

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**  
**DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA I**  
**(ECONOMÍA INTERNACIONAL Y DESARROLLO)**



**TESIS DOCTORAL**

**Los períodos de abundancia de préstamos extranjeros privados  
destinados al sector público de los países de América Latina, 1822-2013**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Luis Sandoval Ramírez**

DIRECTOR

**José Deniz Espinós**

**Madrid, 2017**



U N I V E R S I D A D  
**COMPLUTENSE**  
M A D R I D

**TESIS DOCTORAL**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**  
**DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA I.**  
**Economía Internacional y Desarrollo**

**LOS PERIODOS DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS  
PRIVADOS DESTINADOS AL SECTOR PÚBLICO DE LOS PAÍSES DE  
AMÉRICA LATINA, 1822-2013.**

**Luis Sandoval Ramírez**  
**Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM**  
**Director de la Tesis: Dr. José Déniz Espinós**

**2015**



## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Complutense de Madrid, a su Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales Departamento de Economía Aplicada I. Economía Internacional y Desarrollo por la oportunidad que me brindó de cursar estudios de Doctorado en Investigación económica, en los cuales me puse al corriente de los avances recientes en diferentes materias de economía.

Agradezco también al Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México por haber organizado el programa de doctorado que se realizó en su sede, durante la gestión de la Dra. Alicia Girón

La Dra. Verónica Villarespe Reyes, ella misma egresada del Doctorado de la UCM, apoyó decididamente la realización de esta Tesis, por lo que también le envió mi agradecimiento, así como al personal del instituto que me auxilió en la realización de la tesis

Mi agradecimiento también va a los profesores que nos impartieron las distintas materias que estudiamos en dicho programa. entre ellos destaco sobre todo al director de esta tesis doctoral, Dr. José Déniz Espinós quien ha sido generoso a lo largo de muchos años para compartir conmigo el inmenso arsenal de ideas y conocimientos que posee. Al mismo tiempo agradezco al Dr. Antonio Palazuelos y al Dr. Xabier Arrizabalo por la transmisión también generosa de sus conocimientos y por su ayuda constante.

Finalmente agradezco a mi esposa Guadalupe Salazar Manzo y a mi hijo Luis Sandoval Salazar por la constante preocupación y apoyo, y a los ayudantes de investigación José Carlos Díaz Silva y a Emmanuel Arturo Alvarez Rodriguez por su excelente apoyo en la revisión técnica de la presente tesis.

Los errores e insuficiencias corren por mi cuenta.

## INDICE

INDICE DE TABLAS .....	4
INDICE DE GRÁFICAS .....	5
INDICE DE MAPAS .....	5
RESUMEN .....	7
SUMMARY.....	9
INTRODUCCION .....	12
Hipótesis central .....	12
El objeto de estudio.....	15
CAPÍTULO I .....	18
ALGUNOS ELEMENTOS TEÓRICOS E HISTÓRICOS BÁSICOS .....	18
1.1 El marco teórico e histórico .....	18
1.2 El país hegemónico mundial y los otros países del centro desarrollado. ....	18
1.3 Los países dependientes y pobres. ....	19
1.4 Los sistemas tecno-económicos y de hegemonía mundial.....	20
1.5 Los ciclos Kondrátiev y los periodos de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de América Latina entre 1822 y 2010. ....	23
1.6 Las causas principales del endeudamiento del sector público de América Latina con el sector financiero de los países avanzados. ....	25
1.7 Notas sobre los recientes subperiodos medianos de endeudamiento externo del sector público de AL (1971-2010).....	31
1.8 La causa principal y las consecuencias de los periodos de abundancia de préstamos extranjeros. ....	32
CAPÍTULO II .....	38
EL PRIMER PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS PRIVADOS .....	38
2.1 La fase de ascenso económico: 1793-1825. ....	38
2.2 El primer periodo de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de al: 1822-1827. ....	43
2.3 Los primeros préstamos concedidos en Londres. ....	46
2.4 Primeras inversiones extranjeras directas hacia América Latina. ....	47
2.5 La crisis de 1825-26 y la fase B, de descenso del Kondrátiev: 1826 y sus consecuencias hasta 1848.....	54
2.6 Las innovaciones de la fase B, 1825-1848 .....	63
CAPITULO III.....	64
EL SEGUNDO PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS PRIVADOS .....	64
3.1 LA FASE DE ASCENSO: 1849-1873. ....	64

3.1.1 Primera onda de inversiones extranjeras directas, y segunda de inversiones indirectas. ....	64
3.1.2 El exorbitante crecimiento del sector financiero al final del periodo de ascenso del Kondrátiev. ....	73
3.2 Segundo periodo de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de AL (1870-1893) .....	75
3.3 La crisis de 1873 y la fase de descenso del Kondrátiev: 1874-93 .....	80
3.4 Segunda crisis generalizada de pagos de la deuda externa (1877-79 y 1890-93). .	82
3.5 La nueva ola de préstamos 1880-1890. ....	82
CAPITULO IV .....	93
EL TERCER PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS PRIVADOS .....	93
4.1 La fase de ascenso: 1894-1914. ....	93
4.2 La fase B, de declinación del tercer Kondrátiev, 1914-1945. ....	102
4.3 Tercera crisis latinoamericana generalizada de pagos de la deuda externa del sector público. ....	108
CAPITULO V .....	110
EL CUARTO PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS PRIVADOS .....	110
La fase de ascenso económico: 1945-1975.....	110
5.1 La fase B de declinación económica internacional (1975- ¿2020?).....	112
Cuarto periodo de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de AL.	112
5.1.1 Cuarta crisis generalizada de pagos de la deuda externa (1982 y 2016 o 2017¿?). .....	113
CAPITULO VI .....	115
RESUMEN Y CONCLUSIONES.....	115
6.1 Algunas contradicciones del desarrollo histórico de A.L. y las hegemonías mundiales.....	115
6.1.2 La llamada sustitución de importaciones.....	116
6.1.3 El ajuste estructural y los programas de estabilización. ....	118
6.2 CONCLUSIONES.....	122
6.2.1 Nuevamente sobre el objeto de estudio.....	122
6.2.3 La hipótesis central demostrada .....	122
BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA .....	153
APENDICE ESTADISTICO, TABLAS, MAPAS Y GRÁFICAS .....	160

## INDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Valor de las acciones en la Bolsa de Londres de algunas compañías mineras del Nuevo Mundo .....	49
<b>Tabla 2.</b> Préstamos Externos a Gobiernos Latinoamericanos emitidos en Londres, 1822, 1824, 1825 .....	51
<b>Tabla 3.</b> Resumen por Estados del total de bonos emitidos en Londres 1822-1825 (Libras esterlinas) .....	52
<b>Tabla 4</b> Gran Bretaña, EE UU y su comercio con Latinoamérica: 1808-1830.....	61
<b>Tabla 5</b> Inversiones Directas Británicas en América Latina para 1875.....	65
<b>Tabla 6.</b> Las Deudas Externas Latinoamericanas por subperiodos (1850-75) .....	69
<b>Tabla 7</b> Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias.....	74
<b>Tabla 8</b> Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias.....	76
<b>Tabla 9</b> Inversiones británicas en América Latina, fines de 1890. ....	86
<b>Tabla 10</b> Capital nominal en varias empresas en la economía Fines de 1890.....	87
<b>Tabla 11</b> Afluencia de capitales hacia la Argentina en los 80. ....	91
<b>Tabla 12</b> Evolución de las tasas de interés en países exportadores de capital.....	98
<b>Tabla 13</b> Préstamos extranjeros de los EE UU y la Gran Bretaña, anualmente, por regiones, 1924-1929 (En millones de dólares) .....	104
<b>Tabla 14</b> Préstamos extranjeros a países latinoamericanos. 1920-1930.....	105
<b>Tabla 15</b> Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias.....	106
<b>Tabla 16</b> Tasa de crecimiento anual acumulativo de la .....	125
<b>Tabla 17</b> Dinamismo económico en declinación Cambio porcentual de promedio anual del PIB .....	125
<b>Tabla 18</b> Tasa de crecimiento anual acumulativo de la producción industrial de Alemania (después de 1945:República Federal de Alemania) .....	126
<b>Tabla 19</b> CARGAS DE TRANSFERENCIA.....	141
<b>Tabla 20</b> Precios de mercancías típicamente coloniales .....	177
<b>Tabla 21</b> México, Pago de intereses de la deuda externa 2000-2013, total (dólares estadounidenses a precios constantes de 2014) .....	178
<b>Tabla 22</b> México, Servicio de la deuda externa, pública y con garantía pública (US\$ a precios constantes de 2010).....	178
<b>Tabla 23</b> México, 10 mayores desembolsos en pago del servicio de la deuda US\$ a precios constantes de 2010.....	179
<b>Tabla 24</b> Servicio de la deuda externa, pública y con garantía pública México .....	180
<b>Tabla 25</b> Entrada total de capitales a países de América Latina .....	184
<b>Tabla 26</b> Variación de los Stocks de Deuda.....	185
<b>Tabla 27</b> Índice de precios anual de los alimentos en términos reales .....	192

## INDICE DE GRÁFICAS

<b>Gráfica 1</b> Bonos emitidos en Libras esterlinas 1822-1825.....	53
<b>Gráfica 2</b> Las Deudas Externas Latinoamericanas por subperíodos 1850-1875 .....	70
<b>Gráfica 3</b> Porcentajes de las Deudas Externas Latinoamericanas enfocadas a objetivos: militares, de obras públicas y refinanciación, por subperiodos 1850-1875 .....	70
<b>Gráfica 4</b> Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias.....	75
<b>Gráfica 5</b> Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias.....	77
<b>Gráfica 6</b> Tasas de Interés en % de los bancos centrales de las potencia.....	99
<b>Gráfica 7</b> Promedio porcentual de las tasas de interés de los bancos centrales de las potencias.....	107
<b>Gráfica 8</b> Tasa de crecimiento anual acumulativo del comercio mundial.....	124
Gráfica 9.....	177
Gráfica 10.....	186
Gráfica 11.....	186
Gráfica 12.....	187
Gráfica 13.....	187
Gráfica 14.....	188
Gráfica 15.....	188
Gráfica 16.....	189
Gráfica 17.....	189
Gráfica 18.....	190
Gráfica 19.....	191
Gráfica 21.....	193
Gráfica 22.....	193
Gráfica 23.....	194
Gráfica 24.....	194
Gráfica 25.....	195
Gráfica 26.....	195
Gráfica 27.....	196
Gráfica 28.....	196
Gráfica 29.....	197
Gráfica 30.....	197
Gráfica 31.....	198
Gráfica 32.....	198
Gráfica 33.....	199

## INDICE DE MAPAS

Mapa 1.....	160
Mapa 2.....	161
Mapa 3.....	162
Mapa 4.....	163
Mapa 5.....	164
Mapa 6.....	165
Mapa 7.....	166
Mapa 8.....	167
Mapa 9.....	168

Mapa 10.....	169
Mapa 11.....	170
Mapa 12.....	171
Mapa 13.....	172
Mapa 14.....	173
Mapa 15.....	174
Mapa 16.....	175
Mapa 17 .....	176
Mapa 18.....	181
Mapa 19.....	182
Mapa 20.....	183

## RESUMEN

La hipótesis central que animó la presente investigación es la siguiente:

"Los periodos de abundancia de préstamos extranjeros privados, destinados al sector público de la mayoría de los países de América latina, han condicionado la política de los gobiernos de estos países en los diferentes periodos comprendidos entre 1822 y 2013".

Se parte de un capítulo en donde se exponen conceptos básicos que reflejan los procesos que ocurren en el escenario mundial del sistema capitalista y que influyen decisivamente en la propensión a otorgar y recibir préstamos de la banca internacional. En el capítulo se examina el sistema tecno-económico y de hegemonía mundial existente, el papel primordial de la Gran Bretaña en el siglo XIX y el de los Estados Unidos en el XX y hasta el presente, ellos han constituido la parte principal del sistema bancario que ha otorgado préstamos a la región latinoamericana en los periodos antes indicados.

Se detectaron cuatro periodos de concentración de préstamos que constituyeron el objeto de estudio:

- El primer periodo va de 1822 a 1827.
- El segundo, de 1870 a 1893.
- El tercero, de 1921 a 1932.
- El cuarto, de 1971 hasta el presente.

Para el primer periodo los países receptores más importantes por orden de importancia fueron Gran Colombia, México y Brasil.

Para el segundo periodo (1870-1893) tenemos que los principales receptores fueron Argentina, Brasil y Perú, no comprobándose la hipótesis en los casos de Venezuela y México. Para este último, dicha situación se debió a los fuertes problemas que dejó la intervención francesa y la moratoria del pago de la deuda, la renegociación final pudo darse tan sólo en 1888.

Para el tercer periodo (1921-1932), con el recambio de principal prestatario de la Gran Bretaña a los Estados Unidos, los principales receptores fueron Brasil, Argentina y Chile. La hipótesis central no se comprobó nuevamente para México, debido a las consecuencias de la revolución mexicana y de la pugna alrededor del pago de impuestos por las empresas transnacionales extranjeras.

Para el cuarto período, los principales receptores fueron Brasil, México, Argentina y Venezuela, quedando Cuba como excepción, debido a la orientación socialista estatal de su gobierno.

Los objetivos de la Tesis se cumplieron, ya que se trataba de demostrar con datos la existencia de los periodos de abundancia de préstamos extranjeros destinados al sector público de la mayor parte de los países latinoamericanos y esto se logró.

Se encontraron también en el conjunto de los periodos regularidades que fueron demostradas en cada uno de los casos, tales como periodos de abundancia y contracción del flujo de préstamos, crisis económica y moratoria de la deuda, periodos de pagos irregulares y parciales de la deuda, junto con el otorgamiento de concesiones para la explotación de recursos naturales en el país deudor, finalmente la renegociación exitosa del pago de la deuda externa que ha crecido fuertemente. a todo esto se suma una intensificación considerable de la agitación social y el ascenso de personalidades y partidos desligados del sistema financiero especulativo que pugnan por transformaciones estructurales de la economía, incluyendo la disminución de la deuda externa y su servicio

Las conclusiones principales de la Tesis se refieren a que el complejo fenómeno de la abundancia de préstamos extranjeros da lugar a un sistema cada vez más desarrollado en cuyo vértice se encuentran los bancos y otras instituciones financieras que reciben enormes ganancias en este proceso, en el medio se encuentran los políticos latinoamericanos, generalmente corruptos (no todos, por supuesto) y al final la masa de la población y los recursos naturales, que son los que pagan y con lo que pagan en gran medida los gobernantes las enormes deudas adquiridas.

En el inicio y desarrollo del periodo de abundancia de préstamos van acompañados, en los países centrales, de una fiebre *especulativa* “con bancos y valores de los países deudores. Utilización, en buena medida no productiva de los fondos “frescos” obtenidos (en algunos casos, escasamente productiva). El grueso de los medios obtenidos se destinó, en el primer periodo largo, a comprar pertrechos militares, desechos de guerra y navíos obsoletos, así como uniformes desechos de las guerras napoleónicas, pagar haberes vencidos a las tropas, sueldos atrasados a los funcionarios públicos, a pagar deudas internas y a abonar intereses caducados de los anteriores préstamos. En los periodos siguientes el aspecto productivo se incrementó, permaneciendo importante, sin embargo, el no productivo.

Como resultado del subperiodo del flujo de préstamos con que se inicia el periodo de la primera ola de préstamos, se da un breve auge artificial de las economías de estos países, o por lo menos una estabilización transitoria. Esta es seguida de una incapacidad para pagar, o una cesación de pagos generalizada (con la excepción de Brasil en el primer periodo). A lo largo de los periodos, ha ocurrido una prolongación del subperiodo señalado y el consiguiente auge, debido a la mayor afluencia de capitales. El subsiguiente otorgamiento de préstamos se concede fundamentalmente para cubrir el servicio de la enorme deuda ya adquirida.

El enorme peso de la deuda contraída se descarga sobre los hombros de la población, empobreciéndola aún más, por lo que ésta se ha organizado y ha dado luchas democráticas que en muchos aspectos han llevado a transformaciones estructurales que han desarrollado a sus países.

## **SUMMARY**

"PERIODS OF ABUNDANCE OF FOREIGN LOANS INTENDED FOR PUBLIC PRIVATE SECTOR OF LATIN AMERICA, 1822-2013.

Doctoral Thesis Summary by Luis Sandoval Ramirez presenting to the faculty of Economics and Business of Universidad Complutense de Madrid.

The central hypothesis that encouraged this research is:

"The periods of abundance of private foreign loans to the public sector in most countries of Latin America, have conditioned the policy of the governments of these countries in different periods between 1822 and 2013".

In the first chapter basic concepts that reflect the processes occurring in the global arena of the capitalist system and a decisive influence on the propensity to give and receive loans from international banks are exposed.

The techno-economic system and existing global hegemony system is examined. the primary role of Britain in the nineteenth century, and the role of the United States in the XX and at present, they have constituted the main part of the banking system which has granted loans to Latin America in the periods indicated above.

Four periods of concentration of loans that were the subject of study were detected:

- The first period runs from 1822-1827.

- The second from 1870-1893.
- The third, from 1921-1932.
- The fourth, from 1971 to the present.

For the first period the most important recipient countries in order of importance were Great Colombia, Mexico and Brazil.

For the second period (1870-1893) we have the largest recipients countries were Argentina, Brazil and Peru, the hypotheses are not checked for the cases of Venezuela and Mexico. For the latter, this situation was due to the serious problems that left the French intervention and the moratorium on debt repayment, the final renegotiation could be only in 1888.

For the third period (1921-1932), with the primary borrower replacement of Britain to the United States, the main recipients were Brazil, Argentina and Chile. The central hypothesis was not tested again for Mexico, due to the consequences of the Mexican revolution and the struggle for the payment of taxes from foreign corporations.

For the fourth period, the main recipients were Brazil, Mexico, Argentina and Venezuela, leaving Cuba as an exception, due to the orientation of his socialist government.

The objectives of the thesis were fulfilled, as it data presented demonstrate the existence of periods of abundance of foreign loans to the public sector in most Latin American countries

They were also found regularities in all the periods, which were demonstrated in each case, such as periods of abundance, contraction of flow of loans, economic crisis and debt moratorium. irregular periods of partial payments of debt, together with the granting of concessions for the exploitation of natural resources in the debtor country, finally the successful renegotiation of the payment of the foreign debt who has grown strongly. all this adds a considerable intensification of social unrest and the rise of personalities and parties disconnected from speculative financial system who struggle for structural changes in the economy including the reduction of the external debt and debt service

The main conclusions of the thesis refer to the complex phenomenon of the abundance of foreign loans resulting in a financial system increasingly developed, in which banks and other financial institutions are in the vertex which receive huge profits in the process.

in between are the generally corrupt Latin American politicians (not all of course) and in the end, mass of the population and natural resources, which are paying and with what they pay the huge debts incurred .

The first long period is characterized by the use of the means acquired in the purchase of military equipment obsolete by the Latin American countries and the pay of debts in government current spending and to refinance maturing debt. In the following periods it increased the productive aspect, remaining important, however the not productive.

As a result of the subperiod of flow of loans in which the period of the first wave of loans starts, it gives a brief artificial boom of the economies of these countries, or at least a temporary stabilization. This is followed by an inability to pay, or general cessation of payments (with the exception of Brazil in the first period). Throughout the periods an extension of the subperiod indicated has occurred and the consequent upswing has occurred, due to increased influx of capital. The subsequent granting of loans It is primarily granted to service the huge debt already acquired

The enormous weight of the debt is discharged onto the shoulders of the people, impoverishing even more, so that it is organized and has given democratic struggles, who in many aspects have led to structural changes that have developed their countries.

## **INTRODUCCION**

La economía de los países capitalistas, al desarrollarse, produce regularidades, algunas de ellas en forma de ciclos, periodos y subperiodos que se suceden a lo largo de los dos siglos en los que este sistema, en proceso de afianzamiento en los países centrales, logró extenderse al conjunto del globo terráqueo, subordinando a los países pobres con algunas casi excepciones, como ahora todavía Cuba y Corea del Norte, remanentes del otrora extenso “campo socialista estatal”.

Algunas de estas regularidades han logrado ser captadas y analizadas por la literatura económica contemporánea, otras aguardan su turno de ser investigadas. En el siguiente capítulo expongo algunos de los aspectos más generales o teóricos que utilizo para el análisis de mi objeto de estudio, ellos me han ayudado a conformar la hipótesis central que me ha guiado en la investigación.

Los objetivos de la Tesis se cumplieron, ya que se trataba de demostrar con datos la existencia de los periodos de abundancia de préstamos extranjeros destinados al sector público de la mayor parte de los países latinoamericanos y esto se logró.

Se encontraron también en el conjunto de los periodos regularidades que fueron demostradas en cada uno de los casos, tales como periodos de abundancia y contracción del flujo de préstamos, crisis económica y moratoria de la deuda, periodos de pagos irregulares y parciales de la deuda, junto con el otorgamiento de concesiones para la explotación de recursos naturales en el país deudor, finalmente la renegociación exitosa del pago de la deuda externa que ha crecido fuertemente. a todo esto se suma una intensificación considerable de la agitación social y el ascenso de personalidades y partidos desligados del sistema financiero especulativo que pugnan por transformaciones estructurales de la economía, incluyendo la disminución de la deuda externa y su servicio

### **Hipótesis central**

La hipótesis central que animó la presente investigación es la siguiente:

"Los periodos de abundancia de préstamos extranjeros privados, destinados al sector público de la mayoría de los países de América latina, han condicionado la política de los gobiernos de estos países en los diferentes periodos comprendidos entre 1822 y 2013".

En el desarrollo capitalista de los países centrales ha habido periodos de abundancia de capitales que buscan invertirse y obtener altas tasas de ganancia que no obtienen en sus lugares de origen. Dado esto, emigran a los países periféricos y dependientes, en los que su afluencia masiva y repentina provoca crecimiento caótico e insostenible en el largo plazo que desemboca en crisis y moratoria de pagos de la deuda externa.

Tal ha sido una parte importante de la historia de la región latinoamericana desde 1822 hasta el presente.

Son cuatro los relevantes períodos en los cuales se ha manifestado una fuerte acumulación de capitales excedentarios. Dicha situación ha sido creada por: 1) las más altas tasas de interés en Latinoamérica que en los países centrales, 2) por la existencia de un alto grado de corrupción gubernamental en esta región y 3) por el deterioro fuerte de su subsistema productivo, dependiente del sistema predominante en los países centrales.

Los periodos de altos ritmos de crecimiento económico derivados de la aplicación a la sociedad de las innovaciones procedentes de la revolución tecno-económica en curso, y por lo tanto la obtención de altas tasas de ganancia para las empresas del sector productivo que las aplican. Sin embargo, cuando los mercados se van saturando (de manera no absoluta, sino relativa), con estas innovaciones, la tasa de ganancia de los capitales productivos decae.

Dichos capitales reducen sus inversiones de largo plazo y comienzan a emigrar hacia el sector financiero-especulativo, el que los canaliza principalmente hacia afuera de los países oferentes de capital (en un primer periodo), sobre todo hacia algunas grandes entidades demandantes de ellos, como lo son los estados de la periferia, en donde obtienen tasas de ganancia mayores que en sus estados de origen durante periodos medianos o largos, provocando ahí en un periodo mediano (10-12 años) un crecimiento económico artificial y caótico que finalmente deviene en crisis y moratoria del pago de la deuda externa.

No obstante, éstos países siempre han terminado por pagar dicha deuda, aunque sea después de décadas de haberla contraído.

En dos ocasiones, en el periodo de 1871-1893 y en el periodo actual, 1971-hasta el presente, la moratoria ha tenido y tendrá dos etapas, la primera se ha resuelto con

nuevos préstamos, pero la segunda ha sido y será problemática para prestamistas y prestatarios debido a la ausencia de recursos financieros en los prestatarios.

Igualmente, al término del primero de estos dos periodos las consecuencias del endeudamiento externo no fueron catastróficas para los países de la región debido al inicio de un nuevo periodo largo de ascenso económico, lo mismo puede suceder al final de este periodo.

Por el contrario, en 1822-27 y 1921-32, las consecuencias sí fueron traumáticas para la región debido a que la crisis de pagos ocurrió ya sea casi al principio del periodo de decadencia económica o a la mitad de éste.

Alrededor de los años de quiebre de un largo periodo de rápido incremento del PIB internacional al siguiente de decadencia económica es que se comienza a dar este proceso de endeudamiento masivo de América Latina. Su fin se da cuando una formidable crisis económica estructural anuncia el término del periodo largo de decadencia.

Después de dicha crisis, ha ocurrido un proceso de intensificación de las luchas de clases que abarca también a los procesos de pugna dentro de la clase dominante.

Acto seguido, con una excepción parcial (1893), nuestros países han quedado sumidos en fuertes convulsiones socioeconómicas y políticas debido a la imposibilidad de pagar la deuda externa pública y privada (e interna). La renegociación de la misma ha sido difícil y prolongada, pero finalmente se ha logrado pagar con creces a los acreedores externos .

También ha ocurrido ya sea una nueva revolución tecno-económica en algún país central o ésta ya ocurrió anteriormente, sobre todo en un país (el país hegemónico mundial del periodo).Ésta repercute en el conjunto del orbe, reanimando su crecimiento.

Las conclusiones principales de la Tesis se refieren a que el complejo fenómeno de la abundancia de préstamos extranjeros da lugar a un sistema cada vez más desarrollado en cuyo vértice se encuentran los bancos y otras instituciones financieras que reciben enormes ganancias en este proceso, en el medio se encuentran los políticos latinoamericanos, generalmente corruptos (no todos, por supuesto) y al final la masa de la población y los recursos naturales, que son los que pagan y con lo que pagan en gran medida los gobernantes las enormes deudas adquiridas.

En el inicio y desarrollo del periodo de abundancia de préstamos van acompañados, en los países centrales, de una fiebre *especulativa* “con bancos y valores de los países deudores. Utilización, en buena medida no productiva de los fondos “frescos” obtenidos

(en algunos casos, escasamente productiva). El grueso de los medios obtenidos se destinó, en el primer periodo largo, a comprar pertrechos militares, desechos de guerra y navíos obsoletos, así como uniformes desechos de las guerras napoleónicas, pagar haberes vencidos a las tropas, sueldos atrasados a los funcionarios públicos, a pagar deudas internas y a abonar intereses caducados de los anteriores préstamos. En los periodos siguientes el aspecto productivo se incrementó, permaneciendo importante, sin embargo, el no productivo.

Como resultado del subperiodo del flujo de préstamos con que se inicia el periodo de la primera ola de préstamos, se da un breve auge artificial de las economías de estos países, o por lo menos una estabilización transitoria. Esta es seguida de una incapacidad para pagar, o una cesación de pagos generalizada (con la excepción de Brasil en el primer periodo). A lo largo de los periodos, ha ocurrido una prolongación del subperiodo señalado y el consiguiente auge, debido a la mayor afluencia de capitales. El subsiguiente otorgamiento de préstamos se concede fundamentalmente para cubrir el servicio de la enorme deuda ya adquirida.

El enorme peso de la deuda contraída se descarga sobre los hombros de la población, empobreciéndola aún más, por lo que ésta se ha organizado y ha dado luchas democráticas que en muchos aspectos han llevado a transformaciones estructurales que han desarrollado a sus países.

### **El objeto de estudio**

Los periodos antes mencionados han sido:

- Primer periodo, de 1822 a 1827,
- el cuadro es el siguiente: 20,329,300.00 de libras esterlinas,
- Segundo período, de 1870 a 1893,
- total contratado: 243 millones, 651 mil libras esterlinas
- Tercer periodo, de 1921 a 1931/32,
- la cantidad recibida fue de 23,702,817,611,000.00 dólares, siendo el
- Cuarto periodo, de 1971 al presente
- servicio de la deuda de 3,480,910,000,000.00 dólares

Sobre cada uno de los periodos me documenté, leí la literatura apropiada y formé cuadros diversos, así como mapas y gráficas acerca de los préstamos extranjeros.

En estos periodos se han manifestado regularidades, algunas de las cuales destaco y analizo. Sin embargo, tomo de manera plena para su investigación tan sólo la parte concerniente al endeudamiento del sector público de América Latina, señalando de modo general lo concerniente a los centros financieros.

El objeto de estudio de la presente investigación es el concerniente a los periodos de abundancia de préstamos extranjeros *privados (principalmente bancarios) de los países centrales* que se han destinado a los gobiernos y las empresas estatales de los países latinoamericanos. Sin embargo, los préstamos extranjeros gubernamentales (bilaterales) y sobre todo los multilaterales también son mencionados, así como los realizados a las empresas privadas latinoamericanas, aunque de manera parcial y colateral.

Cuba después de 1959, siguió una dinámica diferente al resto de América Latina, por ello se le excluye de este estudio a partir de entonces. Se incluyen en él todos los países americanos de raíz ibérica, añadiendo a Haití y omitiendo a las tres Guayanas y a las pequeñas islas del Caribe. América Latina no es sólo un concepto étnico-cultural, sino que en los centros financieros, en los de las empresas transnacionales e inclusive en las instituciones internacionales de decisiones políticas se le tiende a considerarla como una región de rasgos en alguna medida homogéneos.

La investigación que ahora se plasma en Tesis Doctoral tuvo su origen en mis lecturas sobre historia económica no sólo de mi país, sino del conjunto de países latinoamericanos, encontrándome con la repetición de periodos de empeoramiento de su situación general, lo cual había llevado a estallidos socio-políticos o peor aún, a guerras o incluso a cambios drásticos de la estructura gubernamental y de su orientación.

Se examina también la existencia de ciclos económicos largos Kondrátiev y en este enfoque conceptual, los periodos especiales de abundancia de préstamos extranjeros, que no son sino el desbordamiento hacia la región latinoamericana del enorme excedente de capitales, producto del agotamiento cíclico del sistema productivo de los países más adelantados del orbe.

Las empresas de éstos, al ver saturados de forma relativa los mercados de sus productos, con el consiguiente descenso de su tasa de ganancia y escasas perspectivas para realizar nuevas inversiones, mueven sus capitales a la esfera financiera, lo cual provoca la aparición de una gigantesca burbuja financiera que se desborda, como ya se señaló. Esta fue la **hipótesis central** que me guió en este estudio. Me concentré en la indagación de

los préstamos al sector público de dichos países, dejando a un lado a las empresas privadas.

La estructura básica de la presente Tesis Doctoral es la siguiente:

Después de esta introducción expongo algunos de los conceptos que presiden los aspectos relevantes de la tesis, como lo son los referentes al sistema económico internacional, sus etapas y

## CAPÍTULO I

### ALGUNOS ELEMENTOS TEÓRICOS E HISTÓRICOS BÁSICOS

#### 1.1 El marco teórico e histórico

Como marco teórico e histórico de la presente tesis presentamos una sucinta exposición de algunos de los aspectos fundamentales del desarrollo histórico del capitalismo en los recientes dos siglos y cuarto, aproximadamente, desde la revolución industrial británica, ya que es a partir de esta base que se pueden explicar de manera principal las regularidades de los periodos de abundancia de préstamos externos al sector público de América Latina (AL, por sus siglas en español). No me extenderé en el conjunto de aspectos que han provocado la expansión del sistema capitalista en los periodos indicados.

Quiero señalar en primer lugar, que el capitalismo se ha desenvuelto en ese gran lapso de tiempo a través de dos estructuras o sistemas mundiales: el sistema de hegemonía mundial y el sistema tecno-económico, con interrelaciones estrechas entre ellos. Estas estructuras se han desenvuelto y sucedido a través de ciclos, que he llamado ciclos de los **sistemas técnico-económicos y de hegemonía mundial**. Más adelante señalaré otros aspectos de este tema.

#### 1.2 El país hegemónico mundial y los otros países del centro desarrollado.

El centro desarrollado, es decir, los países hoy desarrollados, se ha ido conformando paulatinamente a través de los distintos periodos por los que ha pasado el capitalismo: en un primer periodo, aquél que va de 1793 a 1893, a éste pertenecían el país hegemónico mundial (PHM): el Reino Unido, y otros países de Europa occidental, principalmente Francia, el Imperio Alemán, Holanda, Bélgica, los países escandinavos independientes, Italia, el Imperio Austro-Húngaro, Suiza, así como la Rusia zarista, Japón, los Estados Unidos y el Canadá.

En un segundo periodo otros países se integraron al centro desarrollado. Entre 1893 al presente, el país hegemónico mundial en la primera mitad del mismo siguió siendo el Reino Unido, aunque en declinación y coexistiendo con el país hegemónico en ascenso: los Estados Unidos, el que se alzó a la categoría de heredero del PHM a partir de 1893 y sólo alcanzó la **hegemonía plena** en el periodo de 1945 a 1971-75, cayendo después en una lenta declinación hasta el presente. Algunos de los países que se han integrado al centro desarrollado en este periodo son: España, Grecia, Portugal, Australia, Nueva

Zelanda, Israel, Finlandia, Irlanda, Singapur, Hong-Kong, Taiwán y Corea del Sur. China tiene varias características de un país desarrollado.

El PHM juega un papel preponderante dentro de este conjunto de países, creando o tomando y desarrollando fuertemente un sistema de innovaciones técnico-económicas, de empresas mundiales, de instituciones supranacionales (Banco Mundial, FMI, etc.), de legislación internacional, una red de países económica y políticamente subordinados o aliados, la preponderancia de su moneda y de presencia militar-naval-aérea en el mundo para poder sostener su dominio mundial y para poder obtener las mejores condiciones para el desempeño económico de sus compañías y de sus capitales. La red de instituciones e instrumentos ideológicos y políticos que abarcan cada país del mundo capitalista es impresionante.

Las empresas transnacionales norteamericanas son ahora la forma principal de su presencia internacional, aunque en los periodos que son objeto de nuestro estudio, también los flujos de capitales de préstamo y los de cartera, hacia la semiperiferia y la periferia han jugado un papel muy importante, aunque contradictorio en términos generales.

Las naciones hegemónicas tienen un ciclo con las siguientes etapas:

- a) ascenso (todavía bajo la égida del anterior país hegemónico),
- b) hegemonía madura o plena y
- c) decadencia, en la cual comparten aspectos de la hegemonía con otras naciones del centro.

Las relaciones del centro desarrollado con los países subordinados han sido complejas y contradictorias, no solamente han extraído plusvalor de ellos e impedido un desarrollo autónomo de su capitalismo, sino que también han propiciado crecimiento económico, aunque subordinado, dependiente, pero en algunos casos éste ha logrado el avance de algunos países a posiciones semejantes al centro desarrollado (Hong-Kong, Corea del Sur, Singapur, Taiwán).

### **1.3 Los países dependientes y pobres.**

La periferia y semiperiferia, se conforman de países que (casi todos ellos) en algún lapso de tiempo fueron colonias o semicolonias y se han vinculado estrechamente a los países centrales en todo el periodo indicado, primero a través de relaciones coloniales y posteriormente de dependencia y subordinación a alguno de éstos, lo que ha implicado una gran explotación y devastación de sus recursos naturales, financieros,

gubernamentales y de mano de obra por las empresas e instituciones de aquéllos y sus aliados internos. Por ello en éstos impera la corrupción generalizada.

Por todo ello éstos son los países pobres de la sociedad mundial actual. Sin embargo, tales relaciones no han impedido un crecimiento económico de estos países, mayor en el largo plazo en América Latina y países asiáticos y menor en África y algunos países asiáticos.

Los países **periféricos** son los más pobres y atrasados del conjunto de los subordinados, éstos son fundamentalmente africanos, aunque también algunos latinoamericanos (Haití, Bolivia) y asiáticos (Yemen, Omán, Bangladesh, etc.). Los países **semiperiféricos** combinan rasgos de los periféricos y de los desarrollados, ellos son sobre todo los países latinoamericanos y muchos asiáticos. Como la presente tesis aborda un problema clave de América Latina, nos referiremos en adelante tan sólo a este conjunto de países.

#### **1.4 Los sistemas tecno-económicos y de hegemonía mundial.**

El capitalismo se ha desenvuelto en este lapso de tiempo a través de dos Sistemas Tecno-económicos y de Hegemonía Mundial:

- 1) El Sistema basado en el carbón de piedra y su correspondiente motor de vapor (principalmente de 1793 a 1893), teniendo como correlato en el plano político-militar a la hegemonía mundial del Reino Unido (de 1815 a 1944) y
- 2) El Sistema basado en el petróleo, con su motor de combustión interna y la electricidad (1893-hasta el presente), con la respectiva hegemonía mundial de los EE UU (1893-al presente).

El primer Sistema mencionado también se basó en el predominio de empresas capitalistas familiares pequeñas o medianas, mientras que el segundo se ha desenvuelto y afianzado gracias a la aparición y predominio de las grandes empresas transnacionales.

- 3) Un tercer Sistema, fundado en el gas natural-hidrógeno y su en el motor de celdas de combustible, así como en el predominio de las empresas mega transnacionales, estaría posiblemente en proceso de tránsito, para sustituir paulatinamente al Sistema basado en el petróleo. Faltan todavía varios años para que de manera clara se vaya perfilando la nueva potencia hegemónica, aunque muchos indicadores señalan a China como el país que en el futuro podría cumplir ese papel, aunque son por lo menos tres los factores que en las anteriores transiciones hegemónicas han intervenido en ésta: el desarrollo inicial

de un nuevo Sistema Tecno-Económico por uno de los contendientes hegemónicos, al que le tocaría heredar el sistema de liderazgo y dominación mundial, por otra parte el rival hegemónico, que trata por todos los medios, inclusive la guerra, de arrebatarse al hegemón su sistema mundial.

Cada Sistema Tecno-Económico<sup>5</sup> y de Hegemonía Mundial ha durado aproximadamente cien, ciento cincuenta años. Este concepto y sus períodos aprehenden los acontecimientos complejos, que abarcan de una u otra manera la casi totalidad de la vida humana.

Estos Sistemas son la conjunción de dos ciclos superpuestos: el técnico-económico y el de hegemonía mundial (político-militar-económico), los cuales conforman un **ciclo**. Cada uno de estos dos ciclos tiene una temporalidad diferente, porque están superpuestos y coinciden en la mayor parte del lapso de tiempo señalado.

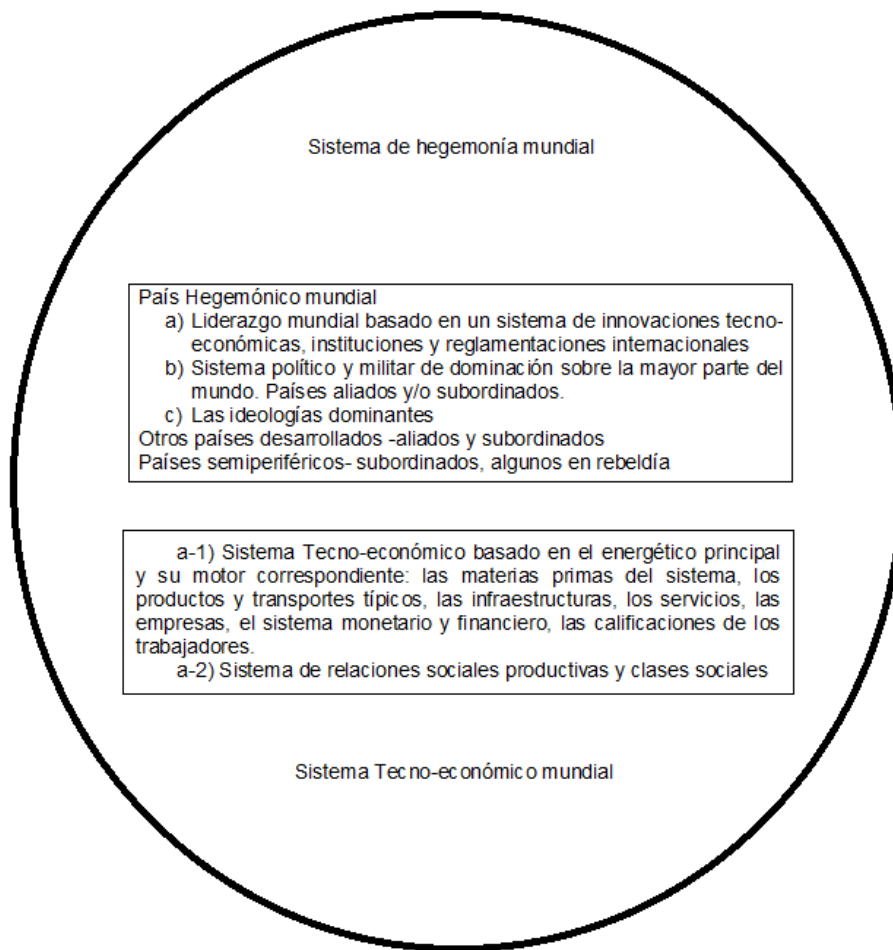
Ellos están asociados, por una parte, al predominio de una potencia económico-política sobre el resto del mundo, en ese sentido abarcan a la mayor parte del conjunto de la sociedad humana. Por otra parte, alrededor del energético principal y su motor correspondiente se va formando un Sistema Tecno-Económico que incluye las ramas de la producción, el transporte, las infraestructuras y los servicios, así como las empresas. Este deviene el principal Sistema Tecno-Económico, coexistiendo y subordinando a otros anteriores.

Unos años después de que ha comenzado a instalarse el nuevo Sistema Tecno-Económico (en un país, que es el nuevo país hegemónico), ha comenzado a desplegarse también el nuevo sistema de hegemonía mundial, pero si bien el STE es básico para sostener la hegemonía mundial, el ciclo del Sistema Tecno-Económico es más pequeño que el de la hegemonía mundial.

Estos Sistemas Tecno-Económicos y de Hegemonía Mundial (STEHM) han tenido su ascenso, maduración y declinación. Sin embargo, a su interior se han dividido en dos grandes ciclos Kondrátiev (cada uno con 46-60 años de duración). Los llamaremos ciclos K1 y K2.

---

<sup>5</sup> Los ciclos sistémicos de acumulación de Giovanni Arrighi es lo más parecido que hay en la literatura económica a los postulados que sustentó, las diferencias con él se refieren al énfasis dado por este autor al sistema de relaciones internacionales y las hegemonías mundiales y a la relativamente poca atención que le proporciona a los aspectos propiamente productivos: las tecnologías y las empresas. Al mismo tiempo Arrighi divide sus ciclos en tres grandes subperiodos, mientras que yo utilicé el concepto de ciclos Kondrátiev, con sus fases A y B.



El concepto de hegemonía mundial abarca al liderazgo de la potencia hegemónica y un amplio consenso de los países, sus clases gobernantes, el consentimiento de los países que son de una u otra manera oprimidos<sup>6</sup> y explotados dentro del sistema de hegemonía el liderazgo se da principalmente en la introducción de tecnologías, instituciones y teorías nuevas a la sociedad en su conjunto. Pero el elemento central es la expansión de sus empresas, de sus negocios, al mundo capitalista, así como la creación de instituciones supranacionales en su control, para gobernar a la economía planetaria.

---

<sup>6</sup>Goldfrank, Walter L. et al. (2000:2-3).

El concepto de HM comprende también la aplicación de coerción político-militar hacia éstos, la que se incrementa en los periodos de rebelión de las clases subalternas o dirigentes de corte bonapartista de los países oprimidos.

El sistema mundial así construido permite que se produzcan intercambios entre los distintos componentes del mismo: bienes, servicios y dos flujos de capitales con direcciones opuestas: por una parte la inversión de capitales desde el centro y principalmente sobre esta base la succión del plusvalor (el otro flujo de capital) desde los países dependientes hacia el centro y sobre todo hacia el país hegemónico.

Este flujo de plusvalor se produce a través del comercio desigual<sup>7</sup>; de las ganancias derivadas de las inversiones extranjeras directas, de los intereses y del servicio de la deuda proveniente préstamos extranjeros y de las fuertes ganancias provenientes de las inversiones de cartera<sup>8</sup>; así como mediante la fuga de capitales, del producto de la corrupción gubernamental, etc. Dichos intercambios han permitido un crecimiento del capitalismo con diversas fluctuaciones, llevándolo a éste a estadios cada vez más elevados, pero con fuertes involuciones y contradicciones.

### **1.5 Los ciclos Kondrátiev y los periodos de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de América Latina entre 1822 y 2010.**

La economía internacional, al desenvolverse de manera cíclica, provoca la aparición de ciclos Kondrátiev (ciclos K, de duración promedio de 46-60 años). Los ciclos K, ciclos de la producción, transporte, servicios, comercio etc., originados en los países desarrollados, han dado lugar, casi desde el inicio del capitalismo industrial, es decir, desde los años veinte del siglo XIX, a importantes periodos *de abundancia de préstamos desde el centro desarrollado*, sobre todo desde el país hegemónico hacia los países de América Latina y otros países dependientes.

Estos periodos de préstamos a su vez, modifican la duración e intensidad de los propios ciclos K en esta región. Los ciclos K, como se sabe, se dividen en periodos, fases u ondas largas de ascenso económico (fase A) y de declinación económica (fase B, con una duración de 23-30 años cada una de estas fases).

---

<sup>7</sup> Ver Goldfrank, W. (1995), p. 3

<sup>8</sup> Ver: Gernot Köhler, (1998).

No ha habido coincidencia estricta, en términos temporales, de los ciclos K de los países centrales y los ciclos K de América Latina, especialmente durante las fases B, debido sobre todo a que en algunos casos las fases A se han prolongado artificialmente en AL por la afluencia masiva de capital financiero, de préstamo y de cartera o especulativo, desde un centro internacional con grandes problemas económicos.

Posteriormente, en la misma fase B, las crisis de pagos de la deuda externa, cuando han ocurrido, han provocado en la región latinoamericana depresiones económicas más profundas que en los países desarrollados.

Dentro de los ciclos de inversiones extranjeras se ha producido *grosso modo* la tendencia a una alternancia de *periodos en los que son intensas y predominan en el conjunto de inversiones extranjeras, las inversiones extranjeras directas (IED) y por otra parte, periodos en los que es intenso y predomina el endeudamiento externo, junto con la afluencia de capitales de cartera, especialmente en el más reciente periodo*. En la presente tesis no tocaremos los periodos de IED, centrándonos tan sólo en los que predominan los préstamos extranjeros (PE) al sector público de AL.

Estos últimos periodos en sus inicios (1822-26), constaron de fases relativamente pequeñas de flujos de inversiones<sup>9</sup> (en el primer periodo éste es de cinco años, 1822-1827), pero posteriormente, en el siguiente periodo, la duración es mayor (en el segundo periodo es de 22 años: 1871-1893), para reducirse nuevamente en el periodo posterior (10 años: 1921-1931) y alcanzar una cifra máxima en el periodo 1971-2016-17-¿?, es decir, más de cuarenta años, pero todavía sin determinar su fin.

*Ha tendido a predominar (y predomina en el último ciclo K), la inversión directa durante las fases A del ciclo K y han tendido a prevalecer<sup>10</sup> (y prevalecen actualmente), los préstamos y (actualmente) la inversión de cartera en las fases B.*

---

<sup>9</sup>En el segundo y cuarto periodos de abundancia de préstamos extranjeros al sector público, tenemos en cada uno de ellos dos subperiodos medianos de endeudamiento externo. Estos últimos se dividen en un lapso de flujo de préstamos extranjeros y otra de crisis generalizada de pagos y moratoria de pagos, siendo la primera moratoria (1877 y 1982) superada, pero la segunda y última, no. Al primer subperiodo le sigue uno de ausencia de préstamos, seguido por el segundo de abundancia de préstamos. En parte de lo anterior estoy de acuerdo con Carlos Marichal: *Políticas alternativas para el manejo de la deuda externa mexicana en 1995 y 1996. / en: Deuda externa y alternativas*. RMALC, 1995, p. 162.

<sup>10</sup>El estudio de esta clase de periodos, ciclos y fases largas está en sus inicios, la oposición a aceptar incluso el planteamiento de su existencia ha sido extraordinaria en muchos ámbitos del mundo académico, por ello sus diferentes etapas y regularidades necesitan de un estudio más detallado, de un debate en profundidad. La mera idea de que desde el inicio del capitalismo industrial existan regularidades, causalidades cíclicas intrínsecas a éste que se repiten apabullantemente, principalmente

La declinación de la antigua potencia hegemónica y la aparición, entonces, de varias potencias que compiten con ese centro hegemónico por la inversión de capitales y posteriormente, el triunfo (después de las guerras hegemónicas) y ascenso de la nueva potencia hegemónica, completan el panorama político-económico de los flujos antes apuntados. Al principio de cada capítulo referente a los periodos de abundancia de préstamos extranjeros expongo los factores que han conducido a la acumulación de capitales en el sector financiero de los países centrales.

### **1.6 Las causas principales del endeudamiento del sector público de América Latina con el sector financiero de los países avanzados.**

En la primera etapa de la **fase A** del K1, se ha producido, en el nuevo país hegemónico, una importante inversión de capitales en las nuevas tecnologías y se ha obtenido una vasta gama de nuevos productos, expandiendo constantemente la formación de nuevas ramas productivas e innovaciones, de las infraestructuras ligadas a éstas y por ello se obtienen altas tasas de ganancia.

Por todo ello, las innovaciones revolucionarias y las radical-sectoriales asociadas a éstas se difunden a través de la economía de ese país, ayudadas por las políticas tipo “keynesianas” de los gobiernos, que favorecen la inversión, la tendencia al pleno empleo, las bajas tasas de interés reales, la estabilidad monetaria, etc., (que a su vez contribuyen en general a la estabilidad socio-política), pero luego que las innovaciones se han difundido y la división del trabajo ha cesado de crecer en lo fundamental, los mercados han tendido a saturarse (no de forma absoluta, sino relativa), de los nuevos productos y tecnologías y la tasa de beneficio así como la masa de ganancias del capital productivo han decaído y los propietarios de éste han tendido a disminuir considerablemente sus inversiones de largo plazo en el sector productivo (las excepciones están relacionadas por lo general con sectores nuevos o con transformaciones profundas de algunos de los ya existentes).

---

los periodos de ascenso y descenso de la tasa de ganancia y que ellas estén en el origen del endeudamiento masivo de los países latinoamericanos, es rechazada con indignación por los economistas del sistema. Mientras tanto, persisten muchos problemas a debate e investigación dentro de esta concepción.

Nos encontramos en el punto de quiebre de la fase ascendente del Kondrátiev y en el inicio de su descenso.

Es entonces que se produce una fuerte migración de los capitales productivos hacia el sector financiero, ya que no encuentran la suficiente retribución en aquél sector. Pero para las finanzas constituyen, a la vez que un activo, un gran problema, ya que no hay, en sus países, segmentos de inversión lo suficientemente grandes como para invertirlos con altas tasas de beneficio. Por ello éste sector los envía a los países atrasados y dependientes, ya que ahí el sistema tecno-económico y de extracción y producción de materias primas también ha declinado y hay una caída en la oferta interna de capitales, permaneciendo altas, por lo general, las tasas de interés.

Por otra parte, una gran parte de los capitales migrantes se destina a endeudar tanto a los gobiernos nacionales como a las empresas estatales y paraestatales en la economía, debido a la alta corrupción de los funcionarios de esos sectores, a la ausencia de controles efectivos sobre sus actividades.

Dichos funcionarios, faltando las debidas instituciones gubernamentales o ciudadanas que los fiscalicen y controlen efectivamente, invierten esos préstamos sin un plan preestablecido y sin relación ni con la demanda nacional ni con la internacional, tanto presentes como futuras. A su vez, los banqueros internacionales han prestado a esos países sin atender las reglas habituales en la práctica bancaria de sus propios países.

Por otra parte, en los inicios de la fase A del ciclo K, en el subcontinente latinoamericano y sobre todo durante los últimos ciclos, pero en cada uno de ellos, ha tendido a disminuir y resolverse el problema reiterado del endeudamiento con el exterior de la fase B anterior. Sin embargo, en las etapas finales de esta fase A, ante el agotamiento del sistema de producción adoptado tanto en el centro como en América Latina (AL) y el consiguiente decaimiento de los ritmos de desenvolvimiento económico, el creciente volumen de pagos al exterior por concepto de ganancias de las corporaciones mundiales, royalties, el creciente flujo de capital líquido en el centro y las altas tasas de interés en AL, etc., los gobiernos “se ven obligados” a aceptar e incluso a acudir a los bancos extranjeros por préstamos, contribuyendo de ese modo al inicio del nuevo periodo de endeudamiento.

En contrapartida, en las primeras etapas de la fase B (de declinación), generalmente se ha dado un proceso de decrecimiento o decaimiento de las inversiones extranjeras directas y en la etapa final de esta fase, ante la enorme masa de préstamos adquiridos y la incapacidad de pago de los países prestatarios, una parte de los préstamos tiende a

convertirse en inversiones extranjeras directas, ya que los gobiernos pagan a los acreedores extranjeros con la venta de empresas estatales, concesiones de recursos naturales, etc.

Por otra parte, las empresas privadas endeudadas pagan con la cesión de participación o control total de sus empresas, sin que haya realmente, por parte de los acreedores extranjeros, una inversión importante de nuevos capitales en las empresas ya existentes, o la instalación masiva de nuevos emprendimientos.

Durante las fases A del K, han ocurrido también subperiodos *secundarios de afluencia de préstamos extranjeros*, producto de una diversidad de causas que van desde las ya apuntadas *supra*, guerras regionales, intervenciones de ejércitos o de las armadas de los países centrales, creciente inestabilidad socio-política, hasta apoyos a las inversiones extranjeras directas, creciente depresión de la actividad productiva (al final del K) y por lo tanto, la necesidad de nuevas inversiones por parte del estado, etc.

Igualmente, durante las fases B del K, han aparecido subperiodos *secundarios de inversiones extranjeras directas*, como respuesta a la prolongación *artificial* de las fases A, o al final de éstas, durante los procesos de reestructuración capitalista se han entregado empresas estatales y privadas (en bancarrota), así como riquezas naturales a las compañías extranjeras privadas.

*Los ciclos largos de inversiones extranjeras*<sup>11</sup> son una de las formas en que se manifiesta la actividad de los ciclos K, constituyen aspectos del funcionamiento mundial del capital (predominio de la tasa de ganancia del capital productivo en la fase A y de la tasa de interés, de la tasa de beneficio del capital accionario y del capital de los derivados y otros sectores del capital financiero en la fase B) y de los flujos de capitales entre las dos grandes áreas de los países desarrollados y los latinoamericanos.

Sin embargo, en el presente trabajo nos centraremos en el examen del periodo largo de predominio de las inversiones de préstamo, señalando tan sólo algunos de los aspectos más importantes de la evolución global del sistema capitalista.

---

<sup>11</sup> Al parecer sólo a partir de 1848, para las inversiones extranjeras directas, pero ya desde 1822 para las de préstamo, puede hablarse propiamente de *ciclos y fases largas de inversiones extranjeras* en el sentido de fluctuaciones reiterativas. *Al interior del periodo de abundancia de endeudamiento extranjero hacia el sector público, se pueden detectar subperiodos medianos, pero también un nuevo tipo de ciclos medianos, con impacto en los ciclos que estamos estudiando, se les ha llamado ciclos financiero-políticos, los que en el caso de México han tenido una duración de seis años (de 1976 a 2000). Ver Aldo Ferrer*

Los ciclos largos de inversiones extranjeras moldean en alto grado<sup>12</sup> la economía y sociedad de los países de AL.

Aparecen como ciclos de inversiones, pero en realidad, si hacemos un estudio detallado de ellos, veremos que los periodos de abundancia de préstamos extranjeros tienen un doble carácter: por un lado, son intervalos en los que las inversiones de capitales reales alcanzan tan sólo pequeños subperiodos, con todo lo que esto implica: difusión de las tecnologías, la organización y las relaciones productivas sobre todo del modelo productivo (cuando este proceso realmente se produce, pero en muchos países los préstamos foráneos representaron un gran crecimiento de la militarización y una salvaje represión a los movimientos populares), (de las potencias del centro), que ya *feneció o está feneciendo* en esos países y por el otro, son periodos de endeudamiento, extracción del plusvalor y de envío de éste hacia los centros financieros.

Esta exacción de plusvalor se realiza en una escala gigantesca, pero sus contornos destructivos, nocivos para la población de los países de AL, aparecen de forma casi evidente durante las fases de crisis de pagos y de interrupción de los flujos de nuevos préstamos.

En las fases B, los capitales de los centros financieros buscan compensar la pérdida de su potencial valor a través de un vuelco colosal hacia la extracción masiva de plusvalor de los países dependientes (dejándolos posteriormente durante décadas en un estado de grave postración económica), a través de las inversiones en el préstamo que tiene rasgos semejantes a la usura. Pero también, sobre todo en la más reciente fase B, éstos préstamos se han dirigido después hacia el fuerte endeudamiento de los estados, las empresas, instituciones y las familias de los propios países avanzados.

---

<sup>12</sup>Al ser nuestras sociedades subordinadas y dependientes del centro desarrollado, sus ciclos y fluctuaciones mayores (ciclos centenarios y ciclos Kondrátiev, etc.), tienen un carácter igualmente dependiente de los del centro. Aunque las inversiones extranjeras, en la actualidad y en la mayoría de los casos, representan un porcentaje relativamente no muy alto de las inversiones que realmente se efectúan en los países latinoamericanos, sí son un mecanismo formidable de extracción del ahorro que se canaliza hacia el centro, su papel es estratégico y fundamental en el comportamiento de las economías de estos países.

Sin embargo, existen también tendencias que parten de las naciones de AL que se originan en nuestras economías, pero ellas han sido hasta ahora secundarias. Así mismo, los capitales “nativos” han tenido un peso decisivo en la conformación de sectores fundamentales de la economía latinoamericana, por ejemplo en la creación de la industria de transformación en México a fines del siglo XIX y principios del XX: “las unidades modernas en gran escala no eran un fenómeno exclusivo del sector de exportación. A principios del siglo XX algunas fábricas intensivas en capital ya producían para el mercado nacional”: Leslie Bethell, de., *Historia de América Latina*, T. 7, pp. 240. Ver también, entre otros: Hugo Nochteff, *Patrones de crecimiento y políticas tecnológicas en el siglo XX // Ciclos*, Vol. IV, No.6, p. 43-72.

Los periodos de abundancia de préstamos extranjeros son, en la relación con el exterior, la continuación en condiciones nuevas, de algunos aspectos de la llamada acumulación previa (A. Smith) u originaria (Marx), del capital, (sobre todo en cuanto al saqueo y explotación de los países atrasados), la cual a través de ellos permanece como una constante a lo largo de todo el periodo de existencia del capitalismo.

El engaño y los fraudes generalizados en los procesos de especulación bursátil concluyen con la expropiación masiva de los pequeños y medianos ahorradores, con la violencia económica que se ejerce en contra de ellos. Los estados se convierten en eficientes empresas para la exacción de impuestos y riquezas que en buena medida van a parar al extranjero, a la hora de pagar los préstamos.

Esta acumulación originaria es una muy poderosa relación tributaria que se establece con los centros financieros internacionales.

En lo que toca a su efecto interno, fundamentalmente en el periodo de inversiones directas, éstas contribuyen a aumentar el grado de dominio de los grandes capitales, básicamente transnacionales de la potencia hegemónica mundial en turno, ahora los EE UU, sobre las economías y sociedades de los países latinoamericanos, apuntalando a los gobiernos locales asociados a estos grandes capitales (y a la potencia señalada).

Durante los periodos de endeudamiento, éstos flujos afianzan a las élites gubernamentales ligadas al capital financiero internacional y coadyuvan a agudizar la explotación capitalista, comprimiendo al máximo los salarios y prestaciones de los trabajadores, entre otros aspectos.

La exportación de capital hacia las sociedades atrasadas ha contribuido a subvertir las relaciones sociales anteriores y ha coadyuvado a destruir buena parte de la cultura nacional en formación.

La historia de estas sociedades desde el arribo masivo del capital extranjero, ha sido en buena medida la historia de la lucha en defensa de la cultura propia y de los recursos naturales, de los intereses nacionales. Una historia no evidente, oculta parcialmente tras un denso velo. Y sin embargo no se implantaron de manera generalizada en éstos países en las primeras etapas las relaciones capitalistas más avanzadas. Rasgos atrasados de las viejas relaciones de producción y en ocasiones parte de las tecnologías semiobsoletas fueron utilizadas por los capitales que arribaron para obtener la máxima tasa de ganancia.

Pero con el surgimiento de la industria nacional y el arribo de los capitales manufactureros extranjeros se incrementaron paulatinamente las relaciones capitalistas,

se convirtió a una parte de los trabajadores nativos en proletarios industriales, aunque con sueldos, salarios y prestaciones muy inferiores a los que percibían sus equivalentes en las metrópolis.

En la larga lucha de los pueblos explotados contra el saqueo y en especial contra el capital internacional, éste ha salido en términos generales vencedor y ello, en una etapa inicial, ascendente, hizo aparecer la ilusión (y en aquel entonces, realidad), de que “entraña en primer término una enorme ampliación del ámbito de dominación del capital, un desarrollo del mercado mundial y de la economía internacional en la que todos los países habitados de la Tierra son recíprocamente productores y compradores de productos, trabajan unos para otros, son participantes de una y la misma economía que abarca todo el globo”<sup>13</sup>. Ahora sabemos de que también hay periodos de involución que entrañan la desindustrialización de multitud de países, el paso a la economía informal, al subempleo y al desempleo de una parte de sus trabajadores, a pesar del incremento de los servicios.

Por otra parte, en la etapa actual, los capitales transnacionales han migrado hacia un puñado de países, desde los cuales exportan al resto del mundo productos manufacturados, aprovechándose de sus costos salariales bajos, su estabilidad política, sus monedas subvaluadas y fijas al dólar de EE UU, así como de la asistencia estatal en ayuda en torno a infraestructuras, etc.

Sólo recientemente se han dado cuenta algunos de los más brillantes investigadores de la realidad latinoamericana del peso decisivo de la deuda externa en el desarrollo-subdesarrollo de este subcontinente. Como señala Luis Vitale: “En el caso particular nuestro, parece increíble que no hayamos advertido la relevancia de la deuda externa como uno de los principales obstáculos al avance de América Latina”. ...” hemos demostrado el impacto que tuvo el proceso de endeudamiento en cuanto freno de la acumulación para el despegue económico. Creemos haber probado que el pago de amortizaciones e intereses fluctuó en el siglo pasado entre el 20 y el 30 por ciento de las exportaciones, porcentaje que subió al 40 en el siglo XX y a más del 60 en el decenio 1975-85. Es decir, durante toda nuestra historia republicana los pueblos

---

<sup>13</sup>Rosa Luxemburgo. *Introducción a la Economía Política*. Córdoba, Argentina, Pasado y Presente, 1972, pp. 237-38.

latinoamericanos han tenido que soportar el peso de una deuda cuyos servicios se llevaron más o menos la mitad de las exportaciones”<sup>14</sup>.

Las repercusiones en toda la historia latinoamericana de este hecho mencionado por Vitale, no han sido convenientemente analizadas por nuestros analistas y científicos sociales.

De 1826-27 en adelante, hasta 1850 en algunos casos y en otros hasta la década de los ochenta del siglo pasado, la deuda externa, su servicio, los requerimientos de las potencias, en especial la Gran Bretaña, Francia y en el caso de México, los EE UU y la depresión del comercio internacional, fueron la causa principal del periodo de anarquía, caos político y económico en Hispanoamérica. El fenómeno de la deuda externa ayudó a agudizar todas las tendencias centrífugas y anárquicas de ese período de las sociedades latinoamericanas, contribuyendo al ulterior fraccionamiento y desmembramiento de varios de los estados hispanoamericanos.

También los círculos de interés ligados al pago de la deuda contribuyeron a apoyar el ascenso al poder político de aquellas fracciones políticas de las clases dominantes que les aseguraban la retribución aunque fuera parcial de ésta. Las potencias, sobre todo la Gran Bretaña y en menor medida los EE UU jugaron un papel en ello (en México los intereses norteamericanos influyeron fuertemente en casi todo el periodo considerado), pero también los agiotistas, los militares, los hacendados y las fuerzas eclesiásticas.

### **1.7 Notas sobre los recientes subperiodos medianos de endeudamiento externo del sector público de AL (1971-2010).**

El periodo de endeudamiento intensivo reciente, se puede dividir en dos subperiodos medianos<sup>15</sup>, el primero de los cuales incluye los siguientes aspectos:

- 1) auge de los préstamos-crecimiento de la economía (1971-82).
- 2) crisis de pagos -profunda depresión económica-, no interrupción del pago de intereses y

---

<sup>14</sup>Luis Vitale, *Historia de la deuda externa latinoamericana y entretelones del endeudamiento argentino*. Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, 1986, p.324.

<sup>15</sup>En los cuatro periodos de endeudamiento intensivo se observan dos subperiodos medianos sólo en el segundo y el cuarto. Los tres aspectos antes señalados se han repetido, con variantes, en estos dos periodos medianos de endeudamiento intensivo señalados.

3) Reajuste forzosa y violenta de las economías de la región a las nuevas condiciones-establecimiento de las condiciones para “el predominio del mercado”, aunado a un nuevo subperiodo mediano con su correspondiente auge de los préstamos extranjeros.

Del segundo subperiodo se puede destacar, además del auge de los préstamos (primera mitad de los años noventa del siglo pasado), un cierto crecimiento artificial y temporal de la economía de la mayoría de los países latinoamericanos.

Sin embargo, todavía no se le ve fin a la fase internacional de declinación económica y puede sobrevenir un colapso, una profunda depresión que conlleve otra vez, una crisis generalizada de pagos.

En los periodos de inversiones directas se pueden detectar también tres momentos: inicio, auge y declinación.

### **1.8 La causa principal y las consecuencias de los periodos de abundancia de préstamos extranjeros.**

El mecanismo de funcionamiento de estos periodos en la economía latinoamericana es, desde mi punto de vista, aproximadamente el siguiente (en su versión más reciente):

Al final de la fase A, la tasa media de ganancia de los capitales invertidos en la producción de los países centrales<sup>16</sup>, desciende bruscamente, debido a la declinación del ciclo de vida del sistema económico-tecnológico existente, a la saturación de sus mercados y al descenso de la tasa de ganancia de la mayoría de sus industrias, produciendo de esta manera una enorme masa de capitales líquidos que busca compensar la pérdida de su beneficio, es decir, se da una expansión de capitales líquidos sin precedentes y sin demanda en esos países (en los que se proporcionan en un primer momento bajas tasas de interés y bajos beneficios en la Bolsa de Valores). Por ello, los bancos y otras instituciones del sistema financiero los canalizan masiva y rápidamente hacia los países de la semiperiferia y la periferia (a los más avanzados de éstos países o

---

<sup>16</sup>Bajo el marco de los ciclos centenarios, que generalmente han comenzado a finales del siglo (aunque el próximo puede ser que comience a mediados de los años veinte de la presente centuria, 2020), la repentina y masiva liquidez que se acumula en el sector bancario, se ha producido *sobre todo* en el nuevo país hegemónico, al final de la fase expansiva y/o al comienzo de la depresiva del primer ciclo Kondrátiev de aquél. Pero en el segundo ciclo K de ese mismo ciclo centenario, este fenómeno se produce de manera generalizada *en el conjunto* de los países centrales.

a los que poseen mayores recursos naturales), en los cuales se colocan a tasas de interés más altas y la corrupción de sus gobernantes coadyuva a su colocación en las instituciones y empresas públicas.

En éstos países hay necesidad de financiamiento, puesto que también se ha agotado su propio sistema socioeconómico, se producen déficits en las cuentas corrientes, pero sobre todo porque son estados dependientes, gobiernos no sujetos al control directo de las sociedades locales y por lo tanto, son “maleables” a la influencia (corrupción), de estos bancos e instituciones internacionales de préstamo que con urgencia necesitan colocar esos recursos. A los países latinoamericanos les ha tocado el dudoso honor de ser históricamente el prestatario internacional de primera y última instancia.

Se vive en estos países un corto, intenso periodo de auge artificial, debido a la afluencia de estos capitales, los que en gran parte se canalizan sin una visión global previa, a la construcción de grandes obras suntuarias, costosas y en parte innecesarias como edificios públicos, estadios, obras monumentales de ornato, aeropuertos innecesarios, grandes presas, supercarreteras, etc. y a otras actividades improductivas, a la construcción de empresas gubernamentales con tecnologías del paradigma o sistema económico que ya ha fenecido en el centro (o que se encuentra en proceso de obsolescencia en esos países), por ejemplo, empresas siderúrgicas, metalúrgicas, etc., en la fase más reciente; que emplean productos, ingeniería y asesoramiento de los países que proporcionaron los créditos.

Igualmente estos créditos se destinan a la compra de armas y reforzamiento de los aparatos de represión, a cubrir déficits estatales, al consumo suntuario, al crecimiento del aparato estatal, pero en buena parte también se destinan al soborno de los altos funcionarios, quienes generalmente invierten una gran porción de su parte en los bancos extranjeros -Suiza y otros paraísos fiscales-, los que ofrecen a los políticos un alto grado de discreción, ya que hasta un 20-25% de los préstamos recibidos van a parar a los bolsillos de estos políticos. El estado y su gasto público crecen de manera hipertrofiada, descontroladamente.

El corto e inicial periodo de auge artificial, se termina porque ya no hay capacidad de pago de los intereses (que en ese periodo han crecido de manera notable) de los préstamos obtenidos, debido a que las políticas económicas seguidas han sido deficientes: ni se ha ampliado la base de la población sujeta a impuestos, ni se han aumentado de manera suficiente éstos, la estructura fiscal es altamente regresiva y apenas toca a los grandes propietarios de riquezas, además de que se evaden impuestos,

las inversiones realizadas no proporcionan ingresos en divisas, las empresas estatales son recargadas de impuestos y exacciones y los términos del comercio se vuelven más desfavorables a los países en desarrollo, etc.

Por todo ello, en los primeros momentos de la crisis de deuda, se recurre a la inflación, la que distorsiona todas las estructuras y canales de funcionamiento del sistema económico.

No hay recursos con qué pagar y entonces sobreviene una primera “crisis de pagos de la deuda”, resuelta por la intervención de mecanismos institucionales supranacionales (FMI, Banco Mundial, gobierno norteamericano, etc., pero ello tan sólo en la más reciente crisis de pagos (1982), en las precedentes se recurrió a otros procedimientos, incluyendo la cesación de pagos y las intervenciones armadas).

Los organismos mencionados imponen condiciones draconianas a los países en problemas, provocando con ello el inicio de una intensa onda de convulsiones sociales, puesto que en lo fundamental la crisis de la deuda se convierte en saqueo de las riquezas naturales, en privatización de las empresas públicas en términos ruinosos para los países y golpea sensiblemente a la población trabajadora a través de un aumento del desempleo, reducción de la capacidad de compra de sus salarios, galopante inflación, hambre, enfermedades etc. Los jinetes del Apocalipsis modernos.

La mayor parte de los conflictos sociopolíticos agudos, huelgas, golpes de estado, guerras civiles, o internacionales, conflictos étnicos de esta región, tienen lugar en esta fase.

Estos países se encuentran entonces en un profundo desequilibrio, en un estado de postración socio-económica y por ello alternativamente se agudiza en muchos de ellos la represión hacia los movimientos de las clases subalternas o incluso de fracciones de la propia clase burguesa (represión fiscal), a la vez que en otros momentos y otros países se utilizan mecanismos cada vez más sofisticados de manipulación político-electoral. En la etapa presente, en México se prefiere utilizar esta última.

Es evidente que del desenlace de las luchas entre las clases sociales<sup>17</sup> depende en buena medida el despegue de la próxima fase A ascendente del nuevo K.

---

<sup>17</sup>En palabras de Carlos Fuentes, aunque en el contexto de la postguerra fría: “Cuando la nevera se abrió, salió lo mejor de las culturas- su memoria, su imaginación, su arraigo-, pero también lo peor: el nacionalismo agresivo, el fundamentalismo religioso, la limpieza étnica, el tribalismo intolerante”. Decálogo del cambio, Caracas, 21.10.95.

La potencia hegemónica, los organismos supranacionales y los gobiernos de la región organizan programas para superar la “crisis de la deuda” a través de múltiples concesiones al capital extranjero, del aumento considerable de las exportaciones y la contención de las importaciones (superávit primario), por medio de la venta de empresas estatales y otorgamiento de concesiones de materias primas, sobre todo energéticas, a las empresas transnacionales. Se impone un conjunto de restricciones a un desarrollo autónomo de los países de AL.

La tasa de ganancia “tradicional” (la más alta posible), en la esfera de la producción de los países latinoamericanos, tiende a ser restablecida a través de las múltiples medidas que ya señalé y los capitales corren gustosos a invertir en los “nuevos” países, los que han saneado sus economías y les han otorgado tantos beneficios.

Son sus países y en los gobiernos están “sus hombres de confianza”. Es la "reforma estructural" y la deuda externa se convierte en parte en bonos especiales que dan derecho a la adquisición de acciones de las empresas estatales a precios extremadamente bajos.

Pero estas inversiones de cualquier manera son limitadas y no han arrastrado tras de sí al conjunto de las economías a un ascenso prolongado.

Las nuevas tecnologías que acompañan al término de la fase depresiva y sobre todo al comienzo de la de ascenso, darán lugar a nuevos productos, nuevas ramas de la industria y los servicios, los que se han desarrollado primero y principalmente en los países del centro. A la semiperiferia y a la periferia se han desplazado tradicionalmente los productos y las ramas que ya son obsoletos o que tienen una fuerte saturación o baja tasa de beneficio en el centro.

Con rezago ha llegado a estos países la nueva generación de productos o ramas económicas. Pero también han llegado masivamente (en las últimas décadas), los procesos productivos y las empresas que se dedican a maquilar las partes o los productos que requieren mayor intensidad de mano de obra barata o una oferta abundante y de bajo precio de materias primas o porque son producciones que han sido rechazadas en los países desarrollados por contaminantes o peligrosas para la población. En cada nueva fase ascendente la demanda de los países centrales en productos agropecuarios, minerales, otras materias primas y energéticos ha contribuido asimismo a reactivar las economías latinoamericanas.

Pero la hipertrofia de la deuda externa de estas naciones forma parte de un problema mayor: el predominio del capital-dinero, del capital de préstamo, del capital financiero-

especulativo<sup>18</sup> en la economía mundial. Estos han adquirido proporciones colosales, superando con mucho las dimensiones de la economía “tradicional”, de la basada en la producción.

Los ritmos de crecimiento y las tasas de beneficios en esa esfera son muy elevados. La enorme liquidez resultante busca nuevas formas y canales de valorización y vuelve constantemente a las antiguas. Por ello, a pesar de la crisis de la deuda de principios de los ochenta, el proceso de endeudamiento de los países de AL tomó un nuevo impulso, pero posteriormente, debido a la retracción de los capitales del centro, a partir de fines de los noventa y hasta el presente, ha tomado nuevas formas, disminuyendo como deuda externa evidente, pero después de la crisis 2007-2009, nuevamente ha tomado un fuerte impulso.

Al crecer la deuda interna a ritmos bastante fuertes a partir de entonces, los capitales del exterior se han invertido en ella, imponiendo reglas y procedimientos que convierten a buena parte de ella en una deuda externa encubierta, como deuda pública interna.

La actual fase B de declinación ha desarrollado al máximo las contradicciones inherentes al desarrollo capitalista. En ésta, no sólo los periodos de auge son más cortos y los de crisis o depresión más fuertes, sino que a similitud del periodo anterior de declinación, aquél de 1918-45, uno de los escenarios más probables es aquél en el que en un futuro próximo no se encuentren ya fuentes adicionales de valorización y por lo tanto esta fase declinante sólo pueda llegar a su fin por medio de la explosión de las enormes burbujas, tanto la inmobiliaria como la financiera que ha persistido a lo largo de los años, después de un primer estallido en 2001-2003 y luego en 2007-2009 y por consiguiente, se desencadene una fuerte depresión económica mundial, tan aguda o inclusive más, que la de 1929-32.

Si se da este proceso, el capital financiero sufrirá una importante desvalorización, se volverá barato y estará listo para ser invertido masivamente en la producción (una de las condiciones para la nueva fase larga expansiva).

Pero antes de ello, lo más probable es que la dinámica de la **destrucción**, iniciada en la economía, se torne hacia la política y la sociedad en su conjunto, agudizando más aún los conflictos sociopolíticos, las guerras civiles, internacionales, revoluciones y

---

<sup>18</sup>Se emplea el concepto de capital financiero en este trabajo como sinónimo de los recién apuntados y no en su acepción hilferdiana-leninista.

contrarrevoluciones. Quizás ello tendrá lugar principalmente en los países de la periferia y la semiperiferia.

En términos generales se puede afirmar que una vez remontada la posible futura depresión, el comienzo de una nueva fase larga de ascenso económico en los países centrales reanimará la exportación hacia los países pobres de las nuevas IED.

En la nueva fase A, después de un periodo de auge, los nuevos productos y procesos, saturarán los mercados del centro, pero posteriormente se volverán también obsoletos y la tasa de ganancia media descenderá, provocando una vuelta al estado inicial que describimos (después de 23-30 años).

La anterior es una descripción sucinta de fenómenos más complejos que sólo en las últimas fases han manifestado las características que señalo, mostrando en sus primeras etapas, rasgos menos perfeccionados. Pero da una idea general de las regularidades que aquéllos adquieren.

## CAPÍTULO II

### EL PRIMER PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS PRIVADOS

#### 2.1 La fase de ascenso económico: 1793-1825.

La fase A del primer ciclo Kondrátiev dura, según algunas estimaciones contemporáneas, de 1793 a 1825<sup>19</sup>. En este capítulo tomo tales mediciones.

Éste es, como se sabe, el periodo de la revolución industrial, que tuvo lugar sobre todo en la Gran Bretaña. La sociedad-mundo capitalista que se había venido desarrollando hasta entonces, experimentó un auge económico importante en el periodo.

En ese país se produjo una serie de innovaciones tecnoeconómicas ,(citaré sólo algunos de los más importantes), comenzando con los procesos de fundición del hierro a base de coque (1709), la lanzadera volante de John Kay en 1773, el motor de vapor de Watt en 1769, el telar mecánico de Cartwright de 1787, mejoras en la construcción de canales (Canal Manchester-Worsley en 1761), la máquina de hilar Jenny de Hargreaves en 1764, el bastidor de hilar de Arkwrighten 1769, la "mula" Jenny de Crompton en 1779, la desmotadora de algodón de Eli Whitney ( EE UU ), etc.

Estas innovaciones tuvieron lugar sobre todo desde mediados de los años sesenta del siglo XVIII, pero "encuentran una aplicación práctica amplia y producen una verdadera revolución industrial... principalmente... en los ochenta y después"<sup>20</sup>.

La industria textil<sup>21</sup>, con la aplicación universal en su seno del nuevo sistema energético: el vapor y su correspondiente motor, en esta primera parte del evento

---

<sup>19</sup>La polémica sobre las fechas de inicio y terminación de los ciclos K se ha llevado mucho tiempo y tinta y no está terminada. El propio Kondrátiev señalaba con respecto al primer ciclo largo: "La onda ascendente del primer ciclo abarca el periodo de 1789 a 1814, o sea, 25 años; la onda descendente del primer ciclo comienza en 1814 y termina en 1849, es decir, dura 35 años." N.D. Kondrátiev, *Los ciclos largos de la coyuntura económica*, IIEc-UNAM, 1993, p. 25.

<sup>20</sup>N.D. Kondrátiev, op. cit., pp. 42

<sup>21</sup>Inmensas regiones del mundo, incluyendo el sur de los Estados Unidos, en donde florecía la agricultura esclavista, estaban sometidas a las necesidades de esta industria o adquirían de ella sus productos. Las exportaciones de algodón de los EE UU hacia las islas británicas ocupaban, en algunos de los años 40 del siglo pasado, la mitad de las exportaciones totales y constituyeron uno de los motores principales del crecimiento económico norteamericano en esa época. (ver North, D.C., *The Economic Growth of the United States, 1790-1860*, New York, 1961). El desarrollo de la industria textil (con las innovaciones mencionadas anteriormente), fuera de la Gran Bretaña comienza a darse tan sólo durante los años treinta del mencionado siglo.

industrial, es el impulsor del desarrollo, arrastrando tras de sí al resto de la economía británica y mundial.

También tiene lugar una gran construcción de objetos de la infraestructura, ligados en parte con las necesidades de la guerra en Europa y en parte con la expansión inusitada de la industria, el comercio, la agricultura y los servicios británicos.

La construcción de muelles, diques, desembarcaderos, almacenes, canales, etc., fue algo común para los puertos británicos, en especial Liverpool y Londres. La minería y la siderurgia tuvieron asimismo un fuerte impulso en el periodo.

Los británicos mantuvieron, en una primera etapa, la prohibición de sacar sus invenciones al exterior, especialmente las de la industria textil. Monopolizaron durante algunas décadas los adelantos tecnológicos. Estos sólo pudieron abandonar las islas debido principalmente a la emigración de trabajadores especializados que llevaban en sus cabezas los planos de las máquinas y su destreza para hacerlas funcionar.

Sin embargo, en una etapa posterior los británicos se vieron obligados a llevar sus capitales y adelantos al exterior, primero a la parte occidental de Europa y a los Estados Unidos, en donde éstos fueron imitados y producidos posteriormente por los técnicos y empresarios de esas regiones.

Durante y después de las guerras napoleónicas, el centro internacional de gravedad financiera pasó de Ámsterdam<sup>22</sup> a Londres, como antes había pasado de Florencia (1000-1350) a Venecia, Génova y al sur de Alemania-Augsburgo- (1350-1600) y a Holanda (1620-1800). Los capitales europeos continentales se fugaron de la Europa en convulsiones a la seguridad británica, lo que en parte ayudó a financiar la guerra de ésta

---

<sup>22</sup> Tony Porter dixit: *Innovation in Global Finance. The Impact on Hegemony and Growth since 1000 AD.* // *Review*, V, XVIII, N. 3, Summer 1995 (Braudel y otros tienen una opinión distinta sobre la sucesión de hegemonías financieras).

Cada centro hegemónico ha reproducido algunas de las regularidades básicas que aquí mencionamos con respecto a su periferia, aunque el capitalismo le ha venido agregando dimensiones y mecanismos nuevos. Hegel, de alguna manera ya constataba algunas de ellas en 1821 en su *Filosofía del Derecho*, cit. en: Alberto O. Hirschman, *Hegel, el imperialismo y el estancamiento estructural / Política económica en centro y periferia*, Lecturas 16, FCE, México, 1976, p. 52-3.

O como señala C.M. Cipolla: "El paradigma que se puede aplicar a la bancarrota inglesa (de 1340, LSR) es el siguiente: los grandes bancos del país con economía dominante (Florencia), que operan en el país subdesarrollado (Inglaterra), para garantizar el abastecimiento regular de materia prima (lana) a las fábricas de la metrópoli, se ven arrastrados por la lógica de la situación a conceder créditos cada vez más sustanciosos al poder público del país subdesarrollado. Ese poder público, en vez de utilizar la apertura de crédito para financiar obras de desarrollo, derrocha los fondos en gastos de guerra hasta que se ve obligado a declararse en bancarrota". *El gobierno de la moneda*, Ed. Crítica, Barcelona, 1994, pp.150.

contra Francia. Y aquí tenemos una regularidad que se repite por lo menos desde hace 600 años: la economía capitalista desde sus inicios se ha expandido a través de ciertos ciclos largos que repiten dos fases: la fase de predominio de la producción material (en la que la masa de capital dinero se destina al comercio, los servicios y la producción material) y la fase de predominio del capital financiero, en la cual los capitales se destinan al préstamo, al endeudamiento y la usura, la especulación<sup>23</sup>.

Este ciclo es más evidente en el país hegemónico de cada período. Para Fernand Braudel, al subrayar la recurrencia de este modelo en los siglos XVI, XVIII y XIX, “pareciera que cada desarrollo capitalista de este orden, al alcanzar el estadio de la expansión financiera, ha anunciado de alguna manera su madurez: *es un signo del otoño.*”<sup>24</sup>.

Por otra parte, la Bolsa de Valores londinense fue reorganizada en 1810<sup>25</sup> y la ola de préstamos internacionales, que había comenzado en 1817 con uno a Francia, (cerca de 76 millones de obligaciones extranjeras circulaban en la Bolsa de Londres en 1825) alcanzó también a los insurgentes griegos en su lucha por la independencia, con un préstamo de 9 millones de libras esterlinas. Jenks menciona otro préstamo recibido en 1825 por 2 millones de libras esterlinas, del cual los griegos recibieron únicamente £200 000, más dos pequeños navíos de guerra, del resto fueron deducidas las comisiones, o fue malversado. Sin embargo, los griegos tuvieron que pagar a partir de 1828, 100 mil libras esterlinas de interés, es decir una tasa superior al 40% del préstamo efectivamente recibido.

Igualmente se prestó a los rebeldes en la guerra civil española 18 millones de libras esterlinas; Portugal obtuvo 1.5 millones en esa misma moneda, pero también otros países como Rusia, Prusia, Dinamarca, Nápoles y Austria, obtuvieron préstamos en Londres en este periodo. De 1821 a 1825, los estados europeos y los latinoamericanos rivalizaron en la Bolsa de Londres por préstamos, obteniendo cantidades casi idénticas:

---

<sup>23</sup>Giovanni Arrighi. *Workers of the World at Century's End.*// Review, Vol. XIX, No. 3, Summer 1996, pp.338. Este autor denomina a esa clase de ciclos citados **supra**, *ciclos sistémicos de acumulación*, ver: *The Long Twentieth Century*. Verso, London, 1996, pp. 8. Yo considero que dentro de los propios ciclos K se dan de manera claramente diferenciada las dos fases arriba apuntadas, y la declinación de la potencia hegemónica fortalece las tendencias financieras del capital en ésta.

<sup>24</sup>F. Braudel, *The Perspective of the World*. New York: Harper and Row, 1984:246.

<sup>25</sup>Tony Porter, op.cit. pp. 417.

£ 24.8 millones los europeos y £ 24.17 millones los latinoamericanos<sup>26</sup>, de un total de £ 48.97 millones otorgados a los países.

Grandes sumas de dinero libre se habían estado acumulando en el *Bank of England*: en 1819, 3.6 millones de libras, al siguiente año £8.2 millones, en 1821, 11.2 m., y en 1823, £12.7 millones, encontrando salida en los préstamos al extranjero, mientras que los préstamos a personas privadas británicas por esa misma institución disminuyeron, al pasar de £6.3 millones en 1819, a £5.6m. en 1823, lo que evidencia el estancamiento del comercio británico<sup>27</sup>.

Al principio de los años veinte, el ciclo de vida de los productos que habían impulsado la fase de ascenso del Kondrátiev, había decaído, los mercados estaban saturados y las inversiones industriales se detuvieron. Los capitales, como ya se mencionó, se volvían hacia nuevas esferas de inversión para obtener ganancias, los inversionistas colocaban su dinero en instrumentos financieros, aumentando fuertemente la liquidez del sistema financiero. Se planteaba un doble problema: los industriales británicos necesitaban encontrar nuevos mercados para sus bienes industriales y al mismo tiempo las casas financieras necesitaban prestar dinero para aliviar el exceso de liquidez<sup>28</sup>.

Los países latinoamericanos, recientemente liberados o próximos a obtener su liberación política, se encontraban en proceso de caer en una mayor y directa dependencia comercial-financiera de la Gran Bretaña. Eran parte de la periferia de esa sociedad mundial regida por aquél país. En la semiperiferia se encontraba prácticamente la mayor parte de los países de la Europa central y mediterránea, así como los EE UU.

En esas condiciones, hubo una confluencia de intereses: los gobernantes latinoamericanos aceptaron los préstamos que los bancos británicos ofrecían, incluso fueron a buscarlos a Londres y como resultado de ello el comercio exterior entre ambas regiones creció rápidamente.

---

<sup>26</sup>M. Tugan-Baranovsky, *Las crisis industriales periódicas*. Tercera edición (en ruso), corregida y aumentada. Ed. de O.N. Popova, San Petersburgo, 1914, p. 34. Hay discrepancia con la cifra señalada por Marichal. Pero también Jaime E. Rodríguez O., menciona una cifra distinta: £ 22.819 millones: *Los primeros empréstitos mexicanos, 1824-25. / Pasado y presente de la deuda externa de México*. El Día-II doctor José María Luis Mora, pp. 23.

<sup>27</sup>M. I. Tugan-Baranovsky, op. cit., p.3.

<sup>28</sup>Taimoon Stewart, *The Third World Debt Crisis. A Long Wave Perspective.*// *Review*, v. XVI, Nr. 2, Spring 1993, pp. 123.

En nuestro subcontinente, la explotación colonial, había supuesto la existencia de ciclos de productos, como nos lo recuerdan, entre otros, F. Mauro y Fernand Braudel<sup>29</sup>. Al inicio fueron los ciclos de los metales preciosos, del oro y la plata, hasta 1630-1640 en México y Perú y a partir de 1680 y hasta 1730 en Brasil. Paralelamente se desarrollaron los ciclos del azúcar, del café, de la ganadería, de otros productos, monocultivos o monoproducciones impulsadas por la división mundial (colonial) del trabajo, de la cual a América Latina le dejaban tan solo las migajas, prohibiéndole dedicarse a la producción de muchos bienes secundarios o manufacturados, monopolios de las metrópolis ibéricas, las que a su vez, crecientemente tenían que importarlos de Holanda, Gran Bretaña y Francia, para mencionar a los más importantes.

El derroche que las clases dirigentes de las metrópolis coloniales hicieron de las riquezas producidas por los latinoamericanos, pero también de los propios trabajadores ibéricos, alcanzó dimensiones inauditas. Mientras más riquezas tenían, mayor era el derroche. La acumulación originaria de capital acumuló riquezas en los países del centro y pobreza (salvo en las élites), en los países de AL.

Constantes guerras en Europa, el sostenimiento de un gran aparato gubernamental, un ejército permanente y una gran flota, despilfarros palaciegos, el pago de intereses usurarios a los prestamistas genoveses y otros extranjeros ( los Fugger entre otros ), la importación de productos manufacturados por otros países, son prueba de ello, de la irracionalidad de las clases gobernantes en la metrópoli española, en constante proceso de retroceso-refeudalización, que les negaban la posibilidad de una existencia decorosa a los productores directos latinoamericanos y que muy pronto vieron el descenso del poderío de España, la que se convirtió, ya a finales del siglo XVI y principios del XVII, en una potencia de segundo orden.

---

<sup>29</sup>F. Braudel, *Las civilizaciones actuales*, REI, México, 1991, cap. XX, F. Mauro, *Histoire de l'économie mondiale 1790-1970*. Editions Sirey, Paris, 1971, Emmer, P.C. et al, *The Expansion of Europe and the Transformation of Third World Agriculture. Two Colonial Models / Eight International Economic History Congress*, Budapest, 1982,"A" Themes, pp.45-68.

## **2.2 El primer periodo de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de al: 1822-1827.**

El ascenso de la Gran Bretaña como potencia mundial se produjo después de sus dos revoluciones, la de Cromwell (1639) y la "Glorious Revolution" (1688), en el s. XVII, propiciando múltiples transformaciones, entre las que cabe señalar la revolución agraria, la fiscal, financiera, naval, etc. y el ascenso se produce durante todo el siguiente siglo XVIII, teniendo que pasar por varios conflictos militares de primer orden, entre los cuales mencionamos las guerras contra Holanda, la guerra de sucesión española (1701-1713), la guerra mundial de 1756-1763 y las guerras revolucionarias-napoleónicas de 1793-1815.

El otro factor que ya hemos en parte analizado, la revolución industrial, culminó ese ascenso británico a la hegemonía mundial. Este acontecimiento marcó el inicio del fin del imperio español en América, ya que el comercio británico con las colonias ibéricas se intensificó y William Pitt, Primer Ministro británico, delineó un primer intento de apoderarse de una parte de las mismas.

Su fracaso (hubo una fallida toma de Buenos Aires y Montevideo en 1806-1808), no detuvo las aspiraciones inglesas, puesto que varios revolucionarios latinoamericanos recibieron una buena acogida en Londres y algunos de ellos recibieron apoyo financiero y militar de parte de voluntarios británicos y personas de dinero.

Si bien la Gran Bretaña tuvo que variar su política, debido a que después de 1808 España se escindió debido a la intervención francesa en su territorio y la parte rebelde se convirtió en aliada de los británicos, la tendencia a destruir el imperio español persistió.

Y aquí se va perfilando una regularidad que se exhibe hasta el día de hoy: en los períodos de ascenso de la nueva potencia hegemónica, ésta tiende a socavar a los imperios existentes, mientras que en su declive tiende a incrementar o formar su propio imperio o área de preferencia y apoyo geoestratégico.

Tras la independencia de las colonias, numerosos comerciantes británicos se establecieron en los nuevos países independientes, incrementando el comercio anglo-latinoamericano<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup>Ver: Nicole Bousquet, op. cit.

Los primeros años de la independencia (1821-27), de la mayoría de estos países (en alguno aún se combatía), transcurrieron bajo el signo de la penuria de ingresos para reactivar las semidestruidas economías y cubrir crecientes déficits gubernamentales o fortalecer los ejércitos centrales frente a las pretensiones de multitud de facciones o para defenderse de las pretensiones imperiales de reconquista.

En ese contexto, una parte importante de las artesanías y las manufacturas locales estaba siendo arruinada por la competencia exterior, sobre todo británica<sup>31</sup>.

La Gran Bretaña, imponía el orden y la Pax Britannica a una parte significativa del mundo, viniendo a llenar en AL el vacío dejado por España en decadencia.<sup>32</sup>

En esas condiciones, en la fase de transición de la fase A a la B del primer Kondrátiev, en las postrimerías de las guerras de independencia, algunos de los caudillos sudamericanos<sup>33</sup> comenzaron a recibir préstamos ingleses en condiciones onerosas; los comerciantes británicos hicieron su agosto vendiendo armas (muchas veces desechos de guerra), provisiones, pequeños y desvencijados barcos de guerra etc., a precios

---

<sup>31</sup>Ver: Salvucci, Richard J. *Textiles and Capitalism in México. An Economic History of the obrajes, 1539-1840*. Princeton University Press, 1987.: "En Perú, los efectos fueron igualmente manifiestos. Como en la Nueva España, el contrabando colonial señaló el cambiante significado del comercio, y para 1740, su volumen fue notable. La independencia trajo un cambio substancial al régimen comercial, con políticas erráticas, muchas veces contradictorias, regulando el comercio exterior. Nuevamente las importaciones británicas fueron muy importantes... para 1826, había una provisión abundante de textiles de algodón de Manchester, así como de muselinas de Preston y Bolton, cuyos precios "desastrosamente" bajos desplazaron a los textiles peruanos o Tocuyos". En Perú, como en México, las prohibiciones no pudieron detener el alud de las importaciones británicas, que ya habían penetrado a otras sociedades latinoamericanas, como la del Río de la Plata, mercado tradicional de Lima. "Para 1830, los obrajes de Cuzco, como aquellos de Querétaro, estaban arruinados. La ventaja comparativa de la Gran Bretaña fue la causa, y el desempleo peruano la consecuencia.

La crisis de la industria doméstica en México y Perú proporcionó el contexto y la causa de la subsecuente inestabilidad política". op. cit. , pp. 172-73.

<sup>32</sup>"Entre 1797 y 1810, la América Ibérica se convirtió en la más hermosa de las colonias británicas, permaneciendo así hasta 1914", Pierre Chaunu, *L'Amérique et les Amériques*, Paris, 1964, p.210,. Quizás no hay una exageración en las palabras de Chaunu, pero en el caso de México, el Caribe y Centroamérica, dejaron de serlo ya en los 90 del siglo XIX, para pasar a ser colonias *informales* de los EE UU, México en lo particular fue una especie de colonia conjunta de la Gran Bretaña y los EE UU. Luis Vitale, en su *La formación social latinoamericana (1930-1978)*, Ed. Fontamara, Barcelona, 1979, p. 28-29, tiene un punto de vista diferente.

<sup>33</sup>Líderes del calibre de Simón Bolívar eran conscientes, por sus lecturas de Economía Política, de la trampa de la deuda: "Como parte de este plan de saneamiento de la Hacienda, Bolívar se resistió a contraer empréstitos extranjeros, advirtiendo sobre los peligros de la deuda externa..". "El Libertador aprendió de los teóricos de la moderna Economía Política que las tasas de interés de cualquier préstamo están subordinadas y condicionadas por los mecanismos de la producción y que inclusive los precios y la distribución dependen del valor de lo producido por el trabajo humano, como lo había leído en Locke..." Luis Vitale, *Historia de la deuda...* op.cit., p. 22-24.

exorbitantes a los gobernantes de los recién independizados países o incluso a los insurgentes.

Pero una vez que se alcanzó la independencia, los préstamos tuvieron un fuerte nuevo impulso: en 1822, el gobierno gran colombiano recibió un préstamo británico, seguido por otros a Chile, Perú y después a la mayoría de los nuevos gobiernos de la región. "Los bonos de Argentina, Brasil, la Federación Centroamericana, Chile, Gran Colombia, México y Perú eran vendidos y comprados a precios elevados en la Bolsa de Londres y el furor por esos valores exóticos pero lucrativos siguió imperando hasta la catástrofe financiera de diciembre de 1825"<sup>34</sup>.

Se estaba al final de la fase A del primer Kondrátiev y había una creciente liquidez en la Gran Bretaña, la que se había convertido en la dominadora de los mares, tanto por sus barcos de guerra, con los que ninguna otra potencia podía rivalizar, como por su inigualable flota comercial; también era la fábrica mundial, la mayor comerciante y financiera del globo terrestre.

Este país era claramente la nación hegemónica en el orbe (sobre todo en el periodo 1815-1873, después, hasta 1944, su hegemonía declinante fue compartida con los EE UU y Francia y hasta 1914 con Alemania).

El descubrimiento de un nuevo y gran mercado: México, América Central y Sudamérica hizo florecer al comercio británico<sup>35</sup> en esos años, lo que favoreció la recuperación de las manufacturas de ese país, ya que eran préstamos atados, siendo financiado este comercio por los préstamos que otorgó el sistema financiero británico.

"Posiblemente dos tercios de la suma realmente remitida provocó una demanda directa en varias industrias relacionadas con las provisiones militares y navales"<sup>36</sup>. En México,

---

<sup>34</sup>Carlos Marichal, *Historia de la deuda externa de América Latina*. Alianza Editorial, Madrid, 1988, p.23.

<sup>35</sup>"En 1808-1812 los comerciantes-aventureros británicos llegaron a Río de Janeiro, a Buenos Aires y a Montevideo en gran cantidad. Pocos años después Valparaíso se convirtió en el principal puerto del Pacífico suramericano; fue el centro desde donde los productos ingleses eran trasladados a otros puertos desde La Serena a Guayaquil. Estos comerciantes-aventureros que emprendieron la exploración y la explotación del mercado latinoamericano actuaban de modo distinto a los comerciantes y los industriales que vivían en Gran Bretaña: su objetivo era encontrar lo antes posible un mercado para el excedente que amenazaba el crecimiento de la economía inglesa". Tulio Halperín Donghi, Cap.I, *Historia de América Latina*, Leslie Bethell, (ed.), Ed. Crítica, Barcelona, 1991, t. 6, p. 5

<sup>36</sup>Jenks, Leland Hamilton. *The Migration of British Capital to 1875*.Th. Nelson and Sons, London, Great Britain, 1971, p. 59.

“a partir de 1824 comenzaron a instalarse diversas compañías con participación de capital mayoritariamente británico”<sup>37</sup>.

Hasta 1850 estas casas comerciales, pero también en cierto modo bancarias tuvieron un papel importante en el comercio con la Gran Bretaña, y en la especulación desmedida con los papeles de la deuda pública interna y externa mexicana.

### 2.3 Los primeros préstamos concedidos en Londres.

Los primeros préstamos concedidos en el mercado financiero de la City de Londres, fueron por lo general otorgados a través de intermediarios privados o casas bancarias inglesas<sup>38</sup>.

Uno de los casos más fraudulentos de préstamos fue el del primero concedido a México en 1824, después de que Agustín de Iturbide, entonces Emperador de México, infructuosamente trató de obtener financiamiento. Después de su caída, el gobierno mexicano de Guadalupe Victoria recibió apenas el 42.34% del valor nominal de los bonos<sup>39</sup>; pues a través de un pacto secreto entre Francisco de Borja Migoni<sup>41</sup>, representante del gobierno Mexicano y la firma bancaria de Goldschmidt & Company,

---

<sup>37</sup>Rosa María Meyer, *Comerciantes y prestamistas británicos en México: 1821-1850.*// *Historias 21*, p. 104.

<sup>38</sup> “Antes de que Francisco de Borja Migoni, comerciante mexicano avecindado en Londres pudiera negociar un préstamo en Londres (1823), llegaron a México varios agentes ingleses ofreciendo obtener préstamos para el apremiado gobierno, y aunque algunas de esas ofertas eran extremadamente onerosas, el gobierno mexicano consideró seriamente aceptar esos términos porque necesitaba desesperadamente el dinero y también porque estaba convencido de que la riqueza de la nación era tan grande que el gobierno podía pagar tasas usurarias a fin de obtener fondos rápidamente. Robert P. Staples, representante de la casa londinense de Thomas Kinder Jr., por ejemplo, ofreció negociar un préstamo de un millón de libras al 5 por ciento, que proporcionaría a México el 57.24 por ciento de su valor declarado. Las negociaciones con Staples terminaron ante el ofrecimiento de términos mejores por Bartholomew Vigers Richard, representante de la casa comercial londinense de Barcal, Herrín, Richardson & Compañía. El 5 de diciembre de 1823, José Ignacio Esteva, el nuevo ministro de Hacienda, firmó un contrato con Richard por un préstamo de veinte millones de pesos al 6 por ciento de interés anual. México emitiría bonos por el 70 por ciento de su valor declarado (como la libra esterlina valía entonces cinco pesos, México negociaba un préstamo de 4 millones de libras, pero recibiría apenas 2 millones 800 mil). Jaime E. Rodríguez O. *Los primeros empréstitos mexicanos, 1824-25./ Pasado y presente de la deuda externa de México.* El Día en libros, 1988,

<sup>39</sup>Jan Bazant, *Historia de la deuda exterior de México (1823-1946)*, El Colegio de México, 1968, p. 27, Marichal, op. cit., p. 49.

<sup>40</sup> Aunque Oscar E. Méndez, en su extraordinaria *Las deudas nacionales incluidas en los convenios de 1942 y 1946*, Banco de México, S.A., México, 1957, p. 15, señala: “Como el empréstito se firmó por \$ 6 millones nominales, el gobierno sólo recibió, aproximadamente, el 35% de ese valor”.

<sup>41</sup>El aventurero Borja Migoni, monárquico irreductible, se había naturalizado inglés en secreto (había vivido nueve años en Londres) y era acérrimo enemigo de la república. El y sus socios obtuvieron un beneficio del 45% en el préstamo que consideramos. Ver: Jaime E. Rodríguez O, op. cit., p. 16-17.

se manipuló la venta de los bonos en provecho de todos ellos, sobre todo de estos últimos<sup>42</sup>. “Conjuntamente redactaron un contrato según el cual pagarían al gobierno mexicano únicamente el 60 por 100 del valor nominal de los bonos; pero más tarde lograron venderlos al 80 por 100 en la Bolsa de Londres, lo que les permitió acumular enormes ganancias”. (op. cit.)<sup>43</sup>.

Pero una vez que los gobiernos latinoamericanos fueron reconocidos, se pudo prescindir de los intermediarios financieros y los representantes oficiales de estos países pudieron concertar directamente los empréstitos, resultando éstos menos onerosos y más productivos para sus países. Entre los diplomáticos que llegaron a Londres en 1823-25, destacan Andrés Bello y José María Hurtado, de Colombia, Vicente Rocafuerte y José Michelena, de México, y M. Egaña, de Chile. (op. cit.). Ellos sobresalieron por su recto manejo de los fondos financieros obtenidos. Pero aún así, los bancos londinenses continuaron con su proceder especulativo, sacando grandes ganancias de ello. Ver mapas con cifras de los préstamos obtenidos al final de este trabajo.

#### **2.4 Primeras inversiones extranjeras directas hacia América Latina.**

Para los años veinte de ese siglo, no se puede propiamente hablar de una exportación continua de inversiones *directas* del país hegemónico mundial a la región latinoamericana en este periodo, puesto que por un lado existía una prohibición a exportar la maquinaria y tecnología de punta y por el otro, la larga depresión de 1826-1848 privilegiaba la exportación del capital financiero. Pero sí se puede mencionar un comienzo del proceso<sup>44</sup> de búsqueda y explotación de materias primas con tecnologías de punta.

---

<sup>42</sup> En ese entonces estaba todavía en vigencia una ley sobre la usura, que prohibía la exacción de más de 5% de interés en los préstamos. Por ello se recurría a otros procedimientos: la venta de valores con descuento, etc. A través de estos métodos era posible obtener 30, 50, 100% o más. M. Bounatian, *Geschite der Handelskrisen in England*. München, 1908, S. 310, cit. en: I.A. Trajtenberg, *Las crisis monetarias* (en ruso), Moscú, 1963, pp. 259-260.

<sup>43</sup> Me baso en buena medida en las siguientes páginas en la obra principal citada de C. Marichal: *Historia de la deuda externa...*, en la de Leland H. Jenks, *The Migration of British Capital to 1875*, Thomas Nelson and Sons Ltd., 1972, Great Britain y Fred Rippy, *British Investments in Latin America, 1822-1949*, University of Minnesota, Minneapolis, 1959,

<sup>44</sup> “Las metrópolis europeas no colocaron capital productivo, con excepción de las inversiones norteamericanas en el azúcar cubano y de las inglesas en las minas de México, Chile y el norte argentino, que terminaron siendo poco rentables”... “Aunque estas inversiones no tuvieron éxito, de todos modos plantean un problema teórico. La colocación de (éste) capital productivo... “¿significó una

Las áreas principales de recepción de capitales (entendiendo al término también como una relación de producción, como empresas, como nuevas formas de organización capitalista y no sólo como inversión física de equipos o dinero), fueron las minas y las explotaciones agrícolas tipo plantaciones, así como forestales (talaron directa e indirectamente los bosques de maderas preciosas de México, Centroamérica, Colombia y el Caribe), sus exportaciones desde América Latina fueron realizadas fundamentalmente por capitales ingleses y en menor medida norteamericanos (inversiones de estos últimos en los ingenios azucareros cubanos).

A medida que crece en la Gran Bretaña la liquidez financiera y que las tasas de interés caen en 1822 y 1823, hasta 3.5%<sup>45</sup>, se observa un auge también en las inversiones directas en el extranjero, en buena medida especulativas, en minas mexicanas y sudamericanas. Estas primeras inversiones directas británicas representaban apenas el 16% del total de las inversiones británicas en el subcontinente latinoamericano, mientras que el 84 % restante correspondía a las inversiones indirectas<sup>46</sup>.

Setenta y cuatro compañías mineras destinadas al subcontinente latinoamericano fueron formadas, con un capital total declarado de £ 38 370 000.<sup>47</sup> Sin embargo, en la práctica, como nos lo hace notar Marichal, apenas tres millones fueron pagados por los suscriptores<sup>48</sup>. Los banqueros organizadores de estas compañías perseguían en realidad el objetivo de enriquecerse fuerte y rápidamente a través de los altibajos de la Bolsa de Valores, por ello las principales y más sólidas firmas bancarias de Londres se mantuvieron al margen de estas operaciones.

Los pocos recursos que se invirtieron, fueron para contratar expertos que investigaran sobre el terreno el estado de los yacimientos de oro y plata y en un momento posterior para estimular las exportaciones de manufacturas, simples provisiones y maquinaria, lo que reactivó la producción de la metrópoli británica.

---

fase protoimperialista del capitalismo decimonónico?”. Luis Vitale, op.cit., p. 16. Para J. Fred Rippy (op.cit., pp. 11), el periodo que examinamos, “marcó el comienzo real de las inversiones privadas británicas en los países extranjeros independientes y semiindependientes, y las nuevas naciones de América Latina eran importantes centros de atracción”.

<sup>45</sup>Los bancos regionales escoceses incluso cesaron de pagar cualquier interés sobre los depósitos. M. Bounatian. op.cit., p.116.

<sup>46</sup>Carlos Marichal, *Perspectivas históricas sobre el imperialismo financiero en América Latina // Economía de América Latina*, 1980, sem., num. 4, CIDE, p. 16.

<sup>47</sup>Hobson, *Imperialism*, London,1914:103; T. Stewart, op. cit., p. 124

<sup>48</sup>op. cit., p. 35

La imaginación de los ingleses les hizo pensar que la declinación de la producción de plata y oro de las minas latinoamericanas se debía a problemas relativamente sencillos, como inundaciones, etc. y que una vez que se hubiera proporcionado la adecuada maquinaria, aquello se volvería Jauja.

Pero la realidad fue mucho más compleja y los esfuerzos británicos no pudieron hacer nada para superar los inmensos obstáculos a los que se enfrentaron. Los mineros de Cornualles, cayeron enfermos en los climas tropicales y los motores a vapor eran tan pesados que no pudieron ser transportados por mulas a los lugares escogidos, algunos de los que, por otra parte, fueron mal localizados.

Pero no todos los esfuerzos fueron en vano. En aquella etapa inicial de exportación de capitales privados británicos a Latinoamérica, las inversiones directas y las indirectas se dieron en un mismo periodo, aunque las primeras fueron pequeñas y sirvieron en realidad como pretexto para la especulación financiera desenfrenada.

Posteriormente se fueron diferenciando los periodos en que cada una de ellas tendía a predominar.

Las siguientes cifras dicen mucho sobre el alcance de la especulación durante 1824 y 1825, con las acciones de las compañías recién creadas:

<b>Tabla 1.</b> Valor de las acciones en la Bolsa de Londres de algunas compañías mineras del Nuevo Mundo			
<b>Acciones por Empresa</b>	<b>Capital pagado</b>	<b>Premio o descuento al 10 de Dic.1824</b>	<b>Premio al 11 de Ene.1825</b>
Anglo-Mexican Co.	£10	£ 33, premio	£ 158
Brasilian Co.	£10	10s, descuento	£ 70
Columbian Co.	£10	£ 10, premio	£ 82
Real del Monte	£10	£ 550, premio	£1350
United Mexican Co.	£10	£ 35, premio	£ 135
Fuente: Tugan-Baranovsky, op. cit., p. 36			

Las cifras hablan por sí solas, en tan sólo dos años, ¡los especuladores habían logrado obtener ganancias hasta de 135 veces! Pero ya al inicio de la especulación, en tan sólo un mes, se habían logrado sacar ganancias de 125 libras esterlinas en las acciones de la Anglo-Mexican, pagando sólo £ 10 y de £ 800 en las de Real del Monte (Hidalgo, México), habiendo pagado tan sólo £ 70.

Como señala Tugan, prácticamente todos los sectores de la sociedad inglesa, los pudientes y los casi pobres, se vieron arrastrados a la vorágine especulativa, desde los médicos y profesionistas hasta los aristócratas y políticos.

Y como en todas las burbujas financieras, una vez que hubo pasado el auge y se produjo la explosión de la tal burbuja, la inmensa mayoría de los participantes fue expropiada, enriqueciéndose tan sólo un puñado de grandes especuladores.

Con los papeles de la deuda la especulación duró un poco más de tiempo, pero el resultado fue el mismo.

La siguiente cita ilustra fehacientemente la situación señalada:

*“Usted no puede imaginarse cómo todos han enloquecido acerca de las compañías en América del Sur (informó la princesa Lieven)... Todo el mundo, desde la gran dama hasta el doméstico, está arriesgando el sencillo y el salario en estas empresas. Enormes fortunas se han hecho en una semana. Acciones de las minas de oro de Real del Monte, compradas a 70 esterlinas, se vendieron, una semana después, a 1350 libras. Estas repentinas fortunas y la pasión por la especulación me recuerdan el Banco del Mississippi en la época de la Regencia”<sup>49</sup>.*

Por otra parte, por regla general muchas de las casas bancarias ligadas a los negocios con los préstamos, se dedicaron también al comercio con los países latinoamericanos.

Para un panorama completo de los préstamos a AL, ver la siguiente tabla:

---

<sup>49</sup> Princesa Lieven a Metternich, 27 de enero de 1825, cita en: William W. Kaufmann, *La política británica y la independencia de la América Latina 1804-1828*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1963, pp.185.

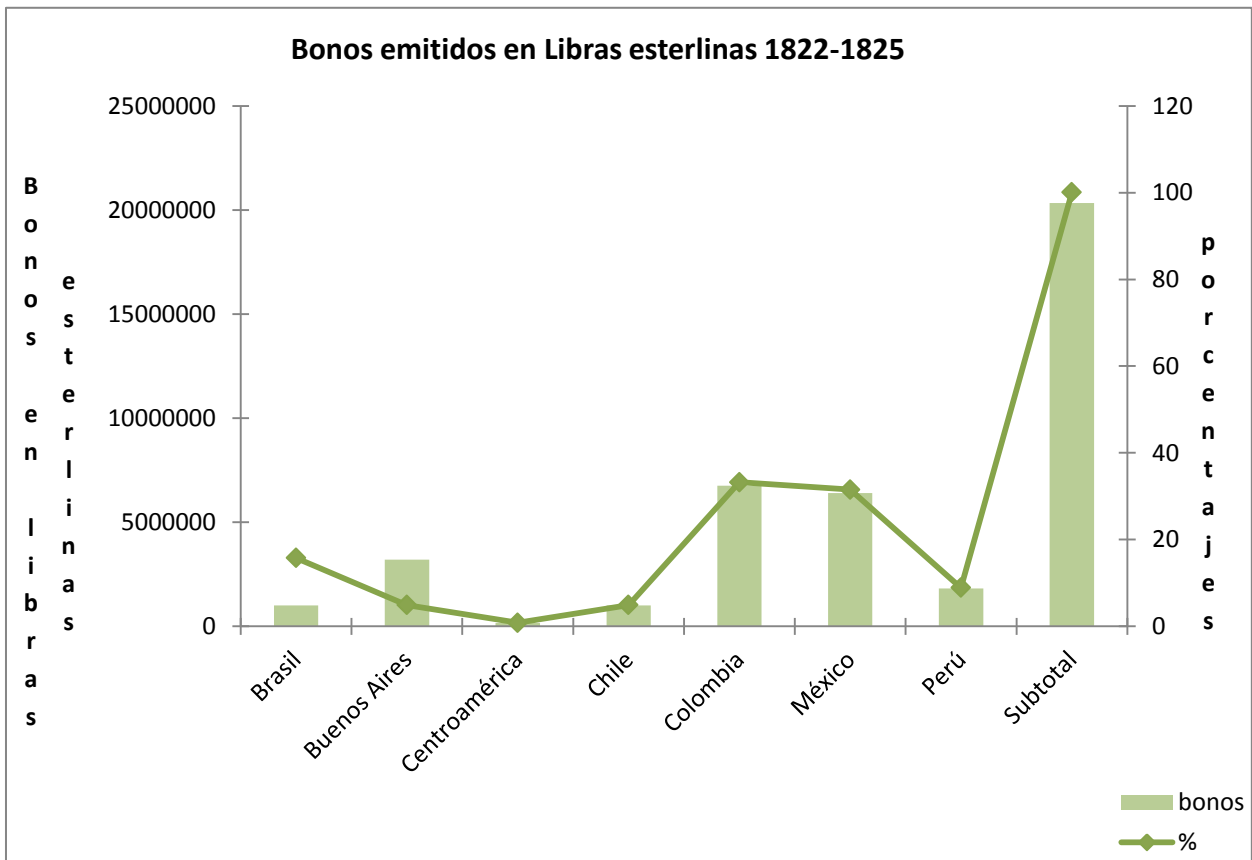
**Tabla 2.** Préstamos Externos a Gobiernos Latinoamericanos emitidos en Londres, 1822, 1824, 1825

<i>Fecha y Prestatario</i>	<i>Valor nominal Libras Esterlinas</i>	<i>Precio de Venta</i>	<i>Precio en la bolsa</i>	<i>Intereses Nominales %</i>	<i>Intereses Reales %</i>	<i>Sumas recibidas Libras esterlinas</i>	<i>Banqueros</i>
<b>1822</b>							
<b>Gran Colombia</b>	2000000	82	84	6	7.1	1680000.41	Herring Graham & Powles
<b>Chile</b>	1000000	68	70	6	8.6	700000	Hullet Bros
<b>Perú</b>	450000	86	88	6	6.8	396000	Thomas Kinder and Everret, Walker & Co.
<b>1824</b>							
<b>Perú</b>	750000	80	82	6	7.3	615000	Fry & Chapman
<b>Buenos Aires</b>	1000000	83	85	6	7	850000	Baring Bros.
<b>Colombia</b>	4750000	86.5	88.5	6	6.8	4203750	B.A. Goldschmidt & Co.
<b>Brasil</b>	1200000	73	75	5	6.7	900000	Fletcher, Alexander & Co., Thomas Wilson & Co.
<b>México</b>	3200000	58	84	5	8.6	1856000	B.A. Goldschmidt & Co.
<b>1825</b>							
<b>Brasil</b>	2000000	83	85	5	5.9	1700000	N.M. Rothschild & Son
<b>México</b>	3200000	86.75	89.75	6	6.7	2872000	Barclay, Herring & Co.
<b>Perú</b>	616000	76	78	6	7.7	480480	Fry & Chapman
<b>Federación Centroamericana</b>	163000	70	73	6	8.2	118990	Barclay, Herring & Co.

<b>Tabla 3. Resumen por Estados del total de bonos emitidos en Londres 1822-1825 (Libras esterlinas)</b>		
Estado	Bonos	%
Brasil	3,200,000.00	15.75
Buenos Aires	1,000,000.00	4.9
Centroamérica	163,300.00	0.8
Chile	1,000,000.00	4.9
Gran Colombia	6,750,000.00	33.2
México	6,400,000.00	31.5
Perú	1,816,000.00	8.9
Subtotal	20,329,300.00	100

Fuentes de ambos cuadros: C. Fenn, *A Compendium of the English and Foreign Funds...* (Londres, 1838 y 1879); J. F. Rippey, *British Investments in Latin America, 1822-1949* (Minneapolis, 1959); Irving Stone, "The Composition and Distribution of British Investment in Latin America, 1865-1913", Ph. D. Columbia University, 1962; *London Times*, 1882, 1824, 1825. Elaboración de C. Marichal, op. cit., p. 39-40 y de Jaime E. Rodríguez O. op.cit., pp.23 (3a columna del cuadro No.1).

**Gráfica 1** Bonos emitidos en Libras esterlinas 1822-1825



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la tabla no. 3

Como resultado de los préstamos, en la Gran Bretaña hubo un aumento en la producción de hierro y la manufacturas de hierro se recobraron de su caída, así como la industrial textil, la que experimentó un auge hasta 1826.

Las exportaciones británicas a AL crecieron de tres millones de libras esterlinas en 1820/21 (el 8% de las exportaciones inglesas totales), a más de seis millones en 1825 (el 16% de las exportaciones totales). Las ganancias acumuladas en estos años aumentaron la liquidez general de la economía británica<sup>50</sup>

La tendencia compensatoria de América Latina en el comercio entre las dos

---

<sup>50</sup>Taimon Stewart, op. cit., pp. 123

regiones fue observada para el comienzo del Kondrátiev: “es interesante notar que a través de las guerras franco-británicas (1793-1814), América al sur de los EE UU, "que deberíamos llamar el Complejo Caribe/América Latina, (CC/AL), jugaron el papel de mercado compensatorio para los reveses sufridos por el comercio británico en Europa....Hay una obvia correlación inversa....entre el valor de las exportaciones de la Gran Bretaña a Europa de un lado y al CC/AL del otro. Así, de 1792 a 1799, mientras el volumen de las exportaciones a Europa se estaba estancando, el de las exportaciones al CC/AL casi se triplicó. De 1799 a 1805, mientras las exportaciones a la Europa continental experimentaron un crecimiento sin precedentes (se duplicaron), las exportaciones al CC/AL languidecían. Entre 1805 y 1808, cuando el comercio británico en Europa experimentó pérdidas... el comercio con el CC/AL casi se triplicó. Y cuando en 1809,... comenzó una era de dramática expansión de las exportaciones británicas a Europa, la que terminaría sólo en 1822, el comercio con el CC/AL cayó en un estado de postración que duraría hasta 1822.”<sup>51</sup> Pero de 1822 a 1825, el comercio británico con el CC/AL, se incrementó fuertemente, gracias a los préstamos concedidos, aunque posteriormente tuviera lugar una profunda caída de éste".

La fiebre de minas reventó como pompa de jabón, pero justamente antes había comenzado la gran depresión británico-europea-mundial de 1825-26<sup>52</sup>. Comenzó como una crisis financiera en la City de Londres y se extendió a la industria y al comercio ingleses, posteriormente a la Europa continental y al resto del mundo.

En Inglaterra estallaron tumultos de los obreros, hubo quiebras de casas financieras en todo el viejo continente.

En América Latina, según Carlos Marichal, sufrieron sobre todo el comercio internacional, la minería de la plata y las finanzas gubernamentales.

## **2.5 La crisis de 1825-26 y la fase B, de descenso del Kondrátiev: 1826 y sus consecuencias hasta 1848.**

La crisis de 1825-26 golpeó fuertemente a las economías de AL, reduciendo abruptamente las exportaciones inglesas (en un 50% en 1826), francesas, alemanas, etc., a la región (con la excepción de Brasil). Sin embargo, a pesar de la conmoción

---

<sup>51</sup> Nicole Bousquet, *The Decolonization of Spanish America in the Early Nineteenth Century: A World Systems Approach*. **Review**, XI, 4, Fall 1988, pp. 507. Ver también Jenks, op. cit., pp. 59.

<sup>52</sup>Se trata de la primera crisis industrial-financiero-comercial del capitalismo moderno.

financiera, los pagos a la banca privada internacional continuaron realizándose con puntualidad por los gobiernos latinoamericanos, pero además, en muchos casos los propios banqueros habían retenido una parte importante de los préstamos como prepago de intereses adelantados

La depresión señalada condujo a la bancarrota de las casas financieras ligadas al financiamiento del comercio con Latinoamérica y al estancamiento en un mismo nivel deprimido de los intercambios británicos con el subcontinente. Dentro del caos provocado por la crisis, ocurrió un hecho alentador para los inversionistas: algunas minas, a partir de 1826, sobre todo en Chile y México (United Mexican Mining Company, Real del Monte), se echaron a andar y comenzaron a rendir utilidades.

En esas dramáticas circunstancias, el gobierno peruano suspendió los pagos de los intereses en abril de 1826, dando lugar a fuertes especulaciones con los bonos de la deuda del entero subcontinente. En una espiral, comenzaron a quebrar las casas financieras ligadas a la deuda latinoamericana, arrastrando en su caída a los gobiernos de esos países, que no contaron ya con nuevos préstamos para hacer frente a sus obligaciones.

A fines de 1826, Chile y la Gran Colombia suspendieron pagos y en 1827 la casi totalidad de los países, con la excepción de Brasil (financiado por la casa Rotschild), se vio obligada a suspender pagos, y en la mayoría de los casos no los reanudó hasta después de veinte, treinta años o más. Sin embargo, la marea de inestabilidad financiera alcanzó también al Brasil, obligando a la quiebra del Banco do Brasil en 1829.

Las renegociaciones comenzaron en el caso mexicano, pocos años después de la moratoria de pagos, en 1831 y se prolongaron durante largos años, durante 1836, 1850, 1854-63, 1863-67, para culminar en 1888.

En la década de los 40 fue cuando comenzaron las renegociaciones de Chile (1842), Costa Rica (1844), Perú (1849), los países que integraban la Gran Colombia: Colombia, Ecuador y Venezuela (1841-49, 1856, 1859, 1861 y 1872), los países ex-miembros de la Federación de Centroamérica, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica (1844, 1856, 1860, 1867, 1874), siguiendo finalmente la Argentina en 1857.

A pesar de las grandes sumas avanzadas por los gobiernos latinoamericanos antes de la suspensión de pagos, el monto pendiente de pago al momento de la moratoria fue de £ 17 129 000, suma casi igual a la cantidad nominal de los préstamos acordados, pero superior a la de la cantidad real de los préstamos recibidos.

El círculo vicioso de depresión en el comercio exterior, reducción de los ingresos impositivos como resultado del menor comercio, creciente escasez de oro y plata, fortalecimiento de las tendencias centrífugas, regionalistas, separatistas (en el periodo se fraccionaron no sólo los antiguos Virreinos españoles, sino que algunas de las nuevas naciones surgidas de éstas también lo hicieron: la Gran Colombia y la Federación Centroamericana dieron lugar a las naciones independientes de Colombia, Venezuela y Ecuador, por una parte y a Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, por la otra.

México fue sujeto a invasiones: ocupación de Veracruz por las fuerzas francesas en 1838, guerra con Texas (1835), que en realidad fue con voluntarios norteamericanos y texanos, invasión norteamericana en 1846-48; despojo de La Mesilla (1853), culminando con el despojo territorial de la mayor parte de su territorio, en beneficio de los EE UU.

Por todo ello, México sufrió desarticulación territorial y económica y una constante lucha por el poder, lo cual debilitó cualquier posibilidad de tener unas finanzas públicas sanas y de poder hacer frente a los acreedores extranjeros, los que por otra parte, recurrieron a múltiples argucias para no sólo hacer valer sus cuentas, sino también para aumentarlas, en ocasiones desmesuradamente.

Es verdad que el gobierno de los principales acreedores latinoamericanos, el Imperio Británico, en la primera mitad del siglo pasado (hasta 1833) intervino moderadamente en los asuntos de la deuda que tocaban a sus súbditos, pero sobre todo desde 1833 pasó a tener una actitud más beligerante, llegando a la intervención armada (me refiero exclusivamente a la intervención relacionada con la deuda).

La Armada Real británica llegó a la invasión, en un periodo posterior al que examinamos, junto con España y Francia, de territorio mexicano en 1862, culminando así la escalada de presiones sobre los gobiernos de la región<sup>53</sup>. Entre 1838 y 1850 las flotas británica y francesa habían bloqueado el puerto de Buenos Aires. Como bien

---

<sup>53</sup> La tendencia de las potencias a cambiar unilateralmente las deudas por "especie" o a aprovecharse de la debilidad de los países latinoamericanos, tiene una larga historia. Es precisamente en las primeras décadas después de la independencia cuando la intervención de éstas alcanza un máximo: en 1833, la Gran Bretaña ocupa las islas Malvinas, en 1862 se convierte a Belice en colonia británica, en 1864-66 España realiza expediciones punitivas en Chile y Perú, anteriormente Francia, España e Inglaterra habían ocupado Veracruz para obligar a México a pagar deudas ficticias (1862). Ver: Pablo González Casanova. *Las intervenciones extranjeras y la crisis del imperialismo.*// Difusión Económica, No. 1, Guayaquil, 1976. El caso norteamericano lo veremos páginas adelante.

señala Jürguen Samtleben: “La historia de América Latina puede escribirse en términos de la deuda externa. Desde los primeros días de la independencia, los Estados latinoamericanos han vivido todas las fases posibles de conflicto económico con sus acreedores extranjeros”<sup>54</sup>.

En la parte final del último capítulo de la presente obra se realiza un análisis de las principales regularidades que están presentes en los periodos de abundancia de préstamos extranjeros al sector público, que atañen también a este primer periodo, por ahora señalaremos que las relaciones de dependencia con respecto al centro desarrollado y sobre todo con la Gran Bretaña se reforzaron con el impacto de la deuda externa en esas sociedades.

Con las moratorias a la deuda externa no se interrumpieron ni las relaciones comerciales ni las políticas o diplomáticas. En este primer momento de la vida independiente de los países latinoamericanos, se acumularon repentinamente los obstáculos a su desarrollo económico independiente.

La Gran Bretaña se benefició de la venta de espacios territoriales y naturaleza por parte de las autoridades mexicanas: una porción significativa de la venta de La Mesilla (territorio ubicado al norte de México y vendido por Antonio López de Santana "Su Alteza Serenísima"), fue a parar a sus manos y a mediados de los años 40 del siglo XIX, comenzó una gran depredación de los bosques mexicanos del sureste, en las costas del Golfo de México, por las compañías madereras británicas, que casi acabaron con las maderas finas existentes ahí<sup>55</sup>.

El peso conjunto de la onda larga de descenso económico, con su depresión relativa de la producción y el comercio exterior de los países, de la creciente deuda externa, reforzó las tendencias internas depresivas de los países latinoamericanos, dando el resultado ya mencionado anteriormente. Los hilos de las relaciones de dependencia se fueron forjando a través del comercio: las incipientes industrias de la región e incluso muchas artesanías fueron obstaculizadas y aplastadas (en parte por las guerras, el deterioro de

---

<sup>54</sup>En: *Deuda Externa y soberanía: la solución de conflictos en los contratos de endeudamiento externo de los estados latinoamericanos.* / La deuda externa de los países latinoamericanos. Perfiles jurídicos, económicos y sociales. CEISAI, Sassari, Italia, 1991, p. 169.

<sup>55</sup> Vos, Jan De, Oro verde: La conquista de la selva lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949, México D.F., 1980, FCE.

las comunicaciones y el caos del periodo, en parte por la aplicación de las doctrinas del libremercado), para dar lugar a las importaciones británicas de productos manufacturados (textiles y otros bienes de consumo); en las exportaciones nativas predominaron los productos mineros, agropecuarios y otras materias primas.

Como ya lo había señalado Franz List, las políticas de libre comercio favorecían en esta primera etapa a la fábrica del mundo, la Gran Bretaña, en detrimento de las industrias incipientes del resto de los países que comerciaban con ella. Para proteger a éstas, como lo hicieron los estados europeo-occidentales, hubiera sido necesario que se hubiera coordinado la implantación de decididas políticas proteccionistas y de estímulos fiscales en todo el subcontinente latinoamericano para que estas industrias prosperasen.

Algo así como un *Zollverein* (*Unión aduanera alemana*) latinoamericano. Sin embargo, en las condiciones apuntadas, era una utopía<sup>56</sup>. Pero en un periodo posterior, las políticas del libre-cambio se volvieron en contra de su impulsor y a favor de los principales competidores de la potencia británica, la que hubo de expandir notablemente su imperio colonial para encerrarse en él, abjurar del libre cambio y escapar por algunas décadas del empuje de sus competidores. Del aspecto financiero ya se ha abundado y líneas abajo haremos algunos señalamientos más.

La deuda externa crece, a través de los años, como una bola de nieve, ascendiendo en 1837 a 26.5 millones de libras esterlinas, incluyendo amortizaciones e intereses atrasados. Según Chateaubriand (“El Congreso de Verona”), “En líquidas cuentas la Gran Bretaña desembolsó una suma efectiva de siete millones de libras esterlinas... pero las repúblicas hispanoamericanas quedaron gravadas con una deuda de 20 978 000 libras esterlinas.” Para este autor, la consecuencia de los préstamos fue que “en el momento de su emancipación las colonias españolas se volvieron una especie de colonias inglesas”. Muchos son los ejemplos del carácter gravoso de los préstamos, vaya este otro: “El primer empréstito argentino se colocó al 85%, pero los intermediarios ingleses lo pasaron al 70% y ganaron la diferencia más el porcentaje por la colocación. Aunque obligado por un millón de libras, el gobierno de Buenos Aires debe recibir 700 000, pero sólo recibe 571 441.10: £ 59 441 en oro, y el resto, 512 000, en letras de comerciantes de Buenos Aires, es decir, que la banca de Londres presta al

gobierno de Buenos Aires el dinero de los comerciantes de Buenos Aires, con el 30% de descuento”<sup>57</sup>.

Para la nación mexicana, el expansionismo norteamericano fue un factor adicional de endeudamiento y crisis, constante sobre todo durante la mayor parte del siglo XIX<sup>58</sup>, ya que la naciente potencia del norte desde los primeros años después de su independencia dejó sentir su “*destino manifiesto*”, es decir, la política destinada a dominar ellos todo el territorio de las Américas, oficializado en 1823 con la proclamación de la *Doctrina Monroe*.

El mensaje oficial de esta doctrina declaraba que las potencias europeas no debían inmiscuirse en los asuntos americanos, pero en los hechos, lo que quería decir, era que los norteamericanos se sentían los dueños del continente<sup>59</sup>

Los estadounidenses llevaron a cabo una activa política tendiente a asegurar su influencia en todo el continente, en especial en los países vecinos, fundando sus representantes diplomáticos y comerciales logias masónicas<sup>60</sup>(compitiendo con los británicos), a través de las cuales se atrajo a los líderes de las élites políticas y económicas (influyendo por otros medios en las estructuras religiosas), se participó en la creación de partidos políticos, en los asuntos estatales<sup>61</sup> y en otras esferas de la vida

---

<sup>57</sup> Las citas del párrafo son del libro de Manuel Medina Castro, *Estados Unidos y América Latina, siglo XIX*. Casa de las Américas, La Habana, 1968, pp.60 y 706.

<sup>58</sup> En otro episodio del mismo género del que se comenta en esta página, en el primer año del gobierno inicial de Porfirio Díaz, en 1877, se tuvo que reunir urgentemente la suma de 300 000 dólares como compensación (y para congraciarse con el gobierno norteamericano), por los supuestos daños que los ciudadanos norteamericanos habían sufrido por ataques de las tribus indias (norteamericanas) que se refugiaban en México y de los ladrones de ganado: Leslie Bethell, ed., *Historia de América Latina, t. 9*, Ed. Crítica, Barcelona, 1992, p.30.

<sup>59</sup> Por ejemplo, el intento español de reconquista mexicana, fue utilizado por los estadounidenses como instrumento para obtener concesiones de los gobiernos latinoamericanos, ya que “los soldados españoles llegaban a costas mexicanas en barcos norteamericanos”. Josefina Zoraida V. y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico. 1776-1980.*, Ed. Colmex, p. 28

<sup>60</sup> Se ufanaba Poinsett, el primer representante diplomático norteamericano en México, de los logros de la organización que él había fundado, la logia yorkina, un auténtico partido político: “*El partido que se dice haber sido creado por mí, un verdadero partido americano, resultó en tal forma victorioso en las últimas elecciones, que ninguno de los pertenecientes al partido opuesto fue reelecto para las legislaturas de los estados*”. Alejandro Sobarzo, *Deber y conciencia*. FCE, México D.F., 1996, pp. 352

<sup>61</sup> Los primeros años del México independiente (pero también de Centro y Sudamérica), fueron testigos de la intensa rivalidad entre los representantes diplomáticos del Imperio Británico y los EE UU por influir de manera decisiva en las autoridades nacionales e incluso para imponer a sus partidarios en el poder y así redundar en su respectivo provecho. Ward, el representante diplomático británico, gastaba miles de libras en agasajar al partido conservador (logia escocesa), pues tan sólo en el segundo trimestre de 1825 gastó \$ 7 000.00 dólares con ese propósito. Por su parte Joel R. Poinsett, no se quedaba atrás y su injerencia en los asuntos públicos mexicanos era escandalosa, por ejemplo, “desempeñó cierto papel en el cambio de gabinete ocurrido entre los días 23 y 26 de septiembre”, de

social; se fundaron empresas, pero en términos globales todavía eran débiles como para amenazar seriamente la hegemonía de los británicos, en especial en Sudamérica.

El ya mencionado Joel R. Poinsett, “logró una increíble influencia sobre la política mexicana, pero que fue nublada por una gran impopularidad.”<sup>62</sup> Su propio amigo y partidario, el Presidente Vicente Guerrero tuvo que pedir oficialmente su salida al gobierno norteamericano.

La mano del diplomático de marras “se vio detrás de acontecimientos graves para la vida de México y para la unión interna, que tanta falta hacía para poder consolidar un clima de paz y de trabajo. Pero esto era lo que menos le interesaba al señor Poinsett, pues bien sabía que mientras más se debilitara el país más se facilitarían sus proyectos. Por eso en sus planes estaba fomentar rivalidades, ahondar las disensiones políticas y sembrar una anarquía duradera”<sup>63</sup>.

Sin embargo, en el segundo cuarto del siglo pasado, los norteamericanos amenazaron las posiciones de los británicos en su comercio con el subcontinente, pero declinaron posteriormente tras el crecimiento de la productividad de las empresas inglesas y el mejoramiento de los precios ofrecidos por sus comerciantes.

El comercio con A.L. de otras potencias europeas complementaba al británico, sin entrar en competencia con éste. En el siguiente cuadro tenemos un resumen del comercio latinoamericano con los EE UU y la Gran Bretaña en los años considerados:

---

1825, pero poco después su influencia creció a tal grado que en octubre del mismo año, en el Congreso mexicano, Ward escribió a Londres, “La influencia de la “junta” norteamericana era “tan grande que , sobre cualquier asunto en el cual los intereses de Inglaterra se opusieran a los de Estados Unidos, Poinsett - a pesar de los esfuerzos del Gobierno - obtendría la mayoría en ambas cámaras contra nosotros”. Ver: J. Fred Rippy, *La rivalidad entre Estados Unidos y Gran Bretaña por América Latina (1808-1830)*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1967, pp. 162-63-70-73-81-84.

Después de 1829, sin embargo, la influencia norteamericana decayó, especialmente con la expulsión de Poinsett de México, hasta la guerra de Texas, cuando los EE UU hicieron una adquisición **fundamental**: el gobernante Santa Anna.

Este último aspecto subrayó la importancia de la compra, designación, formación e impulso de políticos para ocupar los máximos puestos políticos de los países latinoamericanos y de esa manera favorecer los intereses norteamericanos. De ello se ocuparían éstos *sistemáticamente* en un periodo posterior, aunque no siempre tuvieron éxito. Un punto de vista opuesto al aquí presentado, aunque sin datos que lo fundamenten, en lo que se refiere a Sudamérica se expone en: Raúl Bernal-Meza, *Chile entre Gran Bretaña y Estados Unidos: evolución histórica de sus relaciones*. // Ciclos, No. 10, 1996, pp. 119-160.

<sup>62</sup> Josefina Zoraida V. y Lorenzo Meyer, op. cit., p. 27

<sup>63</sup> Alejandro Sobarzo, op. cit., pp. 353.

<b>Tabla 4</b> Gran Bretaña, EE UU y su comercio con Latinoamérica: 1808-1830 (US\$)		
<b>Gran Bretaña</b>		
<b>Años</b>	<b>Hispanoamérica</b>	<b>Brasil</b>
1808	25 millones	--
1822	30 millones	--
1825	60 millones	20 millones
1830	32 millones	30 millones
<b>Los EE UU</b>		
<b>Años</b>	<b>Hispanoamérica</b>	<b>Brasil</b>
1808	30 millones	--
1822	14 millones	--
1825	24 millones	4.2 millones
1830	20 millones	4.2 millones
Fuente: J. Fred Rippy, La rivalidad..., op. cit., pp. 186.		

En los EE UU, los círculos gobernantes, así como especuladores de tierras del país vecino fomentaron la rebelión tejana<sup>64</sup>, posteriormente su incorporación a los EE UU y

---

<sup>64</sup>Los texanos apresaron a Santa Anna durante la guerra mexicano-texana y éste, para salvar el pellejo se humilló, aceptó el retiro del ejército mexicano y su derrota, vendiéndose completamente a los norteamericanos. Durante la invasión norteamericana a México en 1846, el propio Santa Anna ideó un plan para entregar el norte de México a los EE UU a cambio de \$ 30 millones de dólares, que puso en conocimiento del Presidente norteamericano. Por ello, el Almirante Alex Slidell Mackenzie, enviado del Presidente de los EE UU desembarcó en La Habana en julio de 1846, en donde a la sazón el traidor moraba, en plena guerra, para escuchar de viva voz los planes de aquél. En la plática que siguió, “el contubernio, la traición y la falta de dignidad no tuvieron límites: Santa Anna, en esa misma entrevista, ofreció a su interlocutor información detallada de los lugares que el ejército estadounidense debía atacar en territorio nacional; cuántos hombres le serían suficientes para hacerlo; las ciudades que sugería se tomaran primero; en que época del año debían invadir para que la invasión se diera en un clima propicio y todo lo que pudiera facilitarle la tarea al enemigo” “Según el propio comisionado, Santa Anna había llegado al extremo de afirmar que en caso de que las gestiones fracasaran o siguiera reinando el caos en el país, se establecería en Texas y adoptaría la nacionalidad norteamericana.” Alejandro Sobarzo. op.cit., pp. 126-139 y 198-200.

Por ello la armada norteamericana dejó pasar al traidor a través del bloqueo naval y éste, con la ayuda de la alta jerarquía de la Iglesia católica y de elementos del partido conservador-clerical (aunque

finalmente la guerra entre los dos países, que culminó con la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano (1846-48). En el ínterin, los norteamericanos presentaron reclamaciones pecuniarias exageradas por supuestos ataques de mexicanos a ciudadanos norteamericanos: “Se decía que la mayoría de los casos surgían por la requisita y condena de...naves cargueras y ello atentaba a los derechos soberanos de los Estados Unidos”.<sup>65</sup> Las negociaciones entre ambos países culminaron el 20.11.1843, cuando se firmó una “Convención para el arreglo de las reclamaciones americanas en contra del gobierno de México y de los mexicanos en contra del de los Estados Unidos”, bastante gravosa para México, pues éste fue obligado a pagar \$2 170 979.88 pesos<sup>66</sup> en un plazo de cuatro años.

La Hacienda Pública mexicana estaba exhausta, la nación paralizada, la nueva guerra podría venir en cualquier momento, no había fuerzas suficientes que se le opusieran al enemigo del norte.<sup>67</sup> Y vino en 1846.

Con éste hecho se ilustran las consecuencias del pago de las deudas, tanto inglesa como yanqui, además de que prácticamente se inaugura el proceso de intercambio de deuda por especie (en este caso territorio). Otro episodio de este mismo género, ésta vez del lado mexicano con respecto a los acreedores británicos, fue el plan de Mariano Michelena de “canjear los bonos de los tenedores de la deuda inglesa -que en 1837 ascendía a \$ 50 000 000 de pesos- por grandes lotes de tierra texana. Más tarde se

---

probablemente éstos no supieran los planes de aquél), se hizo cargo nuevamente de la Presidencia y del comando de las fuerzas armadas, planeando y dictando con premeditación toda una serie de medidas militares desacertadas que culminaron con la derrota de México y el robo de más de la mitad de su territorio. Algunos periódicos europeos habían alertado sobre las intenciones de Santa Anna, y en *La Patria* de Nueva Orleans del 26 de noviembre de 1846 (diez meses antes de la rendición mexicana), se insertó una carta dirigida de una persona de México a un comerciante habanero en la que se participan y detallan los planes de Santa Anna, casualmente descubiertos, a la postre ratificados por la conducta de éste y los resultados de la guerra. Cf: Genaro García, *Antonio López de Santa Anna. La guerra de Texas*. México, 1910, Ed. facs. de la UAM, 1983, pp. 216-223.

<sup>65</sup>Carlos Bosch García. Documentos de la relación de México con los Estados Unidos (abril de 1836-noviembre de 1843) iii: El endeudamiento de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México. P.11

<sup>66</sup>Ibidem, p. 132.

<sup>67</sup>Para el presidente estadounidense Polk, “La guerra no se libraría con fines de conquista. Pero al concertar la paz Estados Unidos tomaría California y aquellas otras porciones de México que bastaran para indemnizarlo por los gastos de la guerra y por los daños que sus ciudadanos habían sufrido en el país vecino”. Frederick Merck, *La doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano*. Paidós, Bs. Aires, 1968, p. 144. El Presidente Polk utilizó las reclamaciones “como la causa principal de su declaración de guerra”. Josefina Zoraida V. y Lorenzo Meyer, op. cit., p. 31. Algunas corrientes políticas del vecino país del norte enmascararon sus apetitos expansionistas agitando el supuesto peligro de hipotéticas pretensiones británicas a ocupar el territorio texano.

intentó poner en práctica con la variable de que las tierras que se pensaba otorgar eran de Texas, Chihuahua, Nuevo México, Sonora y California.”<sup>68</sup>

Por otra parte, después de múltiples negociaciones, consolidaciones y periodos en los que los tenedores de bonos de la deuda recibieron pagos<sup>69</sup>, seguidos de suspensiones de éstos, la deuda externa mexicana con los acreedores ingleses, fue finalmente renegociada en Londres en junio de 1886.

## **2.6 Las innovaciones de la fase B, 1825-1848**

En los años veinte del siglo XIX, después de las guerras de hegemonía (guerras napoleónicas), que terminaron en 1815, otra serie de importantes innovaciones comenzó: el perfeccionamiento de la locomotora de vapor por G. Stephenson (1829) y el establecimiento del primer ferrocarril entre Manchester y Liverpool en 1830; la invención de la turbina por el francés Fourneyron en 1827, la invención y perfeccionamiento de la lancha de vapor (Sirius, 1838), del telégrafo Morse (1837), de la bomba de vapor (1840), del martillo a vapor (1842), de la máquina de coser (1847), el tendido por cable (1848), etc.

En Cuba, al inicio de las inversiones extranjeras directas, capitales ingleses obtuvieron concesiones para explotar “las minas de cobre. Los ingleses financiaron los ferrocarriles” (el primer ferrocarril, La Habana-Bejucal, se inaugura en 1837), hasta 1849 se habían tendido trescientas treinta y dos millas de vías férreas, todas ellas por los ingleses, quienes habían invertido US dls. \$ 10 382 000<sup>70</sup>. “Capitales norteamericanos explotaban el hierro de Juraguá. Norteamericanos eran también algunos de los más poderosos propietarios de tierras y esclavos”<sup>71</sup>.

---

<sup>68</sup>Josefina Zoraida, op.cit, p. 38.

<sup>69</sup> En 1852 se pagaron en Londres a los acreedores \$ 2 500 000 de dólares?¿ producto de la indemnización norteamericana por la venta de los territorios vendidos y “hasta 1853 los tenedores de bonos continuaron recibiendo, aunque con algunos retrasos, el importe de sus intereses.” Oscar E. Méndez, op. Cit., p. 35-37, ver también: Carlos Marichal, *El marco de la deuda pública y la crisis financiera de 1884-1885* y Steven C. Topik, *Controversia crediticia: los “azulitos” del periodo de Maximiliano*, en: Los negocios y las ganancias. I del Dr. José María Luis Mora-IIH, UNAM, 1993.

<sup>70</sup>*Historia de Cuba*. Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1985, p.129.

<sup>71</sup>Manuel Medina Castro. op.cit., p. 552.

**CAPITULO III**  
**EL SEGUNDO PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS**  
**EXTRANJEROS PRIVADOS**

**3.1 LA FASE DE ASCENSO: 1849-1873.**

**3.1.1 Primera onda de inversiones extranjeras directas, y segunda de inversiones indirectas.**

La expansión económica que se inicia con el segundo Kondrátiev: 1849-1893, con su fase de ascenso: 1849-1873 y su fase de descenso: 1874-1893, tuvo repercusiones favorables también en los países de la región, dinamizando su comercio exterior y atrayendo una nueva oleada de inmigrantes, así como de comerciantes y empresarios extranjeros que se establecieron en la región. Entre 1850 y 1873, por ejemplo, *“las importaciones británicas provenientes de América Latina aumentaron en casi un 300 por 100 y las exportaciones a la región se multiplicaron en casi un 400 por 100... Las exportaciones francesas siguieron un curso paralelo, creciendo de 150 millones de francos en 1848 hasta superar 600 millones en 1860”*<sup>72</sup>. En este periodo, sobre todo en la fase de ascenso, se da una renegociación de las deudas latinoamericanas.

Un factor importante para el surgimiento de la onda de ascenso, fue el descubrimiento de oro en 1848-49, en California y posteriormente en Australia, en 1851. Otro aspecto significativo lo fue la incorporación de nuevos países de la periferia y semiperiferia al comercio internacional. Finalmente, incorporándose al centro desarrollado avanzaron a grandes pasos Alemania, Francia y los Estados Unidos de Norteamérica, así como otros países de la Europa Occidental.

La construcción de ferrocarriles, después de vivir su auge inicial en la Gran Bretaña, Europa occidental y los EUA, comenzó su ciclo en Latinoamérica, convirtiéndose en el factor más dinámico en su desarrollo, ya desde 1837, con el primer ferrocarril cubano y el comienzo del México-Veracruz, pero fue en este periodo, con el de Panamá y de Chile en plena fiebre del oro de California, entre 1850 y 1855, cuando comenzó su verdadero auge.

---

<sup>72</sup>C. Marichal, *Historia de la deuda*, op.cit., p.90.

En México, la primera concesión ferrocarrilera se otorgó en 1837, sin embargo, debido a los conflictos político-militares, no fue sino hasta 1873 que se concluyó el ferrocarril ya mencionado de México a Veracruz. Pero, a diferencia del periodo anterior en los países centrales, las inversiones británicas en los ferrocarriles ya no se entregaban a los capitalistas o a los gobiernos locales para su explotación. Ahora, en América Latina, pero también en Rusia, países escandinavos, Canadá, la India, los ferrocarriles permanecían en manos inglesas. Empero, sus inversiones en este sector tuvieron pronto un concurrente: los magnates ferrocarrileros norteamericanos, y en menor medida también, representantes de las oligarquías locales.

Para 1875, las inversiones directas británicas en América Latina eran las siguientes:

<b>Tabla 5 Inversiones Directas Británicas en América Latina para 1875</b>			
Empresas	No. de empresas	Capital (Miles de libras esterlinas)	% del total del capital
Ferrocarriles	25	24 085	53.2
Cías. mineras	11	2 456	5.4
Bancos	6	3 201	7.1
Gas	9	1 919	4.2
Telégrafos	7	5 380	11.9
Navegación	5	4 820	10.7
Tranvías	4	990	2.2
Otros	10	2 396	5.3
<b>Totales</b>	<b>72</b>	<b>45 247</b>	<b>100</b>

Fuentes: Elaboración de Carlos Marichal, (op. cit. , p. 93), en base a datos en Irving Stone, "The Composition and Distribution of British Investments in LatinAmerica, 1865 to 1913" Tesis doctoral, Columbia University, 1962, appendix B, pp. 229-247.

Por ello, podemos considerar que el primer periodo de abundancia de inversiones extranjeras directas<sup>73</sup> en la historia de América Latina comienza en los años de 1848-73. Sin embargo, estas, como vemos en el cuadro No. 3, eran todavía relativamente pequeñas, salvo en lo que toca a los ferrocarriles. La participación de Francia y los EUA en el periodo es todavía débil, aunque la norteamericana crece de manera notable.

En Chile, por ejemplo, al final del periodo, los capitales ingleses o norteamericanos, “representan...un 13%, contra un 67%, de los capitales peruanos y chilenos; el resto, un 20%, pertenecían a extranjeros que, desde el punto de vista económico, eran chilenos”<sup>74</sup>.

La Gran Bretaña, casi de espaldas a la Europa continental, continuó construyendo su imperio colonial (formal e informal) y sometió a su dominio vastas zonas, como la mayor parte de América Latina (imperio informal), Egipto, etc. De ellos obtenía materias primas, productos agrícolas y ganaderos y les suplía de productos manufacturados. Bajo el influjo británico, estos países se abrieron al mercado mundial, contribuyendo a su auge. La red mundial de ferrocarriles construida por los británicos servía para desarrollar aquellas áreas y productos que eran necesarios a la metrópoli (lana y productos ganaderos de Argentina, café, algodón y azúcar de Brasil, algodón de Egipto y la India, etc.), así como para sus necesidades estratégicas, militares ( los ferrocarriles en la India, etc.).

Los países latinoamericanos y sus regiones se han desarrollado de diversa manera a lo largo del tiempo que señalamos. En el periodo que examinamos en este capítulo, fueron sobre todo algunos países sudamericanos los que más crecieron: Chile, Argentina, Brasil, Perú, quedando México, Centroamérica y el Caribe (con la excepción de Cuba), relativamente relegados. El incremento económico de estos países estuvo vinculado a uno-dos productos principales de exportación, agropecuarios o materias primas minerales.

---

<sup>73</sup>Al parecer, aunque el origen de las inversiones directas puede remontarse a las inversiones financieras directas italianas de los siglos XIV y XV (Ch. Kindleberger, *Historia financiera de Europa*, ed. Crítica, 1988, p.356), éstas no eran considerables. Posteriormente las inversiones directas se concentraron en algunas empresas comerciales y mineras, plantaciones y a partir de 1850 se inicia su auge internacional en los ferrocarriles y la industria manufacturera.

<sup>74</sup>Frédéric Mauro. op. cit., p.116.

El Brasil, por ejemplo, en estrecha dependencia del mercado mundial, vivió un ciclo del café y el ganado, entre 1770 y 1870<sup>75</sup>. Pero al influjo de la revolución industrial inglesa, se desarrolló también la agricultura algodonera. Estas actividades estaban basadas en estructuras esclavistas, sobre todo el algodón y el café. La producción ganadera se desarrolló en el Nordeste, posteriormente en Minas Gerais y Río Grande do Sul, el algodón en el Nordeste y el café en el valle de Paraíba y en las cercanías de Río de Janeiro, dando lugar al rápido crecimiento de la ciudad de Sao Paulo<sup>76</sup> y a la expansión del puerto de Santos.

El auge cafetalero se detuvo abruptamente en 1873, con la crisis mundial de ese año, que marcó el inicio de la fase B del Kondrátiev. Pero años después volvió a surgir. La industrialización de esta nación comenzó en estas décadas, con la industria textil incrementándose rápidamente en Bahía, Río de Janeiro, Sao Paulo y Minas Gerais.

En la Argentina, las exportaciones laneras y de productos de cuero fueron el motor de su desarrollo. La producción lanera creció de 7 millones de libras esterlinas en la década de 1841 a 1850, a £ 26 millones en la de 1861-1870<sup>77</sup> para saltar a £ 46 millones una década después. La emigración europea a Argentina, Brasil, Uruguay y en parte a Chile, impresionante, fue igualmente uno de los principales impulsos al desarrollo de la zona. Las ciudades costeras crecieron rápidamente y una red cada vez más amplia de ferrocarriles<sup>78</sup> las enlazaba con el interior. Pero aquellas zonas del interior, otrora ligadas al auge de las minas de Potosí, declinaron (Jujuy y Salta).

Chile y Perú también fueron de los más dinámicos “polos de crecimiento” en el periodo. En Chile, su estratégica posición como puente meridional entre el Pacífico y el Atlántico, fue crucial en su desarrollo, ya que durante la fiebre del oro en California y posteriormente en Australia, pudo exportar crecientes cantidades de trigo y otros suministros a cambio de oro, estimulando el comercio entre los puertos de la ruta transoceánica, así como la actividad naviera, posteriormente la actividad minera (plata y cobre, Chile fue el primer exportador mundial de cobre entre 1840 y 1873) y la construcción de ferrocarriles. El Valle Central y las provincias septentrionales de Coquimbo y Atacama se desarrollaron rápidamente en el periodo.

---

<sup>75</sup>Ibid, pp. 98-102.

<sup>76</sup>W.W. Rostow, *The World Economy. History and Prospects*. University of Texas Press, Austin & London, 1978, pp.483

<sup>77</sup>Ibid, pp. 467.

<sup>78</sup>Para W. W. Rostow, los ferrocarriles son el sector líder en Argentina y Brasil en estas décadas.

En Perú, el desarrollo económico estuvo relacionado sobre todo con la “fiebre” de las exportaciones de guano a Europa. Las exportaciones de este fertilizante natural a la Gran Bretaña pasaron de 2 mil toneladas en 1841, a 33 mil en 1858. Los ingresos del gobierno peruano sirvieron para reformar su estructura administrativa y financiera e iniciar un vasto proceso de planeación de la construcción de ferrocarriles y puertos. Sin embargo, como ha sucedido tantas veces en Latinoamérica, la riqueza provocó ilusiones de que ésta era inagotable, tentando a los políticos peruanos a la negociación de “préstamo tras préstamo en los mercados europeos, hasta que, finalmente, la carga de la deuda resultó ciclópea”<sup>79</sup>. La deuda peruana fue la mayor de la región en este periodo, pero el dinero obtenido fue absorbido por las conversiones de la deuda, por los gastos provocados por un conflicto bélico con España y por planes descabellados de construcción de ferrocarriles.

El endeudamiento del Perú alcanzó los 35.9 millones de libras esterlinas en 1877<sup>80</sup>.

Ciertos préstamos, como el otorgado por la Société Générale de París y la casa financiera de J. H. Schroeder de Londres, en 1872, por veintidós millones de libras esterlinas, resultaron en un fiasco para la tesorería peruana, la cantidad recibida fue minúscula aunque el gobierno tendría que hacer frente a esta obligación. Al final del periodo la bancarrota peruana y el colapso gubernamental, eran inevitables. Las regiones que más rápidamente se desarrollaron, fueron las costeras y la ciudad de Lima. En el caso de Colombia, el pago de la deuda fue particularmente gravoso: casi 40 años después de la obtención de los empréstitos, en el presupuesto de gastos de 1867 a 1868, sobre un monto de \$4 688 779.66 se destinaron \$3 184 159, es decir, el 68 por ciento a cubrir la deuda externa. Y en el presupuesto de 1871-72, cuando el monto de las rentas ascendía a \$3 642 000, fueron destinados \$ 2 267 000.” ( el 62%)<sup>81</sup>.

En los primeros años de este periodo, el financiamiento del desarrollo económico corrió a cargo de fuentes tanto internas<sup>82</sup>, como externas. Multitud de comerciantes de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España, etc., se establecieron en la

---

<sup>79</sup>Carlos Marichal, op. cit., p. 102

<sup>80</sup>Fishlow, Albert. Latin American Nineteenth Century Public Debt: Theory and Practice. En: La deuda pública en América Latina. Reinhard Liehr (ed.), Frankfurt am Main, Iberoamericana, Madrid, 1995., pp.38

<sup>81</sup>Álvaro Tirado Mejía. *Consecuencias de los empréstitos en las economías latinoamericanas del siglo XIX. El caso de Colombia.*/Mónica Blanco et al, Antología de lecturas de historia sobre América Latina. Vol.I, FE-UNAM, 1991, p. 392.

<sup>82</sup>Ibíd., p.109.

región y junto con los comerciantes locales proporcionaron un auge a las actividades comerciales.

Sus fuentes de financiamiento provenían de los bancos comerciales de Londres, tales como Baring Brothers, Rothschild y A. Gibbs, de bancos franceses y de numerosos bancos de depósito locales que se expandieron rápidamente a partir de mediados de 1850<sup>83</sup>.

En los primeros años del periodo examinado se produce la renegociación de la deuda externa de Brasil y Argentina, pero fue la sangrienta, dispareja e injusta guerra en contra de Paraguay (los aliados fueron Argentina, Uruguay, Brasil), entre 1865 y 1870, así como la invasión franco-austriaca a México, lo que motivó el comienzo de una ola de préstamos extranjeros, diferente a la que aquí hemos destacado, la relacionada con la depresión prolongada de las actividades productivas de los países del centro y su expansión financiera hacia la periferia.

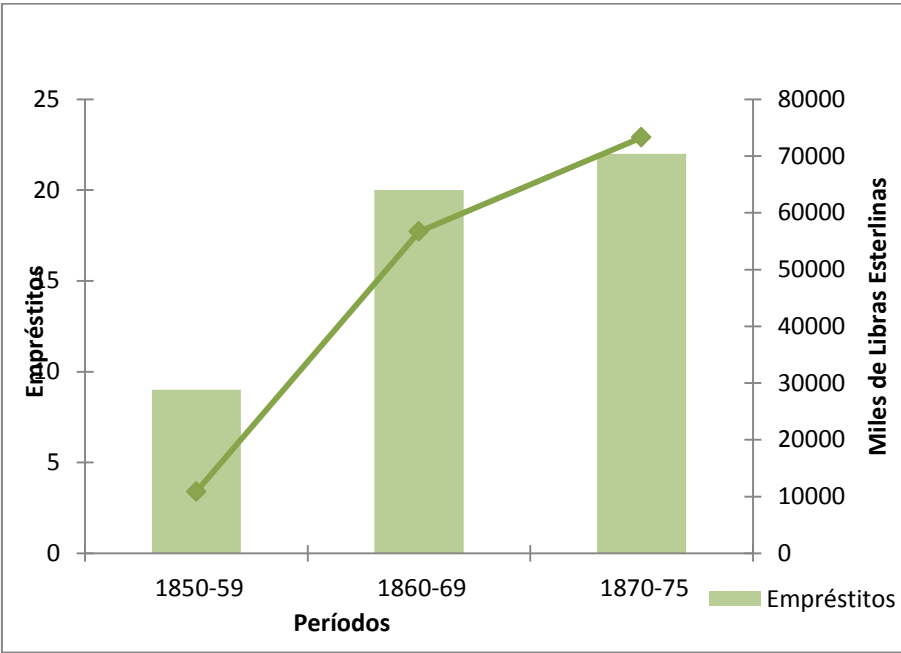
El gobierno de Maximiliano de Habsburgo, en México, impuesto por Napoleón III a consecuencia de la derrota de los conservadores en la guerra de tres años y por haber adoptado Napoleón las obligaciones del conocido agiotista suizo, nacionalizado francés, Jecker, duró tan sólo tres años y fue derribado por las fuerzas liberales del Presidente Juárez. El siguiente cuadro, ilustra la secuencia del endeudamiento:

<b>Tabla 6.</b> Las Deudas Externas Latinoamericanas por subperiodos (1850-75)					
Años	Total Empréstitos	Total Valores Nominales (Miles lib. Esterlinas.)	OBJETIVOS		
			Militares (%)	Obras Públicas (%)	Refinanciación (%)
1850-59	9	10862	-	32	68
1860-69	20	56705	41	12	47
1870-75	22	73270	-	60	40
Totales	51	140837	16.5	38.5	45

Fuentes: Corporation of Foreign Bondholders, Annual Reports, 1873-1880; C. Fenn, A Compendium of the English and Foreign Funds... (Londres, 1883); Irving Stone, "The Composition and Distribution of British Investments in Latin America, 1865-1913", tesis doctoral, Columbia University, 1962. Elaborado por Carlos Marichal, op. cit., p. 95.

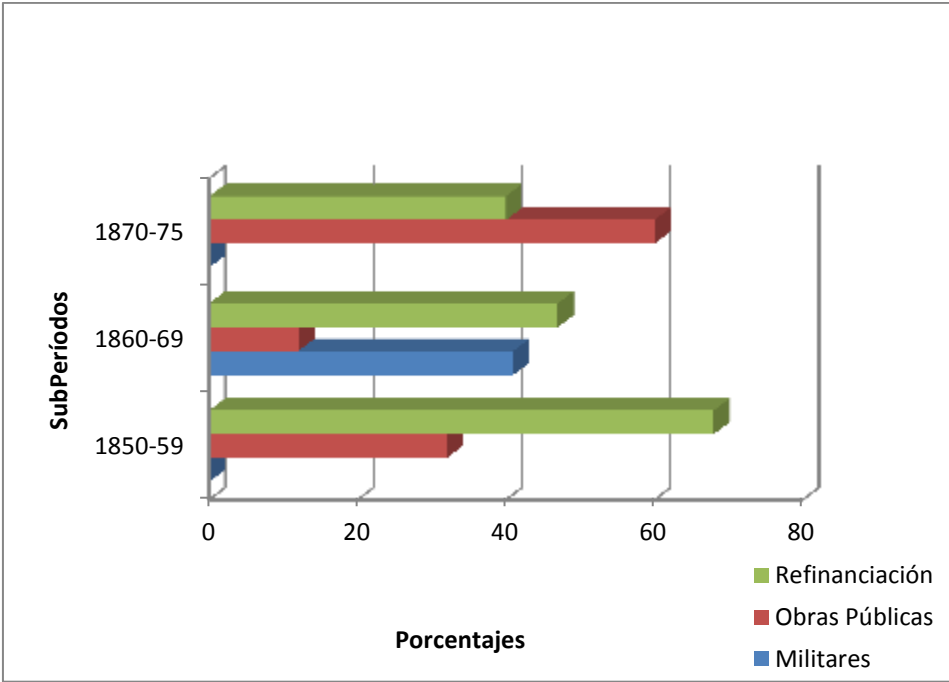
<sup>83</sup>Ibidem, p. 92.

**Gráfica 2** Las Deudas Externas Latinoamericanas por subperíodos 1850-1875



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro No.6

**Gráfica 3** Porcentajes de las Deudas Externas Latinoamericanas enfocadas a objetivos: militares, de obras públicas y refinanciación, por subperíodos 1850-1875



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro No.6

En comparación con las inversiones directas, la suma global nominal de los empréstitos extranjeros fue más de tres veces mayor, aunque esta suma difería de la suma real recibida por los gobiernos correspondientes. Los préstamos otorgados a los gobiernos latinoamericanos fueron negociados tanto en la City de Londres como en París<sup>84</sup> y otros centros financieros europeos, siendo cincuenta los más importantes<sup>85</sup>.

A diferencia de los préstamos del Kondrátiev anterior, un porcentaje significativo de los del presente periodo (38.5%), se destinan a obras públicas, principalmente ferrocarriles. Éstos están íntimamente ligados a una segunda etapa de la revolución industrial en la Gran Bretaña, en la cual se desarrollan rápidamente la industria metalúrgica, la minería del carbón, la construcción de maquinaria, de barcos de vapor y fierro<sup>86</sup>, sus exportaciones van a todo el mundo, pero principalmente a sus colonias y a Latinoamérica.

En México, el desastroso estado de las finanzas públicas debido a que el país apenas salía de una intensa guerra civil (las guerras de Reforma) y a las repercusiones de la crisis mundial de 1858, obligaron al gobierno de Juárez a suspender por dos años el pago del servicio de la deuda externa, basándose en la ley del 17 de junio de 1861<sup>87</sup>, precursora de las reivindicaciones actuales sobre el tema, lo que se constituyó en la *causa aparente* de la intervención armada de la Gran Bretaña, Francia<sup>88</sup> y España, que ocuparon Veracruz a fines de 1861.

A principios de 1862 se retiraron las tropas inglesas y españolas después de negociaciones con el gobierno mexicano, mientras que el ejército francés decidió ocupar el resto del país. El no pago de una deuda espuria del agiotista suizo naturalizado francés en 1862, fue tan sólo el pretexto para los planes imperiales de Napoleón el

---

<sup>84</sup>Después de la guerra franco-prusiana, París cayó en su papel de uno de los centros financieros más importantes de Europa y del mundo, pero en el siguiente Kondrátiev recuperó su posición. Cf. Ch. P. Kindleberger, *Manias, Panics and Crashes. A History of Financial Crises*. The Macmillan Press Ltd., London and Basingstoke, 1981, pp. 190-192.

<sup>85</sup>Marichal, op. cit., p. 96.

<sup>86</sup>F. Kapeliush. *La exportación de capital en la historia de Inglaterra.*//Economía Mundial y Política Mundial, (en ruso), 1929, pp. 53.

<sup>87</sup>Luis Vitale, op. cit., p. 54-55.

<sup>88</sup>El país más beligerante durante la negociación de la deuda externa mexicana -Convención de Londres- y el que a la postre invadió México, fue el que menos intereses reales tenía: en efecto, Francia era el acreedor de menos del 4% de la deuda externa mexicana. La Gran Bretaña poseía el 85% de la misma. Ver: José Zaragoza, *Historia de la deuda externa de México 1823-1861*. México, IIEc-Ed. Cambio XXI, 1996, pp. 25.

pequeño, pero la resistencia del pueblo mexicano comandado por Juárez hizo que los invasores y sus ejércitos fueran derrotados, a pesar de que en 1866 éstos contaban con 45 000 tropas, apoyadas por 25 mil conservadores mexicanos.

La coyuntura internacional, con las perspectivas de guerra entre el imperio francés y Prusia-Alemania, así como la terminación de la guerra civil norteamericana con ciertas presiones hacia Francia para que ésta retirase sus tropas, influyó también para el retiro de los militares franceses.

Mientras tanto, la deuda exterior del Imperio de Maximiliano alcanzó la cantidad de \$ 107 000 000 de pesos<sup>89</sup> y fue contraída sobre todo en París (100 millones de pesos). Pero de esa enorme cantidad, Maximiliano tan sólo recibió cerca de 7 millones, pues el resto se dedicó a indemnizar al gobierno francés y a “otros”.

Como señala Manuel Payno:(cit. por J. Bazant, p. 105) “Los préstamos de París pueden definirse así: Al negociar los títulos se perdía 40 por 100. En gastos y comisiones 10%. En réditos corrientes y futuros, 20%. Del 30% restante, Napoleón tomaba con diversos pretextos 25 por 100; y el 5% que quedaba para Maximiliano, formaba el total nominal de 100, con que se pretendió gravar a México”.

Ni con toda esa enorme expoliación y recursos pudieron vencer a México. Juárez, en contraste, adquirió un préstamo modesto, aunque también leonino, en 1865 en los Estados Unidos, por \$ 2 925 450, “ de dólares, de esa suma se dedujo \$ 1 000 000 para el pago de la comisión y de los gastos de los banqueros, de manera que Juárez recibió \$ 1 925 450 de dólares, lo cual quiere decir que la emisión se hizo a 67%”<sup>90</sup>.

En fechas posteriores también suspendieron pagos Ecuador, bajo García Moreno en 1869 y sobre todo durante la presidencia de Eloy Alfaro en 1895-1912. Venezuela hizo lo mismo bajo Cipriano Castro en 1901, lo que provocó la intervención armada y ocupación de puertos y aduanas venezolanas por las tropas de varias potencias coaligadas: Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, pero otras potencias europeas menores también participaron, culminando en 1903 con la firma de protocolos para renovar el pago de la deuda externa<sup>91</sup>.

---

<sup>89</sup> Jan Bazant, op. cit., p. 105.

<sup>90</sup> Jan Bazant, op.cit., p. 104.

<sup>91</sup> Ver Luis Vitale, op. cit., pp. 56-72.

### 3.1.2 El exorbitante crecimiento del sector financiero al final del periodo de ascenso del Kondrátiev.

A partir de 1856-62, una serie de leyes facilita en la Gran Bretaña y en el continente europeo la creación de sociedades anónimas por acciones de responsabilidad limitada (limited liability), las que se desarrollan a ritmos inusitados, sobre todo en los ferrocarriles, pero también en las finanzas. Esta fue la forma empresarial que permitió el paso al predominio de las grandes compañías. Ello facilitó la acumulación de grandes sumas de dinero, que se acentuaron al llegar a su fin la fase A de ascenso económico. Tan sólo en la Gran Bretaña de 1860 a 1865 los depósitos de los bancos por acciones aumentaron al doble, de 43 millones de libras esterlinas a £86.4 m.<sup>92</sup>.

Pero en toda Europa occidental la especulación con los valores de las nuevas compañías accionarias tomó un cariz nunca visto. Otra vez en las islas británicas, de 1869 a 1873, fueron creadas 4 241 empresas por acciones con un capital de £ 534.1 millones, cifra muy grande para la época.

Durante el periodo de 1871-1875 fueron emitidos en el mundo occidental valores por la cantidad de 45 mil millones de francos<sup>93</sup>, suma no superada en el siglo XIX. De 1871 a 1873 (primera mitad), es decir, en tan sólo 2 años y medio, fueron emitidos valores por 35.9 mil millones de francos, de los cuales los préstamos estatales y municipales ascendieron a 19.9 mil millones de francos y el resto, o sea 16.0 mil millones, correspondieron a las empresas industriales, ferrocarriles, etc. ¡Una verdadera especulación mundial tuvo lugar en esos años!

---

<sup>92</sup>C. Juglar. *Des crises Commerciales et de leur retour périodique en France, en Angleterre et aux États-Unis. Paris, 1889*, p. 385.

<sup>93</sup>Según datos de A. Neymarck, *La Statistique internationale des Valeurs Mobilières*, cit. en: V.I. Lenin, Cuadernos sobre el imperialismo (en ruso), Obras completas, t. XXVIII, Moscú, Ed. de Literatura Política, 1969, p.124.

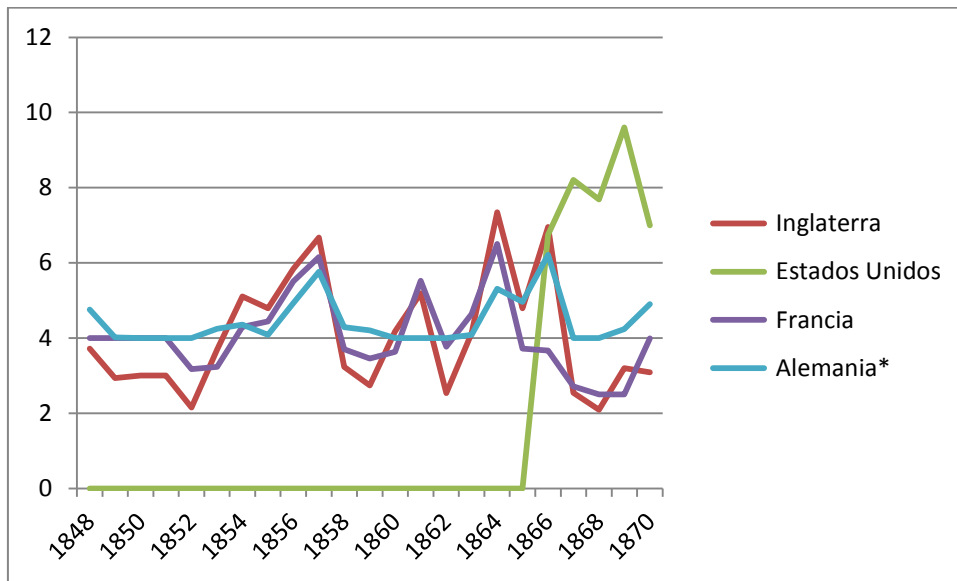
<b>Tabla 7 Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias.</b>				
<b>Años</b>	<b>Inglaterra</b>	<b>Estados Unidos</b>	<b>Francia</b>	<b>Alemania*</b>
1848	3.72	--	4	4.76
1849	2.93	--	4	4.02
1850	3	--	4	4
1851	3	--	4	4
1852	2.15	--	3.17	4
1853	3.69	--	3.23	4.25
1854	5.11	--	4.3	4.36
1855	4.79	--	4.44	4.08
1856	5.84	--	5.51	4.93
1857	6.67	--	6.15	5.76
1858	3.23	--	3.7	4.29
1859	2.74	--	3.45	4.2
1860	4.18	--	3.63	4
1861	5.19	--	5.52	4
1862	2.53	--	3.77	4
1863	4.13	--	4.64	4.08
1864	7.35	--	6.5	5.31
1865	4.79	--	3.72	4.96
1866	6.95	6.75	3.67	6.21
1867	2.54	8.21	2.71	4
1868	2.09	7.69	2.5	4
1869	3.2	9.6	2.5	4.24
1870	3.09	7	3.99	4.9
<b>Promedio 1848-1870</b>	<b>4.17</b>	<b>7.85**</b>	<b>4.04</b>	<b>4.45</b>

\*Tasa de descuento del Banco de Prusia.

\*\*Para los EUA, se considera únicamente el periodo para el que se cuenta con datos: de 1866 a 1870.

Fuente: World Economic Crises 1848-1935, G. Ed. E. Varga, OGIS, Moscú, 1937.

**Gráfica 4** Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias



*Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro No. 7*

### **3.2 Segundo periodo de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de AL (1870-1893)**

El aumento del circulante había presionado a las tasas de interés a la baja y después al alza, para caer nuevamente: de 1871 a 1893 las tasas de interés de los bancos centrales de las principales potencias exportadoras de capitales y de algunos de los países receptores tuvieron anualmente el siguiente movimiento<sup>94</sup>:

---

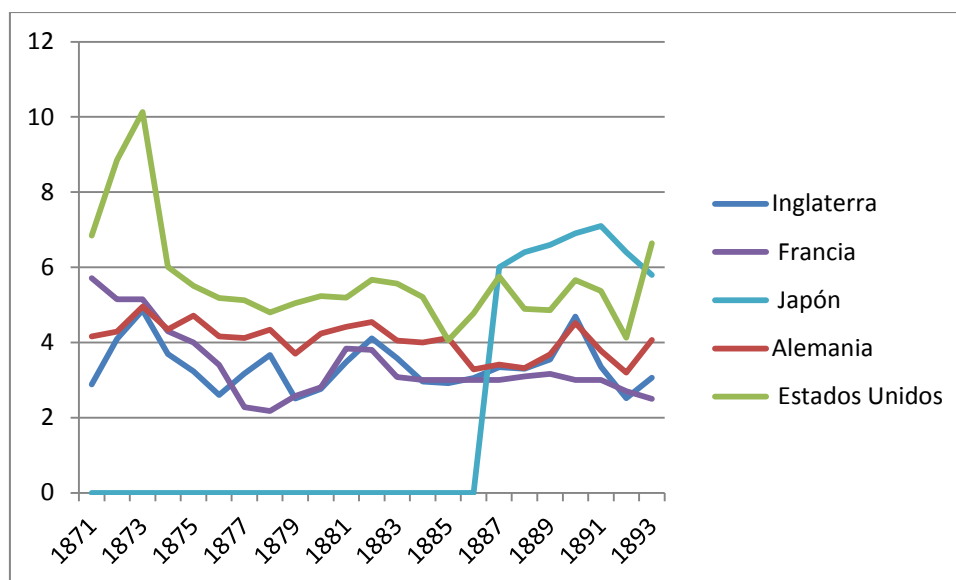
<sup>94</sup>I.A. Trajtenberg, op.cit.,pp.268.

<b>Tabla 8 Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias</b>					
<b>Años</b>	<b>Inglaterra</b>	<b>Estados Unidos</b>	<b>Alemania</b>	<b>Francia</b>	<b>Japón</b>
1871	2.88	6.84	4.16	5.71	-
1872	4.09	8.85	4.29	5.15	-
1873	4.86	10.13	4.95	5.15	-
1874	3.69	6.01	4.35	4.3	-
1875	3.23	5.51	4.71	4	-
1876	2.6	5.18	4.16	3.4	-
1877	3.17	5.12	4.12	2.28	-
1878	3.67	4.8	4.34	2.18	-
1879	2.51	5.05	3.7	2.58	-
1880	2.76	5.23	4.24	2.81	-
1881	3.48	5.19	4.42	3.84	-
1882	4.11	5.67	4.54	3.8	-
1883	3.58	5.57	4.05	3.08	-
1884	2.96	5.21	4	3	-
1885	2.92	4.06	4.12	3	-
1886	3.05	4.77	3.28	3	-
1887	3.34	5.75	3.41	3	6
1888	3.3	4.89	3.32	3.1	6.4
1889	3.55	4.86	3.68	3.16	6.6
1890	4.69	5.66	4.52	3	6.9
1891	3.35	5.37	3.78	3	7.1
1892	2.52	4.13	3.2	2.7	6.4
1893	3.06	6.64	4.07	2.5	5.8
<b>Promedio 1871-1893</b>	<b>3.36</b>	<b>5.67</b>	<b>4.06</b>	<b>3.38</b>	<b>6.4*</b>

Fuentes: World Economic Crises 1848-1935, op.cit. y Juglar, Clément, La liquidation de la crise de 1873 et la reprise des affaires. Paris, 1875.

\*Promedio para el periodo 1887-1893.

**Gráfica 5** Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro No.8

Lo primero que salta a la vista es la diferencia de las tasas de interés de los países tradicionalmente exportadores de capital: Inglaterra y Francia, por una parte y las de los importadores de capital: Estados Unidos, Alemania y Japón. Las de aquéllos en promedio fueron bajas, 3.36% Inglaterra y 3.38% Francia, mientras que los de estos últimos estuvieron en un nivel superior: 5.67% en promedio para los EUA durante los 23 años del periodo, y 6.46% para Japón, en tanto que Alemania, que se estaba convirtiendo en un exportador de capital tuvo un nivel intermedio: 4.24%.

Es decir, las tasas tuvieron un máximo en 1873 para descender cíclicamente con posterioridad. En el movimiento de las tasas de Inglaterra se observa claramente un movimiento cíclico acorde con los ciclos medianos de exportación de capitales a la América Latina: de 1871 a 1873-74, las tasas suben a su máximo para bajar posteriormente (subperiodo mediano de exportación de préstamos: 1871-76) y volver a subir en 1882, con su descenso respectivo posterior, hasta 1890 (subperiodo mediano de exportación de préstamos: 1883-90).

Los sistemas financieros de Alemania y los EUA reflejan parcialmente tales movimientos, sin embargo en el de Francia hay una estabilidad apabullante con una marcada tendencia general a la baja de las tasas de interés del banco central.

A partir de 1870 se inicia un vasto proceso de exportación de capitales de préstamo británicos, sobre todo al mundo de la periferia. Las cifras varían considerablemente según las fuentes, pero una de las más confiables, Jenks (op.cit., pp. 425), menciona que de 1867 a 1876, Inglaterra invirtió cerca de £ 500 millones de libras esterlinas en valores gubernamentales extranjeros.

En esta oleada ya los capitales ingleses se ven con la fuerte competencia de los capitales franceses y alemanes. Por cada cien libras esterlinas invertidas en el exterior, los franceses pudieron también invertir sesenta-setenta. Las inversiones francesas en 1869 alcanzaban la cifra de 10 000 millones de francos y en 1880, la de 15 000 millones. Los cinco mil millones de francos-oro que se vieron obligados a pagar los franceses a los vencedores germanos en la guerra de 1870, provocaron un impulso mundial a la actividad de préstamo, especulativa, por otra parte el agotamiento del modelo productivo y por consiguiente, el que la economía francesa se desarrollara muy lentamente para poder absorber la masa de capitales que no veían ya perspectivas de largo plazo en ella, explican ese impresionante esfuerzo inversor en el exterior.

Los capitales alemanes igualmente iniciaron un proceso de inversión en el exterior, en el centro y este de Europa, en valores de Rusia, Austria-Hungría e Italia, pero también de los EE UU. La suma total de inversiones germanas alcanzó la cifra de 7 500 millones de marcos a mediados de los 70 del siglo pasado.

Pero la creciente participación de otras potencias no impedía el fuerte dominio de Inglaterra sobre el mercado mundial de capitales. Al tratar de evitar a Londres, era difícil para los prestatarios obtener préstamos en París, Berlín o Ámsterdam. La red de intereses conjuntos y la práctica de la realización simultánea de los préstamos en la City de Londres y en otros centros financieros del continente europeo explican este hecho.

Al mismo tiempo los centros financieros de Alemania (Frankfurt), Francia, Ámsterdam, Bruselas y Viena dependían de los capitales ingleses<sup>95</sup>. Muchos de los préstamos internacionales emitidos en esos centros fueron en realidad una recirculación de los préstamos ingleses recibidos.

---

<sup>95</sup> Jenks, Leland H., op.cit., pp. 267

Los empréstitos franceses y alemanes, al contrario de los ingleses, en dicho periodo en algunas ocasiones redundaban en contratos y mercados no para las industrias respectivas, sino para la industria *inglesa*. Los ferrocarriles de Rusia, España, etc., fueron financiados por empréstitos franceses, pero contruidos y abastecidos con rieles y locomotoras británicas.

Los préstamos ingleses conquistaron mercados principalmente para su industria pesada y a diferencia del pasado, en mucha menor medida para la industria textil.

El segundo periodo de abundancia de préstamos extranjeros se desenvuelve en dos fases: la primera de 1870<sup>96</sup> a 1875 y la segunda de 1883 a 1893. Según Ernest Mandel, a partir de 1870, “Todos los países industrializados experimentaron un gran descenso de la tasa media de interés, como consecuencia de la penuria de nuevos campos de inversión de capital”<sup>97</sup>.

Las tasas de interés bajaron en Europa de 4.7% en 1850-60, a 3.3% entre 1887 y 1896, mientras que los intereses que la banca europea cobraba en AL eran de 5 y 6%<sup>98</sup>. Como consecuencia, los capitales europeos se precipitaron a esta región.

Como se desprende del cuadro No. 6, la parte mayoritaria de los préstamos, más del 50%, se da en la última etapa (1870-75), es decir, al término de la onda de ascenso y al comienzo de la de declinación, cuando ya el modelo productivo imperante se estaba agotando y la tasa de ganancia en la esfera productiva declinaba. En estos créditos, predominan los destinados a obras públicas. En la primera etapa (1850-59), los préstamos se destinan al pago de los préstamos a intereses vencidos de la etapa anterior. En la etapa intermedia (1860-69), los préstamos se destinan al financiamiento de las guerras señaladas.

Finalmente, la mayor parte de los préstamos se produce al final del periodo, durante 1870-75, cuando la liquidez europea se incrementa, debido a las crecientes tendencias a la depresión económica. Las relaciones personales entre los gobernantes latinoamericanos y los dirigentes de las empresas financieras coadyuvaron a la rápida colocación de los préstamos, sobre todo durante 1870-73.

---

<sup>96</sup>Refiere Ch. Kindleberger que la indemnización francesa a Prusia de 1871, después de la guerra entre ambos países (así como el préstamo Dawes a Alemania en 1924), tendría importantes “efectos secundarios en cuanto al estímulo al interés de los inversores por los títulos extranjeros”. Este interés se extendió a partes importantes de la Europa occidental. *Historia financiera de Europa*, op. cit., p.300.

<sup>97</sup>ErnestMandel, *Tratado de Economía Marxista*, Ed. Era, México, 1969, t.I, p. 205.

<sup>98</sup>Rudolf Hilferding, *El Capital Financiero*. La Habana, 1971, cit. en Luis Vitale, *Historia de la deud*, op.cit., p.38.

### 3.3 La crisis de 1873 y la fase de descenso del Kondrátiev: 1874-93

La crisis financiera de mayo de 1873 en la Bolsa de Viena se transformó en un pánico financiero en Alemania y repercutió tardíamente en el mercado bursátil de Nueva York en septiembre; de ahí se propagó a todos los mercados financieros del mundo, dando lugar a una severa depresión comercial que abarcó a todas las esferas de la vida económica, durando más de un decenio.

Es de subrayar, como dice Tugan Baranovsky, que esta crisis no tocó directamente al mercado financiero de Londres, que todavía no se reponía de la crisis de 1866, aunque sí se sintieron ahí sus consecuencias<sup>99</sup>. Prolongándose en el tiempo a través de varios países y de una depresión persistente, la crisis del 73 tuvo su equivalente en 1878 en Inglaterra.

Con las consecuencias de la crisis del 73 se abre la fase B de descenso económico del Kondrátiev. Las causas de esta crisis habría que verlas, como bien apunta Carlos Marichal, en una conjunción de factores de largo y corto plazo, entre los que destacan la terminación de un ciclo mundial (de 1850-1873, sobre todo en los países europeos y en Norteamérica), de la construcción de ferrocarriles y las consecuencias financieras de la guerra franco-prusiana<sup>100</sup>.

Sin embargo habría que apuntar que la causa fundamental no sólo de la crisis señalada, sino del periodo de declinación económica que se prolongó hasta 1893, fue la también declinación y debilitamiento del conjunto de factores que propiciaron el ascenso prolongado del periodo 1848-1872, dentro de los cuales destacan los siguientes:

1) El agotamiento relativo de la rentabilidad del sistema productivo que tuvo su centro en la potencia hegemónica británica y de ahí parte una declinación prolongada de la tasa de ganancia del sector productivo del mundo desarrollado.

Los factores más destacados de tal sistema productivo declinante son<sup>101</sup>:

2) la ruptura del virtual monopolio inglés sobre el desarrollo industrial (que se basaba en la explotación intensiva de la mano de obra de los trabajadores británicos, así como del motor de vapor y su aplicación a la industria textil y siderúrgica), el relativo

---

<sup>99</sup>M.I. Tugan-Baranovsky, op.cit., p. 147-48.

<sup>100</sup>Ver: Charles P. Kindleberger, op.cit., pp. 132-33, Tugan-Baranovsky, op. cit., p. 140-48.

<sup>101</sup> Ver: Teoría e historia de las crisis y los ciclos económicos. Tomo II. L. A Mendelson, Sotzekliz, Moscú, 1959 (en ruso), pp. 7 y N. D. Kondratiev, op.cit., pp.

agotamiento de la revolución del transporte terrestre, que provocó que después de 1867, en la Gran Bretaña se construyeran en 75 años tantos ferrocarriles como en los 20-25 años anteriores a tal fecha,

3) el comienzo del atraso relativo de la industria pesada inglesa con respecto a la alemana y norteamericana, tanto en lo que se refiere al progreso tecnológico como a las formas organizativas,

4) el límite de la enorme extensión del mercado mundial, que se había expandido con la incorporación de China, la India, el Japón, Australia, California (y otros territorios ex-mexicanos), del Medio Oriente, etc.,

5) la mengua del comercio exterior británico<sup>102</sup>

6) el debilitamiento del flujo de oro de las minas australianas y californianas; por otra parte la irrupción de los tejidos baratos de Inglaterra ya había arruinado a los millones de artesanos indios y los mercados del Oriente estaban saturados de textiles y otras mercaderías británicas. Las ventajas del libre comercio para la vieja Albión se estaban agotando, pues muchos países europeos y los EE UU se habían semicerrado con altas tarifas protectoras para sus industrias y la industria británica empezaba a no ser competitiva..., por ello los ingleses (más Francia y Bélgica, con la menor participación de Alemania en África y los EE UU en América Latina y Asia-Oceanía), aceleraron su irrupción en África, Asia y Oceanía, para compensar su debilidad con una mayor explotación y saqueo de los países coloniales y semicoloniales, pero también en la América Latina y otros países e imperios (turco, etc.), formalmente independientes, para formar con ellos un vasto imperio informal y explotarlos a través de la exportación de capitales, el comercio y la formación de una red de clientelismo político en países formalmente independientes.

La crisis de 1873 y la depresión posterior pusieron fin al periodo de libre competencia del capitalismo y abrieron la era del desarrollo de las grandes compañías oligopólicas.

---

<sup>102</sup> Si en 1860 las exportaciones británicas alcanzaban el 24.3% del comercio mundial, en 1870 habían descendido al 23.8% y en 1896 al 19.5%. Ver: E. Varga, *WorldEconomic Crises*, op. cit., pp. 168.

### **3.4 Segunda crisis generalizada de pagos de la deuda externa<sup>103</sup> (1877-79 y 1890-93).**

Las consecuencias del cataclismo financiero para los países de América Latina fueron graves, provocando un hundimiento del comercio, el descenso de los precios de sus productos, el cese de los préstamos externos, quiebras de empresas, desempleo y la interrupción de los pagos de la deuda externa, fenómeno generalizado a todo el que entonces eran América Latina, con algunas excepciones.

Tres países no suspendieron pagos: Argentina, Brasil y Chile, los que incluso obtuvieron nuevos préstamos a corto y largo plazo. Otros, como México y Venezuela, no habían recibido nuevos préstamos y no participaron de la suspensión generalizada. El país más endeudado fue Perú, con 35.9 millones de libras esterlinas de endeudamiento externo en 1877<sup>104</sup>.

### **3.5 La nueva ola de préstamos 1880-1890.**

Pero a mediados de la década de los 80, la mejora de la coyuntura económica: el crecimiento de las exportaciones de materias primas, nuevas inversiones extranjeras directas y coyunturas políticas favorables, así como el mejoramiento de las finanzas estatales, originó una cascada de negociación de las deudas suspendidas<sup>105</sup>. Las concesiones económicas que los países latinoamericanos se vieron obligados a otorgar a los acreedores para tener nuevamente acceso al mercado de capitales europeos, rayan en las fronteras de lo increíble, la expoliación de los pueblos latinoamericanos se repetía una vez más.

---

<sup>103</sup>La *segunda crisis generalizada de pagos de la deuda externa* tiene un corolario, limitado es cierto, a dos países, Argentina y Uruguay, sacudidos por perturbaciones financieras a principios de la década de los 90, es decir, al final de la fase de declinación. Dichos países suspendieron temporalmente los pagos, se vieron en grandes dificultades y tuvieron que renegociar su deuda en condiciones desventajosas para ellos. Tales dificultades coadyuvaban a la suspensión de créditos a los países latinoamericanos durante muchos años. Para el *External Financing in Latin America*, CEPAL, UN, 1965, p. 8, "la crisis financiera de 1893 forzó al gobierno argentino a suspender el servicio de su deuda externa, mientras que la revolución política y los desórdenes monetarios redujeron la confianza crediticia en el Brasil". Por ello, ésta es la segunda parte de la crisis generalizada de pagos.

<sup>104</sup>Fishlow, Albert. *Latin American Nineteenth Century Public Debt: Theory and Practice*. En: La deuda pública en América Latina. Reinhard Liehr (ed.), Frankfurt am Main, Iberoamericana, Madrid, 1995., pp.38

<sup>105</sup>Marichal, Carlos, op. cit., p. 143.

Los gobiernos latinoamericanos adoptaron dos soluciones frente al problema de la deuda: por una parte, algunos de ellos, como Guatemala, México, Santo Domingo y Venezuela, emitieron nuevas series de bonos que reemplazaban a los antiguos; por otra, canjearon los bonos antiguos por propiedades estatales, como ferrocarriles, minas, bosques y tierras. Esta fue la solución que prefirieron los gobiernos de Costa Rica, Paraguay y Perú. Este último tuvo que acceder a considerables concesiones frente a sus acreedores británicos primero y franceses después, en una larguísima negociación que duró hasta 1910, pero no fue sino hasta 1926 que se acabó de pagar a estos últimos.

En esa segunda parte del periodo examinado, los países que más incrementaron sus ritmos de crecimiento fueron por una parte, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay y por la otra, México y algunos países del Caribe (Cuba). En contraposición, Perú y Colombia declinaron en su comercio exterior. Surgió un nuevo y fuerte exportador de capital, los Estados Unidos, los que se volcaron en primer lugar sobre sus vecinos inmediatos. Pero también las compañías francesas y alemanas incrementaron sus inversiones en la región. Como bien señala Frédéric Mauro, en el periodo de depresión de la economía industrial de 1873 a 1896:

*“la economía europea no encuentra ya en Europa mercados, empleo, y tipos de interés y de beneficio suficientes, y se vuelca sobre el resto del mundo y, de modo particular, sobre Iberoamérica. Esto produce...en la fase ‘b’ (del Kondrátiev), desarrollo industrial de sustitución de importaciones a causa de la crisis”<sup>106</sup>.*

Es importante la posición de Mauro, pero quizás sería necesario acotar que esta primera onda de sustitución de importaciones, a diferencia de la que se da durante la segunda guerra mundial y posteriormente, es sobre todo un proceso espontáneo; el factor estatal juega aquí un papel secundario. Bajo la presión de la depresión económica y la tendencia hacia el proteccionismo con escasez de medios de pago, se desarrolla como una regularidad en América Latina, pero también en otras partes del mundo “subdesarrollado”, la sustitución de importaciones.

---

<sup>106</sup>F. Mauro, *Los movimientos de larga duración en la historia iberoamericana. Problemas planteados.*// **Cuadernos de Investigación Histórica**, 1984, p. 147.

Es de notar, por otra parte, que en subsecuentes periodos de depresión económica mundial, también en los centros desarrollados de Europa occidental, se incrementan aquellos sectores de la actividad económica que otrora fueran prioridad de los países de la semiperiferia y la periferia: la producción agropecuaria y de materias primas. En la actualidad, Europa (pero también los EE UU y Canadá), exporta una gran cantidad de bienes agropecuarios (¡al mundo “subdesarrollado”!).

La aparición de lo que la corriente mayoritaria de marxistas, siguiendo los trabajos de Hobson, Hilferding, Bujarin y Lenin al respecto, considera como imperialismo, se da al final de este periodo, por ello, como señala Marichal, “el decenio de 1880-90 fue el primero en la historia de la región en que las inversiones extranjeras directas alcanzaron a tener un peso comparable al de los préstamos extranjeros”<sup>107</sup>.

Crecen, bajo el influjo de las inversiones y préstamos extranjeros, las ramas de la infraestructura: los ferrocarriles, tranvías, instalaciones de gas, empresas de electricidad y de teléfonos, minas, fábricas de cerveza y de vino, ingenios azucareros, molinos harineros, bancos etc.

Los países centrales, en especial la Gran Bretaña y los EE UU, exportaban esta clase de empresas como un medio para salir de su débil crecimiento económico. En 1883 en Argentina, por ejemplo, había 3 123 kms. de vías férreas y en 1893, 13 961<sup>108</sup>. Pero se proyectaba construir miles de kilómetros más. Tan sólo en 1889 se otorgaron concesiones para la construcción de 12 mil nuevos kilómetros.

Las inversiones directas británicas, como nuevamente señala el último autor mencionado, se dirigieron de manera desigual a sólo cinco países: “37 por 100 a Argentina, 17 por 100 a México, 14 por 100 a Brasil, 7 por 100 a Chile y 5 por 100 a Uruguay”<sup>109</sup>. Esto agudizó el crecimiento desigual de los países de la región, destacándose por su mayor incremento y relativa prosperidad, los cinco aludidos. Las exportaciones de bienes agropecuarios (en especial trigo) y otras materias primas respondían a las necesidades sobre todo de la Gran Bretaña.

Otros cultivos importantes fueron el maíz, la caña de azúcar, la vid, de los productos ganaderos, los cueros, y al final del periodo, comenzaron las exportaciones<sup>110</sup> de carne

---

<sup>107</sup> Marichal, op. cit., p. 148.

<sup>108</sup> Tugan-Baranovsky, op. cit., pp. 154.

<sup>109</sup> Marichal, op. cit., p. 148.

<sup>110</sup> W. W. Rostow., op. cit., p. 468.

refrigerada<sup>111</sup>. La creciente emigración europea hacia Argentina, Uruguay y Brasil, fue uno de los motores del crecimiento en el periodo.

Así mismo, la urbanización y el crecimiento de las ciudades motivó la demanda mercantil. Antes de esas fechas, la relación de AL con Europa había sido sobre todo a través del comercio (AL era un mercado para los productos manufacturados europeos, sobre todo británicos y exportadora de productos primarios) y de la deuda externa. Pero a partir de entonces, AL se convirtió también en una extensión de la esfera productiva europea.

Los europeos y posteriormente los norteamericanos, ocuparon (aunque no totalmente), en detrimento de las burguesías nativas y de los terratenientes la mayor parte de las esferas más redituables de inversión.

Como señala Rippy, los inversores británicos nunca enviaron a la región latinoamericana una suma equivalente a la invertida en la década de los 80, salvo en los diez años que siguieron a 1902<sup>112</sup>. El número de empresas británicas creció de aproximadamente 96 a probablemente 289 y el capital agregado de £56.4 millones a finales de 1880 a £231.2 millones, es decir una afluencia neta de £174.8 millones en inversión directa en tan sólo una década. Los países que recibieron la mayor parte de estas inversiones fueron Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y México.

El siguiente cuadro ilustra el movimiento de las inversiones británicas, tanto directas como indirectas:

---

<sup>111</sup> Susanne Freidberg. Fresh. Harvard University Press, Cambridge, Mass, USA, 2010, p.18..

<sup>112</sup>Rippy, J. Fred, op. cit., pp. 36

**Tabla 9** Inversiones británicas en América Latina, fines de 1890.

País	Total de Inversiones Nominales Libras Esterlinas	Valores Gubernamentales Libras esterlinas £	Empresas en la economía	
			No. de Empresas	Libras Esterlinas
Argentina	£156 978 788	£72 000 000	62	£84 978 788
Bolivia	503 003	.....	3	503 003
Brasil	68 669 619	37 009 593	47	31 660 026
Chile	24 348 647	9 535 852	36	14 812 795
Colombia	5 399 383	1 913 500	23	3 485 883
Costa Rica	5 140 840	2 000 000	4	3 140 840
Cuba	26 808 000	24 412 000	7	2 396 000
Rep. Dominicana	1 418 300	714 300	2	704 000
Ecuador	2 189 480	1 824 000	2	365 480
El Salvador	294 000	294 000	...	.....
Guatemala	922 700	922 700	...	.....
Honduras	3 888 250	3 222 000	5	666 250
México	59 883 577	20 650 000	39	39 233 577
Nicaragua	411 183	285 000	3	126 183
Paraguay	1 913 424	828 300	3	1 085 124
Perú	19 101 315	.....	7	19 101 315
Uruguay	27 713 280	16 159 395	15	11 553 885
Venezuela	9 846 219	2 668 850	15	7 177 369
General	10 297 702	.....	16	10 297 702
<b>Total</b>	<b>£425 727 710</b>	<b>£194 439 490</b>	<b>289</b>	<b>£231 288 220</b>

Fuente: Rippy, Fred J., op.cit., pp. 37.

<b>Tabla 10</b> Capital nominal en varias empresas en la economía Fines de 1890	
<b>Sectores</b>	<b>Libras Esterlinas £</b>
93 ferrocarriles	146 902 563
42 servicios públicos	19 979 145
69 empresas mineras	12 581 341
20 empresas de nitrato	5 391 000
22 de bienes raíces	7 866 209
7 bancos comerciales	3 625 000
7 empresas de navegación y portuarias	5 258 332
18 empresas manufactureras	3 626 340
<b>Total</b>	<b>205 229 930</b>

Fuente: Rippey, Fred J., op.cit., pp. 37.

La depresión prolongada del capital productivo fue la que creaba las oleadas de capital especulativo y su colocación en América Latina.

De ello habla el siguiente pasaje de Engels: “Londres, 28 de octubre de 1885. La depresión crónica en todas las ramas decisivas de la industria continúa aquí, en Francia y en Norteamérica. Especialmente en las del hierro y algodón. Es una situación sin precedente, si bien resultado enteramente inevitable del sistema capitalista: ¡una superproducción tan colosal que ni siquiera puede provocar la crisis! ¡La superproducción de capital disponible que busca inversión es tan grande, que la tasa de descuento oscila aquí entre el 1 y el 1 1/2 anual, y para el dinero invertido en créditos a corto plazo, que puede retirarse o pagarse día a día (Money at call), apenas se consigue

el 1/2 anual. Pero al elegir esta inversión en vez de invertir en nuevas empresas industriales, el capitalista en dinero admite cuán podrido le parece todo el asunto...”<sup>113</sup>.

La situación descrita por Engels, aunque referida para 1885, con altibajos, puede extenderse a todo el periodo desde la gran depresión de 1873 (que tiene aspectos parecidos a la de 1929, por su extensión y profundidad), a 1893.

Como señalaba también Marx: en su carta a N. Danielsón del 10 de abril de 1879 con respecto a que en los EE UU, América del Sur, Alemania, Austria y en otros países hubo “horribles y prolongadas crisis (que se alargaron durante casi 5 años)...” y al hablar ahí mismo de la crisis en Inglaterra, apunta: “Y sobre qué clase de depresión es ésta, Ud. puede juzgar por la completa desesperación en que han caído los filisteos comerciantes e industriales ingleses, que han perdido cualquier esperanza en mejores tiempos. Yo nunca vi nada semejante; nunca había tenido la oportunidad de ser testigo de tal conmoción moral, aunque estuve en Londres en 1857 y 1866”. Y refiriéndose al mismo fenómeno, en su carta a la misma persona del 12 de septiembre de 1880, indicó: “La crisis actual, por su duración, magnitud e intensidad, es la más grande que haya pasado alguna vez Inglaterra”.

Pero sólo en Argentina y en parte en el Uruguay, el auge crediticio se tradujo en un fomento del crecimiento económico, en el resto, los nuevos préstamos fueron operaciones de refinanciamiento. Sin embargo, también en los dos países mencionados se incrementó una gran especulación con bienes raíces, los gobiernos respectivos aplicaron políticas irresponsables, cubriendo sus déficits presupuestales con préstamos. En esta ocasión, la responsabilidad por el desastre financiero de 1890, recayó también sobre el gobierno y las élites gobernantes de Argentina y Uruguay. Estas últimas convirtieron alegremente partes significativas de los recursos de los empréstitos en sus riquezas privadas.

En el periodo de 1880-1890, la Argentina obtuvo 50 préstamos por un valor nominal de £ 77 989 000, (el 47.7% del total recibido por los países latinoamericanos), Brasil 8 préstamos por un valor nominal de £ 38 915 000 (el 23.3% del total), México 5 préstamos que ascendieron a £ 21 850 000 de valor nominal (13.1%), Uruguay 4

---

<sup>113</sup>Carta de Federico Engels a A. Bebel. Marx-Engels. Obras escogidas. tomo VIII, Ed. Ciencias del Hombre, Bs. Aires, 1973, p. 354.

créditos por una suma global de £ 18 782 000 (11.2% del total) y Chile, 4 empréstitos por £ 9 524 000 (5.7%)<sup>114</sup>.

La suma total de préstamos británicos a América Latina en el periodo de 1883 a 1891, fue de 182 millones de libras y a los cinco países mencionados, de 167 millones<sup>115</sup> (1880-90). es decir, 91.5% del total de préstamos.

La especulación internacional con los empréstitos argentinos se agudizó al final de la etapa depresiva del Kondrátiev. Con todo el crecimiento económico que los préstamos posibilitaron en este país, el carácter especulativo de muchos de éstos hizo que la Argentina y el resto de los países latinoamericanos se convirtieran parcialmente en una falsa extensión de las economías centrales, pagando en resumidas cuentas mucho más de los que éstas habían pagado por sus ferrocarriles y demás atributos del progreso capitalista. Lo que propiciaron esos préstamos fue la conversión de los países latinoamericanos en parte del enorme imperio informal de la Gran Bretaña.

Los intereses de los Consols británicos habían caído a 2.5-3.0 por ciento, por lo que los rentistas de ese país prefirieron los valores argentinos respaldados con oro y con un interés de 6 a 8 por ciento.<sup>116</sup>

Un mecanismo nuevo que propició el crecimiento de los préstamos extranjeros en el país austral mencionado, fue el rápido crecimiento ahí de los bancos hipotecarios.

Tan sólo durante 1886-90, los dos principales bancos hipotecarios argentinos lograron colocar treinta millones de libras esterlinas en los mercados financieros europeos. La deuda pública exterior de la República Argentina creció de manera exorbitante, de una suma menor a 10 millones de libras en 1874, a 78 millones de libras esterlinas en 1890<sup>117</sup>.

Los bancos británicos más importantes que tomaron parte en el otorgamiento de préstamos a la Argentina, fueron: Baring Brothers, J. S. Morgan, C. De Murrieta, Morton /Rose, L. Cohen and Sons, Gilyn/Mills.

Ellos controlaron la mayor parte de los préstamos en cuestión. Los empréstitos franceses fueron otorgados principalmente por el Comptoir D'Escompte, el Banque de

---

<sup>114</sup>Marichal, Carlos, op. cit., p. 150.

<sup>115</sup>Taimon Stewart, op. cit., pp. 137.

<sup>116</sup>David Felix, *Alternative Outcomes of the Latin American Debt Crisis: Lessons from the Past // Latin American Research Review*, V. XXII, Nr. 2, 1987, p.7.

<sup>117</sup>Marichal, op. cit., p. 163 y Tugan-Baranovsky, op. cit., pp. 154. Pero Tugan proporciona la cifra de £ 59.1 millones.

París et Pays Bas y la Société Générale. Los bancos alemanes Deutsche y Disconto<sup>118</sup> también participaron activamente en el proceso<sup>119</sup>.

Detrás de esta corriente de empr stos extranjeros, sobre todo británicos, se encontraban las bajas tasas de beneficio para las inversiones industriales en la metrópoli y la declinación general de la Gran Bret a. Las exportaciones de bienes de hierro y acero de este país alcanzaron un máximo en 1882 y comenzaron a declinar, debido a la concurrencia de Alemania y los Estados Unidos, pero también la esfera de dominio tradicional inglesa, las exportaciones de hilados de algodón, a partir de 1884 comenzaron a disminuir constantemente, en beneficio de los otros países del centro e incluso de algunos de la periferia (India, México, etc.).<sup>120</sup>.

Los préstamos a los países sudamericanos incrementaron considerablemente las exportaciones británicas: si en 1885 la Gran Bret a exportaba a la Argentina sólo 4.7 millones de libras esterlinas, en 1889 ya lo hacía por un monto de 10.7 millones.

La rivalidad entre los banqueros europeos hizo que éstos incurrieran en riesgos excesivos en su pugna por colocar más y más préstamos. Pero la crisis bancaria y mercantil de Montevideo de mayo de 1890, la "revolución" política de julio de 1890 en Buenos Aires y la posibilidad de suspensión de pagos por parte de Argentina y Uruguay, sacudieron al mundo financiero británico.

La siguiente tabla da una idea del crecimiento de los flujos de capital hacia Argentina:

---

<sup>118</sup>En México, el banco alemán Bleichroeder, otorgó en 1888 al gobierno mexicano el primer préstamo extranjero después de la caída del Imperio de Maximiliano, aunque en condiciones sumamente onerosas para el país (altas tasas de interés, práctico monopolio por ese banco de las finanzas externas del país): Leslie Bethell, ed., op.cit., t. 9, p. 38.

<sup>119</sup>Marichal, op. cit., p. 169

<sup>120</sup>W. Arthur Lewis. *Crecimiento y fluctuaciones. 1870-1913*. FCE, México, 1978, pp. 59-60.

**Tabla 11** Afluencia de capitales hacia la Argentina en los 80.

**Valuados en pesos argentinos-oro.\***

<b>Años</b>	<b>Sector público</b>	<b>Sector privado</b>
1880-85	105 000 000	44 300 000
1886-89	465 500 000	425 400 000

Fuente: Elaborado de Williams 1920, 43, 85-101

\* Nota. El peso-oro argentino equivalía a 0.2 libras esterlinas, o cerca de 97 centavos de dólar de EE UU.

La primera en reflejar el estado de desastre, fue la firma inglesa Baring and Brothers, la cual se encontró al borde de la bancarrota y solo se salvó gracias al esfuerzo concertado de las instituciones financieras gubernamentales de Inglaterra y los más poderosos bancos privados de la City de Londres. Gracias a ello, la agitación financiera provocada por los acontecimientos arriba señalados, no trascendió los límites de las relaciones anglo-argentinas.

El desastre financiero de 1890 y la crisis mundial posterior de 1893, detuvieron el otorgamiento de créditos a las repúblicas latinoamericanas, durante varias décadas.

La renegociación de la deuda externa argentina tuvo lugar durante 1891-1893 y fue un proceso que condujo a la profundización del dominio de los capitales extranjeros (especialmente bancarios), sobre la sociedad argentina, a la reconversión de la deuda a través de la emisión de nuevos bonos (operación favorable a la banca británica), a la venta en condiciones propicias (a los ingleses) de los ferrocarriles estatales a las empresas británicas y a la reducción de la autonomía de las provincias y municipios.

En efecto, una parte importante de la deuda había consistido en empréstitos a los municipios y provincias, los que, en la renegociación, se convirtieron en deuda del

gobierno federal, es decir, en una mayor centralización del poder en manos del gobierno federal.

Como consecuencia del proceso apuntado supra, “el servicio de la deuda y las remisiones de dividendos de las compañías extranjeras alcanzaron un total aproximado de 160 millones de pesos oro entre 1891 y 1900. Esta suma representaba más de 80 por 100 de los excedentes comerciales acumulados durante esa década. Como resultado, en este periodo Argentina se convirtió en un exportador obligado de capital dinero, el cual no le redituaba ninguna ganancia, por el contrario, la desangraba fuertemente, en marcado contraste con y a consecuencia de su condición de gran importador de préstamos durante los años de 1880”<sup>121</sup> .

La deuda externa argentina aumentó de \$ 204 millones en 1891, a \$ 389 millones de pesos oro en 1900.

---

<sup>121</sup>Marichal, op. cit., pp. 191.

## CAPITULO IV.

### EL TERCER PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS PRIVADOS

#### 4.1 La fase de ascenso: 1894-1914.

Segundo periodo de inversiones extranjeras directas, 1894-1914.

La crisis australiano-norteamericana de 1893 se reflejó inevitablemente en el resto de los países del centro y la periferia y con ella concluyó la larga depresión económica que, sin embargo, no había sido tan pronunciada en la década de los ochenta<sup>122</sup>. Un importante crecimiento de la economía internacional tuvo lugar a partir de entonces, sin embargo, éste se vio interrumpido por la agudización de las contradicciones entre las potencias mundiales, en especial entre Alemania (rival hegemónico de la Gran Bretaña), con sus aliados y el Imperio Británico, Francia, el Imperio ruso y otros aliados (a partir de 1917, también los EE UU), lo que, junto con otros factores, condujo al estallido de la Primera Guerra Mundial.

La etapa de ascenso del nuevo Kondrátiev se reflejó también de manera desigual en el subcontinente latinoamericano: crecieron fuertemente las economías de México y Cuba, en menor medida de otros países del Caribe y Centroamérica. La economía argentina experimentó igualmente un importante crecimiento debido a la gran emigración europea (cuatro millones de inmigrantes entre 1870 y 1914, de ellos dos millones netos), y al crecimiento y exportación creciente de trigo, maíz, carne y de carne congelada.

Brasil experimentó un fuerte incremento demográfico de 80% entre 1872 y 1900 aumentando más rápidamente la población de los estados del sur (en 127%), es decir, los estados del Río Grande do Sul, Santa Catarina, Mato Grosso y Paraná; en ese crecimiento jugó un papel importante la inmigración europea, especialmente de los países latinos (76% de ésta la constituyeron italianos, portugueses y españoles).

En este periodo la Gran Bretaña continuó como el principal exportador de capitales, aunque los EE UU en su zona más inmediata: México, el Caribe y Centroamérica, participaban con grandes inversiones y posteriormente la dejarían ahí atrás. De manera similar, otros centros internacionales de financiamiento, París, Ámsterdam, Berlín y Basilea, dejaron sentir su influencia.

---

<sup>122</sup> Andrew Tylecote, *The Long Wave in the World Economy*. Roulledge, London and New York, 1992, pp. 216.

Los Estados Unidos de Norteamérica, habiendo superado a la Gran Bretaña en su desarrollo industrial, se habían puesto a la cabeza de las potencias mundiales por su desarrollo económico absoluto y relativo<sup>123</sup> y salían a la palestra mundial con un apetito insaciable.

Pronto se anexaron las islas Hawái en 1893, entraron en conflicto con España en 1898 arrebatándole los restos de su imperio colonial, Puerto Rico, las Filipinas y Guam e impusieron un virtual protectorado en la isla de Cuba, imponiéndole la base naval de Guantánamo a despecho de la lucha libertadora de los patriotas cubanos. Los EE UU también impusieron la Enmienda Platt a la Constitución cubana, tratando de justificar jurídicamente la ocupación de la isla. Su injerencia en otros países de Centroamérica y el Caribe fue cada vez mayor.

En 1904, en su mensaje anual al Congreso de la Unión, el presidente Teodoro Roosevelt señala que “Si una nación demuestra que sabe actuar con eficacia y decencia razonables en asuntos sociales y políticos; si se mantiene en orden y cumple con sus obligaciones, no tiene que temer la injerencia de los Estados Unidos. Un estado crónico de injusticia o de impotencia que produzca la pérdida general de las normas de la sociedad civilizada, puede requerir en último término, tanto en América como en cualquier otro lugar, la intervención de una nación civilizada, y en el hemisferio occidental la adhesión de los Estados Unidos a la Doctrina Monroe puede obligar a los Estados Unidos, aunque sea de mala gana, en los casos flagrantes de mal proceder o de impotencia, a ejercer un poder policial internacional ...Es una simple verdad decir que toda nación, en América o en cualquier otro lugar, que desee mantener su libertad, su independencia, debe comprender que, en último término, el derecho a dicha independencia no puede ir separado de la responsabilidad de hacer buen uso de ella”<sup>124</sup>.

Tal era el “corolario Roosevelt” a la Doctrina Monroe que los EE UU inmediatamente aplicaron en forma de virtuales protectorados en Panamá (es conocida la intervención norteamericana para escindir a Colombia y “formar” a la república de Panamá, asegurando así su control del Canal de Panamá), Cuba e intervenciones en otros países

---

<sup>123</sup> Ver Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Plaza & Janes, Barcelona, 1989, p. 310.

<sup>124</sup> Tomado de Manuel Medina Castro, op.cit., pp.439 y de Federico G. Gil, *Latinoamérica y Estados Unidos. Dominio, cooperación y conflicto*. Ed. Tecnos, Madrid, 1975, pp. 70.

de la región (Nicaragua 1910, Haití 1915, República Dominicana 1916, Cuba 1917-22, México 1914-16-17, etc.).

Su naciente hegemonía mundial la ejercieron al principio en el hemisferio occidental también a través de su doctrina del “panamericanismo” y la “diplomacia del dólar”. El mar Caribe se había convertido en su mar interior y su “política del garrote” estaba encaminada a asegurar el óptimo clima para la obtención de las mejores concesiones y las máximas ganancias para sus capitales privados.

Con la modificación de Roosevelt, la doctrina Monroe se transformaba en activa y violenta, considerando a los EE UU como el líder americano indiscutible (auto nombrado), el policía regional, el juez y árbitro internacional inapelable y la oficina recaudadora latinoamericana.

Los británicos, que habían comenzado a retirarse del Caribe desde 1856, en el periodo considerado aceptaban como un hecho consumado el intervencionismo norteamericano en los asuntos políticos de Latinoamérica, aunque durante décadas siguieron también influyendo y entrando en contradicción con los norteamericanos en la región.

Las inversiones directas norteamericanas se desbordaron por México, Centroamérica y el Caribe.

En México, el periodo analizado fue de un gran crecimiento y fuerte penetración de las inversiones extranjeras directas, así como de marcadas desigualdades sociales, de un estado centralizado y despótico, lo que a la postre desembocó en la revolución mexicana de 1910. El régimen de Díaz, con sus dos caras de Juno, era por una parte, en realidad criatura de los inversionistas extranjeros<sup>125</sup>, pero por otra tuvo una cierta, pequeña autonomía frente a éstos, divididos por pugnas hegemónicas.

A los inversionistas extranjeros los llenó de concesiones territoriales y concesiones de minas, petróleo, bosques, subsidios, exenciones de impuestos, exenciones aduanales, cuantiosos regalos personales, traspasos de empresas mexicanas, etc. Si para ello tenía que pasar por encima de los derechos de los pueblos, de las comunidades, reprimir a los obreros, tener a los trabajadores en la indigencia y a los campesinos en la esclavitud servil, suprimir las libertades y la democracia, esto no importaba.

---

<sup>125</sup> “El general Díaz, que hizo un timbre de gloria el haber despertado nueva confianza en los capitalistas extranjeros para traer su dinero a México, acabó sintiéndose responsable ante ellos como si hubiera sido su mandatario” ... “Díaz, al parecer, se exhibía como un guardián de los intereses extranjeros, dando armas con ello a sus adversarios” Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. El porfiriato. Vida económica*. 1974, p. 1183.

En las 170 sociedades anónimas más importantes del país, durante 1910-11, “el capital extranjero ejercía control sobre 130, es decir, sobre el 76%... El capital conjunto de las 130 sociedades bajo control extranjero ascendía a 1 042 millones de pesos, equivalente al 63.2% del capital global de “Las 170”, es decir, *a casi dos terceras partes de dicho total*. Si a esta cifra agregamos la participación en las otras 9 empresas que podemos estimar en 238 millones de pesos y equivalentes al 14.5% del conjunto, encontramos que *el capital extranjero representaba el 77.7% del capital total de “Las 170”*<sup>126</sup>.

La inversión<sup>127</sup> se concentraba en ferrocarriles, minería y bancos, pero la extracción de petróleo tenía una muy fuerte dinámica, convirtiéndose el país en el primer exportador mundial en 1921. El capital norteamericano era el mayoritario, siguiéndole el inglés.

Del análisis de los datos globales que se presentan para América Latina se desprende que en este periodo ya fue claro el predominio de la inversión extranjera directa sobre los préstamos extranjeros, puesto que la primera llegó en 1914 a un total acumulado de \$ 7 569 millones de dólares y la segunda, a 2 185 millones de dólares. La Gran Bretaña<sup>128</sup>, con 3 585 millones de dólares de inversión directa, fue el más importante país inversor, sobre todo en Argentina, con 1 052 mdd, (estas inversiones eran comparables - un poco menores- a las que los británicos tenían en la India y Ceilán en las mismas fechas).

México, con 635 mdd, Brasil, con 609 mdd, Chile, con 213 mdd, Cuba, con 170 mdd y Uruguay, con 154 mdd, completaban el cuadro principal a este respecto.

Los Estados Unidos invirtieron principalmente en México<sup>129</sup>, 542 mdd, Chile, 225 mdd, Cuba, 216 mdd, Perú, 58 mdd, destinando relativamente pocos recursos a los países de Sudamérica: 50 mdd a Brasil, 40 a Argentina, etc. Otros países como Francia,

---

<sup>126</sup> José Luis Ceceña Gámez, *La penetración extranjera y los grupos de poder económico en el México porfirista*.// Problemas del Desarrollo, No. 1, IIEc-UNAM, 1969, p. 53-54.

<sup>127</sup> Las estimaciones sobre la cuantía de las inversiones extranjeras en México varían considerablemente, ver: Alonso Aguilar Monteverde, *Problemas estructurales del subdesarrollo*. UNAM, IIEc, 1971, pp. 178.

<sup>128</sup> Herbert Feis, en su *Europe, TheWorld'sBanker*, New York, 1930, “estima el total de las inversiones británicas en el mundo, en 1913, en el momento en que Londres era la capital de un imperio financiero infinitamente mayor que el propio Imperio Británico, en 3.763.300.000 libras esterlinas... la parte correspondiente a América Latina es de 756 millones de libras esterlinas..., o sea la mitad de los 1780 millones de libras esterlinas invertidas en todo el Imperio Británico”. Citado en: Pierre Chaunu. *Historia de América Latina*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964, pp. 116.

<sup>129</sup> “Las primeras inversiones de cartera estadounidenses en América Latina tuvieron lugar en 1899 cuando ciudadanos de Estados Unidos compraron 20 millones de dólares en bonos del gobierno central de México y 500 000 dólares en bonos del estado mexicano de Jalisco (cit. en: Barbara Stallings, *Banquero para el Tercer Mundo*. Alianza Editorial Mexicana, 1990, p. 105).

invertieron en AL 711 mdd, mientras que Alemania, 320mdd, principalmente en Argentina y Brasil (289 mdd y 391, respectivamente la primera y 235 en Argentina la segunda)<sup>130</sup>.

Dentro de los países acreedores el predominio de la Gran Bretaña es absoluto, ya que prestó 1481 mdd, mientras que los EE UU tan sólo 93, mientras que Francia, el país que le seguía a la Gran Bretaña, 302 mdd y Alemania 47. El proceso de declinación británica se traduce, en esta onda larga de ascenso económico, también en un peso relativamente fuerte de los préstamos extranjeros en el total de sus inversiones extranjeras, mientras que para los EE UU, país en ascenso, éstas son insignificantes.

El siguiente cuadro ilustra el movimiento de las tasas de interés en los principales países exportadores de capitales y en algunos receptores:

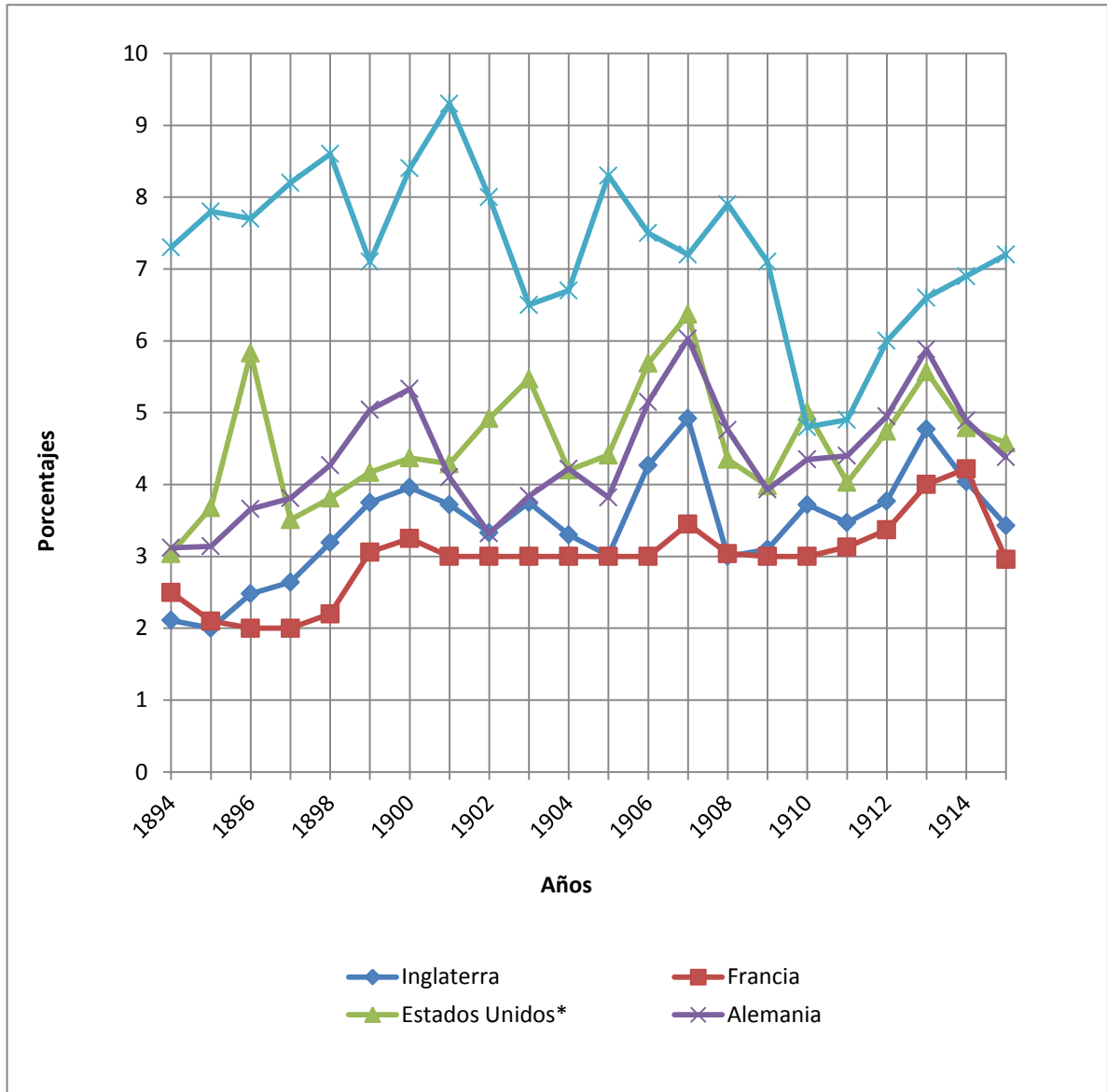
---

<sup>130</sup> Fuentes: Frederic M. Halsey, *Investment in Latin America and the British West Indies*, y otras, citadas en: Jaime Estay Reyno, *La deuda externa: el fenómeno y sus interpretaciones en América Latina*. México D.F., Tesis de Posgrado, UNAM, FE, 1994, p. 494-5.

<b>Tabla 12</b> Evolución de las tasas de interés en países exportadores de capital					
<b>Años</b>	<b>Gran Bretaña</b>	<b>Francia</b>	<b>Estados Unidos*</b>	<b>Alemania</b>	<b>Japón</b>
1894	2.11	2.5	3.04	3.12	7.3
1895	2	2.1	3.68	3.14	7.8
1896	2.48	2	5.83	3.66	7.7
1897	2.64	2	3.51	3.81	8.2
1898	3.19	2.2	3.81	4.27	8.6
1899	3.75	3.06	4.17	5.04	7.1
1900	3.96	3.25	4.37	5.33	8.4
1901	3.72	3	4.29	4.1	9.3
1902	3.33	3	4.92	3.32	8
1903	3.75	3	5.47	3.84	6.5
1904	3.3	3	4.2	4.22	6.7
1905	3.01	3	4.41	3.82	8.3
1906	4.27	3	5.69	5.15	7.5
1907	4.92	3.45	6.37	6.03	7.2
1908	3	3.04	4.35	4.76	7.9
1909	3.1	3	3.98	3.93	7.1
1910	3.72	3	5.01	4.35	4.8
1911	3.47	3.13	4.03	4.4	4.9
1912	3.77	3.37	4.74	4.95	6
1913	4.77	4	5.57	5.88	6.6
1914	4.04	4.22	4.79	4.89	6.9
Promedio 1894- 1914	3.43	2.96	4.58	4.38	7.2
*Tasa mercantil de descuento, Nueva York, (promedio sobre letras de cambio de primera clase).					

Fuente: E. Varga, WorldEconomic Crises, op. cit.

**Gráfica 6** Tasas de Interés en % de los bancos centrales de las potencia



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro No. 12

El cuadro muestra una elevación cíclica general de las tasas de interés de los bancos centrales (en el caso norteamericano de la tasa mercantil de descuento de Nueva York), hasta el advenimiento de la primera Guerra Mundial. En el caso de la Gran Bretaña la elevación se da en tres ciclos: de 1898 a 1903 y de 1906 a 1907, luego de la crisis de este último año se da una caída abrupta para elevarse paulatinamente de 1910 a 1914. De los países incluidos en el cuadro, es el que tiene la elevación más acentuada de este indicador en lo que respecta al primero y el último año considerados: la diferencia de

ambos es de 1.93% y con respecto al primer año y el promedio, la diferencia es de 1.32%.

En Francia la situación es más estable, la elevación de la tasa de interés tiene menos altibajos que en la GB, los picos se dan en 1899-1900, 1907 y 1911-1914, con una caída no abrupta en 1908. Estos dos países registran las tasas más bajas, como corresponde a viejos exportadores de capitales.

Para Alemania la situación es la siguiente: elevaciones de 1898 a 1901, de 1904 a 1907 y de 1910 a 1914. Los Estados Unidos tienen elevaciones en 1896, 1898-1907, 1910 y 1912-1914. Ambos países tienen tasas promedio más altas que las de los países clásicos de exportación de capital y en conjunto son los que, después de la GB, más elevaron sus tasas de interés durante el período. Ambos países en el periodo se han convertido en exportadores de capital.

Finalmente en Japón, importador neto de capitales, se observa una situación inversa a la señalada anteriormente: en conjunto hay una *tendencia a la disminución* de las tasas de interés, pues el promedio es inferior tanto al primero (1914) como al último año considerados (1914). Japón tiene picos en 1897-98, 1900-1902, 1905-1908 y 1912-1914.

El siguiente cuadro ilustra aspectos fundamentales de la situación socioeconómica en la región a fines del periodo examinado

<b>Tabla 12</b> Indicadores del grado de integración al mercado mundial de los países de AL en 1913								
<b>País</b>	<b>(1) Población</b>	<b>(2) X*</b>	<b>(3) inversiones Británicas</b>	<b>(4) Inversiones Norteamericanas</b>	<b>(5) Kilómetros de Ferrocarril</b>	<b>(6) Producto Principal de Exportación %</b>	<b>(7) X* %</b>	<b>(8) M** %</b>
<b>Años</b>	<b>1900</b>	<b>1913</b>	<b>1913</b>	<b>1913</b>	<b>1919-1922</b>	<b>1913</b>	<b>1913</b>	<b>1913</b>
Argentina	4.7	510.3	1 717	40	35.3	46	32.1	33.6
Bolivia	1.7	36.5	2	10	2.3	79	2.3	1.5
Brasil	17.3	315.7	1 075	50	28.8	63	19.9	22.3
Chile	2.9	142.8	307	15	8.2	86	9	8.3
Colombia	3.5	33.2	32	2	1.5	61	2.1	1.9
Costa Rica	0.3	10.5	32	7	0.7	51	0.7	0.6
Cuba	1.6	164.6	213	220	4.9	69	10.4	9.6
R. Dominicana	0.7	10.5	-	4	0.7	39	0.7	0.6
Ecuador	1.4	15.8	13	10	0.7	64	1.6	0.6
El Salvador	0.9	9.3	11	3	0.4	80	0.6	0.4
Guatemala	1.4	14.5	50	20	0.8	85	0.9	0.7
Haití	1.3	11.3	-	4	0.2	66	0.7	0.6
Honduras	0.4	3.2	15	3	0.9	30	0.2	0.4
México		148	763	800	26.5	29	9.3	6.2
Nicaragua	0.4	7.7	6	3	0.3	65	0.5	0.4
Panamá	0.3	5.1	-	5	0.5	54	0.3	0.8
Paraguay	0.4	5.5	14	3	0.5	21	0.3	0.5
Perú	3.8	43.6	123	35	3.2	29	2.7	2
Uruguay	0.9	71.8	221	5	2.7	45	4.5	3.6
Venezuela	2.3	28.3	38	3	1	60	1.8	5.4
<b>Total</b>	<b>61</b>	<b>588.2</b>	<b>4 632</b>	<b>1 242</b>	<b>119.9</b>		<b>100</b>	<b>100</b>
Nota: *Exportaciones      **Importaciones								
Fuentes:(1) Población en 1900, en millones de habitantes. Nicolás Sánchez Albornoz, La población de América Latina, Alianza Editorial, Madrid, 1973, p. 192								
(2)Exportaciones, en millones de dólares. The Foreign Trade of Latin America since 1913, Pan American Union, Washington, 1952, p. 26.								
(3) Inversiones británicas totales, en millones de dólares (1£=4.86 dólares USA). J.F. Rippy, British Investments in Latin America, 1822, 1949, University of Minnesota Press, 1959								
(4) Inversiones norteamericanas totales, en millones de dólares. Max Winkler, Investments of United States Capital in Latin America, World Peace Foundation, Boston, 1929, pp. 275-278.								
(5) Ferrocarriles, en miles de kilómetros. J.C. Russell Smith, Commerce and Industry, H.Holt, New York, 1925, p. 728.								
(6) Porcentaje del principal producto (o grupo de productos similares) exportado en el total de exportaciones.P. Lamartine Yates, Forty Years of Foreign Trade, Allen and Unwin, Londres, 1959, pp. 241-247.								
(7) Porcentaje de cada país en el total de exportaciones de América Latina, calculado según la columna 2.								
(8) Porcentaje de cada país en el total de las importaciones de América Latina, la misma fuente de la columna 2.								

## 4.2 La fase B, de declinación del tercer Kondrátiev, 1914-1945.

### Tercer periodo de abundancia de préstamos extranjeros.

#### Periodo secundario de inversiones extranjeras directas.

La fase de descenso del tercer Kondrátiev muestra claramente el proceso de declinación de la hegemonía británica y su paulatina substitución por la hegemonía norteamericana, la instauración de una *Pax Americana*, la que se da plenamente tan sólo después de la segunda Guerra Mundial. Se estaba cerrando una página de la historia latinoamericana: la de la dominación europea sobre el subcontinente, sobrevendría la dominación norteamericana.

Como bien dice Pierre Chaunu: “América Latina, más pasiva que activa, ha experimentado más prontamente los contragolpes de la revolución industrial sin vivirlos... Europa, colmena manufacturera del mundo, extrayendo cuanto puede de los nuevos continentes, es una imagen real hasta 1914, pero no lo fue tanto entre las dos guerras mundiales...”<sup>131</sup>. La América al sur del río Bravo exportaba casi exclusivamente “productos en bruto” (éstas formaban del 80 al 100% de las exportaciones de la región). El comienzo del conflicto bélico condujo a un pánico financiero<sup>132</sup> y a una fuga masiva de los ahorros bancarios de la Gran Bretaña, lo que tuvo una pequeña repercusión en los países latinoamericanos, pues tan sólo Honduras y Guatemala declararon una moratoria<sup>133</sup>.

Los bancos norteamericanos se aprovecharon de la situación y ampliaron fuertemente sus inversiones en la región, entre ellos podemos mencionar al First National Bank of New York, al Guaranty Trust, National City Bank, etc.<sup>134</sup>. El papel del mayor mercado

---

<sup>131</sup> Pierre Chaunu, op. cit., p. 115.

<sup>132</sup> “En un plazo muy corto se suspendieron todo el sistema bancario y crediticio y la organización de los mercados monetarios, lo que en América Latina provocó una aguda crisis de liquidez y pánico financiero en 1913-14.” Leslie Bethel (ed.), *Historia de América Latina*, T.7, pp. 52-3, Cambridge University Press-Ed. Crítica, Barcelona, 1991.

<sup>133</sup> convirtiera en la tercera crisis generalizada de pagos de la deuda externa, pero fue un cierto preludeo.

<sup>134</sup> A. V. Bobrovnikov, *La periodización y las peculiaridades de las crisis de la deuda en América Latina. / La crisis de la deuda en la periferia latinoamericana del capitalismo mundial*. Moscú, ILA, (en ruso) 1989, p. 40.

crediticio pasó de Londres a Nueva York<sup>135</sup>. Esta fue la causa del aplazamiento de la crisis generalizada de pagos de AL<sup>136</sup> y del resurgimiento de la nueva oleada de abundancia de préstamos bancarios al sector público de AL.

En el periodo, debido al proceso de cambio de la hegemonía mundial hacia los EE UU, se da una prolongación de la onda de inversiones extranjeras directas hacia América Latina, esta vez desde el nuevo dominador internacional en ascenso. En efecto, entre 1915 y 1931, las inversiones directas norteamericanas *nuevas* acumuladas ascendieron a 1 792 mdd<sup>137</sup>, con un máximo en 1924 de 170 mdd y otro en 1928-29, con 153 y 184 mdd respectivamente. Tan sólo en 1932, éstas comenzaron a tener un signo negativo, pues decrecieron a lo largo del resto de la década hasta 1940.

El de 1915-1932 es un periodo *mixto*, de inversiones directas e indirectas, debido al cambio señalado. Los EE UU no habían sufrido daños en su estructura productiva a causa de la guerra, se habían vuelto acreedores de los países europeos y la primera fase del periodo de declinación económica mundial 1914-1940, o sea, 1914-29, había sido menos dañina para este país. Por ello prosiguieron enviando sus IED a AL.

Las inversiones directas acumuladas de los EE UU (durante el periodo señalado), en AL en 1929 se habían dirigido a las actividades agropecuarias, 817 millones de dólares, a la industria petrolera, 617 mdd, a la minería, 723 mdd, al comercio 119 mdd y a la industria de transformación 231 mdd<sup>138</sup>, es decir, un total de 2 507 mdd. Las inversiones directas de los EE UU se dirigían preponderantemente a México, Centroamérica y el Caribe y los préstamos a Sudamérica.

---

<sup>135</sup> Greayer, A.B. *Are Private Banks Equal to the Increased Burden They Have Shouldered* //Euromoney, 1977, March, pp. 81; Y.Y. Melkumov. *Las grandes ondas de actividad económica y la periferia. / La herencia científica de N.D. Kondratiev y la actualidad*. II Parte, Moscú, (en ruso), 1991, p. 130.

<sup>136</sup> “Los empresarios y gobernantes estadounidenses se convencieron de que si deseaban que el país mantuviera su capacidad productiva al nivel logrado durante la guerra, tendrían que sostener el nivel de sus exportaciones de mercancías. Ante la fuerte oposición al incremento de las importaciones, la mejor manera de proporcionar financiamiento fueron los préstamos al extranjero. A nadie le preocuparon las implicaciones de esta combinación sobre la capacidad de pago del servicio de la deuda de los prestatarios”. Barbara Stallings, op. cit.

<sup>137</sup> Barbara Stallings, op. cit., pp.262-263.

<sup>138</sup> Mikesell R.F. *Foreign Investments in Latin America*. Washington D.C., 1955, p. 11.

**Tabla 13** Préstamos extranjeros de los EE UU y la Gran Bretaña, anualmente, por regiones, 1924-1929 (En millones de dólares)

<b>ESTADOS UNIDOS</b>						
Años	Europa	Asia y Oceanía	África	Canadá y Terranova	América Latina	Total
1924	527	100	--	151	191	969
1925	629	147	--	137	163	1 076
1926	484	38	--	226	377	1 125
1927	577	164	--	237	359	1 337
1928	598	137	--	185	331	1 251
1929	142	58	--	295	176	671
Total	2957	644	--	1 231	1597(24.8%)	6 429
<b>GRAN BRETAÑA</b>						
Años	Europa	Asia y Oceanía	África	Canadá y Terranova	América Latina	Total
1924	159	314	66	20	31	590
1925	53	216	72	10	68	419
1926	120	226	32	29	129	536
1927	105	238	136	34	126	639
1928	164	232	80	98	96	670
1929	105	139	51	74	78	447
Total	706	1365	437	265	528 (15.9%)	3 301

Fuente: Liga de Naciones, Balances of Payments, 1930, 1932, p. 30

<b>Tabla 14</b> Préstamos extranjeros a países latinoamericanos. 1920-1930		
País	Préstamos	Valor en miles de dólares EUA
Argentina	25	419 418
Bolivia	3	66 000
Brasil	36	623 318
Chile	18	342 288
Colombia	21	176 775
Costa Rica	3	10 992
Cuba	5	155 973
Rep. Dominicana	2	20 000
El Salvador	3	21 609
Guatemala	3	9 465
Haití	3	22 983
Panamá	3	20 500
Perú	7	110 314
Uruguay	5	70 387
Total	137	2 079 022

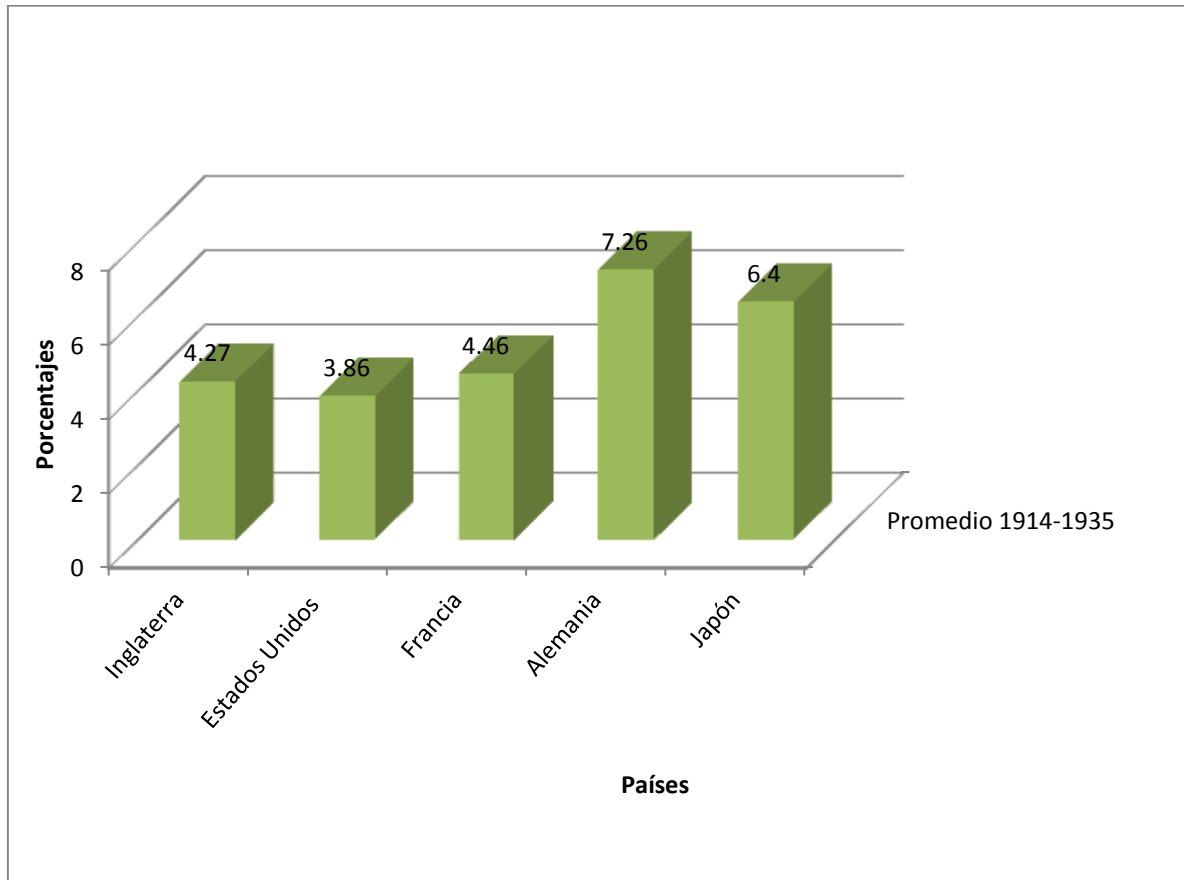
Fuente: Carlos Marichal. Historia de la deuda externa de América Latina. op.cit., pp. 247-8; 287-292.

Las cifras son muy claras en cuanto a la comparación entre ambas potencias: 1597 millones de dólares desde la potencia norteamericana (el 24. % de sus préstamos internacionales totales) y casi tres veces menos desde la declinante Gran Bretaña: \$ 528 mdd (el 15.9% de sus préstamos mundiales totales).

En cuanto a la evolución de las tasas de interés de los bancos centrales, tenemos el siguiente cuadro:

<b>Tabla 15</b> Tasas de interés en % de los bancos centrales de las potencias.					
Años	Gran Bretaña	Estados Unidos*	Francia	Alemania**	Japón
1914	4.04	4.5	4.22	4.89	6.9
1915	5	4.06	5	5	7.3
1916	5.17	4	5	5	6.6
1917	5.15	4.02	5	5	5.5
1918	5	4.68	5	5	5.8
1919	5.15	4.75	5	5	7.3
1920	6.69	6.5	5.73	5	8
1921	6.09	5.95	5.79	5	8
1922	3.67	4.23	5.11	6.32	8
1923	3.5	4.43	5	38.68***	8
1924	4	3.63	5.99	10	8
1925	4.59	3.42	6.53	9.15	7.5
1926	5	3.84	6.58	6.74	7.1
1927	4.65	3.79	5.22	5.83	5.9
1928	4.5	4.5	3.53	7	5.5
1929	5.5	5.16	3.5	7.11	5.5
1930	3.43	3.04	2.72	4.93	5.4
1931	3.98	2.12	2.11	6.91	5.4
1932	3	2.81	2.5	5.21	5.3
1933	2	2.56	2.5	4	4
1934	2	1.54	2.66	4	3.7
1935	2	1.5	3.48	4	--
Promedio 1914-1935	4.27	3.86	4.46	7.26	6.4****
*Tasa de interés del New York Reserve Bank (promedio).					
**Tasa de interés del Reichsbank (promedio mensual)					
***El promedio para Alemania sin 1923, es de 5.76					
****El promedio para Japón es de 1914 a 1934.					

**Gráfica 7** Promedio porcentual de las tasas de interés de los bancos centrales de las potencias



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro No. 14

Para 1940, la inversión neta nueva (1915-1940) de cartera de los EE UU en la región, ascendió a 1 137 mdd, sin embargo su periodo de auge fue entre 1921 y 1930, cuando alcanzaron 1467 mdd, comenzando a tener saldos negativos a partir de 1931, hasta 1954, mientras que hicieron su aparición los préstamos gubernamentales (préstamos y donaciones del gobierno de los EE UU, excepto militares), a la región, aunque en escasa medida, ya que los hubo tan sólo en los años de 1936, 38 y 39, ascendiendo éstos a la cantidad de 28 mdd (préstamos del Export-Import Bank<sup>139</sup>).

La inversión directa nueva acumulada proveniente de los EE UU durante el periodo 1915-1940, como ya vimos, ascendió a 1 792 mdd en 1930, luego descendió

<sup>139</sup>Stallings, op.cit., p.259

ligeramente en 40 mdd, para recuperarse en 1940 y permanecer prácticamente estable, en 1 787 mdd.<sup>140</sup>

### **4.3 Tercera crisis latinoamericana generalizada de pagos de la deuda externa del sector público.**

El tercer periodo general de crisis de la deuda en América Latina se inició en 1931, en relación a la fuerte depresión de 1929, que golpeó intensamente a la región, pues en ese año se declararon en moratoria Bolivia, Perú, Chile, Brasil, Colombia y Costa Rica, después, en 1932, Uruguay y El Salvador y en 1933, Cuba y Panamá. Los únicos países que cumplieron con sus pagos fueron Argentina, Haití y la República Dominicana.

Desgraciadamente para las corporaciones norteamericanas, la crisis del 29-32 provocó la efervescencia de las clases sociales subordinadas, las que en su accionar político, llevaron al poder en algunos países a gobernantes sensibles a sus intereses, como el General Lázaro Cárdenas, en México.

Este gobernante, después de negociaciones infructuosas con las compañías petroleras renuentes a aceptar las leyes del país y en especial la resolución de la Suprema Corte de Justicia, decretó la nacionalización de las propiedades de aquéllas, además de llevar a cabo una serie de medidas semejantes en otras ramas de la economía, lo que cambió muy considerablemente la presencia de las inversiones extranjeras en suelo mexicano.

Otros gobernantes latinoamericanos como Getulio Vargas en Brasil y posteriormente el Gral. Perón en la Argentina, llevaron a cabo políticas “populistas”, que incidieron positivamente en el desarrollo económico de sus países y en la elevación del nivel de vida de la población.

En los países más avanzados de la región, algunos aspectos de la industrialización se podrían resumir en los siguientes términos, originalmente pensados para la Argentina: “Durante el primer período de industrialización, el anterior a mediados de los treinta...en primer lugar, la mayor parte de la producción industrial estaba formada por ramas tecnológicamente muy maduras y productivamente simples, y por ello su productividad dependía poco de la existencia de un sistema industrial (por ejemplo, de recursos humanos, de tecnología, de proveedores especializados, etc.).

---

<sup>140</sup> Barbara Stallings, op.cit., p. 263-4.

En segundo lugar, la industria se concentraba en las primeras etapas de elaboración de las materias primas agropecuarias en las que la Argentina tenía ventajas comparativas (industrias de alimentos y en menor medida, de tabaco, madera, yerba mate, tanino, etc.), en la última etapa de elaboración de insumos importados, y en las actividades necesarias para exportar productos agropecuarios...»<sup>141</sup>

Las condiciones para la salida de la situación se presentaron con el inicio de la segunda Guerra Mundial, cuando las necesidades de los países beligerantes en energéticos, materias primas e incluso productos manufacturados provocaron no sólo balanzas comerciales positivas, sino un proceso de industrialización importante.

---

<sup>141</sup>Hugo Nochteff, op.cit., p. 51.

## CAPITULO V

### EL CUARTO PERIODO DE ABUNDANCIA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS PRIVADOS

**La fase de ascenso económico: 1945-1975.**<sup>142</sup>

**Tercer periodo de inversiones extranjeras directas, 1940-75.**

**Periodo secundario de préstamos extranjeros al sector público de AL.**

De la segunda Guerra Mundial salieron los EE UU extraordinariamente fortalecidos, de tal manera que se convirtieron ya indiscutiblemente en el poder hegemónico mundial, en el banquero mundial, la fábrica del planeta, el mayor exportador e importador del orbe y el granero internacional, además de ser la mayor economía, sin rival en el globo terráqueo, los más poderosos comerciantes del mismo y poseedores además, de las más cuantiosas reservas de oro.

Esta potencia formó un sistema integral en todas las ramas de la sociedad mundial para asegurar su dominio<sup>143</sup>. En el área de la economía, el sistema de Bretton Woods incluía al Banco Mundial, al FMI, la vinculación del dólar al oro, sistema que posteriormente se amplió con bancos regionales como el BID, además de una amplia red de empresas transnacionales que abarcaban al mundo capitalista, etc.

Las inversiones norteamericanas directas se desparramaron por el mundo, en 1949 ya alcanzaron la suma de 19 mil mdd, una suma superior a la de los demás países capitalistas exportadores de capital juntos<sup>144</sup>.

Las inversiones extranjeras directas, especialmente norteamericanas, comenzaron a llegar al subcontinente latinoamericano desde 1940, alcanzaron un máximo en 1957 y otro posteriormente en 1978-82, disminuyendo a partir de entonces (ver cuadro). La inversión directa norteamericana neta acumulada (1940-1972), fue de 6 742 mdd.

En cuanto a la inversión privada norteamericana indirecta o de préstamo, en 1940 continuó con su tendencia de signo negativo, acumulando hasta 1953 la cantidad de \$-339 mdd en flujos negativos.

---

<sup>142</sup>Este y el siguiente periodos han sido suficientemente estudiados en la literatura especializada contemporánea, por lo que me limito a anotar tan sólo sus rasgos más relevantes.

<sup>143</sup>Ver, entre otros, mi trabajo al respecto: *La crisis monetaria capitalista y sus repercusiones en México./Investigación Económica, FE, UNAM, No. 126, pp.251-268.*

<sup>144</sup>H. Ramírez Necochea, *Estados Unidos y América Latina 1930-1965*. Santiago de Chile, 1965, p. 71.

De 1954 a 1971, sin embargo, su signo es positivo y alcanza un total neto de \$ 2 632 mdd; los préstamos gubernamentales tuvieron una presencia constante durante 1940-56, ascendiendo a \$1 595 mdd de préstamos netos acumulados, pero de ese último año en adelante tuvieron un repunte importante, ligado con los problemas socioeconómicos y políticos que comenzaron a acumularse en la región.

Estos últimos se plasmaron en la caída del general Odría en 1956 en el Perú, con los consiguientes disturbios y la guerra civil, la caída de Rojas Pinilla en Colombia en 1957, la agitación social y la caída del gobierno del dictador Pérez Jiménez en 1958 en Venezuela, las movilizaciones de masas en defensa del régimen constitucional y en repudio de los militares en Brasil y Argentina, la repulsa generalizada a la política norteamericana manifestada durante la gira del vicepresidente norteamericano Richard Nixon en 1958, etc.

La culminación de esta agitación social en el subcontinente fue el triunfo y radicalización de la revolución cubana, cuya influencia en el subcontinente y el incremento de las tendencias nacionalistas en los gobiernos y las sociedades, se trató de paliar con el crecimiento de dichos préstamos gubernamentales.

Los círculos gobernantes de la potencia del norte comprendieron que el nacionalismo, pero también la tan temida revolución social tocaban a sus puertas en el patio trasero de su imperio (informal) y que por lo tanto habría que realizar cambios para que nada cambiara sustancialmente.

Tales préstamos se destinaron a obras de infraestructura y diversos programas de mejoramiento económico-social que se desarrollaron al amparo de la “Alianza para el Progreso”, los que iban desde desayunos escolares y viviendas hasta letrinas, pero poco influyeron en el mejoramiento real de la población latinoamericana, ni en la industrialización<sup>145</sup> de la región. Resultaron ser programas destinados a cambios

---

<sup>145</sup>Señalaba el Che Guevara, que la opinión de los técnicos del BID, de que el mejoramiento de las condiciones sanitarias es un requisito esencial y previo al crecimiento económico, se refleja *“también, en la estructura de los préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo, pues en el análisis que hicimos de los 120 millones prestados en primer término, 40 millones, es decir, una tercera parte, corresponden directamente a préstamos de este tipo; para casas de habitación, para acueductos, alcantarillados.*

*Es un poco...yo no sé, pero casi lo calificaría como una condición colonial. Me da la impresión de que se está pensando en hacer la letrina como una cosa fundamental. Eso mejora las condiciones sociales del pobre indio, del pobre negro, del pobre individuo que yace en una condición subhumana; “vamos a hacerle la letrina y entonces, después que le hagamos letrinas, y después que su educación le haya permitido mantenerla limpia, entonces podrá gozar de los beneficios de la producción”. Porque es*

cosméticos, superficiales. Por ello continuaron creciendo el descontento y la politización de la población latinoamericana, así como las tendencias nacionalistas de algunos gobiernos (Ecuador, Perú, Brasil, Argentina), en los primeros años de la década de los 60.

Pero la lucha imperial en contra de las tendencias apuntadas arriba, condujo a una serie de golpes de estado (Argentina, Brasil, etc.) y represión de los movimientos populares, lo que terminó el ciclo de auge del movimiento democrático en la región.

De 1957 a 1971 los préstamos gubernamentales se incrementan para alcanzar un monto de \$ 9 071 mdd. El total acumulado en este rubro asciende a \$ 10 666 mdd durante 1940-71. Sin considerar los préstamos gubernamentales, es clara la preponderancia de las inversiones extranjeras directas en el periodo, pero con este rubro la situación es diferente, aunque el objeto de nuestras hipótesis y demostraciones ha sido la inversión extranjera *privada*, por ello considero probada la hipótesis para este periodo.

### **5.1 La fase B de declinación económica internacional(1975- ¿2020?)**

#### **Cuarto periodo de abundancia de préstamos extranjeros al sector público de AL.**

##### **Periodo secundario de inversiones extranjeras directas.**

Los signos de declinación económica en el capitalismo internacional se acumulaban constantemente a partir de 1967-68, pero fue la recesión generalizada de 1974-75 la que dio comienzo a la onda larga de declinación económica en los países centrales que dura hasta nuestros días.

En la mayoría de los países de América Latina, sin embargo, la afluencia masiva de capitales desde el centro desarrollado, que buscaban las mejores tasas de interés, provocó la aparición de un *periodo mediano de crecimiento artificial de la economía*, el que prolongaba en algunos años la fase A de ascenso económico<sup>146</sup>. Dicho periodo duró

---

*de hacer notar, señores Delegados, que el tema de la industrialización no figura en el análisis de los señores técnicos.*

*Para los señores técnicos, planificar es planificar la letrina. Lo demás, ¡quién sabe cuando se hará!*."ErnestoCheGuevara, *Obra Revolucionaria*, Ed. Era, México D.F., 1969, pp. 424.

<sup>146</sup>Ver: Jeffrey Bortz, *La deuda latinoamericana y los ciclos de la economía mundial // Investigación Económica* 175, pp.263-289. FE-UNAM, 1986: "...hay dos temas que (en la literatura especializada) no han recibido la atención suficiente: 1) el aparente desfase entre la desaceleración de las economías avanzadas entre 1969-1979 y el crecimiento sostenido de la economía latinoamericana

(en términos generales), de 1970-71 a 1980-81. En el subperiodo 1970-76, América Latina creció 6.12% y en el de 1976-80, un 5.1, para 1981 ya lo hacía a un 1.7%, aunque países como México todavía crecieron un 8.1%, sin embargo, en 1982 el conjunto de la región tuvo un decrecimiento de -0.7%<sup>147</sup> Después de ese año, aparece un periodo de depresión mucho más profunda que en los países desarrollados.

En cambio, el conjunto de los países industrializados entró en una fuerte recesión durante 1974-75 y tuvo un crecimiento inferior al 3% en el periodo de 1976-82.

Las inversiones norteamericanas de préstamo al inicio de la fase B internacional, en 1972-1982, se disparan hasta alcanzar \$ 44 571 mdd (tan sólo en este corto periodo), disminuyendo en 1983 y repuntando al año siguiente<sup>148</sup>.

En ese subperiodo de 1973-82, las IED norteamericanas fueron de \$ 7 915 mdd, muy inferiores a los préstamo de ese país en el mismo lapso de tiempo. En éste, las IED norteamericanas crecieron lentamente en la región, por lo que el peso relativo de éstas en el conjunto de las IED del mismo país en el Tercer Mundo descendió, al pasar del 73% en 1980 al 62% en 1982 y en el conjunto mundial, descendiendo del 18% en 1980 al 15% en 1982<sup>149</sup>. Los préstamos gubernamentales norteamericanos ascendieron a 10 123 mdd, de 1972 a 1982, alcanzando un alto nivel en los dos años subsiguientes: 1 018 en 1983 y 2 487 en 1984 (Stallings, op.cit., p.266).

### **5.1.1 Cuarta crisis generalizada de pagos de la deuda externa (1982 y 2016 o 2017;?)<sup>150</sup>.**

La cuarta crisis generalizada de pagos de la deuda externa estalló cuando México anunció la moratoria de pagos a su deuda en septiembre de 1982<sup>151</sup>. Uno tras otro,

---

durante el mismo periodo, y 2) el crecimiento de la deuda externa latinoamericana en los años setenta", p.263.

<sup>147</sup>Datos de CEPAL, *Series históricas de crecimiento de América Latina y CEPAL, La crisis en América Latina, 1984*, cit. en J. Bortz, op.cit., p.284.

<sup>148</sup>Las cifras al respecto están tomadas del libro de B. Stalling ya citado, p.264-6.

<sup>149</sup>Oswaldo Martínez et al, op.cit., p.144.

<sup>150</sup>Desde 1978 se había venido renegociando la deuda externa (Perú, Jamaica, Bolivia, Nicaragua, Honduras), pero las dificultades en los pagos, como *fenómeno generalizado*, se dan durante y después de 1982.

<sup>151</sup>La crisis de la deuda externa tuvo un contorno internacional, pues abarcó a países como Polonia, que también se habían involucrado en la marea internacional de endeudamiento. Esa fue la puntilla que provocó el inicio de un periodo de transición que desembocó en el derrumbe del sistema soviético. En el caso de Yugoslavia, provocó guerra civil, el desmembramiento de ese país y el bombardeo de Serbia por países de la OTAN en 1999.

catorce países latinoamericanos, con el 80% de la deuda internacional por reprogramarse, siguieron su ejemplo.

Pero esta vez, el perfeccionado sistema financiero internacional movilizó recursos para evitar su propia quiebra, aplazándola en realidad. En ese sentido *la cuarta crisis generalizada de pagos de la deuda externa se ha venido resolviendo en dos etapas*. La primera fue a partir de 1982. La segunda sobrevendrá en algún momento de los próximos años (2016-18) y será casi inevitablemente mucho más fuerte que la primera<sup>152</sup>.

En la presente onda depresiva se pueden apreciar con nitidez dos ciclos medianos de endeudamiento: el que va de 1971-73 a 1988 y el que parte de 1989-90 a la actualidad.

La crisis financiera que muy probablemente sobrevendrá traerá aparejada también la solución al ciclo de hegemonía mundial, que ahora se encuentra en su fase de declinación: ¿habrá un cambio de hegemón o los EE UU iniciarán un nuevo ciclo de hegemonía? Una primera aproximación a varios factores estructurales en torno a esta pregunta la intentamos abordar en un artículo sobre el tema.

El crecimiento de las IE Indirectas y de la deuda externa latinoamericana desde entonces ha sido exponencial y ascendió ya en 1994, a 534 000 millones de dólares<sup>153</sup>

---

<sup>152</sup>En este aspecto hay coincidencia con varios autores, por ejemplo, con Alicia Girón, en *Fin de siglo y deuda externa: historia sin fin*. México, 1995, IIEC-UNAM-Ed. Cambio XXI, p.54: "En retrospectiva, la naturaleza de la crisis de la deuda externa tiene similitud con la crisis de finales de los años veinte, y quizás no a corto plazo, si no se maneja adecuadamente la entrada de los nuevos capitales, podría caerse en una crisis financiera de mayor profundidad que la actual".

<sup>153</sup>CEPAL, *Panorama económico de América Latina, 1995*.

## CAPITULO VI.

### RESUMEN Y CONCLUSIONES

#### 6.1 Algunas contradicciones del desarrollo histórico de A.L. y las hegemonías mundiales.

El desarrollo de la industria y en general de la economía latinoamericana y sus relaciones exteriores, principalmente el comercio externo, así como de los sistemas de relaciones productivas que se han desenvuelto en su seno, ha estado en estrecha relación con el del capitalismo mundial y en especial de los dos centros hegemónicos que han moldeado su existencia a lo largo de los casi dos siglos que nos separan desde el momento de su independencia

En un primer momento el rápido crecimiento del comercio británico anuló muchas artesanías y los inicios de la industria latinoamericana.

El periodo de caos que sobrevino en la mayoría de los países con la primera crisis generalizada de pagos de la deuda externa, profundizó ese estado de cosas y la conformación de la región como exportadora de materias primas, tanto agropecuarias como de minerales. Las demandas del centro hegemónico desarrollado y sus requerimientos de distintas y cambiantes materias primas, así como el agotamiento relativo y absoluto de algunas de ellas, provocaron en gran medida el auge y caída de las diferentes regiones y ciudades de la región. En el último cuarto del siglo pasado y el primero del presente, la gran onda de inversiones extranjeras directas<sup>154</sup> provocó la expropiación masiva de los propietarios y capitalistas nativos por los extranjeros y el mayor enriquecimiento de éstos. La fase B depresiva y sobre todo el cambio del centro hegemónico así como también la coyuntura de la segunda guerra mundial cambiaron dramáticamente las circunstancias del desarrollo capitalista de la región. Las

---

<sup>154</sup>“La tercera fase (de la dependencia económico-política), empezó con la era del imperialismo, el que a través de la inversión de capital monopólico (el cual), se apoderó de nuestras principales materias primas, de la banca y de los medios de transporte y comunicación, convirtiéndonos en semicolonias, primero inglesas y luego norteamericanas, aunque los países de América Central y el Caribe ya eran semicolonias norteamericanas desde 1880 aproximadamente.” Luis Vitale, *Historia de la deuda externa latinoamericana...op.cit.*, p.315-16. El cambiante carácter de las relaciones de producción en la región y la conceptualización del estado a lo largo del periodo de estudio del presente trabajo son problemas tan complejos que tendrían que merecer un estudio aparte. Ver a éste respecto el ensayo de Iván González M., *El problema de la periodización en la Historia Económica de América Latina// Investigación Económica* No. 184, Abril-Junio 1988, FE-UNAM.

necesidades del nuevo hegemon y sus grandes empresas eran distintas a las del capital británico.

### 6.1.2 La llamada sustitución de importaciones.

Los EE UU, la recién estrenada potencia hegemónica, en una primera etapa después de la segunda posguerra, eran autosuficientes en múltiples aspectos y con un gran mercado interno, no habían desarrollado grandemente su comercio exterior, poseían un holgado superávit en éste y no tenían necesidad de exportar cierto tipo de mercaderías directamente desde su territorio ni comprar en cantidades significativas cierto tipo de materias primas (trigo, carnes, etc.), producidas para la exportación por varios de nuestros países.

Por otra parte, las naciones mayores de AL habían tenido un relativamente importante proceso de industrialización y éste proseguía a un ritmo todavía fuerte.

Por ello, en la coincidencia de intereses tanto internos como externos, pero predominando los intereses de la potencia de marras<sup>155</sup>, los gobiernos latinoamericanos<sup>156</sup> cerraron sus mercados, protegiendo a las grandes empresas manufactureras, la mayor parte de ellas norteamericanas instaladas en AL, para asegurarles una escasa competencia del exterior y altas tasas de beneficio. Esa ha sido la llamada *industrialización por sustitución de importaciones*<sup>157</sup>, la que comenzó a decaer

---

<sup>155</sup>En los orígenes del modelo de sustitución de importaciones se encuentra el reforzamiento del papel de los EUA en la región latinoamericana: “la guerra fue acompañada por un incremento abrumadoramente fuerte en la influencia de los EUA en América Latina, pues los EUA buscaron proteger los abastecimientos existentes y promover el desarrollo de nuevos recursos esenciales. Con este incremento de la presencia extranjera, hubo un ímpetu hacia la expansión del papel del estado y el uso de controles directos, promovidos paradójicamente por el gobierno de los EUA, como las varias Misiones impulsadas para el desarrollo de industrias básicas. Al mismo tiempo, hubo una determinada expansión de la participación del sector privado en el gobierno, ...los hombres de negocios participaron en toda una serie de comités instalados para impulsar estos nuevos proyectos” Rosemary Thorp, *A Reappraisal of the Origins of Import-Substituting Industrialisation 1930-50.*// *Journal of Latin American Studies, Supplement*, 181-195, 1992. El llamado modelo de sustitución de importaciones no es más que, en un aspecto fundamental, la otra cara que adquirieron las modalidades específicas de la dominación hegemónica de los EUA sobre la región latinoamericana.

<sup>156</sup>Los sempiternos epígonos de los ideólogos del capital transnacional retuercen la historia para poner a los gobiernos como los únicos o principales *villanos* del fracaso del “modelo de sustitución de importaciones” y del hipertrofiado endeudamiento externo de AL, para quitarle la responsabilidad principal al capitalismo, al capital transnacional (norteamericano) y sus fluctuaciones. Fingen no darse cuenta del papel de variable *dependiente* de los estados y que desde la postguerra, salvo contadísimas excepciones (Cuba socialista, Chile durante Allende, la Nicaragua sandinista) no ha habido cambios fundamentales en la *calidad dependiente* de los gobiernos latinoamericanos.

<sup>157</sup>He aquí lo que señala Aníbal Pinto al respecto: “Sin repasar aquí lo que *efectivamente* se ha planteado sobre el tema en la bibliografía de la CEPAL, conviene señalar de partida que, en lo fundamental, el concepto tiene un carácter *histórico*, esto es, enraizado en tiempo y lugar

al declinar también la potencia norteamericana, es decir, a partir de los años setenta, cuando las directrices emanadas de las instituciones que guían tanto a las empresas como a los gobiernos: el FMI y el Banco Mundial, indicaron comenzar a abrir las fronteras a las importaciones de bienes manufacturados, materias primas y bienes semimanufacturados del exterior. Comenzó la muerte del proceso de industrialización por sustitución de importaciones al amparo de la lluvia de capitales de préstamo que manaban de los centros financieros externos.

Entonces comenzaron los teóricos del sistema a urdir la leyenda que a continuación exponemos:

Generalmente se le atribuye a la CEPAL (fundada en 1949), y al principal teórico de su primera etapa, Raúl Prebisch, la paternidad del modelo de sustitución de importaciones. Con todo el respeto que se merecen tan venerable institución y tan destacado teórico, habría que señalar que sus obras aparecieron cuando *ya estaba funcionando el modelo señalado*. Por otra parte, ¿por qué habrían de seguir los gobiernos latinoamericanos al unísono las que ni siquiera eran recomendaciones oficiales de una institución de la ONU? El poderío de los EE UU, sin parangón en el mundo durante la guerra y la posguerra, que permitió la conformación de un sistema de instituciones universales para servir a sus fines de nuevo hegemon mundial, ¿iba a permitir que las naciones latinoamericanas se desarrollaran de acuerdo a patrones ajenos o peor aún, contrarios a sus intereses, a los de sus negocios?

De ninguna manera. El modelo de sustitución de importaciones, en su versión 1939-1982, fue conformado para asegurar los intereses de esta potencia en la región, pero los ideólogos norteamericanos y aliados han tratado de responsabilizar *sólo* a los gobiernos latinoamericanos ( y a la CEPAL), de su surgimiento, sobre todo cuando, a principios de los 70, el modelo mostraba evidentes señas de obsolescencia.

En los años 30, ya los EE UU consideraban al conjunto de la región su “patio trasero”, en el cual no tenían rivalidades con ninguna otra potencia. Como señala Gabriel Kolko, en esos años: “en América Latina,...Washington sintió que la estabilidad de la región en

---

determinados, principalmente el de las economías de mayor desarrollo relativo de la región en el periodo que media aproximadamente entre la Gran Depresión e inicios de los años cincuenta. Ahí y entonces se plantea y practica la versión fidedigna de la industrialización sustitutiva - que la CEPAL no inventó y que solamente incorporó en el análisis y diagnóstico de la economía regional. Op. cit., p.483.

contraste del resto del Tercer Mundo permitiría a los capitalistas de EUA asumir la mayor responsabilidad ahí, con subvenciones gubernamentales mínimas”<sup>158</sup>.

La historia de los imperios y las organizaciones internacionales indica que éstos rehúyen la responsabilidad y falsean la historia cuando se trata de fracasos, como es el caso del modelo arriba citado, atribuyéndoselo a los sujetos subordinados que aplican dichas políticas (las propias víctimas).

Toda la política exterior colonial de la Gran Bretaña y la política exterior latinoamericana de los EE UU lo atestiguan de manera contundente.

La llamada substitución de importaciones no es más que la migración hacia América Latina de industrias o sectores industriales relativamente obsoletos en el centro, o servicios que por su naturaleza debían de desarrollarse ahí y que en los países centrales tenían ya una tasa de beneficio baja o no suficientemente redituable. Son procesos de industrialización que habían pasado ya los países europeo-occidentales (desde su origen en la Gran Bretaña) y los EE UU, que posteriormente seguirían otros países de Asia y África.

### **6.1.3 El ajuste estructural y los programas de estabilización.**

El mayor intervencionismo estatal en que incurrieron *necesariamente* los países latinoamericanos durante el periodo de flujo de préstamos extranjeros no fue sino la cara, la faz estatal que asumía esa afluencia (producto de la crisis del sistema productivo del capitalismo internacional, que producía una tendencia de largo plazo a la baja de la tasa de ganancia).

Ese flujo repentino de recursos tenía que canalizarse al interior del propio estado, hipertrofiándolo y produciendo profundas alteraciones en la economía de los países de AL. Y cuando esa afluencia cesó y se tuvo que pagar con creces lo que se recibió, se aplicaron las políticas de *ajuste estructural y los programas de estabilización*, con *el fin declarado* de adelgazar no sólo al estado, sino también a la sociedad en su conjunto, adecuándola para asegurar el servicio de la deuda externa, su pago desmedido. Este objetivo desde entonces ha sido aparentemente el principal en cualquier política seguida por los gobiernos latinoamericanos. De paso se identificó erróneamente el fracaso o agotamiento del modelo de substitución de importaciones con el mayor

---

<sup>158</sup>G. Kolko, op.cit., pp.623.

intervencionismo estatal<sup>159</sup>. Los otros dos aspectos esenciales de las políticas impulsadas por el FMI, eran, además del ya mencionado como central, la estabilización a corto plazo de las economías latinoamericanas y el ajuste o cambio estructural a largo plazo.

Pero en realidad el objetivo subyacente en las políticas de ajuste estructural y las otras mencionadas era el readecuar los aparatos productivos latinoamericanos principalmente y en la medida de lo posible a las menguantes necesidades de la potencia hegemónica en declinación.

Por ello surgió la llamada Iniciativa de las Américas del Presidente norteamericano George Bush en 1990, tendiente a englobar a toda la América en un coto de caza semicerrado de la potencia imperial. Y por ello también apareció el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN en español o NAFTA o North America Free Trade Agreement, en inglés) en 1992, con vigencia a partir de 1994.

Los objetivos oficiales de la Iniciativa de las Américas eran: el aumento del comercio y de la inversión al propio tiempo que la reducción de su deuda oficial contraída con los Estados Unidos. La reacción de los países sudamericanos de oposición a la Iniciativa, dio al traste con ella.

Las medidas de ajuste estructural incluían la reforma de las finanzas gubernamentales, sobre todo la fiscal, la privatización de empresas e instituciones gubernamentales, el incremento de concesiones de los recursos naturales a empresas privadas, la flexibilización del mercado laboral, la disminución de los aranceles y controles administrativos sobre el comercio exterior, la liberalización del mercado financiero, del mercado de bienes raíces, etc.

En la aplicación de las políticas de ajuste estructural se partía del supuesto que una vez saneado el estado y establecidos los mecanismos idóneos para la operación del mercado, éste funcionaría como mecanismo de reloj, distribuyendo adecuadamente los recursos

---

<sup>159</sup>“Vale la pena destacar que, debido a la ausencia de un balance cabal de las causas que motivaron el agotamiento de la política de industrialización por sustitución de importaciones, los países de la región - en el marco de la aguda crisis de la deuda externa - adoptaron y aplicaron las políticas de ajuste estructural. El proceso, sin embargo, no fue lineal, pues hubo momentos en que se trató de aplicar políticas alternativas (Plan Cruzado en Brasil, Plan Austral en Argentina, Plan Heterodoxo en Perú), las que fracasaron por diversas causas... la puesta en marcha de las políticas neoliberales constituye- quién sabe por cuanto tiempo- un consenso en las clases políticas y empresariales de los países de la región”. Humberto Campodónico. *El Proceso de globalización y los intereses nacionales./ Deuda externa y alternativas*. México, FE-El Barzón, pp. 43-44.

en la región. Pero el mercado ha sido incapaz de echar adelante la economía de la producción, las nuevas inversiones productivas.

Parte de las inversiones externas indirectas tienen como objetivo el máximo enriquecimiento de las transnacionales, en el más corto plazo posible, por ello se han dirigido a las Bolsas de Valores, a especulaciones con bienes raíces, etc. Los recursos de estos capitales se han utilizado para mantener una paridad sobrevaluada con respecto al dólar, por lo cual las importaciones han crecido fuertemente, provocando la reversión de la tendencia que se dio en los 80, es decir, pasando de un superávit a un déficit comercial y aumentando la vulnerabilidad externa del subcontinente, para volver luego a un periodo de encarecimiento de las materias primas producidas por AL, periodo que comenzó a declinar en 2011-12 y en definitiva en el segundo semestre de 2014, con la estrepitosa caída de los precios del petróleo que arrastró al conjunto de las materias primas o commodities (como se les llama en inglés).

Las inversiones directas se han canalizado en importante medida a la compra de activos ya existentes, los cuales se les han vendido a precios de remate (con lo cual obtienen doble ganancia, pues los han comprado con bonos de deuda que obtienen con un gran descuento), en sectores tradicionales y en pocos casos en sectores de punta.

Los gobernantes y una gran parte de las corporaciones extranjeras impulsan una caída del precio de las acciones en las Bolsas de Valores de las empresas que quieren vender-regalar a los extranjeros, el remate se realiza conforme a estos precios castigados y posteriormente, después de la venta, las acciones vuelven a subir de precio. El proceso ha sido público y ¡"el mercado" ha asignado los precios!. Los gobernantes han recibido y continuarán recibiendo su tajada.

La impotencia del mercado para eliminar los aspectos negativos y reactivar la economía productiva ha dejado mal parados a los partidarios del neoliberalismo<sup>160</sup>.

Se vive en nuestros días una fase de transición en la que las tendencias y perspectivas de la mayor parte de las economías de la región son hacia una mayor apertura hacia el

---

<sup>160</sup> Los cuales han recurrido a absurdos tales como convertir a la economía en un arte voluntarista, más cercano a la hechicería que a una ciencia, al declarar que, por ejemplo, la crisis de diciembre de 1994 en México se debió no a causas objetivas, sino a "errores de algún secretario de estado". Para ellos el desarrollo cíclico de la economía capitalista y sus crisis consecuentes puede ser evitado "si se es consciente de los posibles errores y de las formas de evitarlos". De haberlo sabido, ¡Desde 1825 se hubieran podido evitar las crisis económicas! ¡Ojo, economistas-gobernantes del mundo, uníos en una sabiduría universal para conjurar las crisis!

exterior, una integración<sup>161</sup> con el poder del norte, aunque también con la Unión Europea (especialmente algunos países de Sudamérica) y Asia oriental, particularmente China

Son importantes igualmente los procesos de integración regional, por ejemplo el Mercosur, ALBA, ALADI, Comunidad Andina, Alianza del Pacífico y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA).

Los ciclos largos de la hegemonía de las potencias, los ciclos largos de las inversiones extranjeras, las regularidades de la reproducción del capital internacional, pero también los ciclos del desarrollo interno de nuestras sociedades, explican los cambios fundamentales en su estructura productiva, en sus interacciones productivas y en su comercio exterior.

Para solucionar la crisis de “falta de liquidez”, las instituciones multinacionales volvieron a asumir su función global, tratando de prevenir el colapso del sistema financiero internacional y la formación de un club o cártel de países deudores<sup>162</sup> Entre 1982 y 1984 el FMI y el BM impulsaron planes de austeridad que implicaban un “adelgazamiento” del estado, reestructuración productiva, disminución de las importaciones y aumento de las exportaciones, pero que no condujeron a mínimos resultados satisfactorios por lo que intervino directamente el gobierno norteamericano a través del lanzamiento del llamado Plan Baker, el que ligaba los procesos de saneamiento interno (mayor énfasis en la liberalización del comercio externo y en la privatización de las empresas gubernamentales) de esos países con el acceso a dinero fresco, proporcionado por la banca comercial a quince grandes países deudores (once de ellos en AL), pero en una cantidad pequeña, en relación a las necesidades requeridas: \$ 20 mil mdd en tres años<sup>163</sup> y \$9 mil mdd proporcionados por el Banco Mundial y los bancos regionales. El fracaso coronó este pequeño esfuerzo de Washington.

Debido a lo extenso que resultaría el tratamiento de este tema en el capítulo, examinaremos en otra parte otros aspectos del periodo.

---

<sup>161</sup>Ver: CEPAL, *El regionalismo abierto de América Latina*, 1994 y Pierre Salama, *América Latina: ¿integración sin desintegración ?* // Investigación Económica, ene-mar. 1996, num. 215, pp.9-44.

<sup>162</sup>Ver, Enrique Dussel Peters, *Quo Vadis, Señor Brady? The Brady Initiative: A Way Out of the Global Debt Crisis? / Review of Radical Political Economics*, Vol.25(1)87-107(1993).

<sup>163</sup>Benjamin J. Cohen, *U.S. Debt Policy in Latin America: The Melody Lingers on / In the Shadow of the Debt*. The Twentieth Century Fund Press, New York, 1992, p.156

## 6.2 CONCLUSIONES

En la introducción a esta tesis formulé el objeto de estudio y la hipótesis fundamental que animaron la presente investigación. Abajo reafirmo dichos postulados:

### 6.2.1 Nuevamente sobre el objeto de estudio

Con respecto al primero, señalé que en la historia del desarrollo capitalista de los países desarrollados, desde 1822 hasta el presente (2013), se formaron periodos especiales de abundancia de préstamos bancarios (o de otras instituciones financieras), destinados principalmente al sector público de los países de la región, aunque también abarcaron al sector privado. Ha habido cuatro de esos periodos:

- Primer periodo, de 1822 a 1827,
- Segundo período, de 1870 a 1893,
- Tercer periodo, de 1921 a 1931/32,
- Cuarto periodo, de 1971 a 2016 o 2017¿?.

La fecha del término de este último periodo es indeterminada, formulo la hipótesis de que sea 2016 o 2017.

Dichos periodos se forman de:

- a) flujos de capitales extranjeros, un flujo en el primer periodo, el de inicio del siglo y dos en el segundo periodo de cada siglo.
- b) crisis o incapacidad de pagos de dicha deuda por los gobiernos de AL.
- c) Moratoria de pagos de la deuda externa.
- d) Renegociaciones del pago de la deuda, pago discontinuo de ésta y renegociación final exitosa. Este proceso ha durado décadas, aumentando considerablemente la cantidad originalmente pactada, a la que se le han aumentado intereses arbitrarios. El peso del pago de la deuda ha obstaculizado la estabilidad socioeconómica y el incremento del PIB de la región

### 6.2.3 La hipótesis central demostrada

En la hipótesis central se estableció con mucha claridad que dichos periodos se deben a la crisis estructural del sistema económico-productivo del capitalismo desarrollado, en el primer y tercer periodos, de la potencia hegemónica y en el segundo y cuarto, de los países centrales en su conjunto.

Tal crisis estructural origina una migración de una parte creciente de los capitales del sector productivo hacia el sector financiero-especulativo, por lo que los bancos se ven obligados a acudir a grandes entidades como los estados de los países dependientes para proporcionarles una adecuada tasa de beneficio, lo cual provoca los periodos de abundancia de préstamos extranjeros.

La hipótesis ha sido fundamentada y abajo muestro otros datos y gráficas que reafirman lo que ya señalé. Tal hipótesis ha sido respaldada por el material fáctico que presento y de paso señalo algunas regularidades de su desarrollo histórico a lo largo de los dos siglos que investigué.

Los periodos prolongados de moratoria de pagos y renegociación de las deudas externas no son objeto de la presente tesis, aunque son mencionados algunos aspectos centrales.

En su conjunto, se puede afirmar que las causas del endeudamiento externo de los gobiernos latinoamericanos ( y de las empresas privadas, aunque éste sería otro tema de investigación), se ubican fuera de las fronteras de América Latina y sólo en parte han contribuido a su desarrollo económico, constituyendo más bien un pesado fardo que ha obstaculizado a éste. El peso de este fardo ha hecho muy lento el desarrollo de la región, con periodos reiterativos de saltos hacia atrás en su crecimiento.

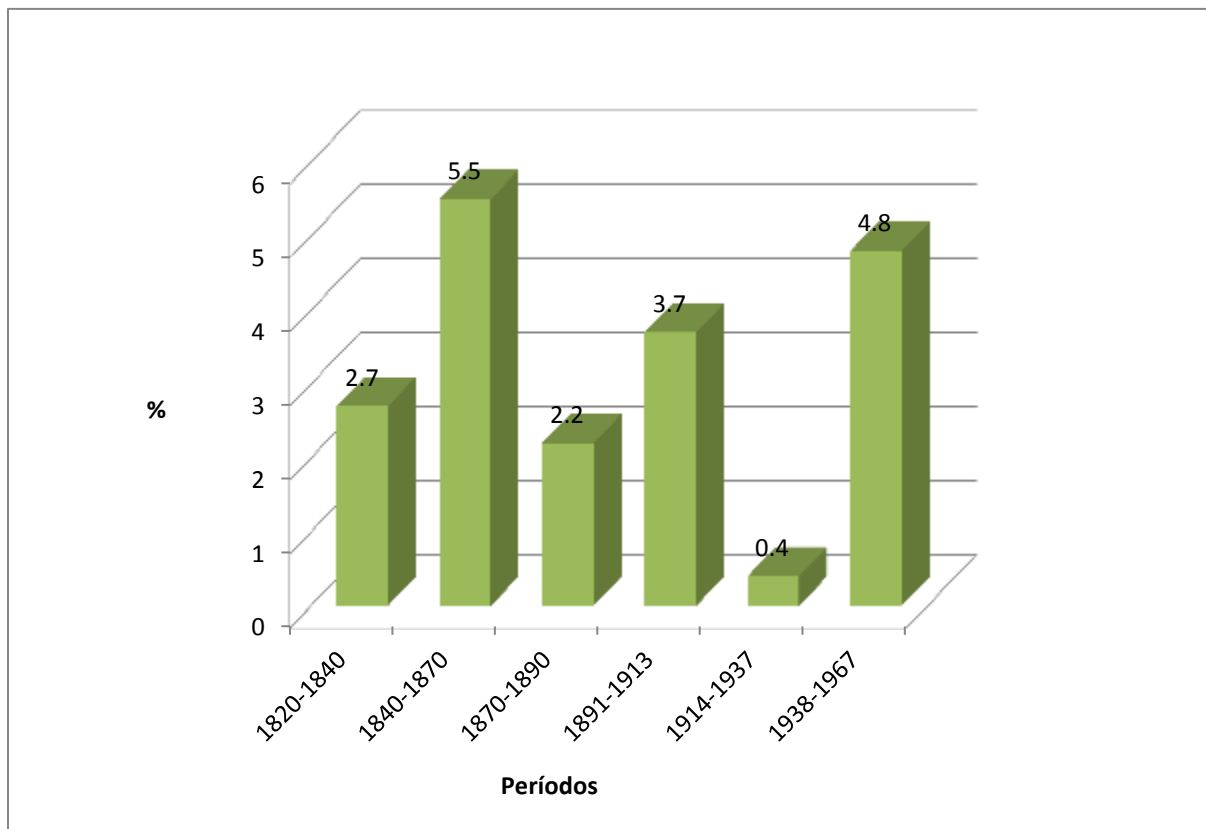
Existe una vasta la literatura académica que ha tratado de justificar las acciones de la banca privada de los centros financieros europeos y norteamericanos, así como de sus gobiernos en la expoliación de los países latinoamericanos, pero no fue objeto de esta tesis la investigación de esa literatura<sup>164</sup>. En ella se presenta en un esquema simple, a los gobiernos latinoamericanos como los únicos villanos de la trama, olvidando incluir a los bancos y a los gobiernos extranjeros, así como las regularidades de la acumulación de capital que ya mencionamos arriba.

Seguramente que una investigación más amplia, que abarcara a todas las áreas semiperiféricas y periféricas mostraría todo el desbordamiento financiero de los centros mundiales en este proceso, pero muchas de las regularidades mostradas en las próximas páginas se repetirían una y otra vez. Por ahora mostramos cuadros que indican los periodos de crecimiento rápido de las economías capitalistas desarrolladas (fase A del K), seguidos de las fases B, lo cual respalda nuestra hipótesis central:

---

<sup>164</sup> Ver, por ejemplo, Villegas Revueltas, Silvestre, 2005, op.cit.

**Gráfica 8** Tasa de crecimiento anual acumulativo del comercio mundial  
(a precios constantes)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro No. 1

<b>Tabla 16</b> Tasa de crecimiento anual acumulativo de la producción industrial de Gran Bretaña (a precios constantes)	
<b>Períodos</b>	<b>Porcentaje</b>
1827-1847 fase B	3.2
1848-1875 fase A	4.55
1876-1893 fase B	1.2
1894-1913 fase A	2.2
1914-1938 fase B	2
1939-1967 fase A	3

Fuente: E. Mandel, Las ondas largas del desarrollo capitalista, op. cit. pp. 3

<b>Tabla 17</b> Dinamismo económico en declinación Cambio porcentual de promedio anual del PIB							
	1960-69	1969-79	1979-90	1990-95	1995-00	1990-00	2000-05
EU	4.2	3.2	3.2	2.5	4.1	3.3	2.6
JAPÓN	10.1	4.4	3.9	1.5	1.3	1.4	1.2
ALEMANIA	4.4	2.8	2.3	2.1	2	2.1	0.7
EURO 12	5.3	3.2	2.4	1.6	2.7	2.2	1.4
G 7	5.1	3.6	3	2.5	1.9	3.1	

Tomado de Robert Brenner, anexo estadístico a "Prosperity and Crisis in the World Economy: Yesterday, Today and Tomorrow". IIEc., 24.05.07

<b>Tabla 18</b> Tasa de crecimiento anual acumulativo de la producción industrial de Alemania (después de 1945:República Federal de Alemania)	
<b>Períodos</b>	<b>Porcentaje</b>
1850-1874 fase A	4.5
1875-1892 fase B	2.5
1893-1913 fase A	4.3
1914-1938 fase B	2.2
1939-1967 fase A	3.9
Fuente: E. Mandel, <b>Las ondas largas del desarrollo capitalista</b> , op. cit. pp. 3	

Para los estados latinoamericanos, los préstamos y su entorno han producido por lo menos diecisiete aspectos que se han venido repitiendo con regularidad durante los periodos de abundancia de préstamos extranjeros, algunos de ellos sólo en los más recientes. Igualmente señalo algunas tendencias que se dan únicamente en el ciclo más reciente:

1) Durante la fase A de ascenso económico del ciclo Kondrátiev predomina el capital invertido en la producción de bienes y servicios no financieros. La tasa de ganancia en este sector pasa por las fases de reanimación, auge y declinación, debido a factores que examinamos en otro capítulo. Se pasa entonces, después de una fuerte crisis, a la onda larga de declinación económica durante la cual logra la primacía el capital invertido en el sector financiero, tanto capitales de préstamo como capitales de cartera. La tasa de interés del capital financiero pasa por un ciclo de depresión inicial para las inversiones en los países del centro, pero tasas altas para las inversiones financieras en los países latinoamericanos; a partir de entonces se producen incrementos periódicos, creando una

inmensa burbuja financiera que subordina la entera actividad económica a ella y tiende a deprimir la actividad productiva. Esta última se somete a un severo proceso de racionalización, formando paulatinamente el clima para la posterior reanimación productiva generalizada, esto es, para la nueva onda larga de desarrollo económico ascendente, la que se podría iniciar después de que la burbuja financiera estalla y las tasas de interés del capital financiero se depriman por un largo periodo.

La espiral de destrucción que se inicia en la economía se transmite a lo socio-político, agudizando las conmociones en esa área. Si la esfera política no se abre lo suficiente como para permitir la canalización de las pugnas de las clases subalternas, éstas pueden tomar un derrotero violento, dando lugar a procesos insurreccionales o incluso a revoluciones.

Después de pasar por este círculo de fuego y habiendo absorbido las demandas de las clases populares, nuevos gobernantes, desligados del capital financiero, pueden propiciar políticas de fomento al capital productivo y entonces la tasa de ganancia del capital productivo vuelve a tomar impulso y la primacía. Esta es una de las hipótesis de lo que ha ocurrido en la realidad contemporánea.

Es la alternancia cíclica de la primacía del capital productivo y del financiero, la principal causa inmediata que crea los periodos largos también alternados de primacía de IED e IEI-Inversiones de cartera.

Al final de la fase A descendente y al principio de la fase B de declinación del ciclo K, se forma una repentina y creciente liquidez en los países centrales (provocando una oferta<sup>165</sup> abundante de créditos financieros). Esta se ha canalizado históricamente *en primer término* hacia los países latinoamericanos y otros periféricos, debido a su carácter dependiente, subordinado, al carácter muy limitado del control de los gobiernos (dependientes) por parte de la sociedad y a la necesidad de capitales en estos países a causa del agotamiento de los modelos o subsistemas vigentes en sus economías. Estos

---

<sup>165</sup> Entre los autores que destacan el aspecto de la oferta, se encuentran: Robert Devlin, *Debt and Crisis in Latin America. The Supply Side of the Story*. Princeton University Press, Princeton, N.J., 1989, W. Darity, *Loan Pushing: Doctrine and Theory*, International Finance Discussion Paper, nr. 247, Washington, D.C.: Federal Reserve Board, Ch. P. Kindleberger, *The Cyclical Pattern of Long-Term lending* / In: *The Theory and Experience of Economic Development*. London, George Allen & Unwin, 1982, pp. 300-312 y *Manias, Panics and Crashes. A History of Financial Crises*. The Macmillan Press LTD, London, 1981, así como Isaac Minian (ed.), *Internacionalización y crisis financiera en América Latina./Transnacionalización y periferia semiindustrializada*. CIDE, 1983.

países históricamente han sido los *prestatarios de primera y última instancia* del alud de créditos extranjeros.

La liquidez señalada se incrementa constantemente, a lo largo del periodo de declinación, por la mayor rentabilidad de las tasas de interés del capital financiero sobre las de beneficio del capital invertido en la producción, por las políticas económicas seguidas por los gobiernos, las que fomentan la distribución del ingreso en favor de los poderosos, por la transferencia constante de recursos de la esfera productiva a la financiera con la consecuente colosal ampliación de esta última y por otras causas (alza de los precios del petróleo en 1973 y posteriormente (ver gráficas de este indicador al final de la Tesis) y concentración repentina de riquezas en pocas manos, etc.). Enseguida enlistamos algunas otras causas importantes de las ondas largas de deuda externa:

El inicio del periodo depresivo en las economías centrales se traduce en una caída de las exportaciones desde los países latinoamericanos, dificultades en sus reservas monetarias y en otros factores relacionados que sería extenso mencionar.<sup>166</sup>

Los ciclos de vida económica de los distintos productos agropecuarios, mineros y de las industrias de los países de la región de AL, al agotarse debido a la competencia internacional, producen también una tendencia “nativa” a la depresión en la producción, que se compensa artificialmente con la afluencia de flujos de inversiones del exterior que buscan el máximo rendimiento.

Empero, desde el principio mismo de la fase B y con más fuerza una vez que se ha agotado el periodo de prolongación artificial de la fase A, los capitales de la región se suman a la especulación financiera. Una parte importante de los préstamos recibidos se queda en manos de las capas gobernantes y hombres de negocios ligados a éstas, los que periódicamente recolocan sus capitales en los paraísos fiscales, alimentando así una espiral de endeudamiento-fuga de capitales.

Los bancos e instituciones de los centros financieros prestan y vuelven a prestar a los países pobres los abundantes recursos a su disposición en casi perpetuo reciclamiento y expansión.

---

<sup>166</sup>Oswaldo Martínez et al, *Estados Unidos y la economía internacional*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988, p. 120.

Tradicionalmente el rápido crecimiento de la deuda ha estado ligado también a las desmesuradas expectativas de los gobernantes de los diferentes países y los banqueros internacionales en torno a algunos productos de exportación en auge: el guano y el salitre en el Perú a mediados del siglo pasado, el petróleo en México a partir de 1901<sup>167</sup> y hasta 1938 (nacionalización del petróleo).

A partir de los años setenta de la pasada centuria se abre una nueva etapa en el petróleo mexicano, culminando en 2014 con la entrega de esta riqueza mineral a las multinacionales. Esta etapa ha conllevado un alud de préstamos extranjeros. La ambición de los gobernantes y su corrupción los hace crear falsas expectativas de que la riqueza repentina perdurará para siempre y se continúa entonces con la vorágine de préstamos que enriquece a aquéllos y al capital financiero internacional aunque empobrezca a los países.

Las empresas estatales son, dentro del complejo industrial y de servicios, las que más tienden a endeudarse.

Al mismo tiempo, las inversiones indirectas han servido para apoyar algunas inversiones directas<sup>168</sup>. Por otra parte, en los periodos más recientes, la vía principal para transferir ganancias, divisas de las empresas extranjeras a sus matrices es presionar para obtener créditos externos<sup>169</sup>. En la etapa terminal de la fase A del K, ante la masa de ganancias no repatriadas, los gobiernos de la región han optado por pedir préstamos extranjeros para que aquéllas puedan transferirlas a sus matrices.

En la fase B, ante la imposibilidad de los gobiernos y las empresas latinoamericanas de pagar la deuda externa, las corporaciones e instituciones financieras extranjeras convierten su deuda en activos, es decir, en IED. En los países en los que las inversiones

---

<sup>167</sup>Vinod K. Aggarwal, *Interpreting the History of Mexico's External Debt Crises / The International Debt Crisis in Historical Perspective*. B. Eichengreen et al, The MIT Press, Cambridge, Mass., 1989, p. 146.

<sup>168</sup>“Con demasiada frecuencia las inversiones extranjeras indirectas o préstamos que se otorgan a los países subdesarrollados, favorecen a las propias empresas extranjeras, en varias formas: sirven para construir o modernizar obras indispensables en la producción y exportación - plantas eléctricas, ferrocarriles, carreteras, puertos, etc. -; y significan fuentes adicionales de utilidad por concepto de intereses, venta de maquinaria o construcción de las obras mismas. Además, sólo se otorgan para los proyectos que están de acuerdo con esos intereses o que no los lesionan.” Fernando Carmona de la Peña. *Dependencia y subdesarrollo económico / La economía mexicana II*. Selección de Leopoldo Solís, México D.F., FCE, 1973, p. 466.

<sup>169</sup>Marlén Sánchez. *La deuda externa de América Latina ¿Un problema sin resolver?*. Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1994, p.6.

extranjeras directas crecieron más rápidamente en la presente onda larga de endeudamiento, creció de igual manera la deuda externa<sup>170</sup>.

Como lo han señalado innumerables estudios, en esta etapa las salidas por concepto de utilidades de las IED superan en monto a las inversiones netas de capitales, muchas de las cuales proceden de fuentes internas.

Al interior de las ondas largas de ascenso económico, se pueden identificar otros tres ciclos secundarios de endeudamiento, que respondieron a causas parcialmente distintas a las arriba apuntadas, ya que el primero obedeció sobre todo al refinanciamiento de los préstamos anteriores, al estallido de distintas guerras y el segundo y tercero al comienzo del agotamiento del sistema productivo existente. El primero y el último se dan en los años cincuenta-sesenta, pero de diferentes siglos, del XIX y el XX y el segundo se da en la primera década y primera mitad de la siguiente, del anterior siglo, antes de estallar la Primera guerra mundial.

2) El inicio y desarrollo del periodo de abundancia de préstamos van acompañados, en los países centrales, de una fiebre *especulativa* “con bancos y valores de los países deudores. A los ojos de los especuladores, esos países adquieren posibilidades míticas y los precios de sus emisiones suben rápidamente. Esto atrae a nuevos compradores que esperan realizar ganancias fabulosas en plazos breves y los precios se disparan”.<sup>171</sup>

La gran masa de capitales y su oferta, constantemente alimentadas, implican una fuerte competencia y un movimiento difíciles de ser detenidos. Pareciera que los banqueros y financieros internacionales no tienen control sobre las operaciones de sus empresas. Se da entonces un “sobreendeudamiento”, los niveles “habituales” de préstamos son sobrepasados con creces y sobreviene la incapacidad de pago. En el proceso, gradualmente se produce un alza pronunciada de las tasas de interés internacionales<sup>172</sup>, preludeo de la crisis de pagos.

---

<sup>170</sup> A. E. Eliseev. *El papel de las empresas industriales transnacionales en la agudización del problema de la deuda externa.*/ La crisis de la deuda en la periferia capitalista del capitalismo mundial. Moscú, ILA, 1989, p. 53 (en ruso).

<sup>171</sup> Enrique Semo. *Deudas Políticas.*// Proceso, No. 970, 05.06.1995, p. 46.

<sup>172</sup> “En cuanto a la tasas de interés internacionales, lo que se observa es que éstas fueron tan altas entre 1928-31 como entre 1978-1982. De hecho ambos episodios representan momentos en que las tasas de interés alcanzaron niveles de récord histórico”. Nora Lustig, II. *Crisis de la deuda, crecimiento y desarrollo social en América Latina durante los ochenta.*/ América Latina a fines de siglo. FCE, 1995, p. 77.

En la última fase de la crisis, “la especulación tiende a separarse de los objetos realmente valiosos y se enfrasca en los ilusorios. Un público creciente busca enriquecerse sin entender bien los procesos donde está inmerso y no extraña que se multipliquen timadores y esquemas fáciles”.<sup>173</sup>

3) Condiciones bastante onerosas que se reflejan en la diferencia entre el monto acordado y el monto recibido: en la primera onda, hasta un 20% del monto global (pero en algunos casos más del 50%), se quedó en la metrópoli inglesa, a cuenta de intereses adelantados, comisiones diversas, etc., además de que los intereses reales subieron, con respecto a los nominales, entre 0.9% y 3.5% más en todos los casos. Estas condiciones gravosas<sup>174</sup> y los altos intereses reales obtenidos son una especie de superganancias, de usura, acumulación de capital en la metrópoli a través de las rentas<sup>175</sup>. Pero los intereses reales inclusive fueron más altos que los que ofrecen las cifras “oficiales”, puesto que los agentes retenían ganancias de la venta de los bonos para pagar intereses del primer o 2 primeros años y también retuvieron dichos ingresos, puesto que los bonos se vendieron en el curso de varios años, para comprar dichos instrumentos financieros en el mercado, con objeto de mantener su precio y vender los bonos restantes. Como resultado, en el primer periodo largo de endeudamiento, la verdadera tasa de interés fue mayor al 10%, cifra que superaba considerablemente el interés que proporcionaban las *Consols* británicas.

Muchas de las llamadas reestructuraciones de la deuda contemporáneas han sido verdaderas sangrías de nuestros países, en las que las “comisiones”, pagos adelantados de intereses, etc., forman auténticas fortunas de las que se apropian los bancos y otras instituciones financieras del centro.

---

<sup>173</sup> Charles Kindleberger, *Manias, Panics and Crashes*. Basic Books, London, U.K., 1989, cap. II.

<sup>174</sup> “Desde los precios de colocación de los bonos emitidos en la segunda década del siglo diecinueve, hasta las sobretasas pagadas por los créditos bancarios contratados en los años setenta del presente siglo, un acompañante obligado del endeudamiento regional lo han sido las condiciones “duras” en que dicho endeudamiento se ha ido concretando, en comparación con las condiciones vigentes para otros prestatarios.

En tal sentido, e independientemente de otras consideraciones, la sola definición de las condiciones de contratación de deudas ha expresado claramente la existencia de una “relación entre desiguales” y el carácter subordinado con que la región ha actuado en los mercados internacionales de capitales”. Jaime EstayReyno, op. cit., p. 494-5.

<sup>175</sup> T. Stewart, op. cit., p. 124.

En este rubro habría que incluir a numerosos “intangibles”, asociados a los préstamos de la más reciente onda larga: fuertes pagos a compañías extranjeras por asesorías, estudios, ingenierías, etc.

4) Corrupción , especulación y trafiques entre los “actores”, tanto nacionales como internacionales que manejaron los préstamos en tal o cual etapa (políticos, militares, diplomáticos, agentes financieros, contratistas, banqueros, agentes de bolsa e inversionistas) del “ciclo” de cada préstamo. Se forman cadenas internacionales de manejadores de los préstamos, los que se apoyan unos a otros, en una jerarquía que tiene su cima en los banqueros internacionales del país hegemónico. La especulación con los valores de la deuda alcanza niveles sin precedentes. Como consecuencia, el monto de lo que se dispuso efectivamente por los gobiernos, en la mayoría de las ocasiones no fue ni la mitad de lo acordado con los prestamistas. Sin embargo, también habría que señalar que en determinados periodos, en los distintos países aparecieron también honestos negociadores y manejadores de los recursos, que actuaron honradamente en beneficio de sus países.

Han existido en la historia de la deuda latinoamericana casos extremos de especulación sobre la deuda como los llamados "fondos buitres" en la argentina contemporánea

5) Utilización, en buena medida no productiva de los fondos “frescos” obtenidos (en algunos casos, escasamente productiva). El grueso de los medios obtenidos se destinó, en la primer periodo largo, a comprar pertrechos militares, desechos de guerra y navíos obsoletos, así como uniformes desechos de las guerras napoleónicas, pagar haberes vencidos a las tropas, sueldos atrasados a los funcionarios públicos, a pagar deudas internas y a abonar intereses caducados de los anteriores préstamos. En los periodos siguientes el aspecto productivo se incrementó, permaneciendo importante, sin embargo, el no productivo.

La ineficiencia en el manejo de considerables recursos repentinos, sin contar con proyectos o programas previos, ya ni siquiera nacionales, sino tampoco sectoriales o ramales, ha sido escandalosa<sup>176</sup>. Se puede afirmar que si por la ineficiencia y

---

<sup>176</sup>“Banco Mundial: en México, gran desperdicio de créditos. Fracasó uno de cada 3 proyectos financiados en 50 años. Supera en 23% al promedio en ese renglón, indica estudio inédito del banco.” Tal es la cabeza de primera plana del diario **La Jornada**, del domingo 07.05.1995. Los datos se derivan de un estudio realizado por GladstoneBannick, funcionario de la misma institución, titulado *Estudio de las relaciones Banco/México en 1948-1992*. Durante 46 años el banco otorgó al país un total de 23 mil 400

desperdicio de recursos se dilapida un cuarto o un tercio de los préstamos, por condiciones onerosas, corrupción y especulación otro tercio, y entonces lo que se invirtió o gastó en actividades productivas o improductivas que efectivamente se echaron a andar ascendió, en el mejor de los casos al poco más del tercio restante. Pero a estos cálculos habría que añadir los gastos militares, que ocuparon un buen porcentaje de la deuda, sobre todo para determinados países. Las actividades productivas (es decir, las únicas que pueden asegurar ingresos en divisas para pagar los préstamos) posiblemente ascendieron a un sexto de las sumas acordadas.

6) Como resultado del subperiodo del flujo de préstamos con que se inicia la periodo largo de la primera ola de préstamos, se da un breve auge artificial de las economías de estos países, o por lo menos una estabilización transitoria. Esta es seguida de una incapacidad para pagar, o una cesación de pagos generalizada (con la excepción de Brasil en el primer periodo). A lo largo de los periodos, ha ocurrido una prolongación del subperiodo señalado y el consiguiente auge, debido a la mayor afluencia de capitales. El subsiguiente otorgamiento de préstamos se concede fundamentalmente para cubrir el servicio de la enorme deuda ya adquirida. Pero la situación general descrita puede prolongarse durante el siguiente periodo de endeudamiento.

7) Un crecimiento transitorio de las importaciones, sobre todo desde los principales países prestamistas en los diferentes periodos, la Gran Bretaña y los EE UU. Los préstamos atados<sup>177</sup> han sido una constante a lo largo de los periodos.

8) Una caída de los términos de intercambio de los productos latinoamericanos<sup>178</sup>. Son los productos agropecuarios y mineros los que sufren una baja más pronunciada<sup>179</sup>.

---

millones de dólares en créditos - segundo lugar mundial -, lo que significa que casi 8 mil millones de dólares fueron literalmente tirados a la basura.

<sup>177</sup>“El mundo de la posguerra- desde el plan Marshall hasta la Alianza para el Progreso - se ha acostumbrado a los empréstitos y “planes de ayuda”, abiertamente condicionados: el imperialismo utiliza cada vez más frecuentemente este medio para promover sus intereses políticos y económicos. Dentro de este marco, los empréstitos se otorgan siempre para estimular determinados procesos económicos y políticos, y frenar otros. Las condiciones son a veces explícitas y otras implícitas. Pero unas y otras se reflejan en los efectos generales que tienen los empréstitos en la conformación de la economía y la política de los países deudores.

Pero éste no es un fenómeno nuevo, y la historia de México así lo comprueba...”. Enrique Semo. *Historia mexicana. Economía y lucha de clases*. p.244-45, México, Ed. Era, 1978.

<sup>178</sup> “La caída de los términos de intercambio enfrentada por América Latina, en promedio, fue mayor en los treinta que en los ochenta. Entre 1928 y 1931 esta caída fue igual a 37% y no hubo recuperación real hasta 1934”. Nora Lustig, op.cit., p. 76.

<sup>179</sup>La tabla 18 da una idea de la caída de los precios agrícolas de los países pobres en los años treinta

Ello da lugar a una fuerte recesión en estas actividades y profundiza la de los países, la mayoría de ellos monoprodutores o monoexportadores hasta un periodo reciente.

9) Como resultado de todo lo anterior, en este primer periodo, después del efímero auge o estabilización, sobreviene una crisis de la deuda: el cese de nuevos préstamos y una imposibilidad de pagar la deuda contraída, así como acusados desequilibrios fiscales en los países latinoamericanos<sup>180</sup>. La deuda adquirida crece como una bola de nieve debido a los altos intereses, reestructuraciones, etc., pesando como un enorme fardo en el crecimiento de las economías de la región e impulsando la pobreza, el desempleo, el descenso de los gastos estatales, la agudización de los desequilibrios sociales<sup>181</sup>, etc. La deuda externa se convierte así en el principal obstáculo al crecimiento económico de la región latinoamericana.

Como complemento, la deuda externa adquirida por las empresas privadas (muchas de ellas trasnacionales), es considerablemente “aligerada” por los gobiernos y convertida en parte en deuda pública, es decir, en una nueva carga tributaria para los contribuyentes. Por ello, en esta fase, las convulsiones sociopolíticas y económicas de estos países se intensifican, y los golpes de estado, pronunciamientos, luchas entre facciones, intervenciones de las potencias o guerras entre las propias naciones latinoamericanas llenan el espacio histórico de estas sociedades durante buena parte del siglo antepasado. Pero también en la pasada centuria, las convulsiones sociopolíticas del subcontinente, han estado asociadas a las crisis de la deuda y sus consecuencias, así

---

O estos otros datos: Teniendo como punto de partida a 1929=100, la lana quedó en 1933 en un 28 % de aquél nivel, el cobre en un 30 %, el maíz en un 31%, el trigo en un 35, el café en un 36, el algodón en un 37 y el azúcar en un 45%, mientras que los precios de los productos manufacturados de importación descendieron tan sólo en un 50%. Aníbal Pinto, *América Latina: una visión estructuralista*. México, FE-UNAM, 1991, p. 49.

Barbara Stallings señala una caída en la relación de los precios de intercambio en el comercio de América Latina, de 101.8 en 1929 (1963=100), a 84.0 en 1930 y 68.2 en el 31, tendiendo a subir, a partir de entonces, para casi recuperarse en 1936 y superar el nivel pre-crisis en 1937, con 105.3%. (op.cit., p.302).

<sup>180</sup>“El financiamiento que llegó a cubrir los déficits de pagos de países semindustrializados no llegó *ex post*, es decir, después que el déficit ya existiera. La banca internacionalizada con una dinámica agresiva en su forma de colocación de recursos financieros, contribuyó enormemente a la formación de los saldos externos deficitarios”. Isaac Minian, op.cit., p. 209.

<sup>181</sup> Para Carlos Fuentes (op. cit.), “Pese a que la pobreza en nuestro continente va en aumento - de 60 millones de miserables entre 1980 y 1990 pasamos, en la actualidad, a 196 millones de latinoamericanos con ingresos inferiores a 60 dólares mensuales-, ...la región es la de mayores ingresos entre las regiones pobres del planeta, pero es también la que tiene mayor desigualdad en la distribución del ingreso”.

como también a las grandes crisis del capitalismo como la del 29-33. E inclusive a la coyuntura de la primera guerra mundial<sup>182</sup>.

10) Como una décima regularidad, podemos también mencionar que a lo largo de los distintos periodos largos de endeudamiento, la deuda ha tendido a concentrarse en unas pocas naciones, diferentes en cada periodo, las que en el siguiente quedan en una postración económica mayor que el resto. En los primeros periodos, fueron 1-2 países los principales deudores.

También habría que señalar que los países que concentraron las inversiones indirectas británicas, fueron Argentina, Brasil, Uruguay, Chile<sup>183</sup>, Perú y México<sup>184</sup>, es decir, la mayor parte de Sudamérica y México, mientras que las inversiones norteamericanas en el primer periodo del siglo XX se han dirigido principalmente a Brasil, México, Argentina, Cuba y Venezuela, es decir el énfasis ha sido puesto en México, el Caribe, Brasil y Argentina.

11) Los países que realizan pagos netos son un grupo muy pequeño, apenas de 2 o 3 países. “Las sobreganancias obtenidas de los deudores no morosos cubrieron las enormes pérdidas por las deudas no pagadas”<sup>185</sup>.

12) El aspecto ideológico ha tenido gran importancia, pues desde el primer periodo, se ha tratado de demostrar por los banqueros, funcionarios gubernamentales, economistas e ideólogos de los países centrales, que no son las contradicciones internas del funcionamiento del sistema capitalista en estos países las que provocan la sobreoferta de capitales y la aguda necesidad por las instituciones financieras de esos países de búsqueda de mercados inmediatos para invertirlos y como consecuencia, posteriormente las crisis de la deuda, sino que las causas y la responsabilidad del sobreendeudamiento y

---

<sup>182</sup> Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México D.F., De. siglo XXI, p. 167-

<sup>183</sup> Geoffrey Jones. *British Multinational Banking, 1830-1990*. Clarendon Press, Oxford, 1993, pp. 24-25

<sup>184</sup> J. Fred Rippy, op. cit., pp. 12.

<sup>185</sup> Peter H. Lindert, *Response to Debt Crisis: What is Different about the 1980s? / The International Debt Crisis in Historical Perspective*, op. cit., p. 251. Nora Lustig, op. cit., pp. 77, señala además que durante los años ochenta: “prácticamente la mitad de los repagos netos hechos por 97 países deudores fue realizada por tres países: Ecuador, México y Venezuela. En el resto de los casos, una parte importante de los repagos netos a acreedores privados proviene de nuevos préstamos oficiales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, los bancos regionales, el Club de París, etc.). En un sentido, entonces, la situación no es muy diferente de lo que ocurrió en los treinta cuando Argentina y Cuba se encontraban entre los muy pocos países que continuaron sirviendo la deuda con puntualidad”, p. 78.

de las crisis recaen en los países prestatarios, en sus gobiernos, por su proceder deshonesto y especulativo, por solicitar préstamos más allá de sus posibilidades, provocando por ello el estallido de aquéllas.

Igualmente se ha tratado de demostrar (en este mundo al revés), que son los países centrales y sus organismos financieros, así como las instituciones crediticias multilaterales los que *ayudan* con sus créditos a los países pobres, aún en las peores condiciones de la crisis de pagos. En innumerables trabajos sobre la deuda, prima el subjetivismo se distorsionan y malinterpretan los hechos y finalmente se presenta una imagen distinta de lo realmente ocurrido.

En las instituciones financieras internacionales se han generado corrientes teóricas para inducir a los gobiernos latinoamericanos a comenzar a pedir, gastar y seguir gastando, durante el auge de préstamos y para pagar y seguir pagando y ajustando sus economías, en las fases posteriores. Los paquetes ideológico-regulatorios generalmente van *atados y son condición sine qua non* para el otorgamiento de nuevos préstamos.

En este afán ideológico-justificador han participado también muchos de los más eminentes (y otros no tanto) ideólogos y economistas <sup>186</sup>, así como los funcionarios gubernamentales<sup>187</sup> de los propios países deudores.

13) Importantes modificaciones tienen lugar en la estructura y funcionamiento de las sociedades de los países latinoamericanos en las ondas largas de endeudamiento: en esta fase por lo general se renueva sustancialmente el régimen político existente (instituciones, partidos, políticas, políticos); en los gobiernos, en casi todo el periodo tienden a predominar las fracciones más ligadas al capital financiero internacional (sobre todo en la presente onda); los gobernantes (y en no pequeña medida también sus

---

<sup>186</sup> “Posiblemente el argumento más popular que ha aparecido en el Norte se refiere a lo que algunos simplemente llaman una mal gerencia económica en los países deudores. En esta escuela de pensamiento, se le da una atención primordial a la política macroeconómica expansionista, y sobre todo a los déficits fiscales”. Robert Devlin, op.cit, p.2.

<sup>187</sup> El presidente de México, Ernesto Zedillo, al inaugurar la 12 Conferencia de la AFEIEAL, señaló que la pobreza y desigualdad social de los países latinoamericanos son problemas ancestrales y no son producto de la liberalización económica, sino del estatismo y de las políticas autoritarias aplicadas en las últimas décadas en la región. Asimismo defendió a la economía de mercado y expresó que “sólo con una economía dinámica, con altos y constantes niveles de inversión y en la que el ahorro interno sea prioritario, se podrán superar las crisis sufridas en los últimos 20 años”. En la misma sesión el secretario de Relaciones Exteriores, Angel Gurría también defendió el modelo neoliberal, pidiendo no caer en “juicios prematuros” ante esta nueva estrategia que tiene pocos años de aplicarse. ¡Y éso se expresa cuando los estados mexicano y latinoamericanos profundizan su presencia en la economía a través de la deuda y de un cada vez mayor sistema fiscal ! ¡Y cuando el modelo neoliberal nos está conduciendo al borde del abismo!. Ambos funcionarios siguen las pautas que señalamos *supra*.

partidos y secretarios o ministros de hacienda o de finanzas) en turno, como nunca, personifican la capacidad de pago de los países, reforzando la politización de las finanzas de la deuda.

*El sistema de partidos políticos* de los distintos países<sup>188</sup> sufre importantes modificaciones en la onda larga depresiva del K y en la mayoría de los casos es sustituido por uno nuevo. Los partidos gobernantes se desprestigian por la creciente corrupción y decaimiento de las economías nacionales y del nivel de vida de los ciudadanos, etc., entran en crisis y con frecuencia se transforman o pasan a jugar un papel secundario.

En la primera fase, con el subperiodo de flujo de préstamos, crece de manera hipertrofiada el aparato estatal<sup>189</sup> y posteriormente, en la depresión, se le trata de reducir al mínimo, aunque el peso de la deuda estatal es tal que durante décadas es el principal obstáculo al desarrollo de estos países.

Por otra parte, las políticas adoptadas por los gobiernos aseguran el pago de los intereses al extranjero y la reestructuración de la economía de los países para hacer frente a los compromisos adquiridos.

Las instituciones multilaterales de crédito y los bancos privados igualmente politizan sus actividades. Algunas funciones políticas que antaño eran privativas del país hegemónico, pasan a ser ejercidas a través de esas instituciones crediticias. El pago incondicional de sus intereses y del principal depende de “sus” hombres y “sus” partidos políticos, por lo que destinan créditos importantes y encubiertos para financiarlos, cuando el costo del financiamiento de esos políticos crecientemente impopulares es cada vez mayor. Ellas también invierten en oposiciones políticas carentes de alternativas reales al sistema y dispuestas a seguir apoyando el status quo, aunque con programas o pronunciamientos aparentemente distintos. Las corrientes

---

<sup>188</sup> Ver: Torcuato S. Di Tella. *Historia de los partidos políticos en América Latina, siglo XX*. México D.F., FCE, 1994; Silvia Dutré y Leonardo Valdés. (coord.), *El fin de siglo y los partidos políticos*, Instituto Mora y UAM-Iztapalapa, 1994.

<sup>189</sup> “En las tres primeras décadas del siglo XX, ...en varios países...cobra impulso el capitalismo de Estado y los gobiernos acentúan su intervención: bajo las administraciones de Irigoyen en Argentina, Battle y Ordóñez en Uruguay, el primer Alessandri en Chile, Obregón y Calles en México, y a partir de 1930, Getulio Vargas en Brasil, se promueven reformas institucionales y se realizan crecientes inversiones públicas conforme a una política que, lejos de pretender sustituir a la empresa privada nacional o extranjera, se interesa por crearle economías externas, a través de inversiones de infraestructura que amplíen y mejoren los servicios públicos y abaraten los transportes y el abastecimiento de agua, energía eléctrica y crédito.” Alonso Aguilar Monteverde, *Teoría y política del desarrollo*, UNAM, 1967, p.129.

nacionalistas y radicales tienden a ser marginadas por todos los medios en un proceso complejo para el que no se escatiman recursos “frescos” provenientes de los países acreedores.

Sin embargo, como lo ha demostrado la experiencia de los años treinta de la presente centuria, gobernantes que coinciden con los intereses de las mayorías han llegado a los gobiernos centrales y han realizado reformas democráticas. En la actual etapa de desarrollo del sistema capitalista, tal hecho se ha visto postergado, obstaculizado y mediado por multitud de fenómenos que van desde las influencias religiosas, tradiciones nacionales, conflictos entre las fuerzas y personalidades democráticas, asesinatos de dirigentes de este campo, innovaciones en la política<sup>190</sup> y las instituciones políticas realizadas por los sectores gobernantes, etc. Pero la erosión del suelo económico debida a la declinación global del sistema en la presente onda larga es tal, que presiona fuertemente a la politización de las clases subalternas y éstas a su vez intensifican sus esfuerzos por un cambio de la correlación de fuerzas socio-políticas en los gobiernos.

En un momento culminante de los conflictos sociopolíticos de cada país y en dependencia de multitud de factores, se han presentado en el pasado opciones fundamentales: la dictadura militar o un gobierno civil autoritario<sup>191</sup>, ambos

---

<sup>190</sup>Una innovación política importante en la época presente de la dominación hegemónica norteamericana sobre nuestro subcontinente, es el comienzo de la transición generalizada, a principios de los ochenta, de las dictaduras militares y regímenes autoritarios, a una sui generis “democracia electoral” (con compra de votos, utilización por ciertos partidos de los medios masivos de comunicación, fraudes electorales, etc.). Tal acontecimiento fue posible, aunque con grandes oscilaciones y como proceso no terminado en países como México, entre otros factores, por las consecuencias de la revolución iraní en 1979 (que produjo el gran miedo en los gobernantes de los países centrales, de que un suceso similar pudiera, debido a la cerrazón de las estructuras dictatoriales, repetirse en otros países del Tercer Mundo), el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua en 1979; el ascenso de los movimientos armados revolucionarios en Guatemala y El Salvador; debido también al creciente flujo de inmigrantes que huían de la represión de las dictaduras y de las guerras civiles hacia los EUA y por el estado catastrófico de la economía de nuestras naciones, que agudizó aun más las luchas políticas de las clases subalternas.

En esta transición, los aparatos de represión han quedado casi intactos, las clases gobernantes no han sufrido menoscabo substancial en sus propiedades. Pero fue posible culpar a los militares y políticos “desarrollistas” y “populistas” del endeudamiento y exculpar a las nuevas fuerzas o a los nuevos políticos o tecnócratas de las viejas corrientes políticas, de tal hecho. Y entonces llegó la hora del neoliberalismo.

<sup>191</sup>Un conservadurismo generalizado, pero también represión, fascismo represivo en condiciones de “democracia representativa” (uno más de los híbridos de la historia), parece ser una de las tendencias principales que se abren paso a través de muchos países del subcontinente.

Por otra parte, una onda larga de *placer-permisibilidad*, tiende a prevalecer (sin excluir otras tendencias), en las costumbres y la psicología social de las clases altas y medias (abarcando

salvaguardando el orden establecido, por una parte, o gobiernos democrático-reformistas por la otra. Esta opción, según las tendencias de moda, habría sido superada para dar juego a la única alternancia “normal” y “democrática” de los partidos políticos en el gobierno.

Sin embargo, en las condiciones actuales, llegados al gobierno central e intentando aplicar un programa alternativo-reformista, que modifique aunque sólo sea las características actuales del predominio de la economía de la especulación y del capital financiero, las corrientes reformistas se encontrarían con la resistencia encarnizada de las clases gobernantes, de los poseedores de la riqueza, y con el eterno dilema de que lo que pueden es distinto a lo que quieren y de que el margen de maniobra para realizar reformas que beneficien a la población es, en la etapa actual, escaso y sobre todo de corto plazo. Pero el cambio de las capas gobernantes, con un programa alternativo<sup>192</sup> *es el aspecto clave*<sup>193</sup> para un intento serio de emprender un desarrollo socio-económico

---

parcialmente también a las clases bajas), sobre todo de los países centrales, montada sobre la transición de dos ondas económicas (una durante el fin de la primera guerra mundial-años 20 y otra en los años 60-70), termina y da lugar a la tendencia hacia el predominio de la onda larga de *dolor-represión-conservadurismo* (la de los años 30 provocó fascismo, guerras y la que se inicia en los años 80-90, provoca nuevamente xenofobia, fascismo, muerte). En las clases trabajadoras esta onda provoca, por una parte la tendencia al aislamiento, al atomizamiento y al conservadurismo, pero por otra parte, al renacimiento de la solidaridad social, de las luchas antisistémicas.

Las ondas largas señaladas tienen repercusiones de manera diferenciada en todos los campos de la actividad humana y en todos los países. Ver: Dick Stoken, *What the Long-Term Cycle Tells Us About the 1980s*. // *The Futurist*, February 1980, pp. 14.

<sup>192</sup>En palabras de Arturo Huerta, aunque en una perspectiva relativamente diferente: “La cuestión es que de seguir con este modelo se profundizará la crisis, como lo estamos viviendo. Encararla implica modificar de raíz el modelo neoliberal; modificar el proceso de apertura comercial, el proceso de relaciones financieras, las relaciones de México y Estados Unidos en su trato comercial. Superar la crisis implica cambiar la relación de la esfera productiva con el sector financiero; modificar el papel del Estado con el mercado. Si no, no hay posibilidad alguna para salir de ella”. *La solución de raíz, cambiar de modelo*./Rosa A. Garavito y J.L. Manzo (coord.), *Banca y crisis de pagos:hacia una solución integral*. Instituto de estudios de la revolución democrática, México, 1996, p.120.

<sup>193</sup>Es sumamente importante el dilucidar el carácter del estado y de los gobernantes latinoamericanos a lo largo de su historia. Los intentos han sido muchos, pero la información empírica y el análisis no parecen ser suficientes. ¿ Fueron estados dependientes dentro de un imperio informal británico durante buena parte del siglo pasado y principios del presente, u obedecieron principalmente a los intereses de las oligarquías dominantes? ¿forman parte de un imperio informal (hegemonía) norteamericano en la centuria actual? Ver, aparte de la abundante literatura latinoamericana al respecto: J. Gallagher y R. Robinson, *“The Imperialism of Free Trade”// EconomicHistoricReview*, vol. 6, no.1 (1953), A. Thompson, *Informal Empire? AnExploration in theHistory of Anglo-Argentinrelations, 1810-1914 // Latin American Studies*, **24**, 419-436, L. Whitehead, *México y la “hegemonía” de Estados Unidos: pasado, presente y futuro./ Relaciones exteriores de México en la década de los noventa. Riordan Roett (comp.)*, Siglo XXI, eds., 1991, James D. Cochrane, *The Troubled and Misunderstood Relationship: The United States and Latin America*. // *Latin America Research Review*, pp.232-39, vertambién mi ensayo “Los ciclos de hegemoníamundial”.

“sano”, aunque dentro de los marcos del capitalismo, en beneficio de las sociedades latinoamericanas. Es una de las posibilidades<sup>194</sup>, es el gran reto del cambio de milenio para esta región. Es una posibilidad de evitar al menos una parte del gran saqueo de nuestros países por el capital financiero internacional y nacional y los políticos asociados a ellos.

La gran depresión internacional que se produjo en 1873 y luego en 1929 tiene todos los visos de repetirse en un plazo próximo y como entonces, provocará ondas internacionales de intervencionismo estatal, ya sean de derecha o de izquierda, puesto que la desestabilización socioeconómica y política que se producirá necesitará de una presencia más activa del estado para estabilizar e impulsar los mercados y medidas reformistas para estabilizar a las fuerzas sociales. El nuevo predominio de la tasa de beneficio del capital productivo necesita de un fuerte apoyo estatal. Solo en estas condiciones es viable un gobierno con ciertos rasgos nacionalista-reformistas: como apoyo a un débil capital en profundas oscilaciones. Pero ese gobierno, atado por sus propias contradicciones, no podrá traspasar los límites del capitalismo.

En lo que respecta al comportamiento de las clases sociales y su movimiento, éstas parecen seguir dinámicas diferentes: el movimiento obrero de los países de América Latina parece seguir una dinámica similar a la del movimiento obrero de los países centrales (ver el último capítulo de esta obra): cae en una cierta depresión en la onda larga declinante y se reanima en la de ascenso.

El movimiento campesino y el de las clases medias de la población, movimientos antisistémicos de origen extraproletario, ascienden y se expanden en la onda larga declinante para debilitarse en la de ascenso.

Por otra parte, el peso de la deuda en el ciclo más reciente es tal que corresponde o incluso supera (en dependencia del año), al monto relativo (en función del PIB regional), de los pagos por reparaciones de Alemania después de la 1a. guerra mundial. El siguiente cuadro lo atestigua:

---

<sup>194</sup>En mi ensayo “Alternativas frente al TLC”, intento una aproximación a una posibilidad de desarrollo socioeconómico de largo plazo, alternativa a la capitalista.

<b>Tabla 19 CARGAS DE TRANSFERENCIA</b>		
Periodos	Proporción del PIB	Proporción de las exportaciones
	(A/Y)	(A/X)
<b>Alemania</b>		
1925-1928	1.9	13.2
1929-1931	3.5	14.6
<b>Brasil</b>		
1975-1978	1.8	26.7
1979-1982	2.5	29.8

Fuente: Armiño Fraga. Las reparaciones de guerra de Alemania y la Deuda de Brasil, un estudio comparativo.// Comercio Exterior, vol.37, núm. 4, abril de 1987, pp. 304-318

Alemania:

A=Promedio anual de reparaciones en el periodo.

Y=Ingreso nacional estimado para 1925 y 1929, en Fritz Machlup, "The Transfer Problem: Theme and four Variations", en *International Payments, Debts, and Gold*, Scribners, Nueva York, 1964, p.383.

X= Promedio anual de operaciones.

Brasil:

A=Promedio anual de importaciones de petróleo más que en 1973 (para 1974-1978) o en 1978 (para 1979-1982).

Y=Promedio anual del PIB

X=Promedio anual de exportaciones.

En la industria, después del subperiodo de auge de las inversiones extranjeras indirectas en el que ésta crece artificialmente, el paradigma todavía dominante sufre un proceso de racionalización y se comienza a adaptar al nuevo modelo industrial en ascenso, en condiciones traumáticas, que incluyen masivos cierres de empresas, fuerte desempleo, caída de las prestaciones sociales, etc. En las fases depresivas del Kondrátiev generalmente *predominan* los procesos de *centralización* de los capitales en la esfera productiva, mientras que en las de ascenso, los de *concentración* de los mismos. En efecto, en las épocas de crisis tienden a predominar las fusiones y megafusiones de

empresas, mientras que la acumulación interna de las mismas prevalece durante los periodos de ascenso<sup>195</sup>. Al mismo tiempo, las empresas industriales tienden, durante esta onda larga, a involucrarse con las actividades del sector servicios, sobre todo con los servicios financieros, con el fin de elevar su tasa de rentabilidad.

En la agricultura, la depresión es más profunda y da lugar a cambios que implican la sustitución de muchos productos agropecuarios por otros. En las últimas ondas, es palpable en muchos casos la sustitución de la agricultura por la ganadería y los productos tradicionales agrícolas por los técnicos o por otros, más rentables. En la última onda larga se profundiza el carácter capitalista de las relaciones de producción en el campo y los grandes consorcios aumentan su participación en estas actividades, mientras que el estado, en graves problemas, ha cedido posiciones a la iniciativa privada.

La economía productiva, tras de breves auges, se mantiene en un nivel de desarrollo menor al de la etapa de ascenso y las crisis son más frecuentes y prolongadas. A lo largo de los ciclos de deuda ha tendido a predominar en el periodo señalado la economía financiera y sus ciclos.

14) Con el crecimiento y complejidad de las economías capitalistas contemporáneas y el aumento colosal de los niveles de los préstamos internacionales, las instituciones financieras internacionales tanto públicas como privadas así como las nacionales y su funcionamiento, los instrumentos y técnicas financieras, se han venido perfeccionando<sup>196</sup>.

Una innovación substancial del periodo de *Pax americana* es el actual sistema financiero internacional, el que ha impedido que las crisis de pagos se transformen en serios quiebres de la economía-mundo<sup>197</sup>, aunque en la actualidad se perciben

---

<sup>195</sup>Ver: Albert Bergesen, Who has the most Fortune 500 Firms? // *Journal of World-Systems Research*, 1995, Vol. 1, Nr. 12; Long Economic Cycles and the Size of Industrial Enterprise; en: *Dynamics of World Development*, Richard Rubinson, (Ed.), Beverly Hills: Sage Publications, 1981, pp. 179-192 y *Economic Crisis and Merger Movements: 1880s Britain and 1980s United States* en: *Ascent and Decline in the World System*. Beverly Hills: Sage, 1982, pp. 27-39.

<sup>196</sup> Es un perfeccionamiento cíclico, ligado con los ciclos de hegemonía y logísticos: Tony Porter, op.cit., pp. 387-430.

<sup>197</sup> Sin dicho sistema, que eficientemente traslada enormes riquezas de los países pobres a un centro en depresión, probablemente ya se hubiera entrado en una profunda crisis como la de 1929-33. En ese sentido se puede establecer un paralelismo con el periodo declinante de 1873-1893, cuando las potencias europeas se lanzaron a la rebatiña por las colonias y las superganancias coloniales, tratando de compensar su depresión económica. Dice John Strachey: "Si no se hubiera hecho nada los capitalismo maduros probablemente habrían padecido, aproximadamente a fines del siglo pasado, un

insuficiencias mayúsculas en ellas para afrontar los problemas cada vez más graves de la economía basada en el capital financiero. La banca transnacional y las Bolsas de Valores norteamericanas, en especial la de Nueva York, pero también parcialmente las de Londres, Tokio, así como las instituciones de seguros, de fondos mutuales, etc., concentran la parte aplastante de los valores de la deuda. El sistema internacional basado en el FMI, el Banco Mundial, otros bancos regionales, etc., ha controlado hasta el momento los quiebres del sistema, pero necesita una readecuación<sup>198</sup> para hacer frente a las nuevas realidades.

Otra innovación, presente ya desde los años 70 del siglo pasado, pero aplicada de manera generalizada en el último periodo son los préstamos sindicados, que permitieron reducir el riesgo para los bancos aislados y participar en el otorgamiento de éstos a los pequeños y medianos.

15) El principal país prestatario en cada onda, ha sido el que ejerce la hegemonía mundial: la Gran Bretaña hasta la primera guerra y los EUA hasta el presente. Con la mengua de su poder hegemónico, emergen otras potencias que compiten con aquellos<sup>199</sup>. Ambas potencias utilizaron los préstamos (y las inversiones directas) para establecer un sistema de relaciones productivas, financieras, comerciales, políticas y sociales que han profundizado su dominio sobre la región.

Las necesidades de las potencias hegemónicas en turno (y en general de los países del centro), han tenido un papel central en la conformación de la división internacional del trabajo, la especialización de grandes zonas en la producción de determinados cultivos o en la extracción y exportación de tales o cuales minerales y más recientemente, en la exportación de productos manufacturados y servicios. Estas necesidades se han expresado en las inversiones extranjeras, tanto directas como indirectas. Con frecuencia se destruyó de esa manera civilizaciones antiguas (como en el caso de la India y

---

quebrantamiento de la clase que, de hecho, ocurrió en 1929. La expansión ultramarina, principalmente con métodos imperialistas, proporcionó la salida necesaria, los nuevos campos de inversión". *El fin del imperio*. México, FCE, 1974, p. 127-28. Pero las depresiones más agudas y los conflictos sociales más fuertes las han trasladado a los países pobres.

<sup>198</sup> Se han presentado diversas soluciones, la mayoría parciales, entre ellas el llamado Impuesto Tobin, para gravar y regular la actividad financiera con un impuesto especial. En los ámbitos nacionales son innumerables las propuestas de reformas a los sistemas financieros locales, ver p. ej., Rosa A. Garavito y J.L. Manzo (coord.), op. cit.

<sup>199</sup> Christian Suter, *Las fluctuaciones cíclicas en las inversiones extranjeras en 1850-1930: el debate histórico y el caso latinoamericano*./Carlos Marichal (coord.). Las inversiones extranjeras en América Latina, 1850-1930. México, FCE-CM, 1995, p. 37.

regiones de China), se erradicaron cultivos tradicionales valiosos, se destruyeron formas de propiedad seculares y a los habitantes de esas zonas se les redujo a una virtual esclavitud o se les expulsó de las regiones de inversión. Como señala Jenks: “Los movimientos de capital que condenan a un pueblo a la producción de carne congelada y trigo duro para poder vivir, sentencian ciertamente a otro a exportar calicó y a vivir en Bethnal Green. En ignorancia o adrede, los cálculos pecuniarios que dirigen la migración de capital trazan el derrotero de la historia moderna”<sup>200</sup>

Un factor importante en la relación financiera de las dos potencias señaladas con América Latina y la extracción de sus excedentes monetarios, ha sido la vinculación de sus monedas nacionales, primero con el área de la libra esterlina y posteriormente con la moneda norteamericana. Como señala Michel Aglietta, “Desde hace más de un siglo, dos regímenes monetarios han sido fundados sobre una divisa clave. El *patrón-esterlina* se extendió progresivamente en la segunda mitad del siglo XIX, conoció su apogeo antes de la primera guerra mundial, y degeneró rápidamente en los años veinte para desaparecer en la gran crisis”<sup>201</sup>. El Banco de Inglaterra regulaba de hecho la circulación monetaria internacional a través de su tasa de descuento, la libre convertibilidad en oro de la libra esterlina y la debilidad del sistema bancario de la mayor parte de los países. En 1931, durante la gran crisis, el antiguo sistema se fragmentó y surgieron varios subsistemas, en especial el bloque de la libra esterlina, al cual entraron los dominios (excepto Canadá), colonias y algunos otros países con un gran comercio con Inglaterra. Dicha fragmentación expresaba el agudizamiento de las contradicciones entre las potencias.

Con la creación del “área del dólar” en ese mismo año y el ascenso hegemónico norteamericano, ya en los años 30 algunos países latinoamericanos se vincularon a esta divisa, la cual se universalizó, convirtiéndose en *la moneda internacional* por excelencia con los Acuerdos de Bretton Woods en 1944. Pero en la actualidad, su esfera de acción va estrechándose constantemente a partir de 1971, incluyendo, sin embargo, todavía a las naciones latinoamericanas como uno de sus elementos constitutivos

---

<sup>200</sup>Leland H. Jenks, op. cit., p. 5.

<sup>201</sup>Michel Aglietta, *El fin de las divisas clave. Ensayo sobre la moneda internacional*. Siglo XXI Eds., México, 1987, p. 66.

principales<sup>202</sup>. Actualmente el área del yen ha crecido con ímpetu, pero también la de la libra esterlina y otras monedas europeas y está en puerta la formación de la moneda común europea. La fragmentación del sistema monetario internacional, el descenso del signo monetario norteamericano y el ascenso de otros, expresa nuevamente la agudización de las contradicciones entre los países poderosos y puede prefigurar la conformación de una nueva *divisa clave*.

A través de la vinculación de las monedas latinoamericanas a la norteamericana, las alzas y bajas de la divisa norteamericana frente a las unidades monetarias europeas y asiáticas, se reflejan automáticamente en aquéllas. De la misma manera, los altibajos de las tasas de interés norteamericanas repercuten de un modo más fuerte e inmediato en las monedas y sistemas financieros latinoamericanos que en el resto del mundo, afectando en ocasiones de manera fuerte y violenta no sólo el monto y estructura de la deuda externa de estos países, sino el equilibrio de sus economías (las profundas depresiones que provocó el alza de las tasas de interés norteamericanas, eufemísticamente llamado efecto tequila). Como ha señalado Jacques Rueff, acerca del sistema monetario internacional basado en el dólar-oro y la todavía posición ventajosa de la moneda norteamericana, los EUA, “ayudan sin desembolsar, prestan sin disponer de fondos y compran sin pagar”... La vinculación de algunas de las monedas latinoamericanas al dólar ha alcanzado otra dimensión en la actualidad cuando países como Argentina y en parte Brasil vinculan su moneda a la paridad de la norteamericana, o cuando en México crecen las zonas en que el dólar circula libremente, dejando ahí al peso en una situación de inferioridad.

La pauta cíclica actual seguida por la dinámica de las monedas latinoamericanas en su relación con las divisas extranjeras (y a través de ellas todos los valores e indicadores económicos), difiere de la de seguida por algunas de éstas (principalmente europeas), ya

---

<sup>202</sup>”En el caso de los países subdesarrollados, al carácter subordinado del patrón monetario se añade el carácter dependiente. El hecho de que estos países mantengan una relación de dependencia de su modelo de acumulación con respecto a las economías centrales, no sólo se expresa en una gran vulnerabilidad de sus estructuras económicas, sino también en que las funciones monetarias que se desarrollan en el interior de los estados nacionales tienen un carácter restringido, lo que supone que varias de estas funciones son efectuadas a través del patrón monetario hegemónico. Estos países no sólo se ven en la necesidad de recurrir al dinero mundial para mantener sus relaciones comerciales con el exterior y contar con un monto adecuado de reservas monetarias, sino también la expansión de su aparato productivo depende del acceso que el país tenga a la moneda hegemónica, a la vez que varias de las funciones monetarias tenderán a efectuarse en la moneda mundial.” María Elena Cardero, *Patrón monetario y acumulación en México*. S. XXI eds., 1984, p. 218.

que mientras éstas adoptan un deslizamiento o ajuste paritario gradual con otros signos monetarios, las latinoamericanas por lo general se desenvuelven en ciclos que implican un periodo de estabilidad en la paridad monetaria, la cual, debido a una relación inflacionaria mayor (fenómeno permanente desde los sesentas e incluso antes), conduce a una sobrevaluación del tipo de cambio, crecientes importaciones y posteriormente a una fuerte devaluación. La virtual tasa fija de cambio combinada con mayores tasas de interés que en los países centrales, refleja una fuerte subordinación de estas monedas a los capitales financiero internacional y nacional. Estos especulan fuertemente con las paridades cambiarias, invierten su *hotmoney* aprovechándose de las altas tasas de interés y obtienen de esa manera enormes ganancias. Estas fluctuaciones cíclicas revelan también que los intereses de los aparatos productivos *nacionales* son completamente secundarios para las élites gobernantes. Con la sobrevaluación de los signos monetarios latinoamericanos, dichos aparatos se ven aplastados por una enorme ola de importaciones, muchas de ellas virtualmente *amarradas* desde la metrópoli imperial (importaciones agropecuarias, compras del aparato estatal, etc.)

Pero al depreciarse repentinamente la riqueza, la producción y la mano de obra de los diferentes países de la región, también se benefician los consorcios productivos transnacionales y las grandes empresas nacionales exportadoras. Este fenómeno, verdadera rueda de la fortuna, desafortunadamente sin fortuna para los países latinoamericanos, distorsiona estadística y drásticamente el lugar relativo que cada uno de los países de la región ocupa en cuanto al PIB, PIB/per cápita, etc.

Sin embargo, al crecer la volatilidad de las tasas de cambio, crece también el riesgo de cambio: *“El riesgo de la tasa de cambio puede suponer un peligro mayor para los flujos de efectivo de las empresas no financieras que el riesgo de las tasas de interés. Porque el riesgo de las divisas puede tener grandes repercusiones en la competitividad, ya que los movimientos de las divisas por necesidad sujetan algunas firmas a una moneda que se esté revalorando. En contraste, los tipos de interés internos se mueven en la misma dirección para todos los competidores internos. Es más, los tipos de interés externos e internos tienen por lo menos la misma probabilidad de avanzar en la misma dirección que la contraria.”*<sup>203</sup>

---

<sup>203</sup> Encuesta de *Fortune 500*, cit. por David Félix, *La globalización financiera contra el libre comercio: defensa del impuesto Tobin.*// *Investigación Económica*, No. 217, jul.-sept. 1996, pp. 180-81.

La investigación de éste último fenómeno ha sido relativamente deficiente, aunque algunos aspectos conexos (desequilibrio externo, causas de la inflación, etc.), han sido planteados y discutidos en un largo periodo, desde el trabajo pionero de Juan N. Noyola (1942), pasando por las posiciones de la CEPAL y las escuelas de la dependencia.

El grado de vinculación de los gobiernos británico y norteamericano a los inversionistas privados (tenedores de bonos, bancos, etc.) y su intervención frente a los gobiernos deudores es relativamente pequeña (aunque hay excepciones, sobre todo en lo que respecta a los EUA) durante las primeras etapas de su ascenso hegemónico, pero aumenta cuando su poder alcanza la madurez. Entonces se llega tanto a presiones diplomáticas directas, como a intervenciones armadas para resolver el problema de la falta de pago. No obstante, la injerencia del gobierno norteamericano ha sido mayor que la del gobierno colonial británico. Ambos han utilizado las intervenciones, tanto con el fin de resolver el problema de la deuda como sobre todo por consideraciones geoestratégicas, como fue el caso del protectorado británico en Egipto<sup>204</sup> y las intervenciones gubernamentales norteamericanas en México, el Caribe y Centroamérica. Las características específicas de las economías norteamericana y británica provocan diferencias secundarias en los “ciclos británicos de préstamos extranjeros” y los “ciclos norteamericanos de préstamos extranjeros”, pero en lo fundamental, permanecen los rasgos ya apuntados.

El periodo de endeudamiento conduce a una reestructuración de la riqueza y el ingreso mundiales, concentrándolos más en los países centrales, en detrimento de los países pobres, aunque un puñado de éstos logra desarrollarse al amparo de una potencia mundial ascendente. Al interior de todos los países, el ingreso y la riqueza también se concentran en manos de unos pocos, aumentando el número de desposeídos, en especial durante las crisis financieras que expropian a millones de pequeños inversionistas.

La Gran Bretaña formó, principalmente en el siglo XIX un gran imperio colonial que se extendía por los cinco continentes. Pero adicionalmente se encontraba el imperio financiero-económico, mucho más grande que el anterior. No todos los países en los que había inversiones británicas estaban sujetos a este imperio “informal”, ni todas las inversiones implicaban fuerte dependencia con respecto a aquél. Tal es el caso de las

---

<sup>204</sup>Barry Eichengreen y Richard Portes. *After the Deluge: Default, Negotiation and Readjustment during the Interwar Years.*//*The International Debt Crisis in Historical Perspective*. The MIT Press, Cambridge, Mass., pp.13.

inversiones y los préstamos en el sur algodonero de los EUA, que no implicaban un control directo por parte de los británicos, aunque sí una fuerte interdependencia entre ambas entidades, siendo la parte dirigente la británica.

Este imperio financiero-económico implicaba el control de las inversiones y las actividades económicas derivadas por parte de Londres y comenzó a crearse sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo pasado, cuando las inversiones británicas directas (pero las indirectas coadyuvaron), se expandieron a la periferia, a la Europa oriental, Rusia, América Latina. Este acontecimiento implicó necesariamente la manipulación no sólo económica, sino también política de gran parte de los países señalados. Sobre todo Sudamérica fue parte plena del imperio informal antes señalado. México, el Caribe y América Central fueron campo de disputa de la Gran Bretaña y los EUA, en los que predominaba ora una, ora otra, para finalmente salir victoriosa la potencia norteamericana, la cual extendió su dominación sobre el área señalada ya en las últimas décadas del siglo pasado y en especial después de 1898.

Al final del siglo pasado surgieron en las actividades mineras, petroleras, agropecuarias y crecientemente en las industriales, las grandes empresas que tendieron a dominar el mercado y el mundo<sup>205</sup>, algunas de ellas han permanecido como trasnacionales y otras tuvieron una importancia local y formas organizativas atrasadas, desapareciendo finalmente. Actualmente, como se sabe, las compañías trasnacionales dominan la economía y sociedad-mundo, aunque la interacción competencia-monopolio es compleja y presenta características distintas a aquéllas de fines del siglo pasado.

Los EUA, al contrario de la Gran Bretaña, no formaron un imperio “formal”<sup>206</sup>, pero su imperio informal financiero-económico fue creciendo sobre todo a partir del último cuarto del siglo pasado y al principio de la segunda posguerra mundial abarcaba a casi todo el globo con la excepción de los países socialistas. Es verdad que con los países de Europa occidental y otros desarrollados no había en este último periodo señalado una relación imperial, pero sus antiguas colonias pasaron gradualmente a formar parte del nuevo imperio informal norteamericano, aunque no sin resistencia de aquéllos. De los

---

<sup>205</sup>En otro trabajo examino mi relación con los trabajos de Hilferding-Bujarin-Lenin y su sistema de categorías. Aquí expreso mi concordancia con algunas de las posiciones de la obra de Jenks ya citada.

<sup>206</sup>Las anexiones de Hawai y Puerto Rico y su protectorado sobre Panamá, Cuba y Filipinas no formaron un imperio colonial propiamente dicho.

antiguos imperios los EUA heredaron, a la vez que las riquezas coloniales, los conflictos socio-políticos en los que una y otra vez se han visto involucrados.

Con el resurgimiento de la potencia de los países europeos, se recompone a su favor una parte de sus antiguos imperios, esta vez de manera informal y los EUA se refugian en su bastión preferido: América Latina, la que en su parte sudamericana desde los años veinte de este siglo se había venido subordinado a la potencia del norte y ahora a su vez pasa a ser arena de la disputa entre varias potencias: Los EUA, Japón y la Europa unida.

16) La salida al problema del endeudamiento hipertrofiado de los países de la región comienza a darse tan sólo con el inicio de la fase de ascenso del nuevo K, aunque es un proceso que ha requerido en muchas ocasiones de décadas para culminar. A aquélla le precede una fuerte crisis de la esfera financiera internacional que abarata considerablemente al capital financiero y termina con el predominio de la tasa de interés en la economía y con la onda larga de declinación. En todos los procesos de negociación de la deuda externa de los países latinoamericanos han prevalecido los mecanismos de negociación bilateral (el país deudor de una parte y los acreedores coaligados por la otra), de la misma y han sido los intereses de los acreedores, los que han determinado el monto y condiciones de los pagos.

Bajo la presión de los acreedores, los gobiernos latinoamericanos entregan en buena medida en calidad de pago las riquezas naturales más atractivas, las empresas estatales, lo más redituable de la infraestructura de sus países, así como tienden a deprimir al máximo los salarios e ingresos de sus trabajadores, llenándolos de mayores impuestos directos e indirectos.

17) Finalmente, en términos generales habría que señalar que el sistema capitalista en su funcionamiento, impulsa relativamente hacia adelante en el crecimiento económico general a los países de América Latina en las ondas de ascenso del Kondrátiev (pero no en toda la onda larga; además, otros factores también influyen, como son la reanimación general del comercio internacional, el predominio de la tasa de beneficio productivo, la reanimación de los países del centro, etc.), para hundirlos en la onda de descenso de éste, en un proceso complejo que, sin embargo, conduce a la profundización de las relaciones capitalistas de este grupo de países, a la destrucción de sus antiguas culturas, a su integración con la potencia hegemónica en turno y con el resto de los países centrales, siguiendo ciclos de hegemonía mundial.

La racionalidad capitalista que podría pensarse que prevalece en los periodos de ascenso, es sustituida por una irracionalidad de contornos sumamente destructivos en la

etapa de descenso (inclusive en las empresas privadas), que sin embargo, tiende a trasladar recursos de las economías de los países pobres hacia los ricos, dejando a aquellos en una postración de décadas. La irracionalidad (como tendencia), se traslada de la economía a la política, a la sociedad, al crecimiento de las xenofobias, los fundamentalismos religiosos y al peso creciente de la producción y cultura de estupefacientes en la sociedad global latinoamericana, etc.

Finalmente, quisiera abordar algunos aspectos generales que están presentes sobre todo en la fase actual de declinación económica y de entrada señalar que los ciclos Kondrátiev, aparte de otros aspectos, están asociados a importantes fluctuaciones en los precios de los principales productos y con la evolución de la tasa de ganancia de éstos. Los ciclos Kondrátiev dependen en grado considerable de ondas de innovación tecnológica básica y su difusión, que se producen sobre todo en la fase de declinación económica y la primera parte de la de ascenso del ciclo. Al final de la onda de ascenso y en la primera mitad de la declinación, se produce una recesión tecnológica, puesto que son menos frecuentes las innovaciones básicas o radicales. En este periodo se incrementan las innovaciones secundarias (o menores, según Schumpeter) en los productos o procesos ya existentes, las que permiten aumentar el grado de utilización de una innovación básica y extender sus aplicaciones a otras ramas de la economía (aunque este tipo de innovaciones se somete a la ley de rendimientos decrecientes), así como innovaciones que incorporan principios de racionalización extrema e intensiva del subparadigma que se agota y que sirven de puente hacia el nuevo subparadigma o paradigma que asciende. Finalmente aparecen las pseudoinnovaciones, que se refieren a cambios de diseño, sin incrementos reales de la productividad. Las innovaciones básicas se producen en racimos, sobre todo en el periodo antes señalado.

Cada innovación básica posee una trayectoria tecnológica, verdadero árbol genealógico compuesto por aquella como tronco central y la serie de innovaciones incrementales que la desarrollan en profundidad y extensión, prolongando sus posibilidades a otras ramas de la actividad humana. La trayectoria tecnológica puede describir un par de curvas que indica las distintas etapas de su desarrollo: en la curva inicial, la primera etapa describiría el origen y lento desarrollo, en la que los resultados son inciertos, se acumula experiencia y las inversiones son de alto riesgo, la segunda, la maduración, las ganancias son extraordinarias, los capitales afluyen y hay un rápido incremento y la tercera, de declinación y rendimientos decrecientes, la tasa de ganancias alcanza sus

límites inferiores, mientras que la segunda curva representaría el proceso de decrecimiento, de sustitución de dicha innovación básica por otras.

La actual onda de declinación ha provocado fenómenos nuevos. Se podrían señalar varias peculiaridades de las ondas largas de declinación en la etapa actual, quisiera mencionar una de ellas: al parecer, en muchos países en la presente onda declinante de largo plazo, los ciclos financieros medios de “empuje-recesión” (stop-go)<sup>207</sup>, han substituido a los ciclos industriales medios. Ese es el caso de México, Argentina, Venezuela, Brasil, etc., pero en los países centrales también operan algunos de sus rasgos. En México, este ciclo ha adoptado la forma de un ciclo financiero-político extremadamente regular, pues desde 1976 se sucede cada seis años (1976-1982-1988-1994). En la Argentina “es irregular. Sus fases y duración dependen de la situación de las plazas internacionales y de la profundidad del ajuste en Argentina durante la fase recesiva”<sup>208</sup>.

Este ciclo financiero medio se basa principalmente<sup>209</sup> en el movimiento del capital-dinero, que Marx llamaba capital ficticio, como ya se ha expresado, dentro de la onda larga depresiva. Cada uno de los componentes del capital ficticio en la etapa actual, forma un universo difícil de captar y en su conjunto, se puede afirmar que en la etapa actual, el capital invertido en la esfera de la producción se encuentra, en cuanto a magnitudes, muy por detrás del invertido en la esfera financiera, en la especulación.

La salida de la onda larga de declinación se podría dar cuando se produzca un cataclismo financiero<sup>210</sup> que destruya una gran parte de las deudas adquiridas, cuando una nueva generación de funcionarios desligados del sector financiero modifique las instituciones y los instrumentos financieros y abarate considerablemente el capital

---

<sup>207</sup> Ver: Aldo Ferrer, *Argentina: el Plan de Convertibilidad y el ciclo financiero.*// Comercio exterior, vol. 45, núm. 5, mayo de 1995, pp. 366.

<sup>208</sup> Aldo Ferrer, op. cit., pp. 366.

<sup>209</sup> “Estas turbulencias revelan la hegemonía decisiva de la esfera financiera sobre el plano real de la producción, la inversión, el empleo y el salario. Este es un fenómeno mundial pero que tiene sus manifestaciones más negativas en las economías periféricas excesivamente dependientes del financiamiento externo. Esto da lugar a la instalación de un ciclo financiero de empuje-recesión como el que hoy se observa en Argentina, México y, en distinto grado, en otros países de América Latina”. Aldo Ferrer, op. cit., pp. 366.

<sup>210</sup> “El regreso de una coyuntura internacional muy baja, e incluso abiertamente recesionalista, podría entonces ser el anuncio de quiebras y otras graves conmociones en el futuro del sistema financiero, cuyos efectos conmocionarán a su vez la actividad de producción y de intercambio comercial”. François Chesnais, *La globalización y el estado del capitalismo*/ Investigación Económica, ene-mar. 1966, num. 215, p. 267.

dinero, el capital ficticio, propiciando su inversión productiva, pues en el entretanto se habrían acumulado algunas innovaciones tecno-económicas básicas que ofrecen tasas redituables a largo , mediano y corto plazos. Es el tiempo de las verdaderas transformaciones estructurales y del desarrollo incluyente, que ha de abarcar en un proceso democrático, a la población trabajadora latinoamericana,

## BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

**AGGARWAL**, Vinod K (1989).-Interpreting the History of Mexico's External Debt Crises / The International Debt Crisis in Historical Perspective. en B. Eichengreen et al, The MIT Press, Cambridge, Mass.

**ARRIGHI**, Giovanni (1996).Long Twentieth Century, Ed.Verso, London

**ARRIGHI**, Giovanni.- Workers of the World at Century's End.// Review, Vol. XIX, No. 3, Summer 1996.

**ARRIZABALO**, Xabier (2014).Capitalismo y economía mundial, Ed. Instituto Marxista de Economía, España

**BAZANT**, Jan (1968). Historia de la deuda exterior de México (1823-1946), El Colegio de México, México, D.F

**BERNAL-Meza**, Raúl Chile entre Gran Bretaña y Estados Unidos: evolución histórica de sus relaciones. // Ciclos, No. 10, 1996.

**BETHELL**, Leslie (ed) (1991). Historia de América Latina,T.6, 7 y 9, Cambridge University Press-Ed. Crítica, Barcelona,

**BOBROVNIKOV**, A. V.(1989) -La periodización y las peculiaridades de las crisis de la deuda en América Latina. / La crisis de la deuda en la periferia latinoamericana del capitalismo mundial. ILA,Moscú. (en ruso)

**BORTZ**, Jeffrey.-La deuda latinoamericana y los ciclos de la economía mundial // Investigación Económica No. 175, FE-UNAM, 1986.

**BOSCH** García, Carlos (1984).Documentos de la relación de México con los Estados Unidos (abril de 1836-noviembre de 1843) iii: El endeudamiento de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México.

**BOUSQUET**, Nicole.- The Decolonization of Spanish America in the Early Nineteenth Century: A World Systems Approach. Review, XI, 4, Fall 1988.Fernand Braudel Center, Binghamton, N.Y.

**BRAUDEL**, F. (1991) .Las civilizaciones actuales, REI, México

**BRAUDEL**, F.(1984).The Perspective of the World. New York: Harper and Row, USA

**CAMPODÓNICO**, Humberto.- El Proceso de globalización y los intereses nacionales./ Deuda externa y alternativas. México, FE-El Barzón.

- CECEÑA** Gámez, José Luis (1969). La penetración extranjera y los grupos de poder económico en el México porfirista.// Problemas del Desarrollo, No. 1, IIEc-UNAM.
- CEPAL** (1994), El regionalismo abierto de América Latina, ONU
- CEPAL** (1965).External Financing LatinAmerica, UN.
- CEPAL** (1995), Panorama económico de América Latina, ONU.
- CHAUNU**, Pierre (1964). Historia de América Latina. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires
- CHAUNU**, Pierre (1964).L'Amérique et les Amériques de la préhistoire à nos jours, Armand Colin, Paris
- CIPOLLA, C.M** (1994). El gobierno de la moneda, ensayos de historia monetaria, Ed. Crítica, Barcelona
- COHEN**, Benjamin J. (1992)-U.S. Debt Policy in Latin America: The Melody Lingers on / In the Shadow of the Debt. The Twentieth Century FundPress, New York.
- COSÍO** Villegas Daniel (1974).Historia moderna de México. El porfiriato. Vida económica. Ed. Hermes, México
- CUEVA**, Agustín (1980). El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI. México D.F.,
- DARITY,W.** (1984).Loan Pushing: Doctrine and Theory, International Finance Discussion Paper, nr. 247, Washington, D.C.: Board of Governors of Federal Reserve. Estados Unidos
- DÉNIZ**, José (2008), Palazuelos, Antonio et al. América Latina y desarrollo económico. Ed. Akal, Madrid, España.
- DÉNIZ**, Espinós, José (2013). América Latina: ¿Cómo construir el desarrollo hoy? Arturo Guillén y José Déniz (coordinadores). Fondo de Cultura Económica, Madrid
- DÉNIZ**, José, Manuel Ángel Valle et al (2013).Estrategias para un desarrollo sustentable frente a las tres crisis: finanzas, economía y medio ambiente.México D. F., UAM-Porrúa.
- DEVLIN**, Robert (1989).Debt and Crisis in Latin America. The Supply Side of the Story”. Princeton niversity Press, Princeton, N.J.
- Dirección Política de las FAR** (1985).Historia de Cuba.- Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- DUSSEL** Peters, Enrique.- Quo Vadis, Señor Brady? The Brady Initiative: A Way Out of the Global Debt Crisis? / Review of Radical Political Economics, Vol.25(1) 1993.

- ELISEEV**, A. E.(1989) El papel de las empresas industriales transnacionales en la agudización del problema de la deuda externa./ La crisis de la deuda en la periferia del capitalismo mundial, ILA. Rusia
- EMMER**, P.C. et al, The Expansion of Europe and the Transformation of Third World agriculture. Two Colonial Models / Eight International Economic History Congress, Budapest, 1982,"A" Themes.
- FEIS**, Herbert (1930). Europe, The World's Banker, Yale University Press, Estados Unidos
- FELIX**, David (1987). Alternative Outcomes of the Latin American Debt Crisis: Lessons from the Past // Latin American Research Review, V. XXII, Nr. 2.
- FERRER**, Aldo (1996). Historia de la Globalización II, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- FISHLOW**, Albert (1995). Latin American Nineteenth Century Public Debt: Theory and Practice, en: La deuda pública en América Latina. Reinhardt Liehr (ed.), Frankfurt am Main, Iberoamericana, Madrid
- FREIDBERG**, Susanne (2010). Fresh A Perishable History Harvard University Press, Cambridge, Mass, Estados Unidos
- GERSOVITZ**, M. et al. (eds) (1982). The Theory and Experience of Economic Development., George Allen &Unwin Londres
- GIL**, Federico G. (1975). Latinoamérica y Estados Unidos. Dominio, cooperación y conflicto. Ed. Tecnos, Madrid.
- GIRÓN**, Alicia (1995). En Fin de siglo y deuda externa: historia sin fin. México, ,IIEc-UNAM Ed. Cambio XXI.
- GONZÁLEZ M.**, Iván.- El problema de la periodización en la Historia Económica de América Latina// Investigación Económica No. 184, Abril-Junio 1988, FE-UNAM.
- GONZÁLEZ Casanova**, Pablo (1976). Las intervenciones extranjeras y la crisis del imperialismo.// Difusión Económica, No. 1, Guayaquil.
- GOLDFRANK**, Walter L. (1993). Peripheries in a Changing World Order, in: J. Kakkonen, (ed.), Politics and Sustainable World, Aldershot: Dartmouth
- GREAYER**, A.B. (1977). Are Private Banks Equal to the Increased Burden They Have Shouldered? //Euromoney, Noviembre 1977
- HALPERÍN** Donghi, Tulio (1969). Historia contemporánea de América Latina. Alianza Editorial, Madrid

- HALSEY**, Frederic M (1918).- Investment in Latin America and the British West Indies. Washington government Printing Office, Estados Unidos
- HEGEL**, F. (1976).El imperialismo y el estancamiento estructural / Política económica en centro y periferia, Lecturas 16, FCE, México
- HILFERDING**, Rudolf (1971). El Capital Financiero. Ed. Revolucionaria, Instituto Cultural del Libro, Cuba
- JENKS**, Leland Hamilton (1971). The Migration of British Capital to 1875.Th. Nelson and Sons, London, Great Britain.
- JONES**, Geoffrey (1993).Multinational Banking, 1830-1990.ClarendonPress, Oxford.
- JUGLAR**, C. (1889) Des crises Commerciales et de leur retour périodique en France, en Angleterre et aux États-Unis. Paris.
- KAPELIUSH**, F. (1929). La exportación de capital en la historia de Inglaterra.//Economía Mundial y Política Mundial, (en ruso), Moscú, URSS.
- KAUFMANN**, William W. (1963). La política británica y la independencia de la América Latina 1804-1828. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- KENNEDY**, Paul (1989). Auge y caída de las grandes potencias, Plaza & Janes, Barcelona.
- KINDLEBERGER**, Charles (1981). Manias, Panics and Crashes. A History of Financial Crises. The Macmillan Press Ltd., London and Basingstoke. Londres
- KINDLEBERGER**, Charles (1988).Historia financiera de Europa, ed. Crítica. Barcelona
- KITCHEN**, Richard L. (1990).- El financiamiento de los países en desarrollo. CEMLA-Banco Internacional, México
- KONDRÁTIEVN.D.** (1993 y 2009). Los ciclos largos de la coyuntura económica, IIEc-UNAM, México
- LEWIS**, W. Arthur (1978).-Crecimiento y fluctuaciones. 1870-1913. Fondo de Cultura Económica, México.
- LÓPEZ** de Santa Anna, Antonio (1983). La guerra de Texas. Edición de Genaro García, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, México
- LUSTIG**, Nora (1995). Crisis de la deuda, crecimiento y desarrollo social en América Latina durante los ochenta. En Reyna, José Luis (comp) América Latina a fines de siglo. Fondo de Cultura Económica, México
- LUXEMBURGO**, Rosa (1972).- Introducción a la Economía Política. Ed. Pasado y Presente, Argentina

- MANDEL**, Ernest (1969). Tratado de Economía Marxista, Ed. Era, México
- MARICHAL**, Carlos.- El marco de la deuda pública y la crisis financiera de 1884-1885.
- MARICHAL**, Carlos (1988). Historia de la deuda externa de América Latina. Alianza Editorial, Madrid
- MARICHAL**, Carlos (1980) .- Perspectivas históricas sobre el imperialismo financiero en América Latina // Economía de América Latina, 1980, sem., num. 4, CIDE, México
- MARICHAL**, Carlos (2010).- Nueva historia de las grandes crisis financieras, una perspectiva global, 1873-2008., Random House Mondadori, México
- MARICHAL**, Carlos (1995). *Políticas alternativas para el manejo de la deuda externa mexicana en 1995 y 1996. / en: Deuda externa y alternativas.* RMALC México
- MARTÍNEZ**, Osvaldo, et al (1988). Estados Unidos y la economía internacional. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana
- MARX**, K. Y Engels, F (1973). Carta de Federico Engels a A. Bebel. Obras escogidas. tomo VIII, Ed. Ciencias del Hombre, Bs. Aires
- MAURO**, F. (1971). Histoire de l'économie mondiale 1790-1970. Editions Sirey, Paris.
- MAURO**, F. (1968). Los movimientos de larga duración en la historia iberoamericana. Problemas planteados.// Cuadernos de Investigación Histórica
- MEDINA**, Castro Manuel (1968). Estados Unidos y América Latina, siglo XIX. Casa de las Américas, La Habana
- MELKUMOV**, Y.Y. (1991). Las grandes ondas de actividad económica y la periferia. / La herencia científica de N.D. Kondrátiev y la actualidad. Parte II, Moscú, (en ruso),
- MÉNDEZ**, Oscar E. (1957). Las deudas nacionales incluidas en los convenios de 1942 y 1946, Banco de México, S.A., México
- MERCK**, Frederick (1968).- La doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano. Paidós, Bs. Aires
- MEYER**, Rosa María (1989).- Comerciantes y prestamistas británicos en México: 1821-1850.// Historias 21., Octubre 1988-Marzo 1989, México
- MIKESELL**, R.F. (1955) Foreign Investments in Latin America. Washington D.C., 1955.
- MINIAN**, Isaac.-(ed.)(1983).Internacionalización y crisis financiera en América Latina./Transnacionalización y periferia semindustrializada. CIDE
- MINSKY**, Hyman (2013). Ending poverty : jobs, not welfare. Annandale-on-Hudson, New York : Levy Economics Institute of Bard

**NOCHTEFF**, Hugo (1994) . Patrones de crecimiento y políticas tecnológicas en el siglo XX. En Ciclos en la historia, la economía y la sociedad, Vol. 4, N°. 6 , págs. 43-72

**PINTO**, Aníbal (1991). América Latina: una visión estructuralista. México, FE-UNAM

**RAMÍREZ** Necochea, H. (1965). Estados Unidos y América Latina 1930-1965. Santiago de Chile,

**REYNO**, Jaime Estay (1994). La deuda externa: el fenómeno y sus interpretaciones en América Latina. México D.F., Tesis de Posgrado, UNAM, FE,

**RIPPY**, Fred (1959). British Investments in Latin America, 1822-1949. University of Minnesota. Minneapolis

**RIPPY**, J. Fred (1967). La rivalidad entre Estados Unidos y Gran Bretaña por América Latina (1808-1830). Editorial Universitaria de Buenos Aires

**RODRÍGUEZ** O. (1988). Jaime E.- Los primeros empréstitos mexicanos, 1824-25./ Pasado y presente de la deuda externa de México. El Día en libros,

**ROSTOW**, W.W. (1978). The World Economy .History and Prospects. University of Texas Press, Austin & London

**SALAMA** Pierre, América Latina: ¿integración sin desintegración?./ Investigación Económica, FE-UNAM, ene-mar. 1996, núm. 215.

**SAMTLEBEN**, Jürgen(1991). DEUDA EXTERNA y soberanía: la solución de conflictos en los contratos de endeudamiento externo de los estados latinoamericanos./ La deuda externa de los países latinoamericanos. Perfiles jurídicos, económicos y sociales. CEISAI, Sassari, Italia,

**SÁNCHEZ**, Marlén (1994). La deuda externa de América Latina ¿Un problema sin resolver?. Ed. de Ciencias Sociales, La Habana

**SANDOVAL**, Luis. La crisis monetaria capitalista y sus repercusiones en México./ Investigación Económica, FE, UNAM, No. 126.

**SEMO**, Enrique.- Deudas Políticas./ Proceso, No. 970, 05.06.1995.

**SEMO**, Enrique (1978). Historia mexicana. Economía y lucha de clases. México, Ed. Era.

**SOBARZO**, Alejandro.- Deber y conciencia. FCE, México D.F., 1996.

**STALLINGS**, Barbara (1990). Banquero para el Tercer Mundo. Alianza Editorial Mexicana,.

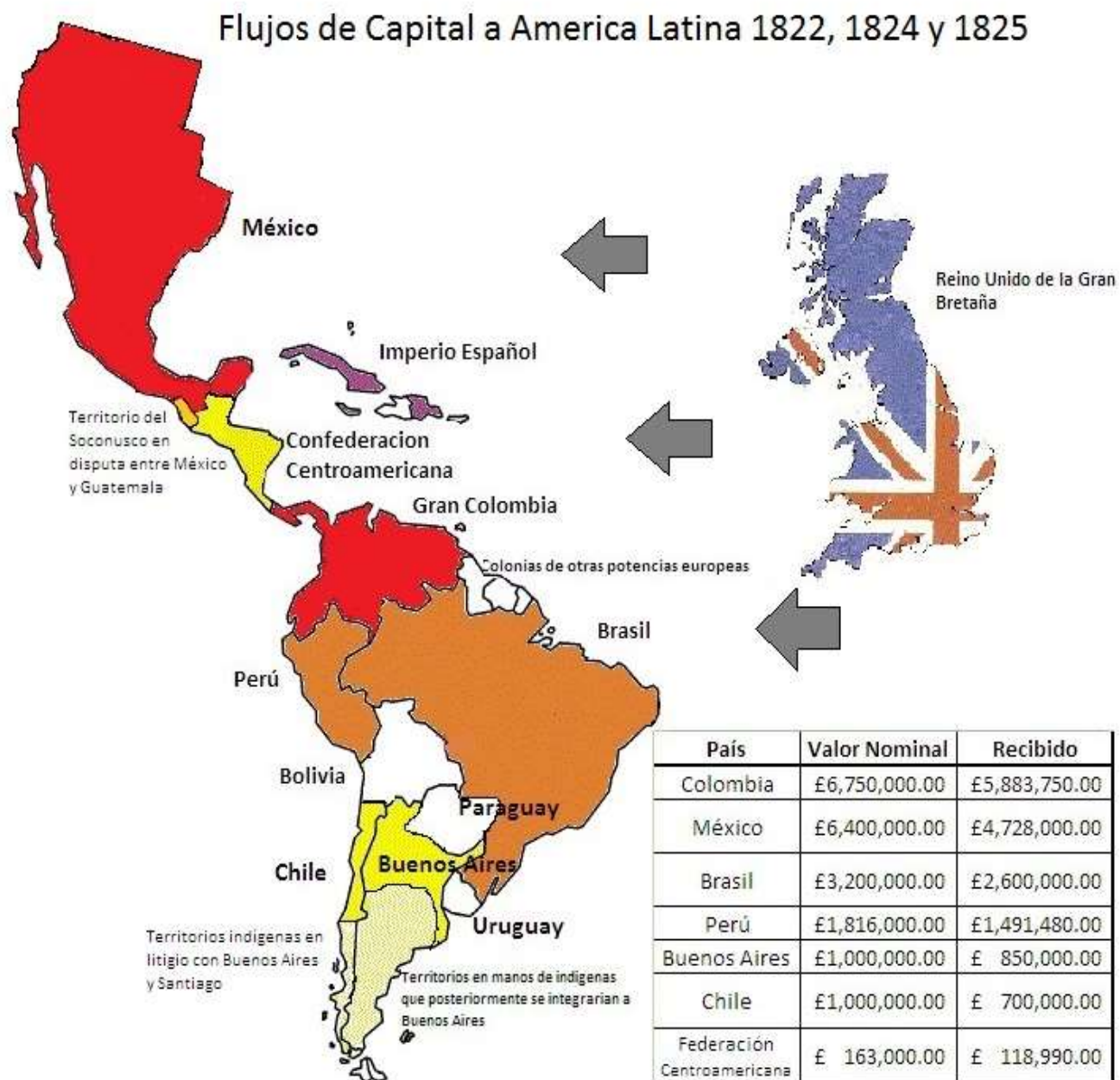
**STEWART**, Taimoon (1993). The Third World Debt Crisis. A Long Wave Perspective./ Review, v. XVI, Nr. 2, Spring

**THORP**, Rosemary (1992). A Reappraisal of the Origins of Import-Substituting Industrialization 1930-50./ Journal of Latin American Studies, Supplement

- TIRADO** Mejía, Álvaro (1991). Consecuencias de los empréstitos en las economías latinoamericanas del siglo XIX. El caso de Colombia./Blanco Mónica et al, Antología de lecturas de historia sobre América Latina. Vol.I, FE-UNAM
- TOPIK**, Steven C (1993).- Controversia crediticia: los “azulitos” del periodo de Maximiliano, en: Los negocios y las ganancias.T. I de I Dr. José María Luis Mora-III,UNAM
- TUGAN-Baranovsky**, Mijaíl (1914). Las crisis industriales periódicas. Tercera edición (en ruso), corregida y aumentada. Ed. de O.N. Popova, San Petersburgo.
- TYLECOTE**, Andrew (1992).-The Long Wave in the World Economy. Roluledge, London and New York.
- VÁZQUEZ**, Josefina Zoraida y Meyer, Lorenzo (1982)- México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico. 1776-1980. , Ed. Colmex.
- VARGA**, Eugenio (1935).-La crisis y sus consecuencias políticas. Ed. Europa-América. Barcelona.
- VILLEGAS** Revueltas (2005), Silvestre. Deuda y diplomacia. La relación México-Gran Bretaña 1824-1884. México, D.F., IIH-UNAM
- VITALE**, Luis (1986).- Historia de la deuda externa latinoamericana y entretelones del endeudamiento argentino. Buenos Aires, Sudamericana-Planeta.
- VITALE**, Luis (1979).- La formación social latinoamericana (1930-1978), Ed. Fontamara, Barcelona.
- ZARAGOZA**, José(1996). Historia de la deuda externa de México 1823-1861. México, II Ec-Ed. Cambio XXI.

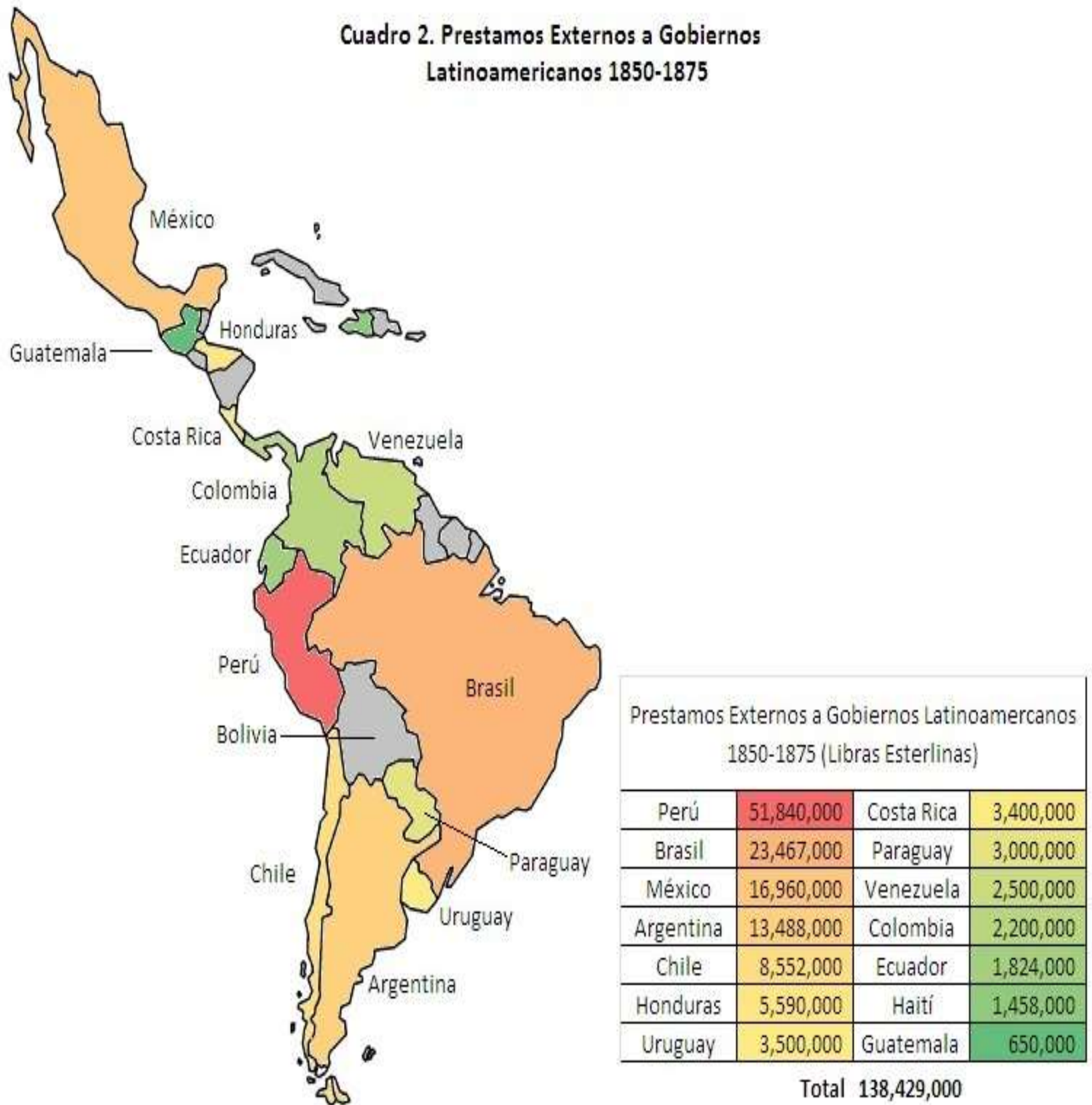
## APENDICE ESTADISTICO, TABLAS, MAPASY GRÁFICAS

Mapa 1



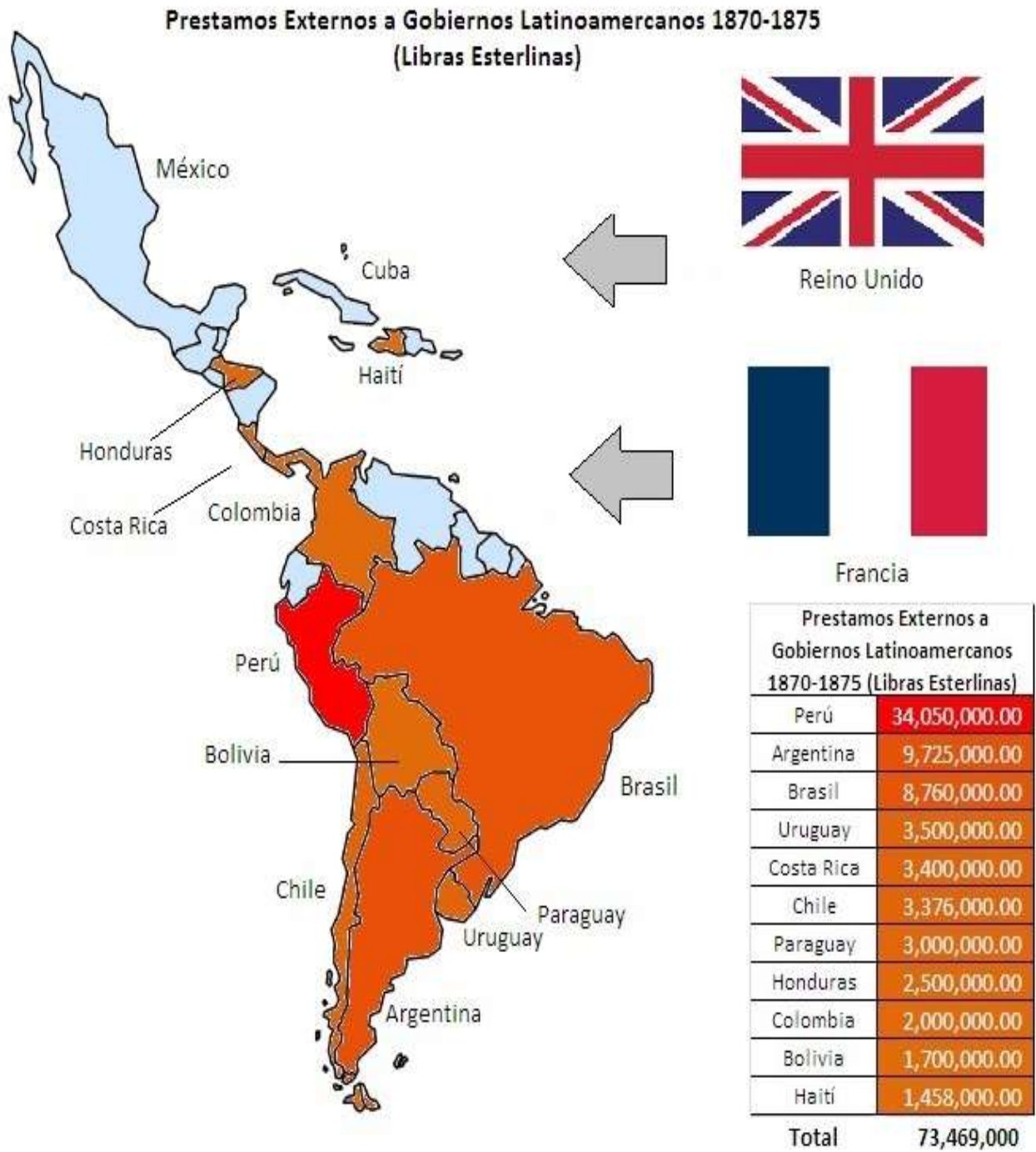
Elaboración propia con datos de **Marichal**, Carlos (1988). Historia de la deuda externa de América Latina. Alianza Editorial, Madrid, apéndice estadístico

Mapa 2



Elaboración propia con datos de **Marichal**, Carlos (1988). Historia de la deuda externa de América Latina. Alianza Editorial, Madrid, apéndice estadístico

Mapa 3



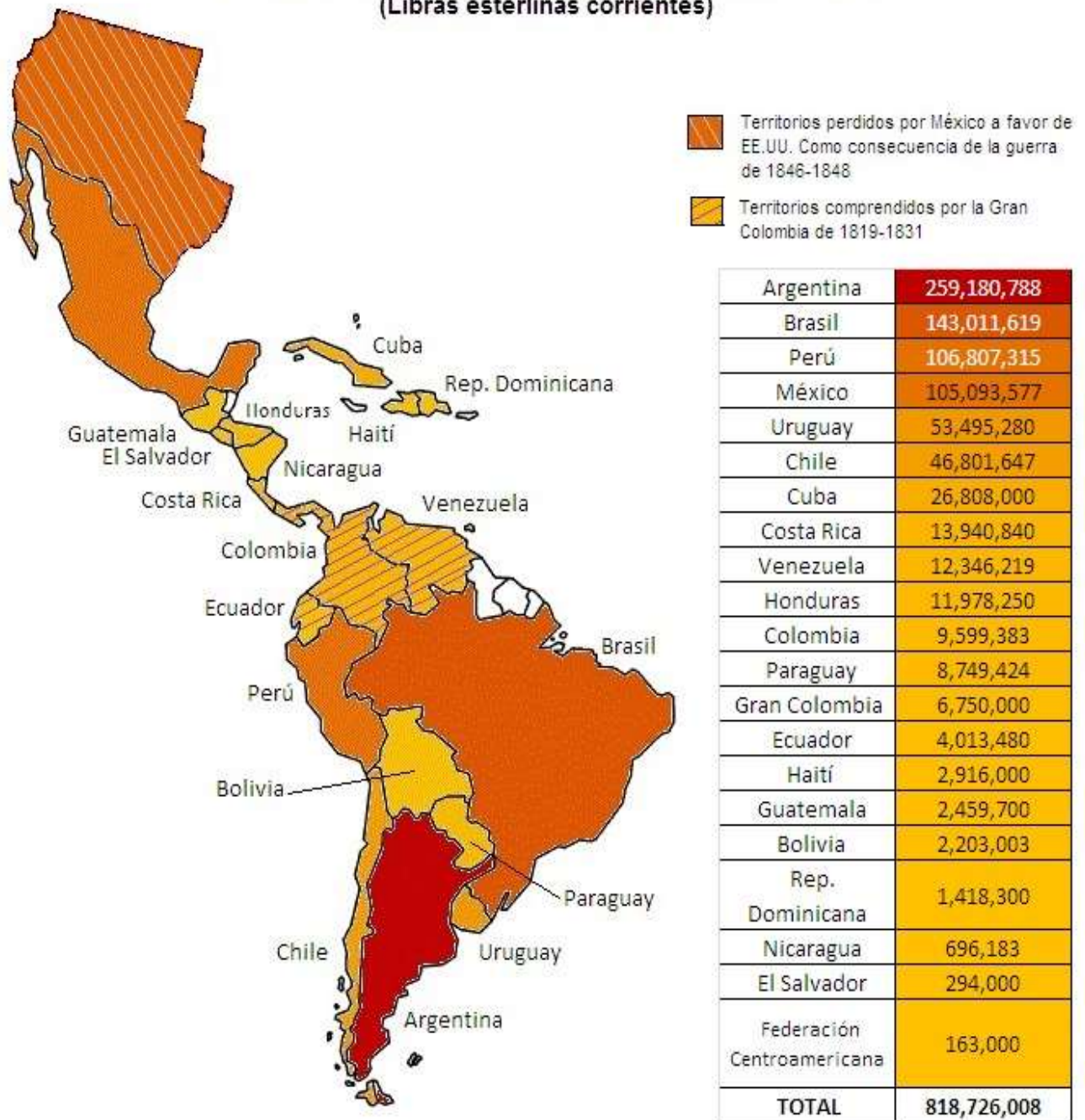
Elaboración propia con datos de **Marichal**, Carlos (1988). Historia de la deuda externa de América Latina. Alianza Editorial, Madrid, apéndice estadístico

Mapa 4



Mapa 5

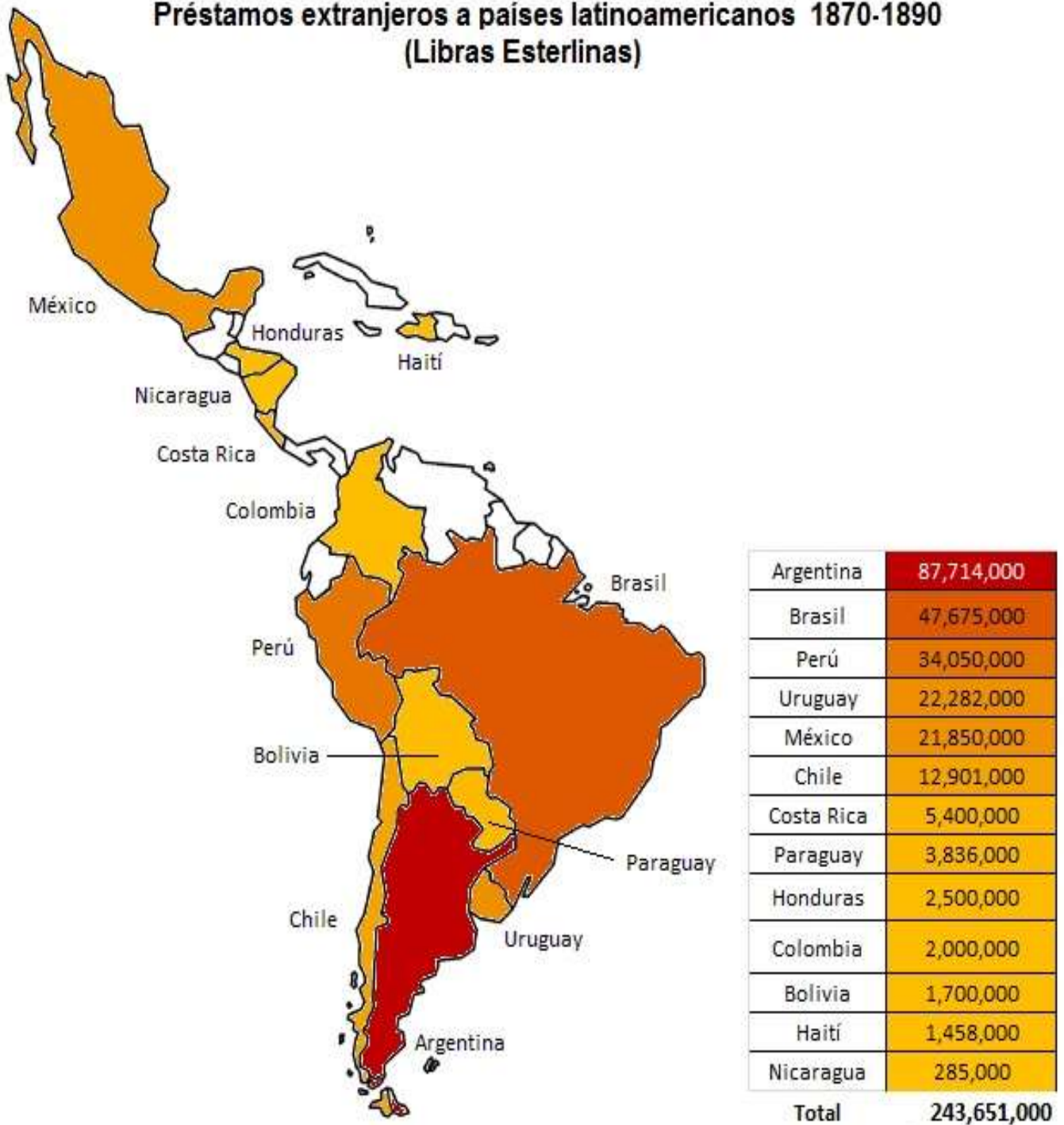
**Prestamos Externos a Gobiernos Latinoamericanos 1822-1890  
(Libras esterlinas corrientes)**



Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles. La Federación Centroamericana o República Federal de Centro América surgió el 22 de noviembre de 1824, estaba formada por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. El primer país en separarse definitivamente fue Nicaragua, en abril de 1838, en octubre el Estado de Honduras también abandonó la Federación, y en noviembre Costa Rica se separó. En 1840 La Federación quedó disuelta aunque el Estado de El Salvador no lo aceptó hasta 1841.

Mapa 6

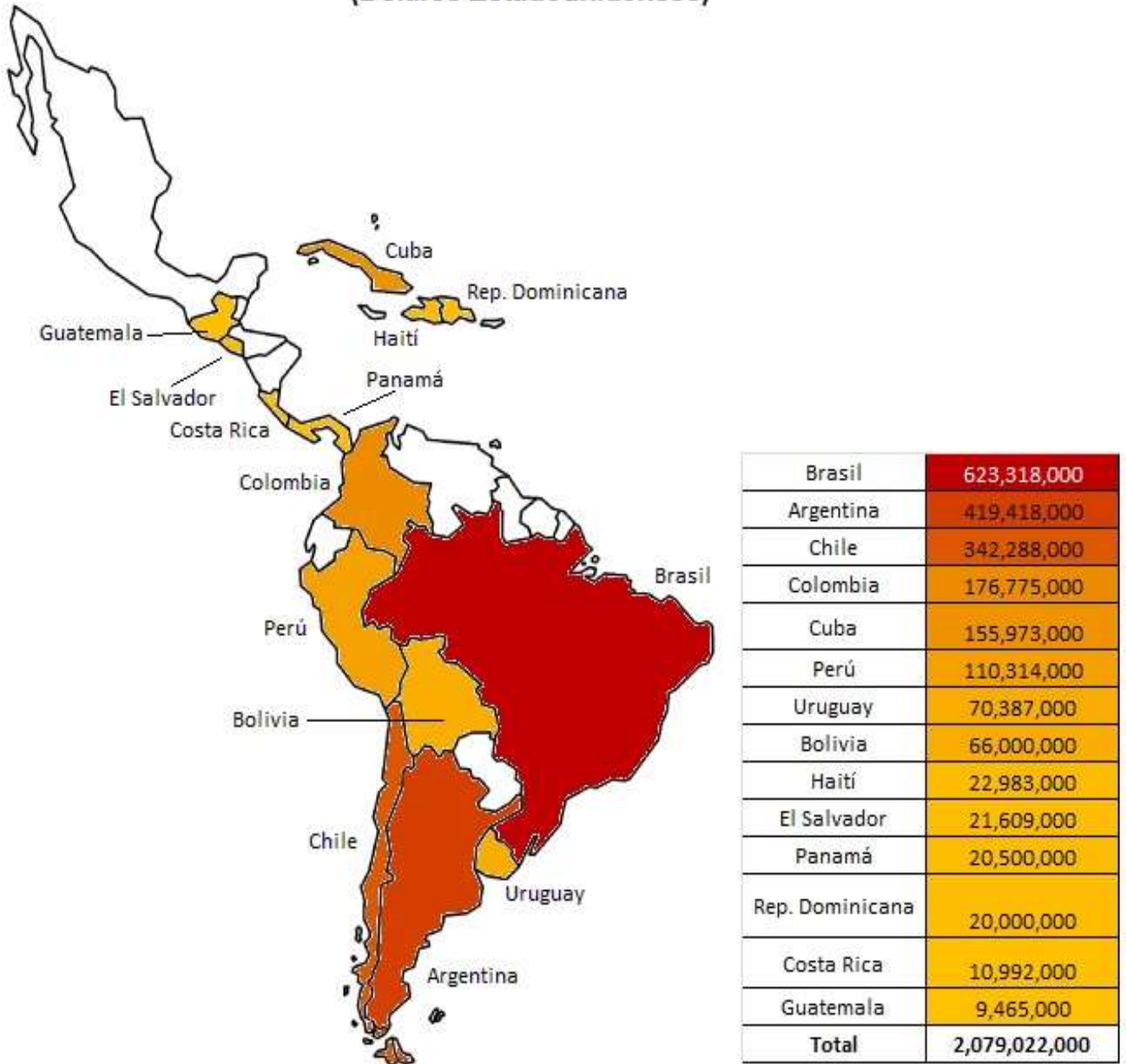
**Préstamos extranjeros a países latinoamericanos 1870-1890  
(Libras Esterlinas)**



Fuente: elaboracion propia con datos de C. Fenn, A Compendium of the English and Foreign Funds... (Londres, 1838 y 1879); J. F. Rippy, British Investments in Latin America, 1822-1949 (Minneapolis, 1959); Irving Stone, "The Composition and Distribution of British Investment in Latin America, 1865-1913", Ph. D. Columbia University, 1962; London Times, 1882, 1824, 1825. C. Marichal, op. cit., p. 39-40, 225, 248-249 y de Jaime E. Rodriguez O. op.cit., pp.23

Mapa 7

**Préstamos extranjeros a países latinoamericanos. 1920-1930  
(Dólares Estadounidenses)**



Fuente: Elaboracion propia con datos de Carlos Marichal (1988) p.225, 248-49

Mapa 8

**Deuda externa pública de países Latinoamericanos 1970-1979  
(Dolares Estadounidenses corrientes)**



Brasil	284,015,470,000.00
México	200,606,607,000.00
Argentina	98,077,488,000.00
Venezuela	70,522,929,000.00
Perú	62,292,416,000.00
Colombia	39,414,135,000.00
Ecuador	16,089,518,000.00
Bolivia	13,133,913,000.00
Panamá	11,017,196,000.00
Costa Rica	9,681,199,000.00
República Dominicana	8,336,115,000.00
El Salvador	5,261,128,000.00
Honduras	5,216,281,000.00
Guatemala	4,910,849,000.00
Paraguay	3,808,409,000.00
Haití	1,509,031,000.00
Belize	163,399,000.00
<b>Total</b>	<b>834,056,083,000.00</b>

Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles  
Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial

Mapa 9

**Deuda externa pública de países Latinoamericanos 1980-1989  
(Dolares Estadounidenses corrientes)**



Brasil	1,018,988,693,000.00
México	911,651,125,000.00
Argentina	489,302,671,000.00
Venezuela	340,329,915,000.00
Chile	180,025,000,000.00
Perú	135,822,285,000.00
Colombia	132,085,209,000.00
Ecuador	88,750,592,000.00
Panamá	46,564,688,000.00
Bolivia	43,828,500,000.00
Costa Rica	41,786,459,000.00
Uruguay	33,438,199,600.00
República Dominicana	32,809,454,000.00
Honduras	26,266,530,000.00
Guatemala	22,708,401,000.00
Paraguay	18,322,367,000.00
El Salvador	17,767,061,000.00
Haití	7,067,165,000.00
Belize	1,039,161,000.00
<b>Total</b>	<b>3,588,553,475,600.00</b>

Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Mapa 10

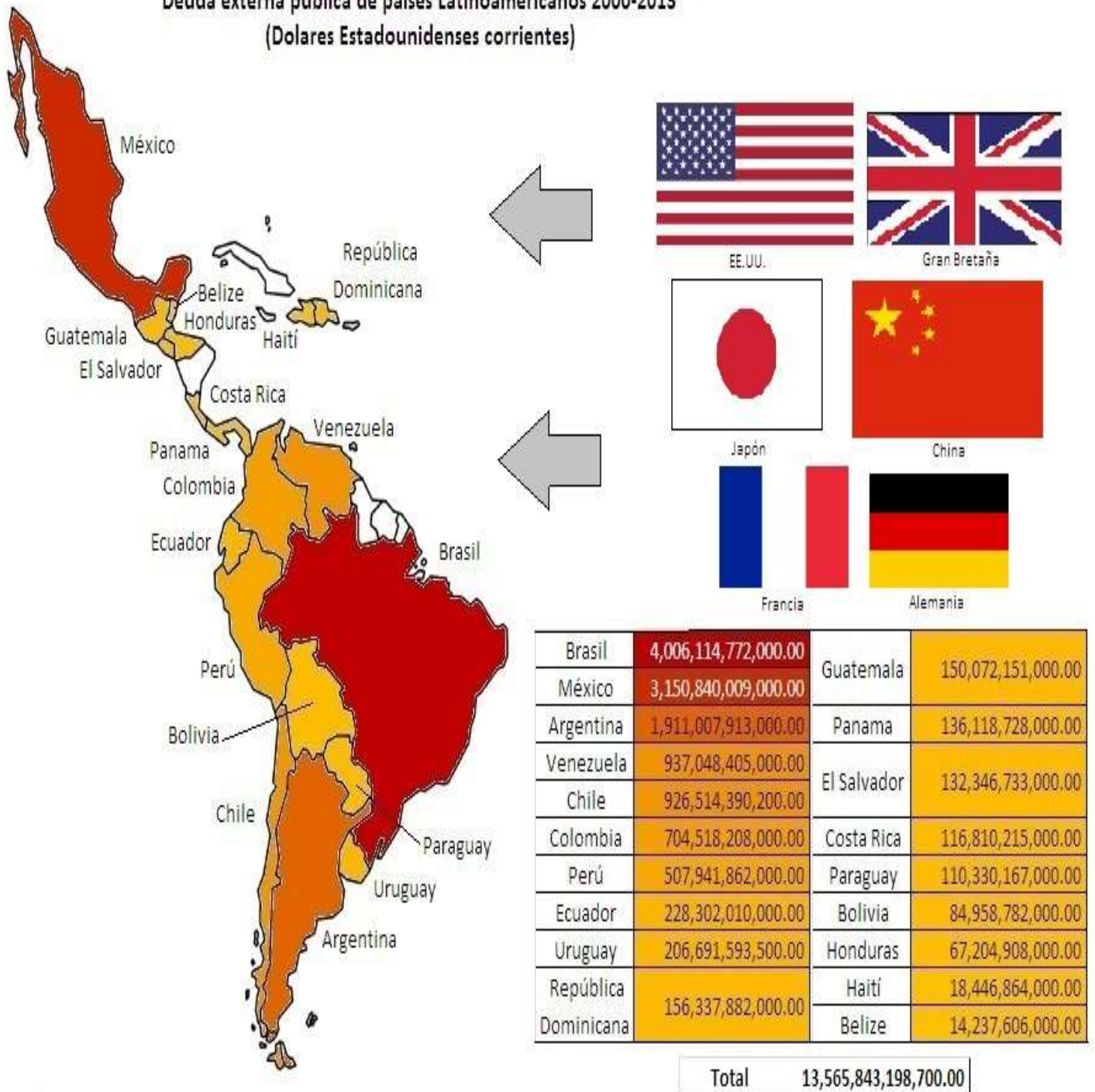


Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Mapa 11

**Deuda externa pública de países Latinoamericanos 2000-2013  
(Dolares Estadounidenses corrientes)**



Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Mapa 12



Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles  
Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial

Mapa 13



Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial

Mapa 14



Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial

Mapa 15

**Servicio de la deuda externa, total 2000-2013**  
**(Dolares estadounidenses a precios corrientes)**



Brasil	787,795,018,000.00
México	602,665,290,000.00
Argentina	195,770,670,000.00
Venezuela	156,498,747,000.00
Colombia	124,233,074,000.00
Perú	65,216,101,000.00
Ecuador	41,464,431,000.00
Panamá	18,787,759,000.00
República Dominicana	18,599,441,000.00
Costa Rica	17,258,230,000.00
Guatemala	16,289,487,000.00
El Salvador	12,790,062,000.00
Paraguay	9,262,414,000.00
Bolivia	8,097,602,000.00
Honduras	7,078,270,000.00
Nicaragua	5,307,409,000.00
Haití	711,378,000.00
<b>Total</b>	<b>2,087,825,383,000.00</b>

Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial

Mapa 16

**Servicio de la deuda externa, total 1970-2013  
(dolares estadounidenses a precios corrientes)**



Brasil	1,233,537,577,000
México	1,047,768,125,000
Argentina	380,617,383,000
Venezuela	261,740,274,000
Colombia	195,484,698,000
Perú	105,466,425,000
Ecuador	69,209,854,000
Panamá	31,191,955,000
Costa Rica	28,895,176,000
República Dominicana	27,104,131,000
Guatemala	23,242,885,000
El Salvador	18,702,123,000
Bolivia	17,136,193,000
Honduras	15,264,181,000
Paraguay	14,543,882,000
Nicaragua	9,343,681,000
Haití	1,661,699,000
<b>Total</b>	<b>3,480,910,242,000</b>

Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial

**Deuda externa pública acumulada de países Latinoamericanos 1970-2013  
(Dolares estadounidenses corrientes)**



Brasil	<b>7,006,719,145,000</b>
México	<b>5,659,697,983,000</b>
Argentina	3,462,072,610,000
Venezuela	1,725,648,897,000
Chile	1,351,148,390,200
Colombia	1,121,272,749,000
Perú	967,286,493,000
Ecuador	474,332,179,000
Uruguay	287,566,436,500
Panamá	258,182,361,000
República Dominicana	243,134,095,000
Guatemala	210,163,133,000
Costa Rica	207,209,533,000
Bolivia	191,358,611,000
El Salvador	182,102,349,000
Paraguay	156,211,421,000
Honduras	144,375,906,000
Haití	36,325,009,000
Belize	18,010,311,000
<b>TOTAL</b>	<b>23,702,817,611,700</b>

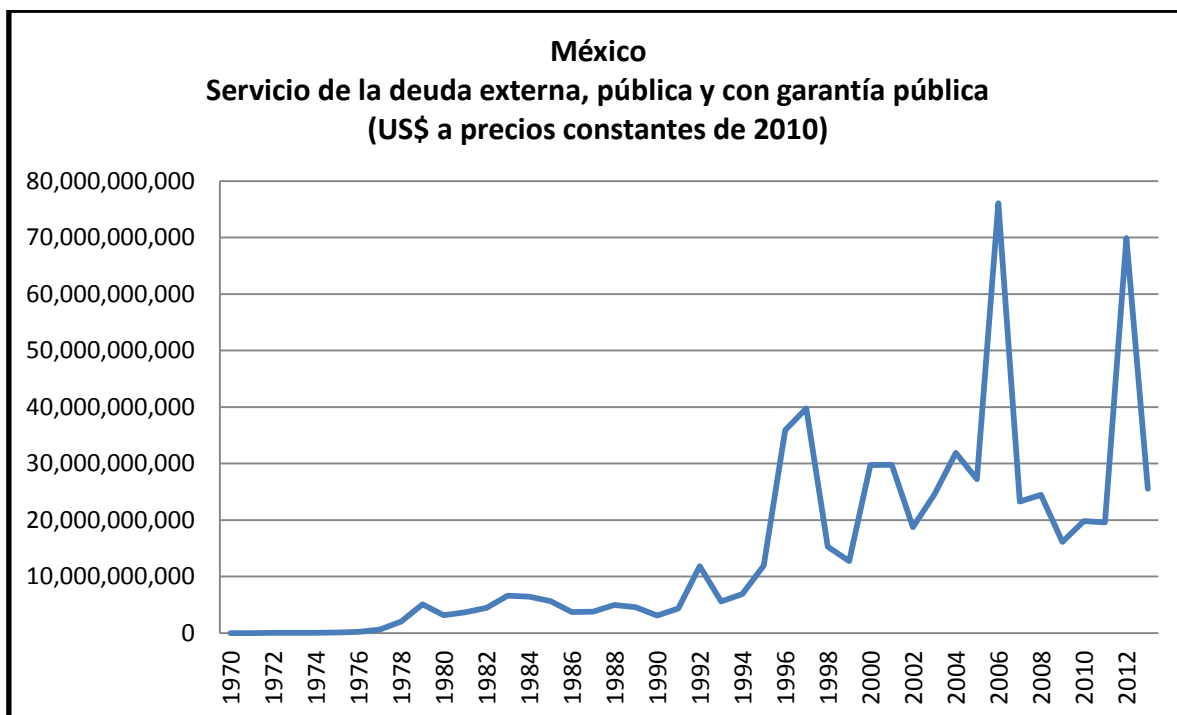
Para los países que se encuentran sin color, no hay datos disponibles

Fuente: Elaboración propia con datos Del Banco Mundial y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Tabla 20 Precios de mercancías típicamente coloniales					
LONDRES					
años	Arroz de Saigón	Té de Ceilán	Copra	Soya	Yute
Dic. 1928	32.7	3.2	65.4	31	90
Dic. 1932	12.3	1	27.6	12.4	25.4
NUEVA YORK					
años	Azúcar de caña de Cuba	Café	Caucho	Seda cruda de Yokohama	Algodón de Alejandría
Dic. 1928	24.5	206	206	58.9	433
Dic. 1932	9.5	95	37	16.6	99

Fuente: E. Varga, *La crisis y sus consecuencias políticas*. Ed. Europa-América. Barcelona, 1935,p.38

Gráfica 9



Fuente: Elaboración Propia con datos del Centro de estudios de las finanzas públicas de México

<b>Tabla 21</b> México, Pago de intereses de la deuda externa 2000-2013, total (dólares estadounidenses a precios constantes de 2014)			
Año	Monto	Año	Monto
2000	14,235,036,000.00	2007	13,748,295,000.00
2001	12,812,790,000.00	2008	10,868,141,000.00
2002	10,387,248,000.00	2009	9,583,915,000.00
2003	9,605,061,000.00	2010	11,957,669,000.00
2004	10,341,929,000.00	2011	14,137,794,000.00
2005	11,357,095,000.00	2012	36,159,165,000.00
2006	12,189,972,000.00	2013	22,197,631,000.00

Fuente: Elaboración Propia con datos del Centro de estudios de las finanzas públicas de México

<b>Tabla 22</b> México, Servicio de la deuda externa, pública y con garantía pública (US\$ a precios constantes de 2010)			
Año	Monto	Año	Monto
2000	29,722,747,528.97	2007	23,297,332,738.39
2001	29,796,308,105.35	2008	24,459,822,878.50
2002	18,767,801,230.32	2009	16,166,148,832.40
2003	24,542,796,790.11	2010	19,800,086,000.00
2004	31,884,514,403.63	2011	19,602,543,187.87
2005	27,225,517,276.70	2012	69,927,885,485.27
2006	76,090,145,066.91	2013	25,561,639,379.19

Fuente: Elaboración Propia con datos del Centro de estudios de las finanzas públicas

**Tabla 23** México, 10 mayores desembolsos en pago del servicio de la deuda US\$ a precios constantes de 2010

<b>Año</b>	<b>Monto</b>
2006	76,090,145,066.91
2012	69,927,885,485.27
1997	39,742,648,558.54
1996	35,897,270,178.70
2004	31,884,514,403.63
2001	29,796,308,105.35
2000	29,722,747,528.97
2005	27,225,517,276.70
2013	25,561,639,379.19
2003	24,542,796,790.11

Fuente: Elaboración Propia con datos del Centro de estudios de las finanzas públicas

<b>Tabla 24</b> Servicio de la deuda externa, pública y con garantía pública México (Dolares estadounidenses a precios constantes de 2010)			
1970	25,110,496.17	1992	11,857,279,054.03
1971	27,239,593.69	1993	5,620,414,593.77
1972	37,708,811.10	1994	6,928,640,069.84
1973	60,124,308.41	1995	11,965,751,021.99
1974	72,910,708.33	1996	35,897,270,178.70
1975	128,579,336.41	1997	39,742,648,558.54
1976	254,142,580.05	1998	15,293,138,146.25
1977	643,817,862.62	1999	12,725,559,718.71
1978	2,017,697,859.49	2000	29,722,747,528.97
1979	5,094,831,367.32	2001	29,796,308,105.35
1980	3,160,306,932.81	2002	18,767,801,230.32
1981	3,700,022,341.44	2003	24,542,796,790.11
1982	4,495,646,472.51	2004	31,884,514,403.63
1983	6,619,453,474.90	2005	27,225,517,276.70
1984	6,447,944,932.86	2006	76,090,145,066.91
1985	5,669,258,207.31	2007	23,297,332,738.39
1986	3,760,341,493.35	2008	24,459,822,878.50
1987	3,784,558,144.78	2009	16,166,148,832.40
1988	4,984,621,752.85	2010	19,800,086,000.00
1989	4,571,353,356.80	2011	19,602,543,187.87
1990	3,122,954,809.04	2012	69,927,885,485.27
1991	4,349,143,101.32	2013	25,561,639,379.19

Fuente: Elaboración Propia con datos del Banco Mundial

Mapa 18

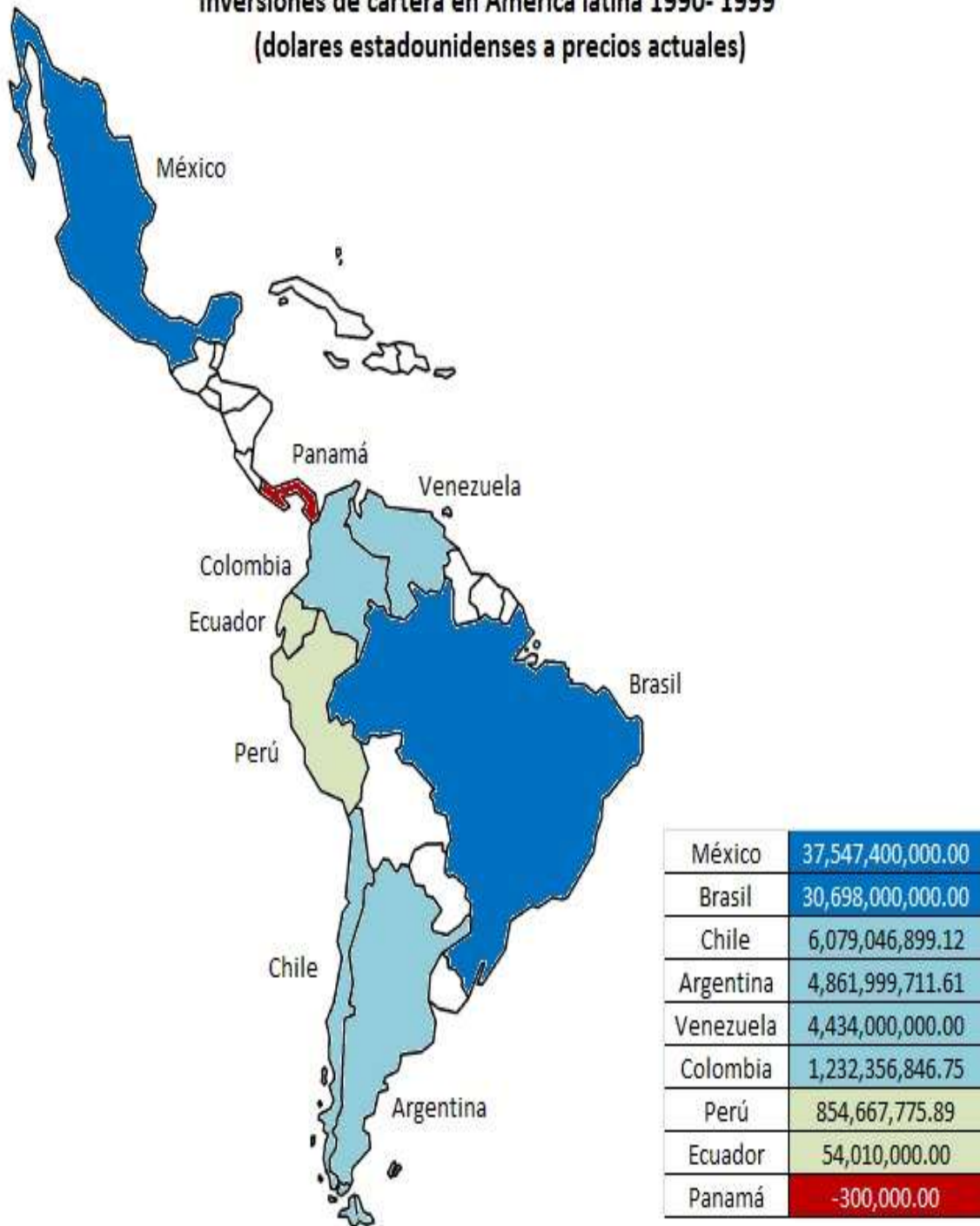
### Inversiones de cartera en América latina 1976-1989 (dolares estadounidenses a precios actuales)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial  
Los países en color blanco no tienen suficientes datos disponibles para el periodo

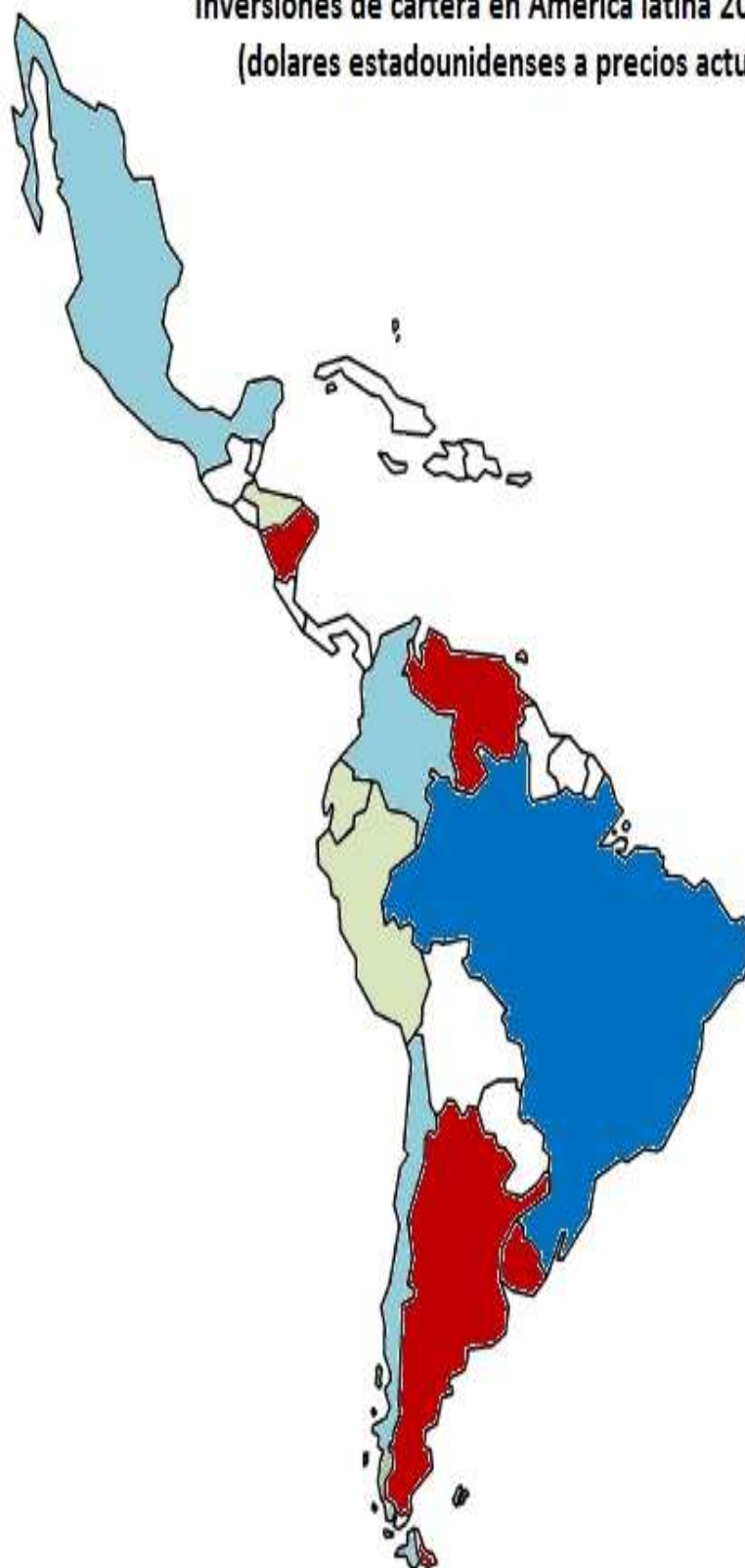
Mapa 19

**Inversiones de cartera en América latina 1990- 1999  
(dolares estadounidenses a precios actuales)**



Fuente: Elaboracion propia con datos del Banco Mundial  
Los países en color blanco no tienen suficientes datos disponibles para el periodo

**Inversiones de cartera en América latina 2000-2013**  
**(dolares estadounidenses a precios actuales)**



Brasil	144,562,943,840.53
Chile	21,552,803,537.81
Colombia	9,608,702,330.53
México	6,917,899,969.00
Perú	1,711,316,123.49
Ecuador	28,054,709.26
Honduras	400,000.00
Nicaragua	-300,000.00
Uruguay	-11,926,897.93
Venezuela	-423,000,000.00
Argentina	-675,228,369.58

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

**Tabla 25**Entrada total de capitales a países de América Latina

(dólares estadounidenses corrientes)

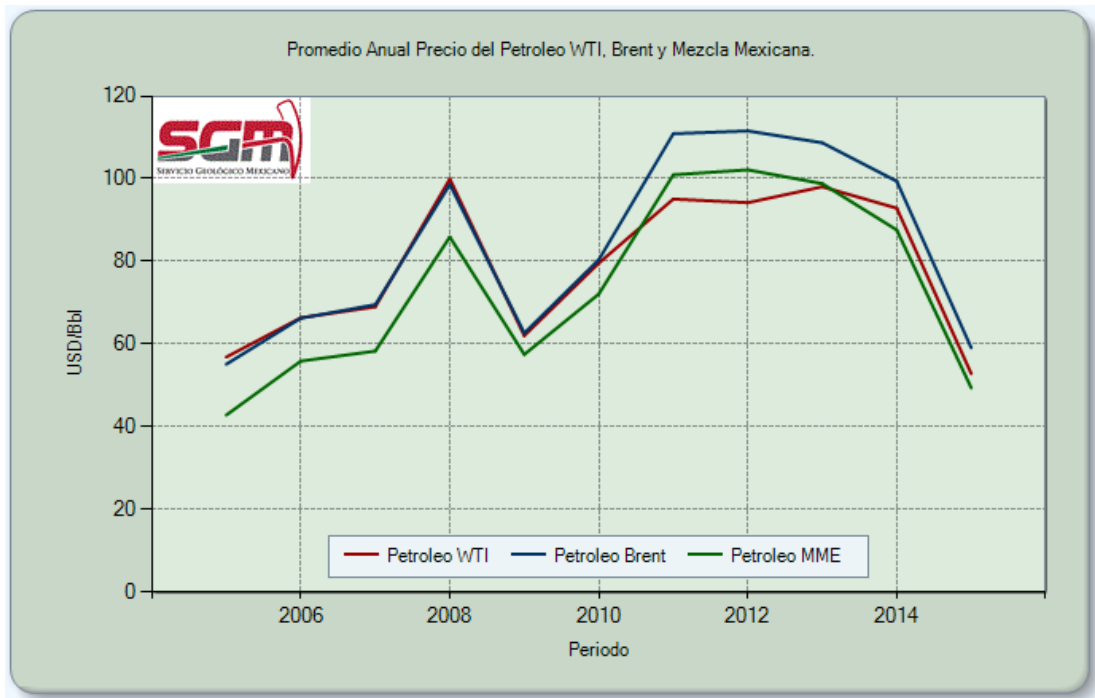
<b>País</b>	<b>1976-1989</b>	<b>1990-1999</b>	<b>2000-2013</b>
Argentina	489,302,671,000.00	968,546,537,711.61	1,910,332,684,630.42
Bolivia	43,828,500,000.00	49,437,416,000.00	84,958,782,000.00
Brasil	1,019,192,693,000.00	1,728,298,210,000.00	4,150,677,715,840.53
Chile	180,114,900,000.00	250,688,046,899.12	948,067,193,737.81
Colombia	132,085,209,000.00	246,487,553,846.75	714,126,910,330.53
Ecuador	88,750,592,000.00	141,244,069,000.00	228,330,064,709.26
El Salvador	17,767,061,000.00	26,727,427,000.00	132,346,733,000.00
Guatemala	22,708,101,000.00	32,471,732,000.00	150,072,151,000.00
Honduras	26,266,530,000.00	45,688,187,000.00	67,205,308,000.00
México	912,145,125,000.00	1,434,147,642,000.00	3,157,757,908,969.00
Panamá	46,564,688,000.00	64,481,449,000.00	136,118,728,000.00
Paraguay	18,324,067,000.00	23,750,478,000.00	110,330,167,000.00
Perú	135,822,285,000.00	262,084,597,775.89	509,653,178,123.49
Uruguay	33,438,199,600.00	47,436,643,400.00	206,679,666,602.07
Venezuela	340,329,915,000.00	382,181,648,000.00	936,625,405,000.00

Fuente: Elaboración Propia con datos del Banco Mundial

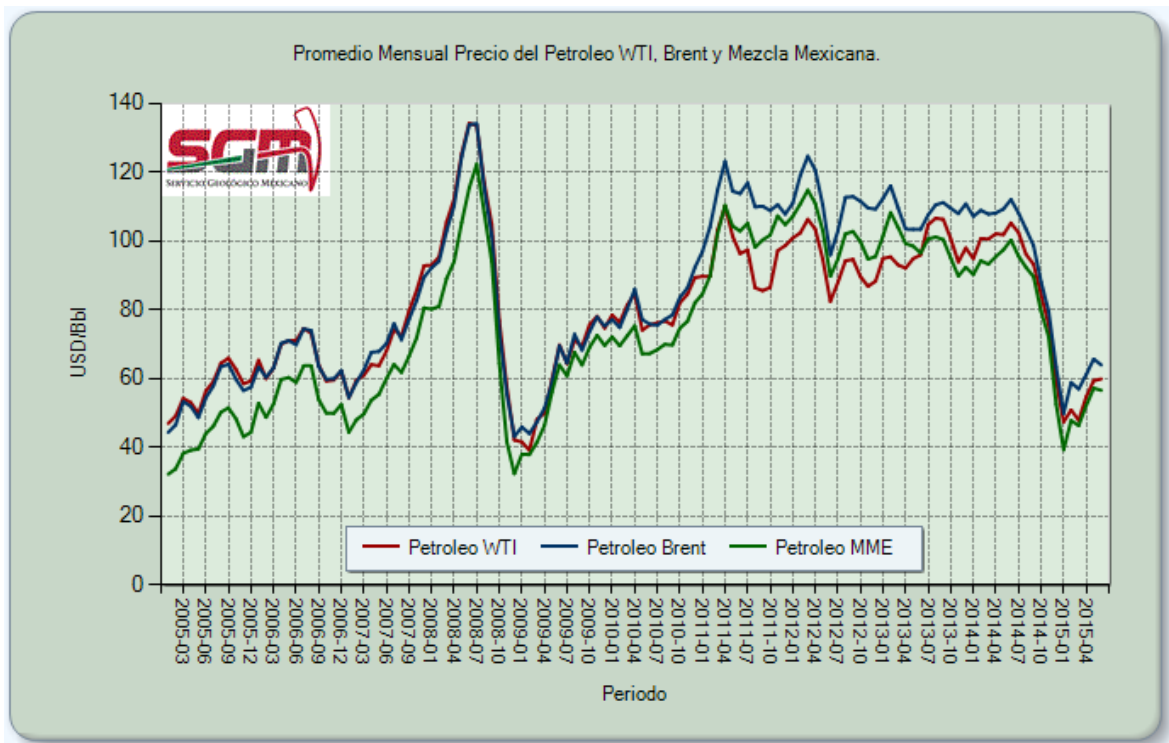
<b>Tabla 26 Variación de los Stocks de Deuda</b>						
<b>(2010=100)</b>						
	<b>Tasa de crecimiento absoluta 1970-1989</b>	<b>Tasa media de crecimiento anual</b>	<b>Tasa de crecimiento absoluta 1980-1999</b>	<b>Tasa media de crecimiento anual</b>	<b>Tasa de crecimiento absoluta 1990-2013</b>	<b>Tasa media de crecimiento anual</b>
Argentina	2069%	36.00%	311%	15.20%	155.80%	9.80%
Belice	1582%	32.60%	547%	20.50%	1940.50%	35.20%
Bolivia	838%	25.10%	23%	2.10%	111.70%	7.80%
Brasil	819%	24.80%	190%	11.20%	310.60%	15.20%
Colombia	1003%	27.10%	245%	13.20%	530.80%	20.20%
Costa Rica	1248%	29.70%	-15%	-1.60%	660.20%	22.50%
Ecuador	1580%	29.10%	148%	6.40%	87.50%	26.50%
El Salvador	816%	32.60%	126%	9.50%	1710.70%	6.50%
Guatemala	1536%	24.80%	93%	8.50%	1682.00%	33.60%
Haití	1509%	32.20%	68%	6.80%	186.80%	33.40%
Honduras	1705%	32.00%	188%	5.30%	58.90%	11.10%
México	1436%	33.50%	135%	11.20%	306.80%	4.70%
Panamá	1117%	31.40%	83%	8.90%	243.40%	15.10%
Paraguay	1660%	28.40%	62%	6.20%	1741.10%	13.10%
Perú	335%	33.20%	256%	5.00%	180.50%	33.80%
República Dominicana	1187%	15.80%	85%	13.50%	947.70%	10.90%
Venezuela	1027%	27.40%	24%	2.10%	428.50%	18.10%

Fuente: Elaboración Propia con datos del Banco Mundial

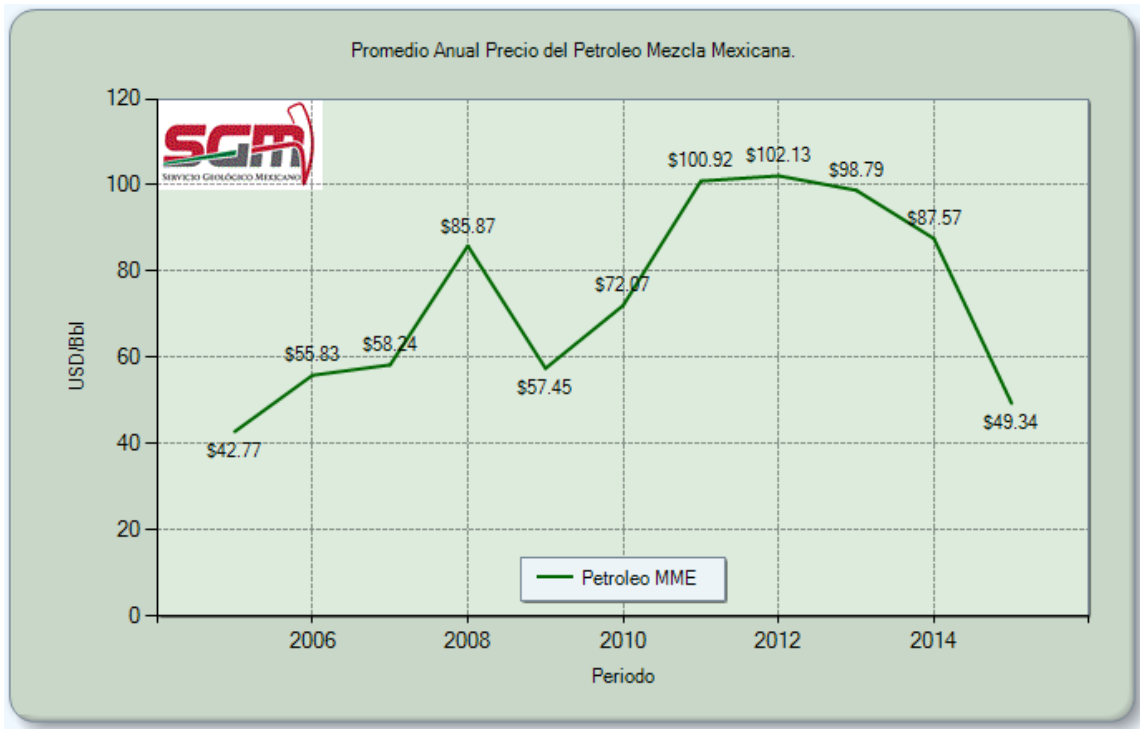
Gráfica 10



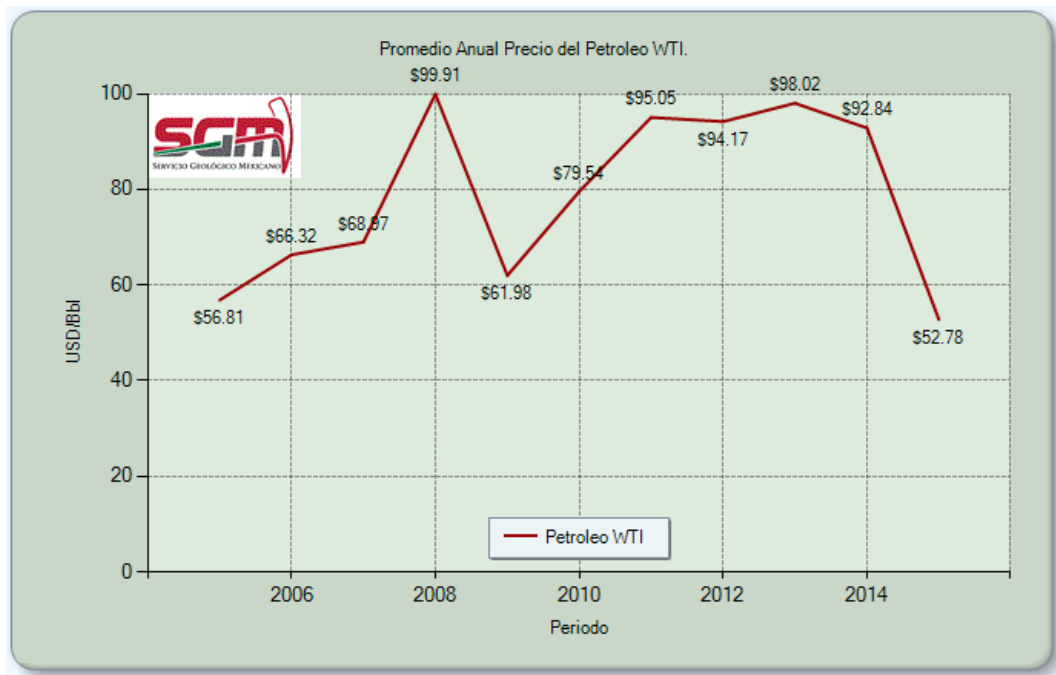
Gráfica 11



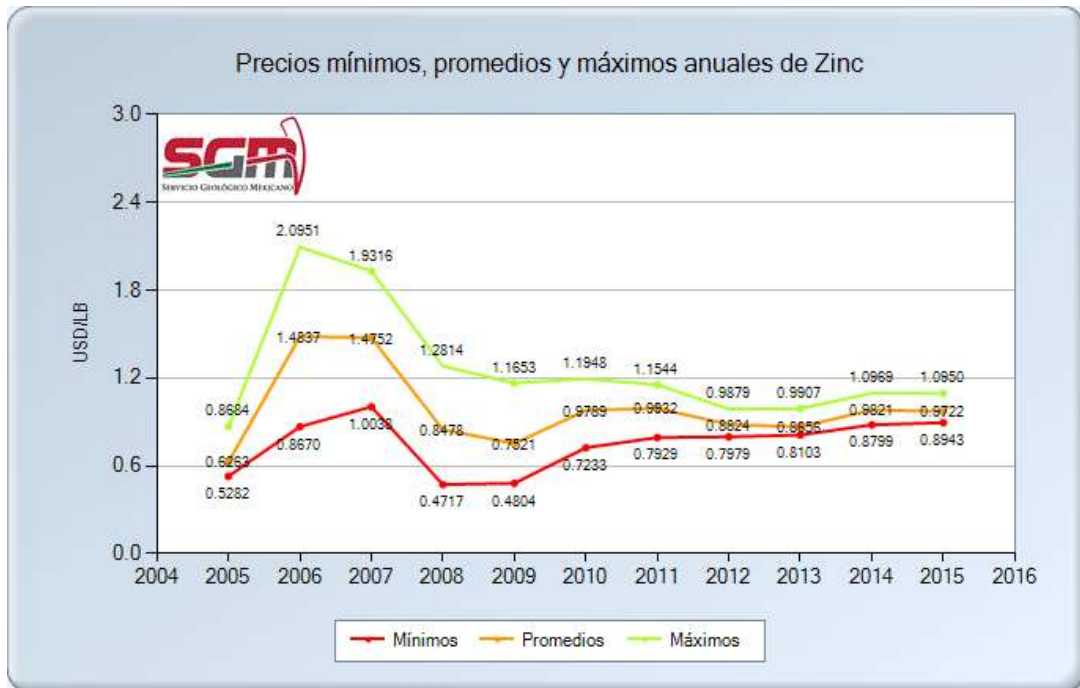
Gráfica 12



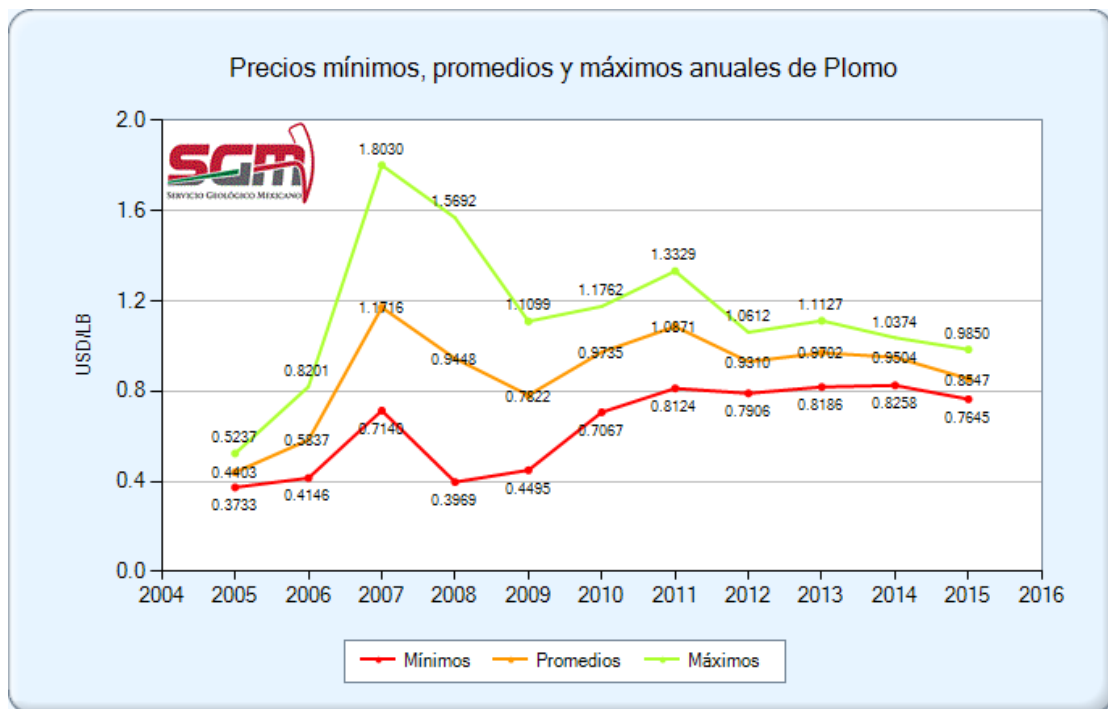
Gráfica 13



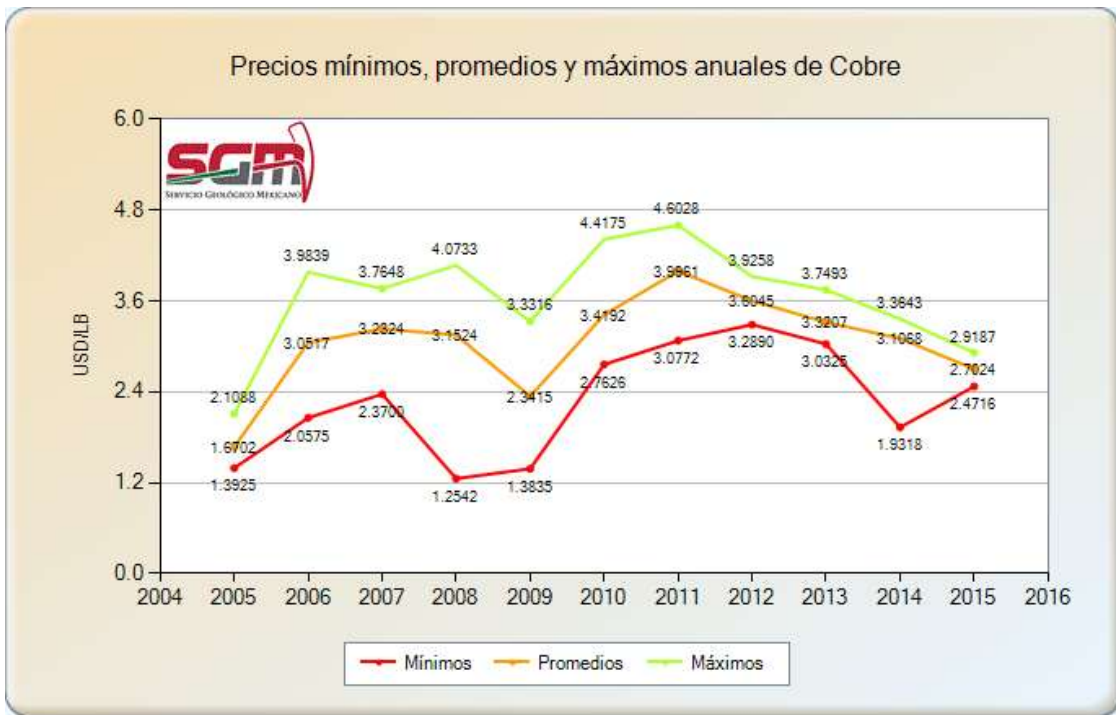
Gráfica 14



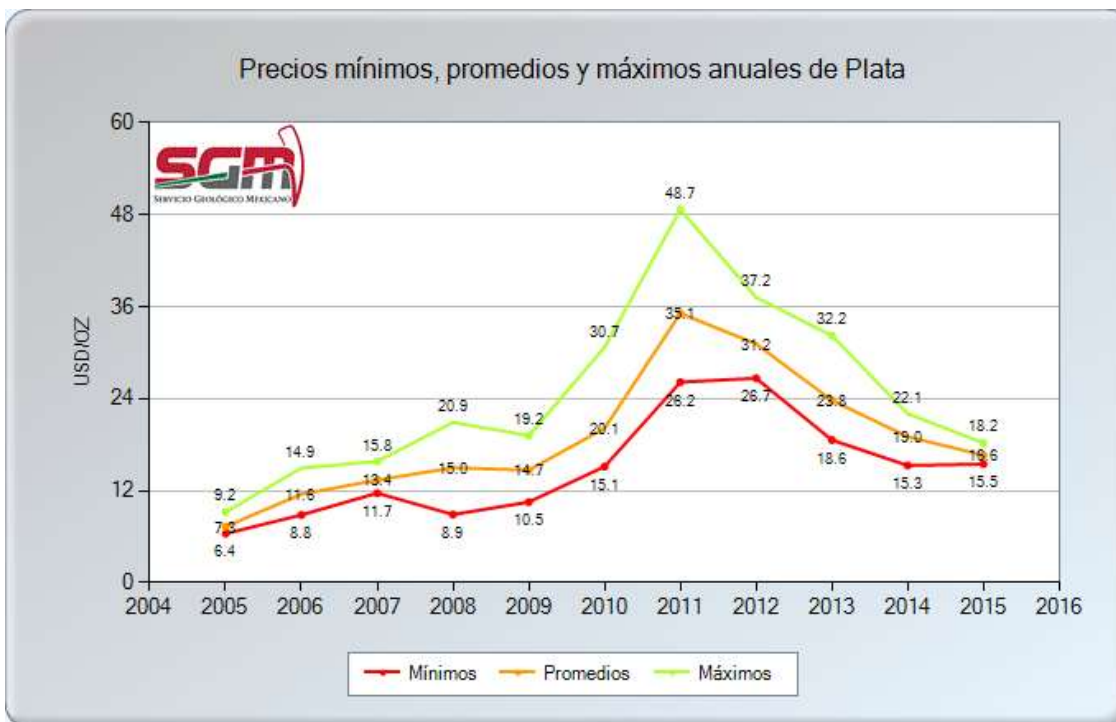
Gráfica 15



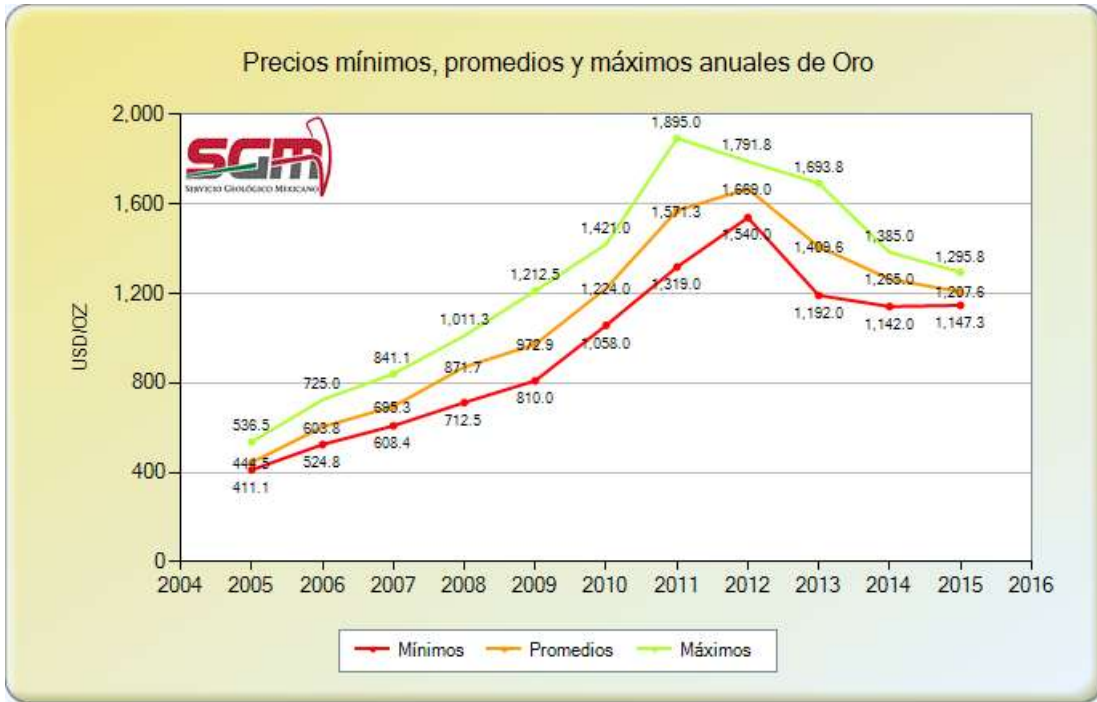
Gráfica 16



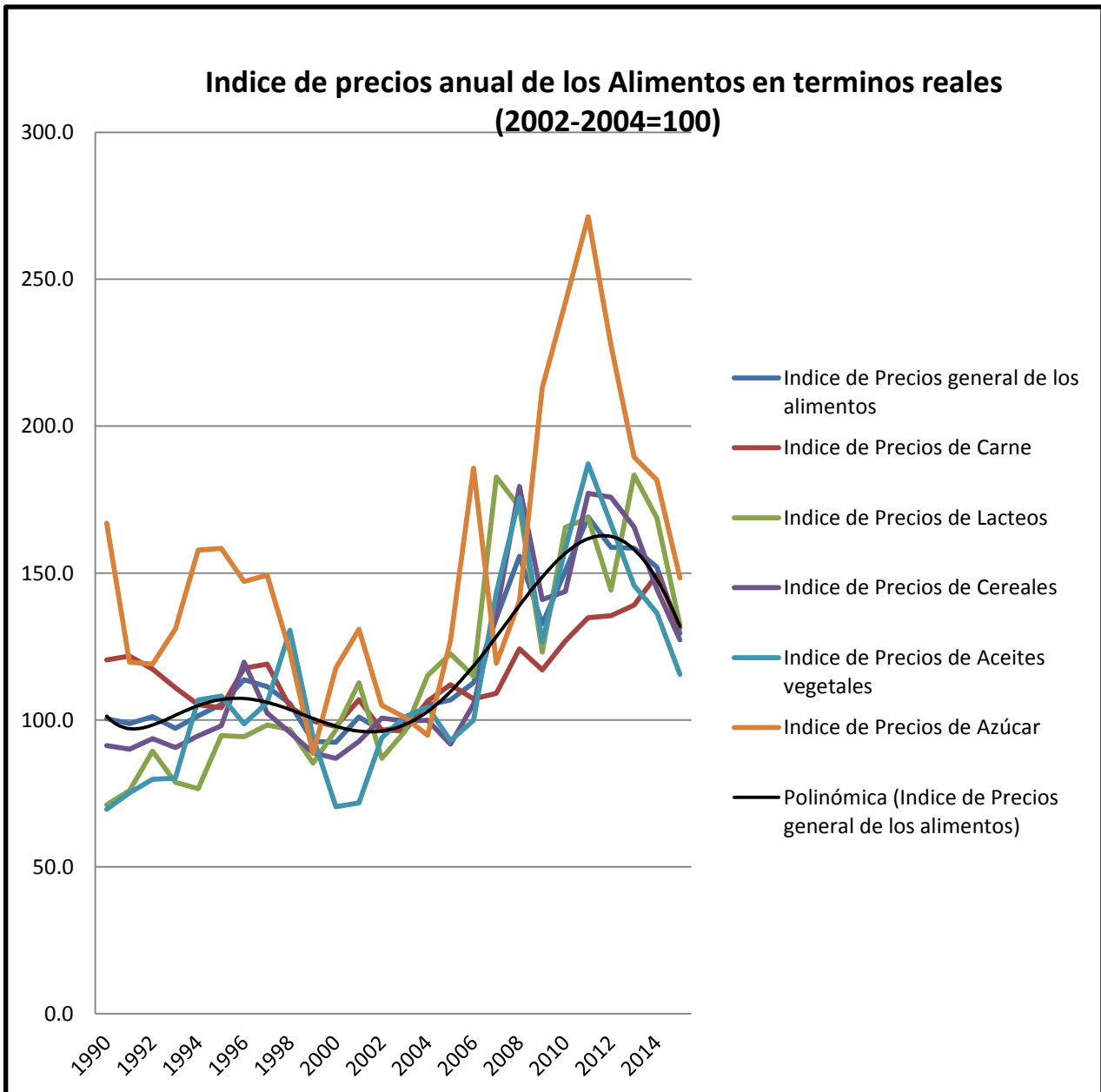
Gráfica 17



Gráfica 18



Gráfica 19



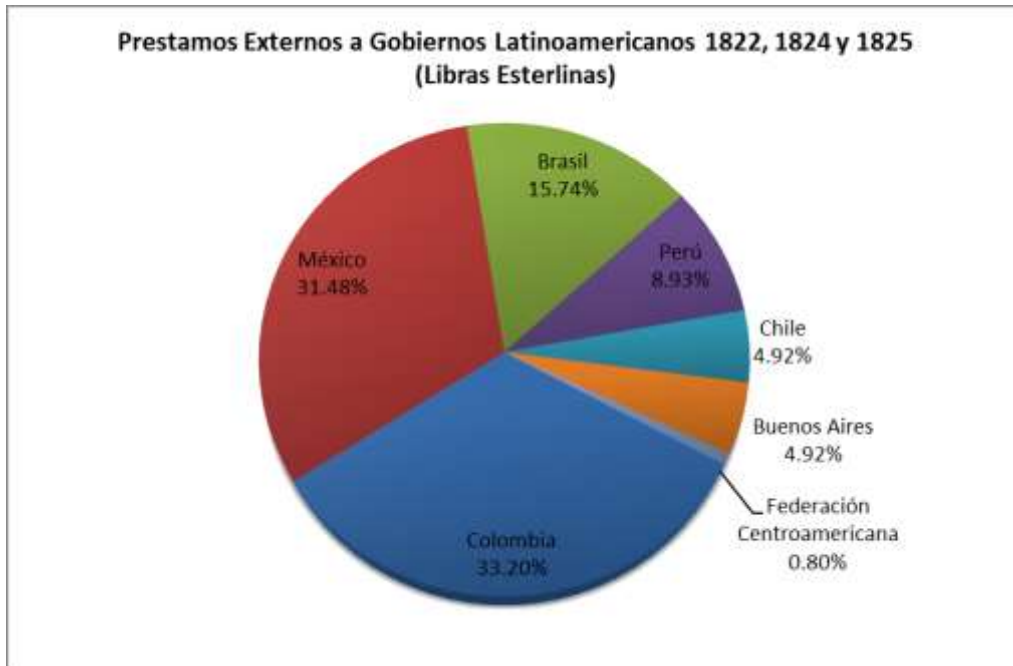
Fuente: Elaboración Propia con datos de la FAO

<b>Tabla 27 Índice de precios anual de los alimentos en términos reales</b> (2002-2004=100)						
<b>Años</b>	<b>Índice de Precios general de los alimentos</b>	<b>Índice de Precios de Carne</b>	<b>Índice de Precios de Lácteos</b>	<b>Índice de Precios de Cereales</b>	<b>Índice de Precios de Aceites vegetales</b>	<b>Índice de Precios de Azúcar</b>
<b>1990</b>	100.4	120.4	71.1	91.2	69.6	167
<b>1991</b>	98.7	121.8	75.9	90	75.1	119.6
<b>1992</b>	101.1	117.3	89.4	93.6	79.8	119
<b>1993</b>	97.1	110.9	78.8	90.6	80.2	131
<b>1994</b>	101.3	105.1	76.5	94.6	106.8	157.8
<b>1995</b>	105.3	104.2	94.6	98	108.1	158.4
<b>1996</b>	113.7	117.5	94.3	119.6	98.6	147.1
<b>1997</b>	111.3	119	98.3	102.4	106	149.3
<b>1998</b>	105.6	104.5	96.7	95.7	130.5	123.2
<b>1999</b>	92.6	99.6	85.3	88.8	94.2	88.5
<b>2000</b>	92.4	97.8	96.6	86.9	70.4	117.6
<b>2001</b>	101	106.8	112.6	92.7	71.7	130.9
<b>2002</b>	96.2	96.6	86.9	100.6	93.9	105
<b>2003</b>	98.1	96.3	96	99.6	101	101
<b>2004</b>	105	106.4	115.1	99.8	104.4	94.8
<b>2005</b>	106.8	112	122.5	91.7	92.9	127.1
<b>2006</b>	112.7	107.1	114.9	105.4	99.9	185.7
<b>2007</b>	134.6	109.1	182.7	136.3	143.4	119.3
<b>2008</b>	155.7	124.2	172.5	179.5	175.6	140.4
<b>2009</b>	132.8	117	123.1	141	126.6	213.1
<b>2010</b>	150.7	126.9	165.6	143.7	158.3	242.1
<b>2011</b>	169.1	134.8	168.7	177.2	187.1	271.3
<b>2012</b>	158.8	135.5	144.2	175.8	166.7	227.6
<b>2013</b>	158.5	139	183.4	165.6	145.8	189.6
<b>2014</b>	152	149.4	168.8	144.6	136.4	181.7
<b>2015</b>	129.5	131.5	132.3	127.2	115.5	148.4

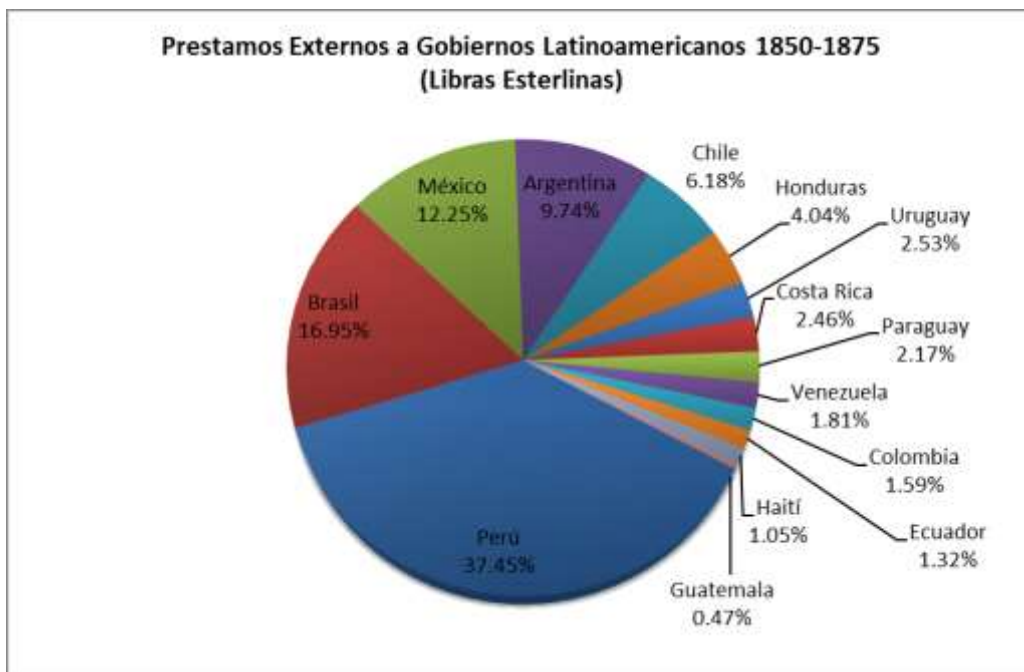
Fuente: Elaboración Propia con datos de la FAO

Gráficas correspondientes a los mapas de endeudamiento de América latina presentados anteriormente en este anexo<sup>211</sup>

Gráfica 20

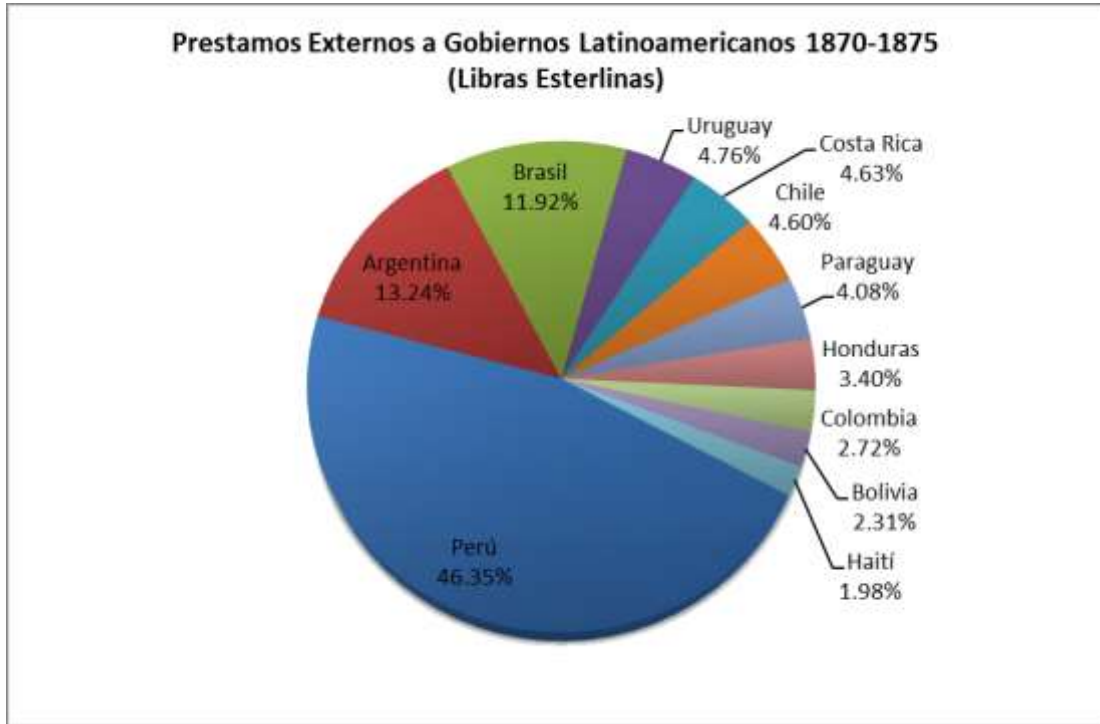


Gráfica 21

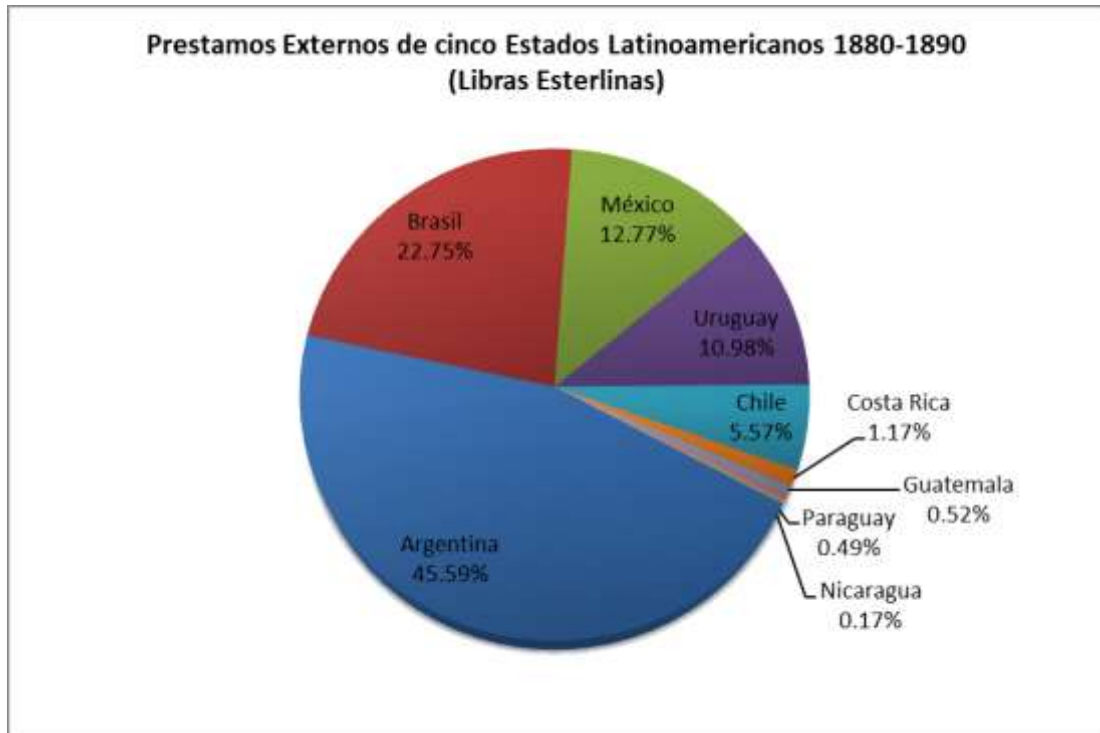


<sup>211</sup> las graficas 21 a la 33 solo son una expresión de los datos de los mapas 1 al 20

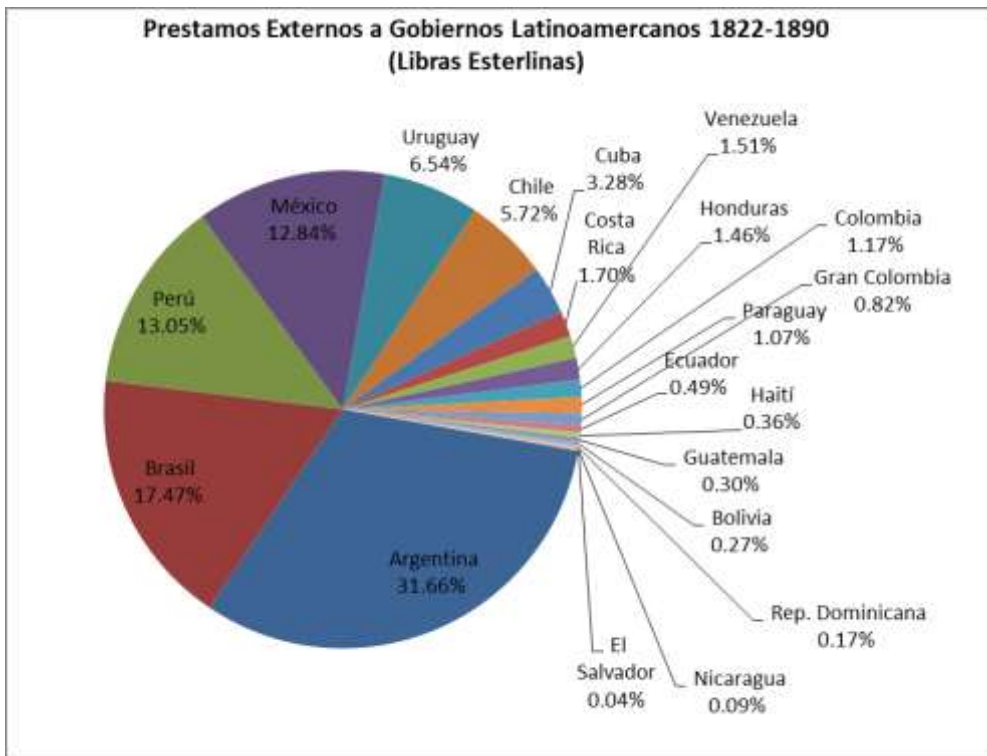
Gráfica 22



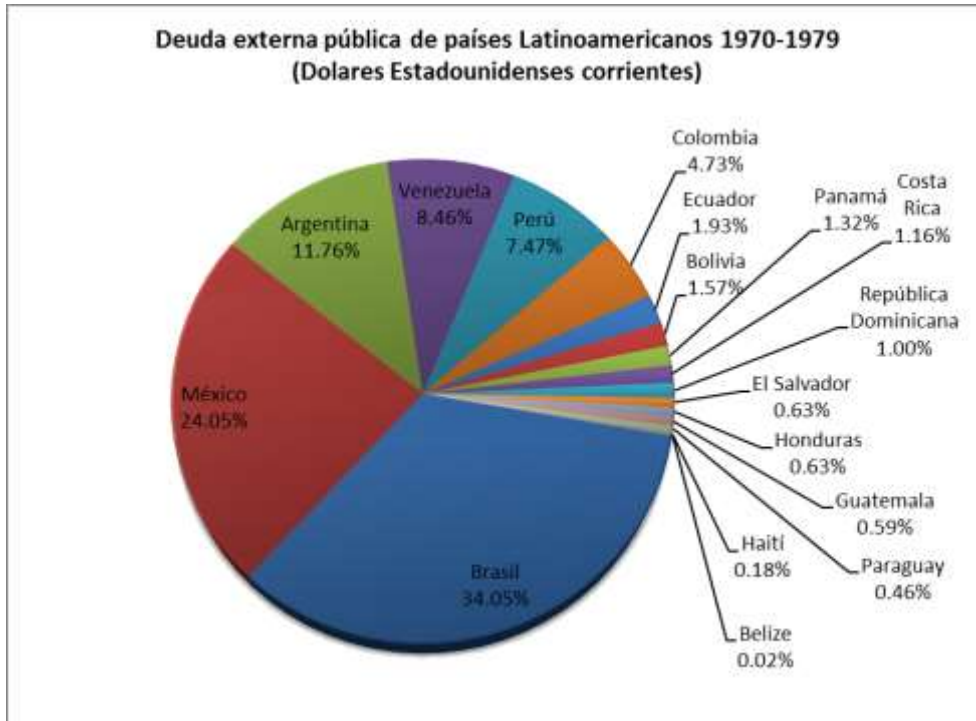
Gráfica 23



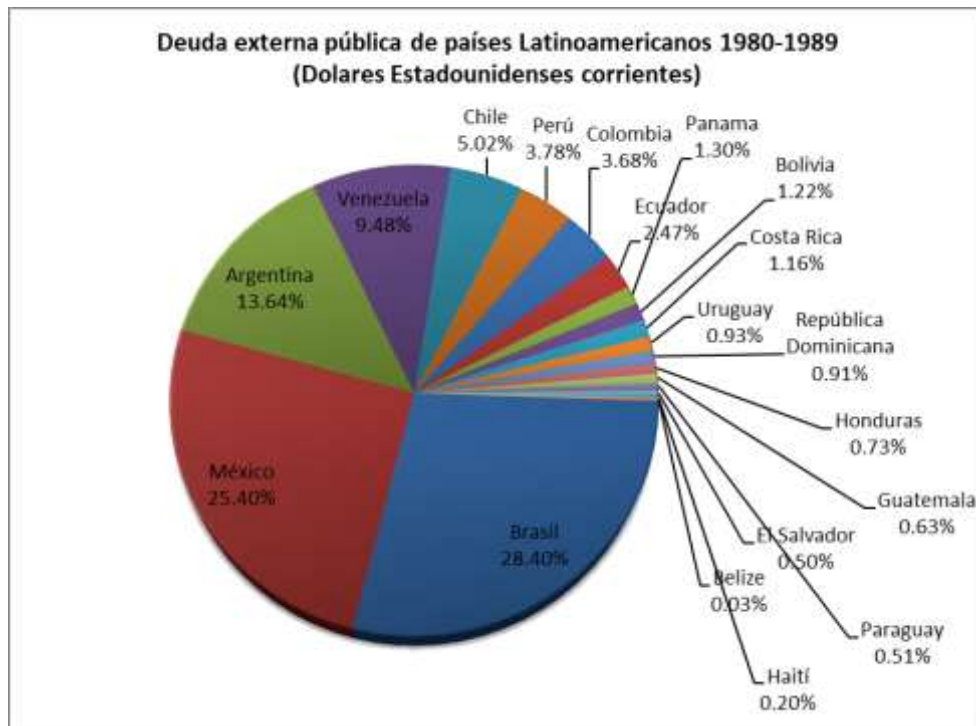
Gráfica 24



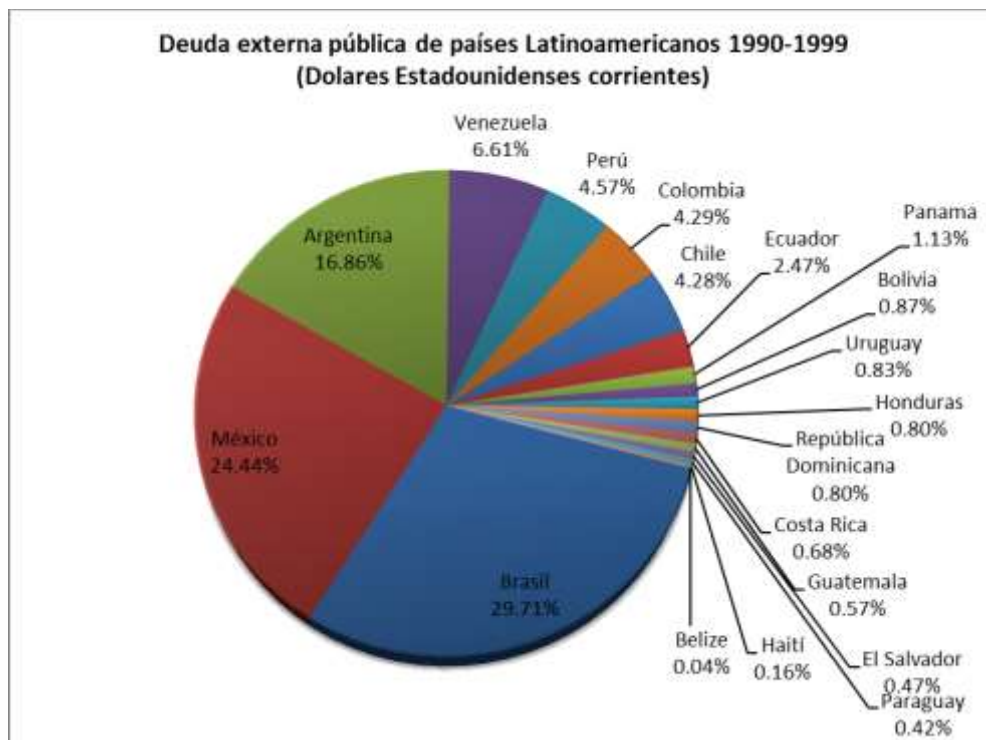
Gráfica 25



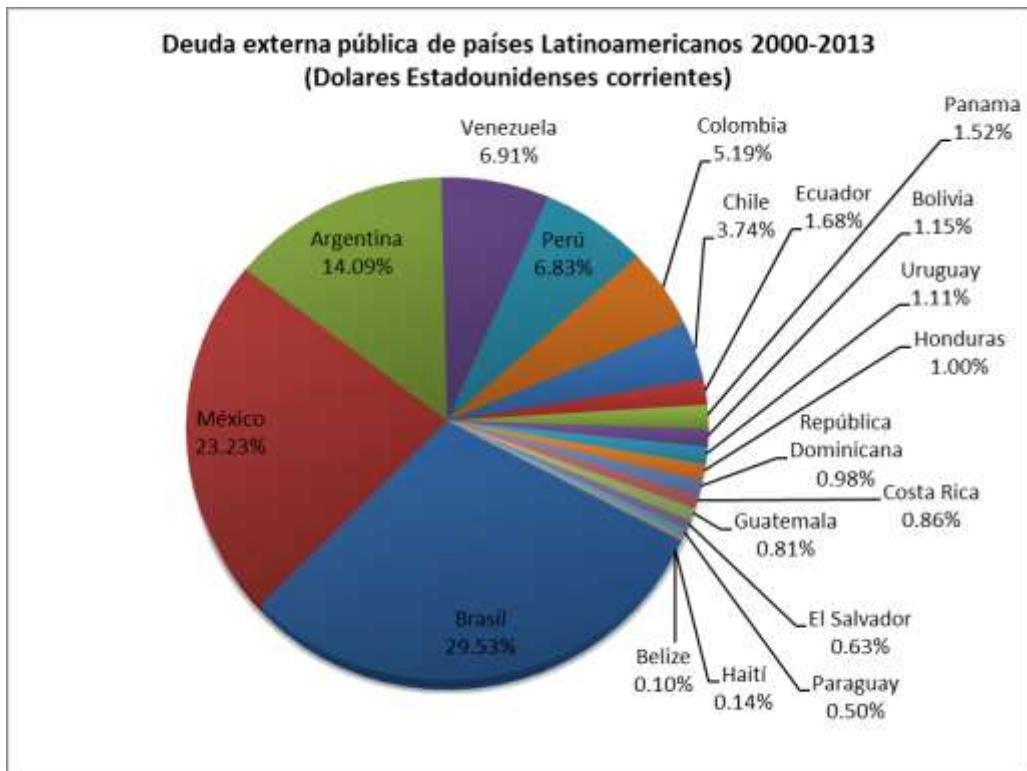
Gráfica 26



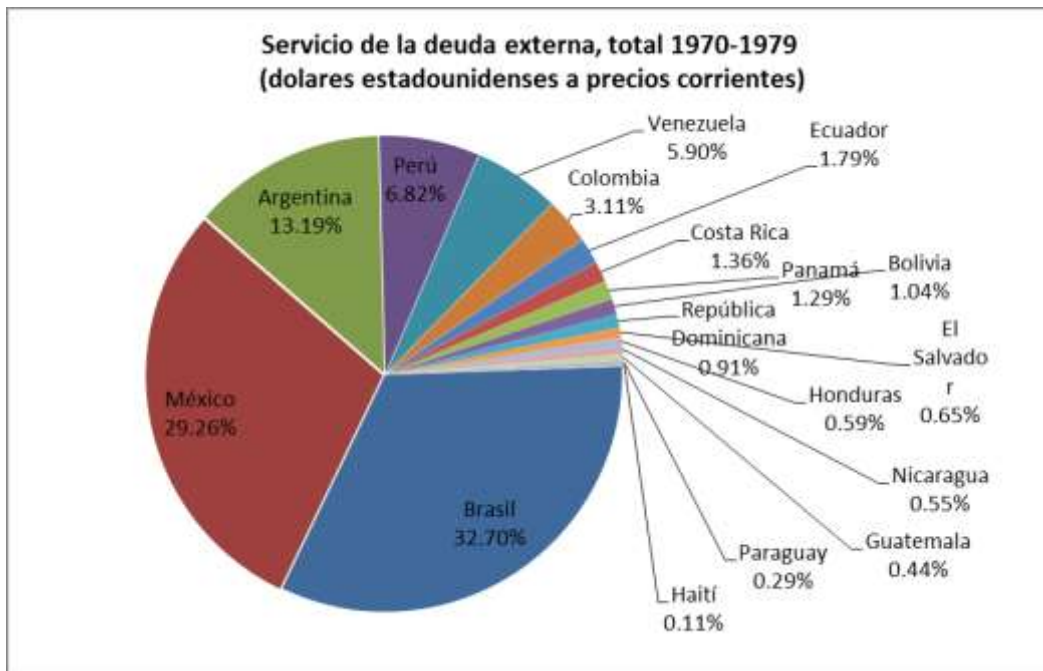
Gráfica 27



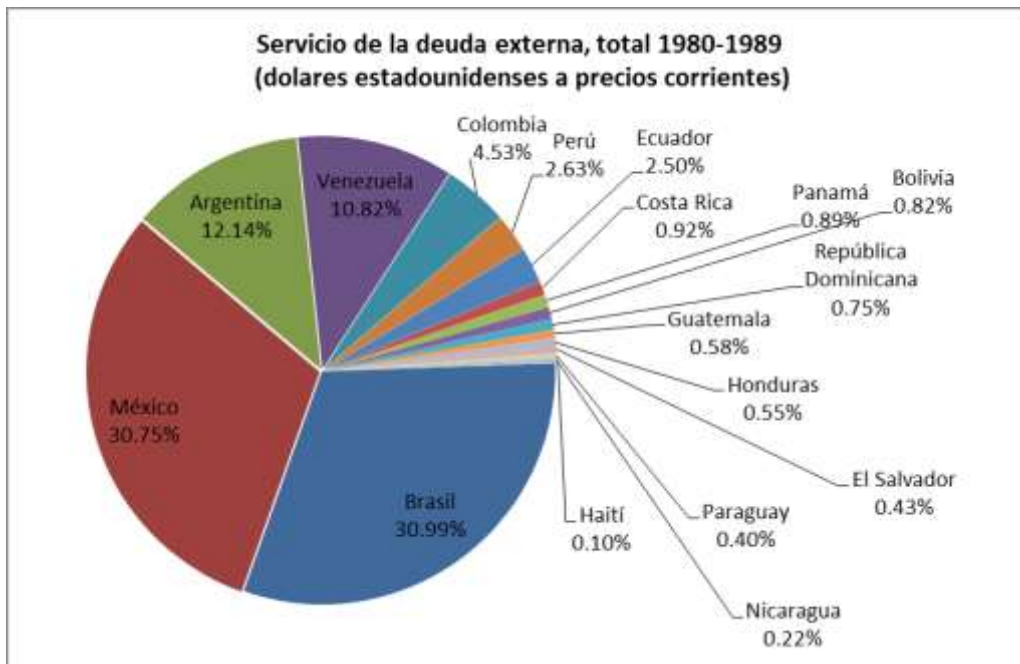
Gráfica 28



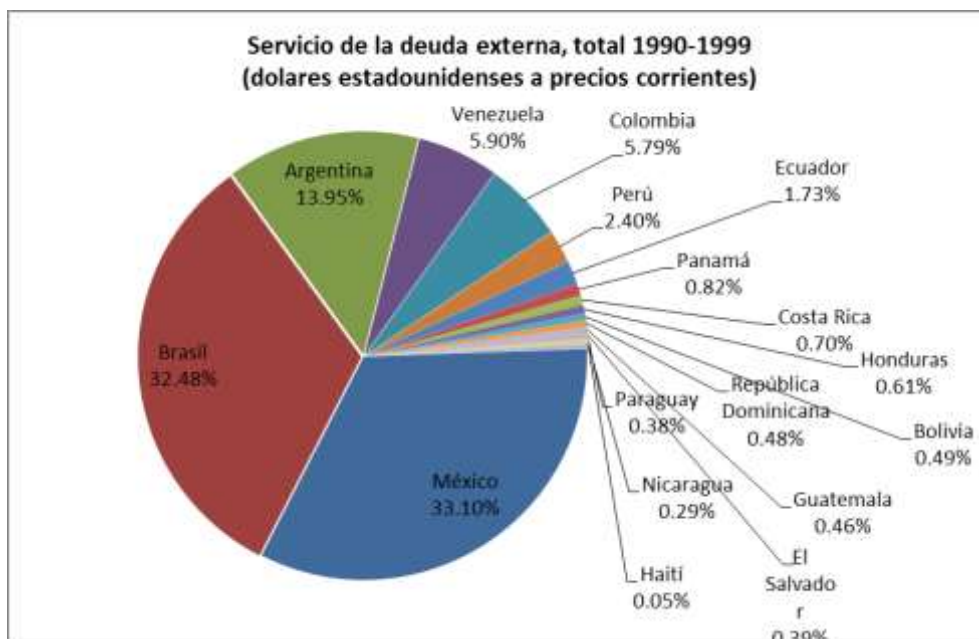
Gráfica 29



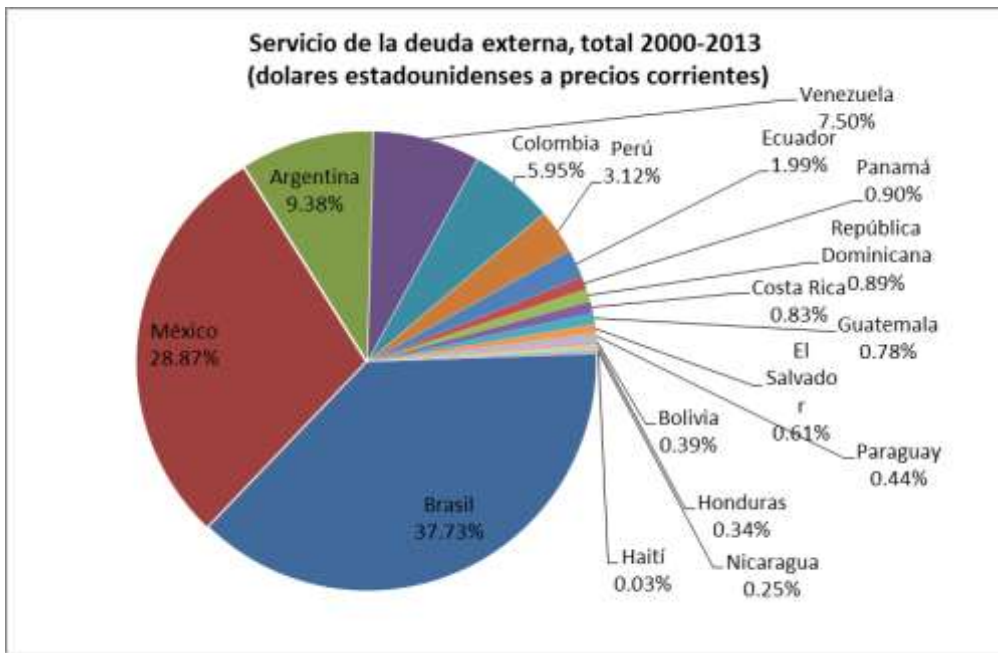
Gráfica 30



Gráfica 31



Gráfica 32



## Extracto 1 LOS COMPROMISOS DE MEXICO CON EL EXTERIOR<sup>212</sup>

### *ACUERDO MARCO ENTRE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y MÉXICO PARA LA ESTABILIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA (extracto).*

*Las palabras en letra cursiva tienen esa característica en el texto original. Los fragmentos en letra **negrita** son destacados de esta manera en la transcripción. Los paréntesis están en el texto original.*

#### VI. Condicionalidad.

1. No se proveerán *recursos Primarios* a México o al Banco de México, directa o indirectamente, **si el Departamento del Tesoro determina** que las políticas económicas de México y del Banco de México no están de acuerdo con la Carta de Intención y el **Memorándum sobre Política Económica** (adjuntos al presente como Anexo B) referidos en el crédito contingente para México aprobado por el FMI el 1o. de febrero de 1995 (Programa del FMI), o cualquier otra de las políticas económicas **requeridas subsecuentemente** bajo el **programa del FMI**. Al hacer dicha determinación, el Departamento del Tesoro deberá tomar en consideración las revisiones del FMI a la implementación de México de sus objetivos y políticas económicas.

VII. **Aceleración, Amortización Anticipada y Revocación de garantías.** 1. Si en cualquier momento **el Departamento del Tesoro determina** que: (...); o

(v) México o el Banco de México **ha incumplido sustancialmente con las políticas económicas** incluídas **o que se incluyan en el Programa del FMI, y**

(A) dicho incumplimiento haya continuado sin corregirse por un periodo de noventa días posteriores a la notificación que el Departamento del Tesoro dirija a México, y aquél haya determinado y notificado por escrito a este último que la continuación del incumplimiento puede constituirse en fundamento para la aceleración; y

(B) dicho incumplimiento haya continuado sin corregirse por un periodo adicional de 180 días, y el Departamento del Tesoro haya determinado y notificado por escrito a México que a su razonable juicio, la ocurrencia y continuación de tal incumplimiento

---

<sup>212</sup>Publicado en **La Jornada**, 19.03.96.

afecta sustancialmente la capacidad de México para cumplir en tiempo con los *Swaps de Mediano Plazo*, *Swaps de Corto Plazo del Tesoro* o cualquier otra operación de intercambio de divisas a corto plazo con *Respaldos del Tesoro*, en cuyo caso la cantidad total pagada de dichas obligaciones de recompra, **y cualquier otra cantidad pagadera en relación con dichas obligaciones**, serán **exigibles y pagaderas de inmediato**, sin mediar requerimiento o aviso posterior de cualquier tipo, todos los cuales son expresamente renunciados por México o el Banco de México, y

(b) Requerir a México indistintamente (I) **retirar**, mediante la afectación de los recursos necesarios, aquella porción de cualquier **o todos los valores de deuda** para los cuales se hayan emitido *Garantías de Valores*, o (II) amortizar dichos valores de deuda que estén sujetos a amortización anticipada...

**México-Memorándum de Políticas Económicas (ante el Fondo Monetario Internacional-extracto).**

17. El Gobierno de México ha decidido acelerar las reformas estructurales en los sectores de transporte, telecomunicaciones y bancario. Estas reformas son cruciales para aumentar la eficiencia y la productividad de la economía mexicana. De esta manera, el Presidente ha enviado al Congreso propuestas de enmiendas constitucionales que permitan la inversión privada en ferrocarriles y comunicaciones vía satélite. El gobierno también permitirá la competencia nacional y extranjera en el sector de telecomunicaciones, promoverá la inversión privada en plantas de generación de energía eléctrica, y ha propuesto al Congreso modificaciones legales que permitan una mayor participación en el sistema bancario de lo considerado bajo los acuerdos del Tratado de Libre Comercio. También **se acelerará el proceso ya iniciado de privatizar otras empresas estatales** (incluidos puertos, aeropuertos y **plantas petroquímicas**). En este contexto, las autoridades **se comprometen** a realizar operaciones de privatización y concesión que se estima generarán unos 6 mil millones de dólares en 1995, y de 6 a 8 mil millones de dólares en los dos años siguientes.

( Los extractos fueron tomados de los documentos suscritos en febrero de 1995 por los funcionarios responsables de México y Estados Unidos.)